



*Dossier*

# República Popular China

## Política, Economía y Sociedad

REVISTA TARPÁN



*Santiago de Chile, 2026*

**Revista Tarpán Dossier N°1: República Popular China: Política, Economía y Sociedad**

**Dirección editorial**

Revista Tarpán

**Coordinación del dossier**

Gabriel Artaza Venegas

**Editora literaria**

María Mercedes Ercila

**Autores**

Flavio Altamirano, Gadea Albaladejo Lázaro, Gabriel Artaza Venegas, Nicolás Fillol,  
Gabriel Sandoval Pulido, Artiom Vnebreaci

**Diseño de portada**

María Mercedes Ercila

*© 2026 Revista Tarpán*

*Todos los derechos reservados*



ISBN 978-956-425-778-5

Publicado bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0  
Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio sin  
autorización expresa de los editores.

# Índice

**1) Reforma y Apertura: El paradigma de la República Popular China** • 1-20

Gabriel Artaza y Nicolás Fillol

**2) Calidad de los incentivos y trayectorias diversas. El rol del Estado en las Zonas Económicas Especiales de primera generación en China** • 21-43

Gabriel Artaza y Nicolás Fillol

**3) La cola del dragón: Transformación estructural en el interior chino, los casos de Chongqing y Sichuan (1978-2015)** • 44-69

Flavio Altamirano Acuña

**4) Hong Kong: Historia y Desafíos de una Región Administrativa Especial** • 70-96

Gabriel Artaza y Nicolás Fillol

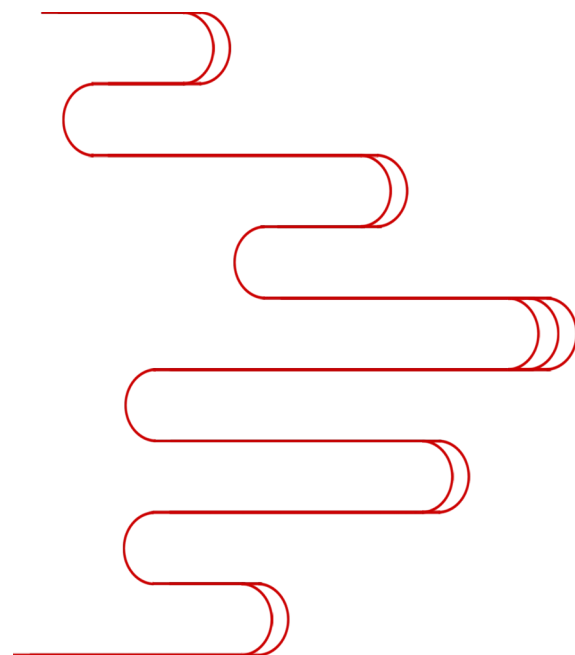
**5) Islam en China: Antecedentes históricos y desafíos actuales** • 97-134

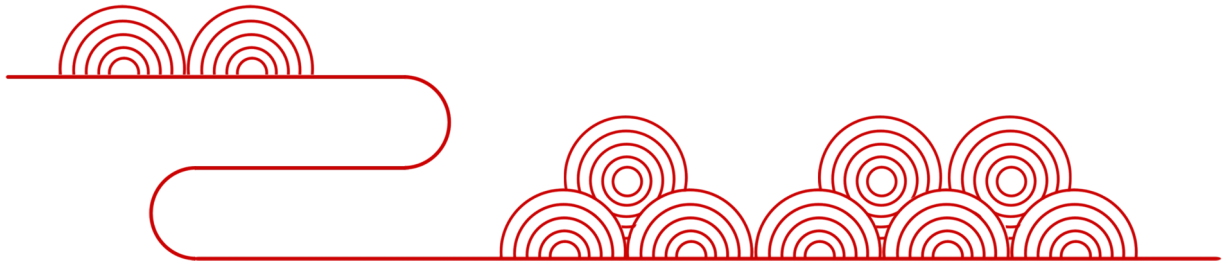
Gabriel Sandoval Pulido y Gadea Albaladejo

**6) La presencia española en Shanghái: Antecedentes de las relaciones políticas, económicas y culturales desde el siglo XIX hasta la actualidad** • 135-153

Artiom Vnebreaci

**Anexos** • 154-168





## Introducción

Revista Tarpán, en su misión de contribuir de forma multidisciplinaria al diálogo intercultural y la vinculación entre el mundo latinoamericano y euroasiático, se complace en presentar la obra de su primer Dossier, titulado “*República Popular China: Política, Economía y Sociedad*” luego de un largo período de investigación, redacción, revisión y correcciones.

Pocos fenómenos en las últimas décadas han tenido la relevancia e impacto en el escenario internacional que el surgimiento y auge de China como potencia global, el desplazamiento del polo de gravedad de la economía mundial, el desarrollo de nuevas dinámicas de la división internacional del trabajo y la aparición de nuevos desafíos geopolíticos son sólo algunas de las consecuencias producidas por el resurgimiento de la República Popular como coloso mundial.

América Latina, como es de esperar, no ha estado ajena a este fenómeno. Hoy, China es el principal socio comercial de un importante número de países de la región y el ingreso de capitales provenientes del país asiático ya no es más un monto marginal en las cuentas corrientes que manejan los bancos centrales. A lo que se suma la cada vez mayor tensión en el debate político en países que, viendo la tradicional hegemonía regional de Estados Unidos en entredicho, se ven crecientemente en la tensión de tener que escoger un bando o intentar estrategias (cada vez más complejas) de “no alineamiento activo”.

Pese a ello, aún en las sociedades latinoamericanas prima el desconocimiento, incluso en tomadores de decisiones, sobre historia, economía y cultura de la República Popular China, lo cual disminuye el nivel del necesario debate político y social sobre las relaciones de nuestros países con el

Gigante Asiático y disminuyendo así la posibilidad de tomar decisiones acertadas en este contexto tan complejo para la política exterior.

Ante ello, como Revista Tarpán nos hemos comprometido a aportar en el debate y con este fin se ha preparado este documento, el cual esperamos que contribuya al conocimiento del país asiático en nuestras sociedades y que alimente el interés sobre este tema de investigadores, tomadores de decisiones y público general.

El capítulo inicial, titulado *Reforma y Apertura: el paradigma de la República Popular China*, consiste en una revisión amplia del proceso de Reforma y Apertura iniciado en 1978 y que ha convertido, a día de hoy, a la República Popular China en la principal potencia industrial y segunda potencia económica del mundo, en sus páginas, los autores desarrollan de forma sintética las principales transformaciones económicas y sociales y las apuestas impulsadas por el Partido Comunista Chino durante este período y cuya comprensión resulta clave para entender la China de hoy.

El segundo capítulo, de nombre *Calidad de los Incentivos y Trayectorias Diversas. El Rol del Estado en las Zonas Económicas Especiales de Primera Generación en China*, desarrolla la creación y desarrollo de las cuatro primeras Zonas Económicas Especiales (Shenzhen, Xiamen, Zhuhai y Shantou) de la República Popular China como una de las apuestas en la primera fase del proceso de Reforma y Apertura. En el texto, se analiza la estrategia seguida por los liderazgos del Partido Comunista Chino en la época para la instalación de las Zonas, el marco regulatorio diseñado para incentivar la inversión extranjera directa sin desmantelar la estructura socioeconómica del país. Además, se estudian las divergencias entre los resultados mostrados por ellas y se exploran las causas que explican este fenómeno.

En el tercer capítulo, que lleva por nombre *La cola del dragón: Transformación estructural en el interior chino, los casos de Chongqing y Sichuan (1978 – 2015)*, el autor estudia el proceso de desarrollo de la Provincia de Sichuan y de la Municipalidad de Chongqing a partir de los inicios del proceso de Reforma y Apertura y la transformación estructural de sus economías en este período,

entendiendo estas regiones del interior chino como zonas inicialmente postergadas del proceso de desarrollo y explorando el efecto de distintas estrategias elaboradas por el Estado para impulsar el progreso económico y social de estas zonas, en particular, el Plan de Desarrollo Oeste implementado a partir del año 2000.

El siguiente capítulo, que lleva por nombre “*Hong Kong: Historia y Desafíos de una Región Administrativa Especial*”, explora la historia, presente y desafíos de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, partiendo de las Guerras del Opio y pasando por su devenir como colonia Británica hasta la restitución de la soberanía China. Además, los autores analizan el rol jugado por el territorio en el proceso de desarrollo económico de la República Popular China y los retos que vive en la actualidad una región que no sólo debe enfrentar la disminución relativa de su relevancia económica sino que también hacer coexistir sus identidades asiática y occidental.

El quinto capítulo, que lleva por nombre “*Islam en China I: Antecedentes históricos. Orígenes y asentamiento de las minorías musulmanas en China*”, explora las

dinámicas del desarrollo histórico y cultural de las comunidades musulmanas de China a partir de los primeros indicios de instalación del Islam en el territorio durante el siglo VIII (d.c.), en particular lo referente a los grupos musulmanes más numerosos en la China actual (Hui y Uigures).

El sexto capítulo, llamado *Islam en China II: Las relaciones entre las comunidades musulmanas con las instituciones públicas chinas en la actualidad*: se exploran las dinámicas particulares de las minorías musulmanas y la posición que tienen en la legislación, economía y geopolítica de la actual República Popular China. Además, se profundiza en el debate de los desafíos que estas comunidades enfrentan a día de hoy.

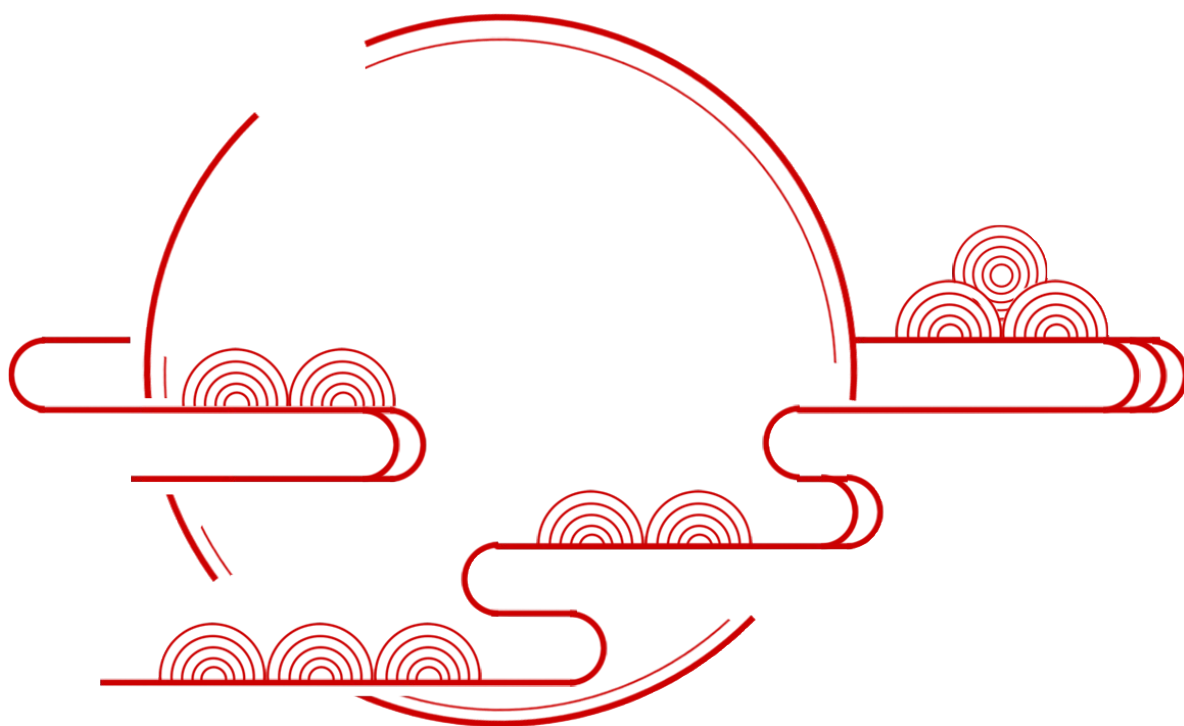
En el séptimo y último capítulo, que se denomina “*Shanghái y España: una sorprendente relación política, económica y cultural*”, el autor realiza un detallado estudio de la presencia de la comunidad española en la ciudad de Shanghai desde el siglo XIX hasta la actualidad, en donde se observa que, pese a haber cumplido un rol más discreto y secundario que las principales potencias occidentales, la comunidad hispana ha tenido una

relevante función en los ámbitos culturales y sociales de la ciudad.

Como Revista Tarpán, esperamos que este esfuerzo sea un grano de arena más en el desarrollo de la necesaria divulgación y debate sobre la República Popular China y sirva como impulso al crecimiento de una

cada vez más importante construcción latinoamericana del conocimiento sobre un gigante asiático que ya está instalado en nuestra región.

Agradecemos profundamente a todos y todas quienes nos han apoyado en nuestra labor.







# Reforma y Apertura: El paradigma de la República Popular China

Por Gabriel Artaza y Nicolás Fillol

## Introducción

El ascenso de la República Popular China como potencia global se ha convertido en probablemente el fenómeno con mayor impacto geopolítico de las últimas décadas. El centro de gravedad de la producción y comercio mundial paulatinamente abandona el Atlántico Norte y marcha a gran velocidad hacia el Asia Pacífico. La producción en masa que antes se realizaba en ciudades como Detroit ahora se realiza en Guangzhou o

Tianjin, los puertos de Rotterdam y Nueva York ahora rivalizan con los puertos de la desembocadura del Yangtsé y de la bahía

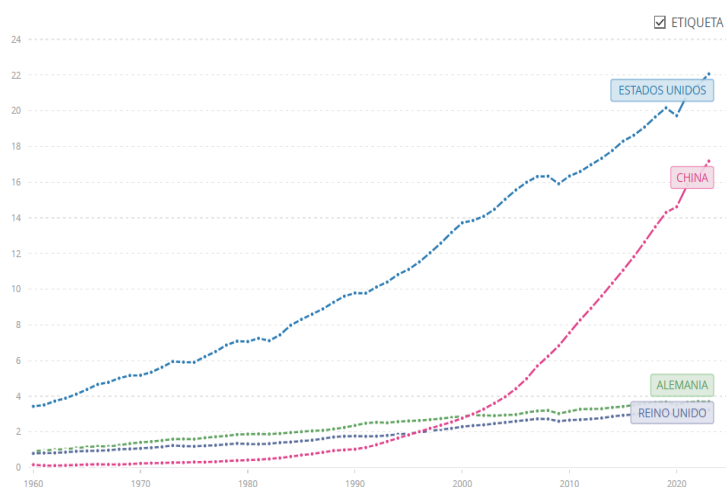
del Río de las Perlas; analizar las resoluciones del Congreso Nacional del Partido Comunista de China y del Consejo de Estado de la República Popular China resulta ser tan importante como los resultados de las elecciones presidenciales en Estados Unidos. Hoy en día, productos de origen chino, tanto manufacturas ligeras como bienes de alta tecnología, abarrotan ferias, hogares y mercados; del mismo modo, inversiones de capitales chinos se ubican en distintas partes del mundo con el fin de instalar o adquirir infraestructuras y extraer recursos naturales, entre otras estrategias correspondientes a su nueva posición como potencia global.

A lo largo de este texto haremos una pequeña caracterización del proceso de desarrollo de la República Popular China conocido como “Reforma y Apertura” (*Gaige Kaifang*) iniciado en el año 1978 y que gradualmente, pero de forma acelerada, ha transformado a China (y al mundo) de forma radical: un país que para entonces tenía una tasa de urbanización



de 17.9% y un PIB per cápita de 381 dólares<sup>1</sup>, números similares a los de países como Burundi y Sierra Leona ese mismo año; se convirtió en la segunda economía global y la primera potencia comercial y manufacturera del mundo. De este modo, este trabajo tiene el objetivo de introducir en la comprensión de los mecanismos y estrategias que utilizó el Partido Comunista Chino para llevar a cabo este gigantesco esfuerzo que ha transformado de forma irreversible no sólo a la República Popular China si no que al escenario global en su conjunto.

**Figura 1.** PIB (US\$ a precios constantes de 2015)



Fuente: Banco Mundial

Para facilitar la comprensión de la lectura, Hemos dividido el proceso general de Reforma y Apertura en 3 fases cronológicas: la primera aborda los primeros años de la Reforma y Apertura (1978-1989), cuando los liderazgos del Partido Comunista Chino (en particular

Deng Xiaoping), diseñaron e implementaron una estrategia de reforma gradual que “abrió” a la economía de mercado y al mundo una serie de ámbitos y regiones dentro del contexto de una economía que seguía siendo esencialmente planificada y aislada. La segunda fase (1992-2001) consiste en el reimpulso a la Reforma y Apertura luego de las graves disrupciones causadas por los hechos de las protestas de Tiananmen (1989). En este período, se profundizó la Reforma y Apertura a través de la modernización y reforma general del sistema financiero y de las empresas estatales chinas, generando el sistema que se ha denominado “socialismo con características chinas”. La Tercera Fase (2001-actualidad) consiste en el período iniciado con el ingreso de la República Popular China a la Organización Mundial de Comercio (OMC) y su consolidación y reconocimiento internacional como una economía de mercado, lo que ha traído consigo el despegue de China como potencia comercial, inversora y tecnológica a nivel global.

## Primera Fase: “Cruzar el río sintiendo las piedras” (1978-1989)

La República Popular China se encontraba con la muerte de Mao Zedong (1976) unificada bajo la dirección del Partido

<sup>1</sup> Datos del Banco Mundial, los dólares corresponden a constantes del año 2015.



Comunista, pero con el peso de grandes convulsiones como resultado en particular del fallido Gran Salto Adelante (1958-62) y la Revolución Cultural (1966-76), además de un importante vacío de poder dentro de la cúpula del Partido que llegaría a ser llenado por la figura prominente de Deng Xiaoping. El destacado veterano de la Larga Marcha, de la Guerra contra Japón y de la Revolución de 1949, había sido rehabilitado tras ser purgado en el contexto de la Revolución Cultural, y en un discurso pronunciado en diciembre de 1978 convocó a “emancipar la mente buscando la verdad de los hechos y a unirse como uno para enfrentar el futuro”. Pocos días después, la Tercera Sesión Plenaria del onceavo Comité Central del Partido Comunista de China adoptó la tesis de Deng y se convirtió en el hito que marca el surgimiento del proceso de “Reforma y Apertura” de la República Popular China, anunciando el impulso a las denominadas “4 modernizaciones” (Agricultura, Industria, Defensa y Ciencia y Tecnología) como eje principal de un proyecto de modernización general de todo el país.

El lema que caracterizó la naturaleza de los primeros años del *Gaige Kaifang* fue el de “Cruzar el río sintiendo las piedras”, una frase que expresa la intención de los reformistas chinos de que el proceso fuese lo menos disruptivo posible del orden social, económico y político. Lo que lograría evitar en lo posible un efecto de *shock*, al menos hasta que la experiencia

demostrase que las medidas estaban siendo exitosas y asegurando así la conservación del control del Estado por parte del Partido. De este modo y de forma pragmática, se impulsó que las reformas fuesen probadas, inicialmente, de manera experimental en territorios acotados para que luego se implementaran gradualmente al resto del territorio nacional a medida que se mostraran resultados positivos. Según Hofman (2018), esta estrategia permitió enfrentar la resistencia política interna, disminuir los riesgos de shocks o efectos no anticipados y aumentar la credibilidad social de las reformas a medida que estas probaran tener resultados.

Esta estrategia, que podemos denominar de “crecimiento por fuera del plan” (en donde se incluía un sistema de precios duales, en el cual permitía el establecimiento de precios de mercado una vez que las cuotas planificadas centralmente fuesen cumplidas) fue favorecida por la premisa de carácter pragmático que rigió a los liderazgos chinos de aquellos años. La famosa frase que lo expresa es “no importa de qué color sea el gato, mientras cace ratones”, según la cual la prioridad debe no enfocarse en la pureza y en los dogmatismos ideológicos, sino en los efectos y resultados concretos que las estrategias de desarrollo iban generando: en particular la modernización y el crecimiento económico. Es bajo esta lógica en donde la República Popular China impulsa las medidas que se



convertirían en los pilares que posteriormente impulsarían la consolidación de la Reforma y Apertura. A continuación se destacan algunas de las más importantes:

## 1. La Reforma Agrícola

Paralelamente al hito de diciembre de 1978, una pequeña comunidad rural en la provincia de Anhui (Este de China) disolvió el sistema hasta entonces vigente de propiedad y producción comunal de la tierra y estableció un sistema de responsabilidad individual (bajo propiedad estatal de la tierra) que pasaría a llamarse Sistema de Responsabilidad Familiar (HRS por sus siglas en inglés) (Fang, 2018). Este sistema se trataba, básicamente, en el cultivo familiar de una cuota determinada por el Estado como compensación por la explotación de la tierra concesionada. El saldo restante constituye ganancias familiares. El éxito en esta estrategia en cuanto a aumento de la producción agrícola implicó que rápidamente se difundiera por el resto del territorio nacional y que se adoptara oficialmente en todo el país en 1982.

## 2. El Impulso a la Industrialización Rural

De forma paralela, impulsada por el crecimiento de la productividad y el acceso al mercado de los productos agrícolas, a partir de 1979 se produjo un despegue de la producción manufacturera en las zonas rurales bajo el mecanismo de *Township and Village Enterprises (TVEs)*. Estas eran empresas gestionadas por los gobiernos locales, que, aprovechando la gran disponibilidad y el bajo costo de la mano de obra en las zonas rurales de China en esos años, así como un control regulatorio y administrativo mucho menor en comparación con las empresas estatales, se convirtieron en el sector más dinámico de la economía china durante la década de 1980 y principio de los 90 (Naughton, 2007).

## 3. La estrategia de absorción de inversión y tecnologías extranjeras

El proceso de apertura a capitales extranjeros mantuvo los lineamientos básicos que el resto de la Reforma y Apertura en la medida en que consistió en un proceso gradual que buscó evitar en todo momento efectos de *shock* e inestabilidad social y política, las que se podrían haber producido con una apertura acelerada. En este sentido, dos medidas destacan en este ámbito: en primer lugar en julio de 1979 se promulgó la Ley de *Joint Ventures*<sup>2</sup>, la cual estableció que

---

<sup>2</sup> La versión original de la Ley se puede encontrar en Shen, Shiao-Ming (1980). China's New Law on Joint Ventures Using Chinese and Foreign Investment. Sw. LJ, 34, 1183. Para la encontrar la ley actualizada, revisar la Ley de Inversión Extranjera de la República Popular China:

[https://en.ndrc.gov.cn/policies/202105/t20210527\\_1281403.html](https://en.ndrc.gov.cn/policies/202105/t20210527_1281403.html)



“con el objetivo de expandir la cooperación económica internacional y el intercambio tecnológico, la República Popular China permitirá la incorporación de compañías, empresas, otras entidades económicas o individuos al territorio de la RPC en conjunto con empresas, compañías u otras entidades económicas Chinas” (Shen, 1981, p. 1191). Esto incluía incentivos tributarios a las *Joint Ventures* que ingresaran tecnología avanzada a nivel mundial y se convirtió, de acuerdo con Naughton (2007), en el más importante mecanismo de absorción de inversión extranjera directa en la República Popular China durante la década de los 80 y 90, permitiendo que empresas chinas (tanto estatales como privadas) se asociaran con empresas extranjeras y adquirieran tecnologías y *know-how* claves para el proceso de una estrategia de desarrollo industrial.

Además de la ley de *Joint Ventures*, en agosto de 1980 fueron creadas las cuatro primeras Zonas Económicas Especiales (ZEE)<sup>3</sup> en la costa sur del país, las cuales fueron zonas delimitadas especialmente para recibir la inversión extranjera y la instalación de plantas y fábricas (con incentivos tributarios y regulatorios) sin alterar por el momento la estructura socioeconómica del resto del territorio nacional. Dichos espacios fueron ubicados estratégicamente de modo tal que generasen rápidamente enlaces

comerciales con la economía global y concentración de factores productivos. También sirvieron como laboratorios experimentales en donde se pudieron implementar reformas y medidas pioneras que, en caso de ser exitosas, fueron progresivamente extendidas al resto del territorio nacional.

El caso más notable de esta estrategia es el de la ciudad de Shenzhen, la cual hacia el año 1980 no era más que una aldea pesquera en los límites de la entonces colonia británica de Hong Kong que progresivamente fue aprovechando el proceso de deslocalización industrial de su vecina. Esta estrategia la ha convertido a día de hoy en uno de los grandes centros tecnológicos del planeta y sede de gigantes industriales de alta tecnología a nivel mundial como Huawei y Tencent. El éxito temprano de esta medida motivó que en 1984 catorce nuevas “Zonas” de diversas características fueron creadas en áreas costeras (Zhihua Zeng, 2011), número que se disparó en los años y décadas siguientes.

#### **4. Descentralización administrativa**

Durante este período se aumentaron de forma importante las atribuciones de gobiernos provinciales y locales para establecer políticas y regulaciones económicas, en las cuales incluso fueron incentivados para competir entre sí (en

---

<sup>3</sup> Las ZEE pueden definirse como “zonas geográficamente demarcadas insertas dentro de los límites nacionales de un Estado, con una normativa que regula los negocios diferente a la que prevalece en el resto del territorio nacional.” (Farole y Akinci, 2011, p.3)



buena parte mediante el sistema de ascensos en la estructura del Partido Comunista). El mecanismo clave de esta estrategia fue la reforma fiscal iniciada en 1980, que se le puede caracterizar como “comer de cocinas separadas”, gracias a la cual los gobiernos provinciales y locales tuvieron una muy alta retención de su recaudación tributaria, en lugar de ser absorbida por el gobierno central (Hofman, 2018). Esto permitió a los gobiernos locales (en particular de las provincias que estaban alcanzando un mayor nivel de desarrollo, que se encontraban en la región costera) implementar nuevas estrategias que potenciaron aún más su crecimiento; lo que generó, por otro lado, una mayor debilidad del presupuesto central y un progresivo aumento de la desigualdad entre las provincias de la costa y del interior.

## **5. El cierre del Período**

En retrospectiva, este período resultó ser muy exitoso: permitió romper con los dogmatismos que reinaban en buena parte de la plana mayor del Partido Comunista de China en materia económica. Demostró, además, que reformas cuidadosas y de carácter gradual podían significar un aumento de la producción agrícola e industrial sin generar un colapso general (como ocurrió paralelamente en la Unión Soviética) y permitió instalar los cimientos sobre los que se afirmó el explosivo desarrollo chino de las décadas siguientes. Al final era

cierto, si el gato caza ratones, no importa su color. Así, esta etapa abriría paso a lo que conocemos como el Socialismo con características chinas.

Sin embargo, durante este período también se generaron contradicciones que pusieron en cuestionamiento al proceso de Reforma y Apertura (Garnaut, 2018). En primer lugar, el incremento de la desigualdad social y geográfica, debido al surgimiento de los primeros conglomerados nacionales y a la priorización en el desarrollo de dichas zonas costeras frente al resto del territorio chino. En segundo lugar, el surgimiento de un importante malestar popular debido a la corrupción y la inflación desarrolladas durante este período por la debilidad institucional en materia fiscalizadora y macroeconómica, lo que se tradujo en descontento en la dirección de la Reforma. Por último, el estancamiento en la implementación de reformas de apertura política que acompañasen a las reformas económicas significó la gota que rebalsó el vaso en el contexto social. Nos encontramos entonces, a finales de la década de 1980, con una China desigual social y económicamente, molesta y estancada.

Ante el aumento de las protestas, el gobierno reaccionó de forma dubitativa y vacilante, síntoma de las divisiones dentro del propio Partido Comunista en materia política y económica. La lentitud de la respuesta del gobierno trajo consigo un



aumento de las manifestaciones en Beijing y en las principales ciudades del país durante toda la primera mitad del año 1989. Finalmente, el miedo del gobierno a la desestabilización y la purga de los principales dirigentes reformistas favorables a las manifestaciones dentro del Partido, causaron la declaración de la Ley Marcial y la posterior orden, el día 3 de Junio, de desalojar por la fuerza la céntrica plaza de Tiananmen y las calles aledañas, centro neurálgico de la protesta. Esto no sólo puso fin al primer período de reformas, sino que se ha convertido en una de las manchas más oscuras de la historia reciente de la República Popular China.

## **Segunda Fase: La Consolidación del “Socialismo con Características Chinas” (1992-2001)**

El período inmediatamente posterior a la masacre de Tiananmen se caracterizó por el estancamiento político y la incertidumbre sobre si se mantendría continuidad del proceso de la Reforma y Apertura o se retrocedería hacia un sistema de economía centralmente planificada. Fue el casi nonagenario pero aún extremadamente influyente Deng Xiaoping quien, mediante una gira por el sur y costas del país (incluyendo ciudades como Shenzhen y Shanghái), entre enero y

febrero de 1992 dio nuevo impulso político a la reforma, forzando a los liderazgos del Partido a retomarla, iniciándose así la segunda fase del proceso de Reforma y Apertura. Este período se caracteriza sobre todo por las transformaciones institucionales de carácter estructural que, aprovechando los cimientos construidos en la década anterior, profundizaron y consolidaron el desarrollo de lo que el Partido Comunista Chino denomina “Socialismo de Mercado”<sup>4</sup> y originó la conversión de la República Popular China en la “Fábrica del Mundo”. Dichas transformaciones se vieron plasmadas en diferentes proyectos, dentro de los cuales se pueden mencionar:

### **1. La Reforma y modernización de las empresas estatales**

Las empresas estatales (SOE por sus siglas en inglés) habían constituido la base de la política industrial china en la era de la economía centralmente planificada, basada en la industria pesada y en la organización en *danwei*. Estas “unidades de trabajo” consistían en la estructura social básica de las zonas urbanas y de ellas dependían no sólo el salario de los trabajadores, sino que también servicios sociales como vivienda, educación y salud. Este tipo de organización se caracterizaba por ser una comunidad en la que las personas trabajaban las unas para las otras y eran

---

4) Concepto utilizado por el Comité Central del Partido Comunista de China en el marco del 14° Congreso Nacional del Partido, Noviembre de 1993. Véase [http://www.bjreview.com.cn/special/2013-10/23/content\\_574000\\_2.html](http://www.bjreview.com.cn/special/2013-10/23/content_574000_2.html)



dependientes de la estructura burocrática estatal, incluyendo el control de la implementación de medidas como la política de un sólo hijo (Naughton, 2007). Por lo tanto, ya iniciado el *Gaige Kaifang*, la política industrial comenzó a orientarse hacia la industria ligera (más acorde a las ventajas comparativas chinas de la época, de acuerdo a un análisis ricardiano) y se potenciaba e incentivaba la inversión extranjera, las *Joint Ventures* y otras formas de empresas privadas comenzaron a desplazar a las empresas estatales en términos de competitividad, convirtiéndolas en un elemento deficitario para el presupuesto estatal.

De este modo, si bien durante la primera fase se reformaron algunos aspectos de estas corporaciones, la década de los 90 fue testigo de una gigantesca transformación de sus estructuras con el fin de modernizarlas, orientarlas al mercado y hacerlas económicamente viables. Para ello, en 1993 se promulgó la Ley de Sociedades que moderniza la estructura corporativa de las empresas estatales; pero la reforma más radical ocurrió en 1997, cuando el 15° Congreso Nacional del Partido Comunista adopta una nueva política (Congreso Nacional del Pueblo de la República Popular China, 2007)<sup>5</sup>. En este proyecto, llamado “agarrar la grande, dejar ir la pequeña”, el gobierno apuesta por conservar las empresas de gran tamaño (con énfasis en las relacionadas con recursos naturales,

energía o las consideradas con carácter estratégico) y privatizar o dejar caer las empresas estatales pequeñas y medianas (Naughton, 2007, p. 301-302). Esto trajo consigo no sólo una disminución del porcentaje de participación del Estado en la producción, si no que además un importante aumento del desempleo y el trabajo informal durante la época, a cambio de una recuperación del presupuesto fiscal y el incremento de la eficiencia de las empresas conservadas (con respecto a las cuales en el año 2003 fue creada la Comisión de Administración y Supervisión de Activos Estatales, SASAC por sus siglas en inglés, con el fin de hacer más eficiente la relación con el gobierno central)(Naughton, 2007, p. 186-187).

## **2. La modernización del sistema financiero**

Los liderazgos del Partido Comunista Chino vieron desde inicios de la Reforma y Apertura la importancia de un sistema financiero moderno para el desarrollo exitoso de una economía de mercado. Esto se observó debido a que, para comienzos del *Gaige Kaifang* y como parte del sistema de planificación centralizada, la totalidad del sistema financiero y monetario del país estaba a cargo del Banco Popular de China, cumpliendo funciones de emisión monetaria, recepción de depósitos y capitalización de empresas estatales de acuerdo a las

---

5) Véase completa en [http://www.npc.gov.cn/zgrdw/englishnpc/Law/2007-12/12/content\\_1383787.html](http://www.npc.gov.cn/zgrdw/englishnpc/Law/2007-12/12/content_1383787.html)



necesidades definidas por la planificación (Chow, 2018, p. 101). De este modo, en los primeros años de la década de 1980 se realizó una reforma que estableció bancos comerciales especializados (Banco Industrial y Comercial de China, Banco Agrícola de China, Banco de Construcción de China y Banco de China, los cuales pasaron a ser conocidos como “los cuatro grandes”), mientras que el Banco Popular de China quedó establecido como banco central a cargo de la política monetaria (Chow, 2018, p. 102).

Sin embargo, fue en la segunda fase entre los años 1993 y 1995 cuando se produjo la transformación más importante del sistema financiero chino. En primer lugar, se le otorgó mayor autonomía al Banco Popular y, en segundo, se reformaron los bancos especializados mencionados anteriormente para transformarlos en bancos con sentido comercial y con mayor libertad para otorgar y recibir créditos. En este sentido, para liberarlos de la presión de tener que cumplir con los objetivos políticos impulsados desde el Partido se crearon los bancos de desarrollo (el Banco Chino del Desarrollo, el Banco de Desarrollo Agrícola y el Banco de Exportaciones e Importaciones). Junto con ello, posteriormente, se establecieron medidas de reestructuración bancaria para sanear el estado financiero de los “4 Grandes”, que durante los años previos habían acumulado graves deudas, sobre todo debido a su rol de mantener constantemente el financiamiento de

empresas no rentables, en particular SOE (Chow, 2018, p. 103-4). Además, se promovió la creación de una serie de nuevos bancos comerciales provinciales y locales.

### **3. La Reforma Tributaria**

El sistema tributario establecido durante la primera fase, que descentralizó la recaudación tributaria y la administración presupuestaria, había permitido a muchos gobiernos locales (en particular de las provincias costeras) contar con recursos para impulsar estrategias de desarrollo que fueron de gran dinamismo y crecimiento económico. Sin embargo, esto había traído consigo una grave declinación de los ingresos fiscales del gobierno central, el cual a principios de la década de los 90 percibía sólo un 20% de la recaudación tributaria nacional (Yang, 2018, p. 85). Esto logró poner en riesgo no sólo el presupuesto fiscal, sino que también la propia capacidad del gobierno central para controlar a las provincias, en particular a las que habían llegado a alcanzar un mayor nivel de desarrollo (como Guangdong). Por lo tanto, una nueva reforma del año 1994 estableció un sistema tributario que dividió la recaudación en tres “categorías”, donde ciertos impuestos serían de carácter local, otros recaudados por el gobierno central y un tercer grupo sería “compartido” entre el gobierno central y los gobiernos locales. Además, se estableció un Impuesto al Valor Agregado (IVA) del cual se decretó



que un 75% sería destinado al gobierno central (Yang, 2018, p. 85).

Esta reforma permitió recuperar el presupuesto fiscal, así como la autoridad y control del gobierno central sobre las provincias, además de permitir progresivamente que se estableciera una mayor redistribución de los recursos entre las provincias costeras más prósperas y las más empobrecidas del interior del país. Dándole cierto poder de autonomía financiera a aquellas entidades subnacionales que buscaban invertir el dinero recaudado directamente en sus propias urbes, logrando financiar, por ejemplo, algunas obras públicas.

#### **4. El control macroeconómico y la Crisis Asiática**

En julio de 1997, una crisis monetaria bautizada como el “efecto arroz” originada en Tailandia se convirtió rápidamente en una crisis general que golpeó prácticamente a toda la región del Asia Pacífico, afectando gravemente también a los mercados internacionales. Pese a las evidentes repercusiones que tuvo que enfrentar, la República Popular China pudo capear buena parte del temporal con bastante éxito en comparación a los países vecinos, en buena parte debido a la implementación de políticas que desafiaron la tendencia general promovida por el Fondo Monetario Internacional.

Dicha institución propuso, entre otras cosas, un ajuste de las monedas locales de acuerdo al mercado y una reducción del gasto fiscal de los países afectados, cumpliendo con las directrices del denominado “Consenso de Washington”.

En este sentido, China (que hasta entonces había seguido un proceso gradual de flexibilización del tipo de cambio) decidió fijar el tipo de cambio del Renminbi<sup>6</sup> evitando así las grandes fluctuaciones cambiarias que acompañaron a la crisis en otros países de la región. Además, emprendió una enorme estrategia de políticas contracíclicas de estilo Keynesiano que involucraron un importante aumento del gasto público sobre todo en materia de bienestar social e infraestructura. Esta estrategia es considerada una de las razones principales que explican la rápida recuperación de algunos de los países asiáticos más afectados por la crisis, además impuso una relativa recuperación del rol del Estado en la economía china, que durante la década anterior había sido reducido de forma relevante (Garnaut, 2018, p. 37-38).

#### **5. La Transformación estructural de la economía: China como la “Fábrica del Mundo”**

El gradual pero multicompreensivo proceso que hemos desarrollado brevemente en

---

6) Rénmínbì (人民币), cuya traducción es “Moneda del Pueblo” es el nombre del sistema monetario oficial de la República Popular China, el nombre de su unidad básica es Yuan (元).



las páginas anteriores, de reformas a la estructura del Estado de la República Popular China, apertura e incentivos a la inversión extranjera directa y modernización de los sistemas tributarios, bancarios e industriales, permitieron que a partir de la década de 1990 China despegase como la mayor potencia manufacturera del planeta, la cual aprovechó el proceso de deslocalización industrial que los países más desarrollados impulsaron durante esta época.

De este modo, la economía y sociedad de la República Popular China se transformaron de forma impresionante en estos años. De acuerdo a datos del Banco Mundial, la producción industrial (en valores constantes) se disparó en alrededor de un 350% entre los años 1990 y 2000 y la población urbana aumentó de un 26% en 1990 a un 37% en el año 2001, trayendo consigo el surgimiento de megalópolis como Shanghái o Tianjin, que hoy se encuentran entre las ciudades más importantes del mundo.

Por otra parte, el crecimiento del comercio exterior chino en esta época es más bien moderado. Pero lo importante no es el porcentaje de crecimiento, sino la diversificación de la canasta exportable china, que pasó de una economía especializada en la agricultura a una especializada en la industria pesada de exportación.

Principalmente, con la liberalización de las barreras arancelarias y no arancelarias, se vio un aumento sustancial de la Inversión Extranjera Directa (IED) en China. Empresas extranjeras de hierro se radicaron en Zonas Económicas Especiales chinas, debido a que la infraestructura de esta industria ya existía en varias partes del territorio. De esta forma, la población agrícola se trasladó a la industria ligera (transporte y comercio) y a la industria pesada, basada principalmente en el hierro.

Por esto es que, si bien el crecimiento no fue de proporciones extraordinarias según la vara global, lo fue para China y se mantuvo constante.

## **6. La Recuperación de Hong Kong**

En 1984, el Reino Unido y la República Popular China firmaron una declaración conjunta en la que el Reino Unido declaró la restauración, a partir del año 1997, de la soberanía china sobre Hong Kong (China y Reino Unido, 1984). Un territorio que había sido ocupado por los británicos como resultado de las Guerras del Opio a mediados del siglo XIX y que se había constituido en uno de los grandes símbolos del “Siglo de la Humillación” chino. Dentro de este acuerdo, se estipuló que la República Popular China consideraría a Hong Kong como una “Región Administrativa Especial” con diversos grados de autonomía política y económica bajo soberanía estatal china



durante un período de 50 años contados desde 1997. El estatus que recibió este proceso fue el del mecanismo de “un país, dos sistemas”.

Este proceso ha representado para China uno de los grandes hitos de restauración del orgullo nacional frente a las potencias que alguna vez la derrotaron, considerados los cien años más oscuros de su historia, y representó el retorno a la “Madre Patria” de un territorio colonizado a la fuerza por occidentales. Sin embargo, existen aún dudas y controversia sobre el proceso mediante el cual la aún hoy Región Administrativa Especial de Hong Kong perderá sus estatutos de autonomía y será absorbida por la República Popular China como parte integral de la misma.

## **Tercera Fase: La República Popular China como Actor Global (2001 - Actualidad)**

### **1. El Ingreso a la OMC (2001)**

Luego de dificultosas negociaciones para ser parte del GATT durante la década de los 80 y respecto a la igualación de la moneda china con la moneda de intercambio mundial (el dólar estadounidense) debido al mercado cambiario del yuan, en el año 2001 China logró ingresar a la Organización Mundial del Comercio, aunque con varias reservas y con la condición de no permitir el ingreso inmediato de productos a sus

tierras, fundado en el gradualismo con el fin de acostumbrar a la economía nacional a la liberalización comercial.

Los efectos del ingreso del país a la organización internacional se mostraron rápidamente, en donde la participación china en el comercio internacional tuvo un ascenso drástico. El pico más alto que había tenido el comercio chino antes del ingreso a la OMC había sido en la década de los 90, cuando se alcanzó el 4% de participación en el comercio internacional. Según Salvador Chamarro (2013), la actividad china, que hasta 1983 representaba el 1% del comercio mundial, logró multiplicarse hasta llegar al 13% de las exportaciones mundiales y al 11% de las importaciones del mismo carácter.

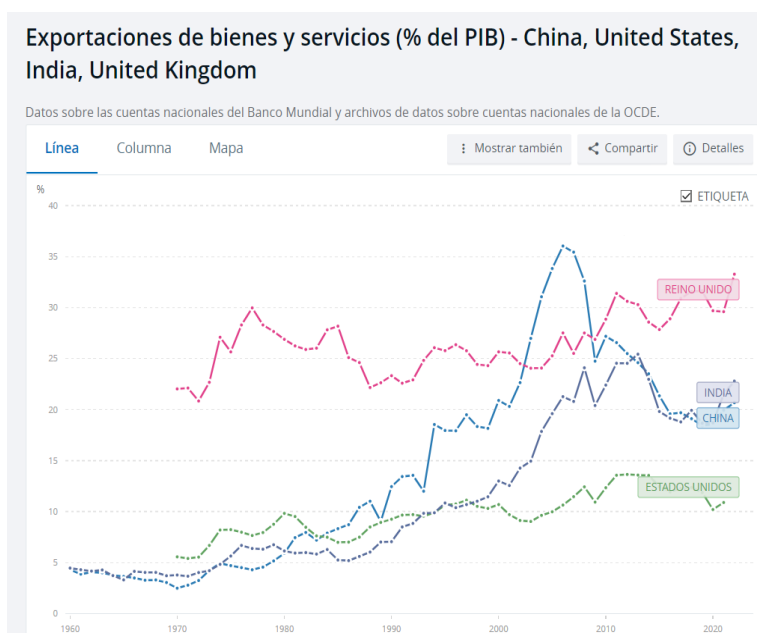
Pero lo interesante no es este salto en 27 años, sino la importancia del ingreso de la República Popular a la organización. Aquel 13% de aumento en las exportaciones se vio en el año 2006, un año después de establecer la convertibilidad plena entre el yuan y el dólar, dejando este mercado en una flotación libre que se respalda en una cesta de monedas de referencia (Chamarro, 2013). Con esta política y satisfecho el gradualismo, China entraba de lleno a la organización, proceso que vio sus efectos en dicho año.

Lo más interesante de esto es la correlación que muestran estos datos con el porcentaje de exportaciones chinas con respecto al PIB nacional. Esta variable se



ha mantenido relativamente constante por debajo del 10% hasta 1990, que logra un pico por encima. Pero luego de la liberalización de esa década, se ve un aumento extraordinario hasta el año 2006, que la participación de las exportaciones llega a superar el 35% en el PIB.

**Figura 2.** Exportaciones de bienes y servicios (% del PIB)



Fuente: Banco Mundial (8/13/2025)

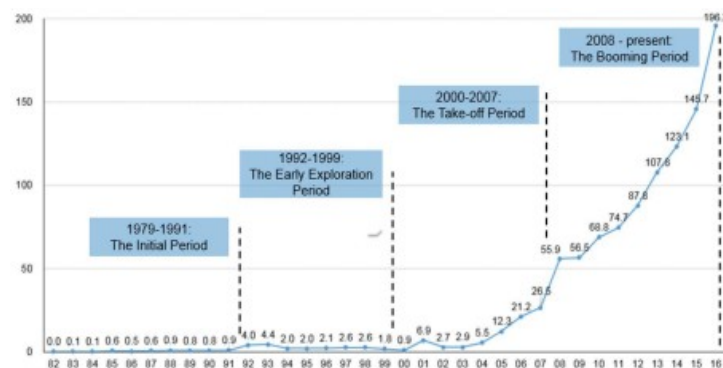
## 2. La Estrategia del “Going Out”

Es posible organizar la política de inversiones chinas al exterior, siguiendo a Wang y Cao (2018), en 3 fases. La primera fase corresponde al período de la Reforma y Apertura anterior al ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (2001), en donde, debido principalmente a la escasez de capital que impulsaba a promover la atracción de inversiones extranjeras en el país y a restringir la

salida de capitales, existía por lo tanto una regulación estricta que estipulaba, entre otras cosas, que las empresas chinas que hayan tenido intención de invertir en el extranjero tuvieran que postular a examen y aprobación gubernamental “caso a caso”. Algo que generó que para el año 1999 el “stock” de inversiones chinas en el extranjero representaran sólo un 0,4% del total mundial (Wang y Cao, 2018, p. 621).

Ahora bien, es importante mencionar que durante la década de 1990 se observó un relevante aumento de los flujos de capital al extranjero causada sobre todo debido a la cada vez mayor necesidad que tenían las empresas chinas de acceder a recursos naturales y a mercados relocalizar sus inversiones de hierro, que habían colmado el mercado interno, en el extranjero, de este modo, si bien entre 1982 y 1991 el flujo promedio anual de inversiones chinas en el extranjero era de 537 millones de dólares, entre 1992 y 1999 dicho promedio había aumentado a 2.700 millones (Wang y Cao, 2018, p. 622).

**Figura 3.** Inversión China hacia el Exterior en miles de millones de dólares



Fuente: Wang y Cao (2018, p. 620)



La segunda fase (2001-2016), tiene su origen en el ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio y a un nuevo proceso de liberalización del flujo de capitales el cual, en lo que a inversiones en el extranjero se refiere, está marcado por la estrategia del *Going Out* (“salir afuera”) que tenía el objetivo de impulsar la competitividad de las empresas chinas en los mercados internacionales. Para el éxito de esta estrategia, las autoridades impulsaron un progresivo relajamiento de las normas que regulaban la materia, donde destaca la eliminación en 2004 del requisito de examen gubernamental para la aprobación de las inversiones y la descentralización a partir de 2009 del sistema de aprobaciones y registro (Wang y Gao, 2018, p. 620).

Este proceso de reformas al control del flujo de capitales, sumado al sucesivo aumento de tratados bilaterales (como por ejemplo los Tratados de Libre Comercio) firmados por China generaron las condiciones que permitieron el despegue de las inversiones de la República Popular China al exterior, de este modo, entre los años 2002 y 2016 las inversiones chinas en el extranjero crecieron a un ritmo promedio de 35,8%, convirtiendo a China en el segundo mayor inversor del mundo, con un 13,5% del total global (Wang y Gao, 2018, p. 623).

En términos geográficos, la enorme mayoría (67% en 2016) de las inversiones

chinas se instalaron en Asia (en particular Hong Kong, que tiene hasta el día de hoy estatus de economía propia) seguido de lejos por Latinoamérica (15,3%), lo que representa también la hegemonía que tienen las inversiones chinas en países en desarrollo (85,9% para 2016) en contraste con el 14,1% que han recibido las economías desarrolladas (Wang y Gao, 2018, p.626).

En lo que se refiere a los sectores económicos, destacaron por sobre todo la inversión en áreas relacionadas con el Leasing y Servicios Empresariales (34,9% del total en 2016), intermediación financiera (13,1%), Retail (12,5%) y Minería (11,2%). Sin embargo, es importante destacar que, en lo referente a este último sector (minería), se observa una disminución de su porcentaje de participación dentro de las inversiones totales (para 2006 correspondía a un 19,8%) pese al aumento en términos absolutos de su stock (18 mil millones de dólares en 2006 a 152,4 mil millones en 2016) (Wang y Gao, 2018, p. 627). Además, se produjo un aumento en la importancia de las inversiones relacionadas al ámbito de servicios computacionales, de software y de transmisión de información, además de las vinculadas a la investigación científica, pero manteniéndose aún en niveles que no superan 7% del total de las inversiones (Wang y Gao, 2018, p. 627).

Finalmente, a partir de 2016 comenzó una tercera fase caracterizada por el retorno



de regulaciones y control a la inversión china en el exterior. Esto se ha debido según Wang y Gao (2018, p. 630) a distintas razones: en primer lugar, el debilitamiento del tipo de cambio y la disminución de las reservas en moneda extranjera obligaron al gobierno chino a aumentar la vigilancia a inversiones que consideró “irracionales” (en particular especulación inmobiliaria, entretenimiento y otras áreas alejadas a la economía productiva o “real”). Además, las autoridades chinas han mostrado preocupación por la pérdida de reputación e imagen internacional causada por el baja control y cumplimiento de normas ambientales, laborales y de responsabilidad social por parte de algunas empresas, a lo que se suman masivas pérdidas económicas causadas por errores de empresas inexpertas en el complejo escenario de las inversiones internacionales.

Debido a lo anterior, a partir de 2016 la República Popular China ha establecido nuevas normas tendientes a clasificar en categorías de “promovidos”, “restringidos” y “prohibidos” los proyectos de inversión china hacia el extranjero, así como ha impulsado mejoras en la administración, cumplimiento legal y monitoreo de proyectos sensibles de empresas privadas y estatales.

### **3. El Desarrollo de la Industria de Alta Tecnología (“Made in China 2025”)**

A mediados de la década de los 2000, la República Popular China decidió comenzar la transformación desde una producción basada en la manufactura y el ensamblaje, intensiva en mano de obra de bajo costo, a ser una economía enfocada en el desarrollo de la industria de innovación y de alta tecnología. De este modo, en el año 2006 las autoridades publican el “Plan para el Desarrollo de la Ciencia y Tecnología a mediano y largo plazo”, el cual planteó el objetivo de convertir a China en una “sociedad orientada por la innovación” para el año 2020 y en un “líder mundial en ciencia y tecnología” para el año 2050 a través del desarrollo de capacidades autóctonas de innovación (Unión Internacional de Telecomunicaciones, 2006). De este modo, entre otras medidas, el Plan estipulaba que para el año 2020 China invirtiera el 2.5% de su PIB en Investigación y Desarrollo (I+D), limitar la dependencia a tecnología importada a menos del 30% y a convertir China en uno de los 5 países con mayor número de patentes otorgadas para ciudadanos (Cao, Suttmeier y Simon, 2006, p. 38).

En el marco de este plan, en octubre de 2010 China identificó siete “Industrias Estratégicas Emergentes” (Eficiencia Energética y Tecnologías de conservación ambiental; Tecnologías de Información de Nueva Generación; Biotecnología; Manufactura de equipamiento de gama alta; Nuevas Energías; Nuevos Materiales; y Vehículos de “nuevas energías”). De este



modo, el corazón del Plan se enfocó en el impulso de la inversión en I+D tanto estatal como privada con el fin de que estas siete industrias constituyeran para el año 2015 el 8% de la producción nacional y el 15% para el 2020 (Kennedy, 2015). De acuerdo a un estudio publicado en abril de 2025, el promedio de patentes otorgadas en las siete industrias elegidas había aumentado un 27,8% en comparación a otras industrias (Zhang, Luo y Xiang, 2025, p. 14).

Sumado a lo anterior, el Consejo de Estado de la República Popular China emitió en 2015 un nuevo plan denominado Made in China 2025. Sus principios fundamentales consisten en desarrollar una manufactura impulsada por la innovación, optimizar la estructura de la industria china y nutrir el talento humano con el objetivo, según Kennedy (2015), de “actualizar de forma completa la industria china, hacerla más eficiente e integrarla de modo que pueda ocupar las partes más avanzadas de las cadenas globales de producción”. En concreto, se plantea como objetivo el aumentar la creación local de los componentes y materiales centrales de la industria tecnológica hasta alcanzar un 40% en 2020 y un 70% para el año 2025.

Este objetivo, según Kennedy, se lograría a través de la combinación entre el impulso estatal y fuerzas de mercado por una parte, a través de la utilización de herramientas financieras y tributarias, además de la creación por parte del

Estado de Centros de Innovación Manufacturera. Por otra parte, se lograría a través del fortalecimiento de la protección estatal de los derechos de propiedad industrial e intelectual para empresas pequeñas y medianas

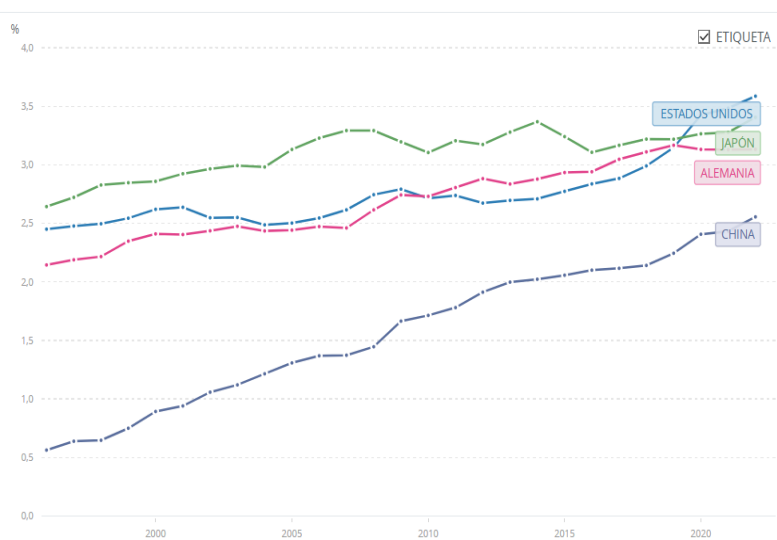
Por su parte, Woo (2018, p. 647) interpreta el plan Made in China 2025 como el primer paso de la República Popular China en su esfuerzo por convertirse en una potencia global de la alta tecnología en industrias tales como la inteligencia artificial, robótica, telecomunicaciones y microchips mediante una estrategia de autosuficiencia en la producción de los materiales e insumos necesarios para la producción de estos bienes.

De este modo, podemos observar que, mediante estrategias de desarrollo tecnológico como las anteriormente necesarias, China ha visto despegar la inversión en Investigación y Desarrollo desde un 0.94% del PIB en 2001 a un 2.4% en 2020. El cual es un porcentaje cercano a la meta propuesta en el Plan de 2006, lo que le ha permitido acelerar un proceso de convergencia (pero aún a distancia) con las principales potencias tecnológicas del planeta. A esto se suma que, en los últimos años, hemos visto como se ha disparado la postulación a patentes de residentes en China desde alrededor de 30.000 en 2001 hasta un monto superior a 1.344.000 en 2020.



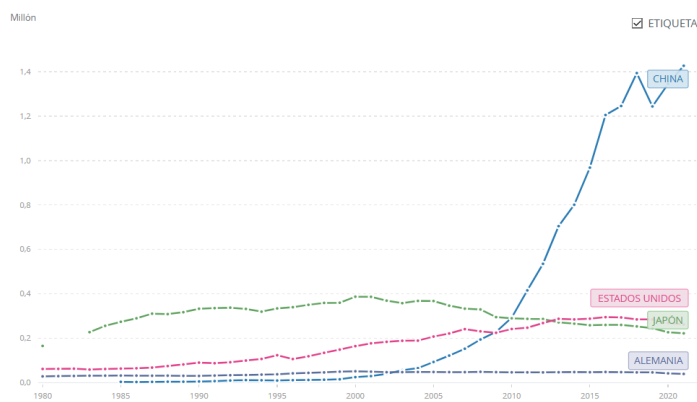
Esta estrategia de impulso a la investigación y desarrollo por parte de China se ha visto acelerada por las presiones generadas a partir de la Guerra Comercial impuesta por Estados Unidos durante la administración Trump y continuadas durante el período Biden. Esta situación ha gatillado una política de Estado en China más vinculada a la búsqueda de soberanía tecnológica, algo que ha despertado un nuevo debate sobre las soberanías energética, financiera, alimentaria, entre otras materias.

**Figura 4.** Gasto en investigación y desarrollo (% del PIB)



Fuente: Banco Mundial (Extraída el 8/12/2025)

**Figura 5.** Solicitudes de patentes, residentes



Fuente: Organización Mundial de la Propiedad Intelectual [OMPI] (Extraída el 8/12/2025)

## Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos intentado introducir brevemente algunos de los elementos fundamentales que han caracterizado al extremadamente complejo proceso de Reforma y Apertura de la República Popular China iniciado en el año 1978 dividiéndolo, por razones expositivas y sin olvidar que todas son parte de un mismo proceso general, en tres fases (1978-1989; 1992-2001 y 2001 en adelante) con sus respectivas características. En donde la primera constituye el establecimiento de los cimientos y de ventanas de apertura en un contexto general de una economía planificada centralmente, la segunda en la consolidación de una economía de mercado y en la modernización de las estructuras institucionales, y la tercera en el surgimiento y auge de la República



Popular China como actor económico global.

Como resultado de esto, la República Popular China se ha embarcado en nuevos proyectos que buscan potenciar su rol como actor de alcance global, reflejado en dos claras aristas. La primera, económica, donde aprovecha los beneficios de haberse insertado en el mercado global y juega sus movimientos para insertarse aún más. De entre estos movimientos destacan el diseño e implementación de la iniciativa de la Franja y la Ruta, fruto y objetivo de grandes inversiones en territorio extranjero y de la aplicación del *outsourcing*. Y, en términos internos, la desaceleración de la tasa de crecimiento de la economía durante la última década. La cual, lejos de ser exponencial, demostró tener una tendencia logarítmica, creciendo cada vez menos mientras más se acerca a su límite.

La segunda arista tiene su juego específicamente en su política exterior: al intento por dirigir el crecimiento del bloque BRICS, como alternativa a bloques tradicionales como el G7; se le suma la necesidad de resolver nuevos desafíos. Entre ellos, la urgencia de buscar una solución a la situación, surgida en aquella Guerra Civil, de la isla de Taiwán, y la inevitable tensión con Estados Unidos, entre otros.



## Bibliografía

Banco Mundial. (Obtenido el 8/12/2025). Producto Interno Bruto (PIB) a precios constantes (US\$ de 2015) [Datos de cuentas nacionales y archivos de Cuentas Nacionales de la OCDE]. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD?end=2023&locations=US-DE-GB-CN&start=1980>

Banco Mundial. (Obtenido el 8/12/2025). *Inversión en I+D como porcentaje del PIB*. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/GB.XPD.RSDV.GD.ZS?locations=US-JP-CN-DE>

Banco Mundial. (Obtenido el 8/12/2025). *Exportaciones de bienes y servicios (% del PIB)* [Datos de cuentas nacionales y archivos de Cuentas Nacionales de la OCDE]. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.EXP.GNFS.ZS?locations=GB-IN-CN-US>

Cao, C., Suttmeier, R. P. y Simon, D. F. (2006). *China's 15-year science and technology plan*. *Physics Today*. 1 December 2006; 59 (12): 38–43. <https://doi.org/10.1063/1.2435680>

Chamorro, Ana Salvador. (2013). *La evolución de las exportaciones de bienes de China: una visión panorámica*. Pecunia, no. 16-17, Enero.-Diciembre 2013.



China y Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. (1984, 19 de diciembre). *Declaración conjunta sobre la cuestión de Hong Kong* (con anexos). En Naciones Unidas, *Recueil des Traités des Nations Unies: Vol. 1399, 1-23391* (pp. 33–88). Disponible en <https://treaties.un.org/doc/Publication/UNTS/Volume%201399/v1399.pdf>

Chow, G. C. (2018). China's economic transformation. En Garnaut, R., Song, L., & Fang, C. (2018). *China's 40 years of reform and development: 1978–2018*. Anu Press.

*Communique of the Third Plenary Session of the 11th Central Committee of the Communist Party of China*. Disponible en: [https://www.bjreview.com/Special\\_Reports/2018/40th\\_Anniversary\\_of\\_Reform\\_and\\_Opening\\_up/Timeline/201806/t20180626\\_800133641.html](https://www.bjreview.com/Special_Reports/2018/40th_Anniversary_of_Reform_and_Opening_up/Timeline/201806/t20180626_800133641.html)

Congreso Nacional del Pueblo de la República Popular China. (2007). *Ley de la República Popular China sobre la Bandera Nacional*. Recuperado de [http://www.npc.gov.cn/zgrdw/englishnpc/Law/2007-12/12/content\\_1383787.html](http://www.npc.gov.cn/zgrdw/englishnpc/Law/2007-12/12/content_1383787.html)

*Decision of the CPC Central Committee on Some Issues Concerning the Establishment of a Socialist Market Economic Structure*. (1993, 22 de noviembre). Disponible en [http://www.bjreview.com.cn/special/2013-10/23/content\\_574000\\_2.html](http://www.bjreview.com.cn/special/2013-10/23/content_574000_2.html)

Deng Xiaoping. (1978, 13 de diciembre). *Emancipate the Mind, Seek Truth From Facts and Unite As One In Looking to the Future* [Discurso]. Disponible en <https://www.marxists.org/reference/archive/deng-xiaoping/1978/110.html>

Fang, C., Garnaut, R., y Song, L. (2018). 40 years of China's reform and development: How reform captured China's demographic dividend. *China's 40 Years of Reform and Development*, 5.

Farole, T., y Akinci, G. (2011). *Special economic zones: progress, emerging challenges, and future directions*. The World Bank. (p. 1-21)

Garnaut, R. (2018). 40 years of Chinese economic reform and development and the challenge of 50. en Garnaut, R., Song, L., & Fang, C. (2018). *China's 40 years of reform and development: 1978–2018*. Anu Press.

Hofman, B. (2018). *Reflections on forty years of China's reforms*. World Bank.

Kennedy, S. (2015). *Made in China 2025*. Center for Strategic And International Studies. Disponible en: <https://www.csis.org/analysis/made-china-2025>

Naughton, B. J. (2007). *The Chinese economy: Transitions and growth*. MIT press.



- Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). (s.f.). *Indicadores mundiales de propiedad intelectual*. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/IP.PAT.RESD?end=2021&locations=CN-JP-DE-US&start=2002>
- Regulations on Special Economic Zones in Guangdong Province. (1980, 26 de agosto). *World Trade Organization*. Disponible en [https://www.wto.org/english/thewto\\_e/acc\\_e/chn\\_e/wtaccchn46\\_leg\\_8.pdf](https://www.wto.org/english/thewto_e/acc_e/chn_e/wtaccchn46_leg_8.pdf)
- Shen, S.-M. (1981). China's new law on joint ventures using Chinese and foreign investment. *Southwestern Law Journal*, 34 (5), p. 1183–1201. <https://scholar.smu.edu/smulr/vol34/iss5/7>
- Unión Internacional de Telecomunicaciones. (2006). *China: National cybersecurity strategy* [PDF]. Recuperado de [https://www.itu.int/en/ITU-D/Cybersecurity/Documents/National\\_Strategies\\_Repository/China\\_2006.pdf](https://www.itu.int/en/ITU-D/Cybersecurity/Documents/National_Strategies_Repository/China_2006.pdf)
- Wang, B., & Gao, K. (2018). 30. Outward direct investment: Restricted, relaxed and regulated stages of development. En Garnaut, R., Song, L., & Fang, C. (2018). *China's 40 years of reform and development: 1978–2018*. Anu Press.
- Woo, W. T. (2018). 31. A US perspective on China's external economic disputes in the past 40 years and in the coming 40 years. En Garnaut, R., Song, L., & Fang, C. (2018). *China's 40 years of reform and development: 1978–2018*. Anu Press.
- Yao, Y. (2018). The political economy causes of China's economic success. En Garnaut, R., Song, L., & Fang, C. (2018). *China's 40 Years of Reform and Development*, 75. Anu Press
- Zeng, D. Z., y Zeng, D. Z. (2011). *How do special economic zones and industrial clusters drive China's rapid development?*. Washington, DC: World Bank.
- Zhang, X., Luo, W., & Xiang, D. (2025). Strategic emerging industries and innovation: Evidence from China. *International Review of Economics & Finance*, 98, 103858.



COMRADE DENG XIAO-PING IN HIS SOUTH INVESTIGATION TOUR TO SHENZHEN

## 邓小平同志南巡深圳

# Calidad de los incentivos y trayectorias diversas. El rol del Estado en las Zonas Económicas Especiales de primera generación en China

Por Gabriel Artaza y Nicolás Fillol

### Introducción

El período histórico denominado Reforma y Apertura (*Gaige Kaifang*) de la República Popular China (RPC), iniciado luego de la muerte de Mao Tse Tung, ha sido uno de los procesos más relevantes del mundo

contemporáneo, que ha alterado radicalmente las dinámicas económicas y políticas globales con consecuencias en pleno desarrollo. Dentro de este complejo proceso, las ZEE de Primera Generación<sup>1</sup> aparecen como uno de los muchos fenómenos a los que es necesario prestar atención para comprender las diversas estrategias de dinamización industrial y de apertura al mundo que ha emprendido el “gigante asiático” en las últimas décadas.

En términos generales, las Zonas Económicas Especiales se pueden definir como:

“Zonas geográficamente demarcadas insertas dentro de los límites nacionales de un Estado, con una normativa que regula los negocios diferente a la que prevalece en el resto del territorio

<sup>1</sup> La expresión de Primera Generación hace referencia a las primeras Zonas Económicas Especiales (ZEE) instaladas en la RPC luego de iniciado el proceso de Reforma y Apertura (Shenzhen, Zhuhai, Shantou y Xiamen), para distinguirlas de las diversas ZEE que fueron creadas posteriormente, otra expresión utilizada es ZEE tradicionales



nacional. Estas reglas diferenciadas aplican principalmente para las condiciones de inversión, comercio internacional y aduanas, impuestos y regulación ambiental; mediante las cuales la ZEE percibe un ambiente de negocios que pretende ser más liberal desde una perspectiva política y más efectivo desde una perspectiva administrativa que el que existe en el territorio nacional” (Farole y Akinci, 2011)

Así, una estrategia de esta clase tiene la potencialidad de desarrollar lo que Michael Porter (1991) denomina *Cluster*; es decir, la concentración geográfica de sectores productivos conectados por enlaces de varias clases (comerciales, de difusión tecnológica, encadenamientos horizontales y verticales, entre otros). Esta concentración (o agrupamiento) sería un elemento clave para potenciar los factores productivos y dinamizar la capacidad de innovación industrial.

El objetivo de este trabajo es analizar el desarrollo histórico de las cuatro Zonas Económicas Especiales de Primera Generación de la RPC y determinar los factores que les permitieron convertirse en *clusters* industriales de alta tecnología. En particular, nos enfocaremos en estudiar los dos casos “extremos” en materia de éxito o fracaso: Shenzhen y Shantou.

El análisis se llevará a cabo tomando como hipótesis de que la iniciativa estatal fue un apoyo importante al promover mecanismos que generaron el marco institucional y los incentivos necesarios que le dieron a estas industrias competitividad en el mercado internacional.

### **Las Zonas Económicas Especiales de Primera Generación de la República Popular China**

En el mes de agosto de 1980 se aprobaron para su implementación las denominadas “Regulaciones de las Zonas Económicas Especiales de la provincia de Guangdong”, las cuales estipularon que:

“Con el fin de desarrollar la cooperación económica y el intercambio técnico con países extranjeros y para promover el programa de modernización económica, ciertas áreas deberán ser respectivamente delimitadas en las ciudades de Shenzhen, Zhuhai y Shantou en la provincia de Guangdong<sup>2</sup> para el establecimiento de Zonas Económicas Especiales. Las Zonas Especiales deberán alentar a ciudadanos extranjeros, chinos en el extranjero, compatriotas de Hong Kong y Macao y a sus compañías y empresas a abrir fábricas y a levantar empresas y otros establecimientos con sus propios fondos o mediante *Joint-Ventures* con nuestro lado, y deberán proteger sus bienes, las ganancias debidas a ellos y sus otros derechos e intereses de acuerdo con la

---

2 Xiamen, en la Provincia de Fujian, recibió luego la misma legislación.



Ley (*Regulations on Special Economic Zones in Guangdong Provinces*, 26 de agosto 1980).

Además, las Regulaciones establecieron una serie de normas que tenían como objetivo constituir un marco regulatorio que incentivara la inversión extranjera y facilitara el desarrollo de aglomeraciones industriales. Entre estas normas destacan:

1. La creación de un Comité Provincial de Administración de las Zonas Económicas Especiales (lo cual significó otorgar una mayor autonomía administrativa a las ZEE con respecto al resto del territorio de la RPC), con la misión de asegurar el desarrollo de la infraestructura necesaria para apoyar el desarrollo industrial - incluyendo la posibilidad de contar con inversión extranjera para estos proyectos - y aprobar y llevar el registro de los proyectos de inversión extranjera en las ZEE.

2. El derecho de los inversores a administrar libremente sus empresas (incluyendo la posibilidad de contratar personal extranjero para labores técnicas y administrativas).

3. El derecho a importar, libres de impuestos, todos los bienes de capital necesarios para la instalación y producción (maquinaria, materias primas, etc.), pese a la existencia de incentivos al uso de bienes de capital producidos en la RPC (para promover la industria local).

4. El derecho a un tratamiento fiscal especial a aquellas empresas que se instalen en los dos primeros años de promulgadas las Regulaciones, a las empresas con una inversión que supere los 5 millones de dólares estadounidenses y a empresas que incluyan en su giro el desarrollo de la alta tecnología.

5. El derecho a administrar la fuerza de trabajo de acuerdo a los requerimientos del negocio mediante un contrato de trabajo que regule salarios y derechos laborales varios de acuerdo con lo que estipule autónomamente el Comité Provincial de Administración.

En general, dentro de las Regulaciones se puede observar una importante tendencia a la descentralización administrativa de las Zonas Económicas Especiales, requerida para el desarrollo de una economía de mercado en territorios especialmente delimitados y que, de manera gradual y controlada, empezaran a establecer enlaces con producción del resto del territorio nacional, pero sin alterar la estructura económica de este último. Esto se observa claramente en lo dispuesto en el artículo 9, donde se determina que “los productos de las empresas de las Zonas Económicas Especiales deberán destinarse al mercado internacional” (*Regulations on Special Economic Zones in Guangdong Provinces*, 26 de agosto 1980). En caso de que se deseara venderlos en el territorio de la RPC debían obtener un permiso especial del Comité Provincial de Administración y



pagar las barreras arancelarias establecidas. Lo mismo ocurre en el artículo 18, donde se estipularon facilidades para el ingreso y salida de las ZEE a personas naturales extranjeras, nacionales chinos residentes en el extranjero y habitantes de los territorios de Hong Kong y Macao, dejando fuera deliberadamente el paso libre de nacionales chinos habitantes del territorio de la RPC, los cuales debían seguir diversos procedimientos administrativos en caso de desear ir a trabajar y vivir a las ZEE.

Ahora bien, las razones que determinaron la elección de las ciudades que conformaron las Zonas Económicas Especiales de Primera Generación no fueron en absoluto resultado del azar, Barry Naughton (2007) ha demostrado que “Cada ZEE apuntaba estratégicamente a determinados grupos de chinos étnicos que residían en el extranjero como la fuente primaria de inversión”. De este modo, Shenzhen fue creada junto a la entonces colonia británica de Hong Kong; Zhuhai, al lado contrario del Delta del Río Perla, que fue instalada de forma adyacente a otra colonia europea, Macao; Shantou, por su parte, fue plantada en el territorio natal de un grupo étnico particular (los Teochew), el cual tenía una historia de emigración hacia otros países (especialmente del sudeste asiático) que databa de siglos atrás; por último, Xiamen, en Fujian, fue establecida por sus importantes conexiones étnicas (el grupo Minnan) y su cercanía geográfica con

Taiwán (Naughton, 2007). Este aspecto resulta clave para comprender las ventajas competitivas que presentaban los cuatro puntos escogidos para dotarse de capitales extranjeros de origen étnicamente chino y que aumentaban sus posibilidades de éxito.

Sin embargo, pese a que Naughton menciona la relevancia de las conexiones étnicas y de la cercanía geográfica con diversos centros de enlace al comercio global como el eje fundamental que motivó el emplazamiento de las Zonas Económicas Especiales, su enfoque parece esencialmente puesto en el acceso de manera temprana al flujo de capitales extranjeros que estos enlaces podían ofrecer.

Pese a lo anterior, el argumento no menciona, al menos de forma explícita, otro factor que parece ser fundamental en la decisión estratégica de emplazar las cuatro originales ZEE en los puntos donde fueron situadas: el hecho de que si el objetivo era “abrir ventanas de apertura al mundo exterior” en una sociedad aislada como lo era la RPC al momento de la muerte de Mao, se requería que esas ventanas hubieran estado situadas en poblaciones y grupos humanos que, de un modo u otro, hubieran tenido previamente nexos y contactos culturales y sociales con el exterior, con el fin de evitar que el efecto de shock que una apertura con las características que tenían las ZEE fuera más grave de lo necesario y llevara a su fracaso.



De este modo, podemos observar que la decisión de instalar las primeras Zonas Económicas Especiales de la RPC donde fueron establecidas, no sólo estuvo motivada por la disponibilidad de factores productivos que ofrecían (en este caso capital), sino que también por los menores riesgos asociados. Esto se decidió de esta manera dado que la población local ya tenía un mayor grado de relación con el mundo exterior (y el consecuente conocimiento de los mercados externos), en comparación con la mayor parte de los habitantes de la RPC en los primeros años del proceso de Reforma y Apertura.

Una tesis complementaria es la que ofrece Morisson (2015), quien plantea que otro argumento importante de carácter estratégico para el posicionamiento geográfico de las cuatro Zonas Económicas Especiales se encuentra en la lejanía con respecto a los grandes centros políticos de la RPC de la época, lo cual permitía proteger a los ejes de poder del Partido Comunista (sobre todo Beijing) de cualquier posible alteración social y política que la instalación de las ZEE pudiera potencialmente generar. Esto permitía otro efecto positivo complementario: proteger el desarrollo de los procesos experimentales de las Zonas Económicas Especiales de primera generación de los debates y luchas internas de las cúpulas del Partido, que hubiesen podido interferir negativamente.

Ahora bien, más allá de este punto, Naughton (2007) afirma que las ZEE

fueron promovidas por Deng Xiaoping como puntos intersticiales de economía de mercado, que fueron progresivamente ampliándose dentro de un marco general de economía planificada, dando pequeños pero innovadores pasos con el fin de evitar los grandes riesgos y problemáticas asociadas a una apertura radical de una economía. Todo ello en base a la estrategia general de los primeros años de la Reforma y Apertura en la RPC, el denominado “crecimiento por fuera del plan”, que consistió en reformas de carácter gradual que poco a poco fueron creando un nuevo sistema en los intersticios del sistema existente. Del mismo modo, ejercieron de “ventanas” para importantes funciones ligadas a la apertura, como la recepción de tecnología y modelos modernos de administración empresarial.

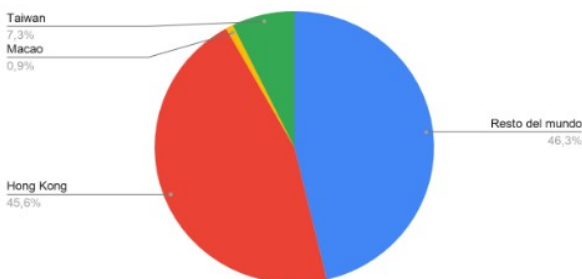
En el marco del despegue de la presencia de Inversión Extranjera Directa (IED) en la RPC, según datos del Banco Mundial y de la National Bureau of Statistics de China, a partir de la década de 1980 las Zonas Económicas Especiales de primera generación se convirtieron en los espacios geográficos de vanguardia dentro de una RPC aún en buena parte cerrada. De tal modo que, de acuerdo con Zihua Zeng (2011), para el año 1981 casi un 60% de las IED en China tenían como destino las cuatro ZEE (con Shenzhen como notoria “locomotora” con más del 50% de este porcentaje), proporción que para el año 1984 había disminuido hasta el aún respetable 26% de las inversiones totales,



a causa de la paulatina apertura de otras regiones y sectores de la economía a los mercados internacionales.

De este mismo modo, para el año 1997, casi el 54% de la inversión directa extranjera en la República Popular China tenían su origen (o eran canalizadas) en/por Hong Kong (absoluta líder en la materia), Taiwán o Macao (Figura 1). Este porcentaje había aumentado a un 66,6% para el año 2018, con Hong Kong como el origen o canal indiscutible a través del cual llegó la inversión extranjera a la RPC. Estos datos demuestran que, aunque la participación relativa de las ZEE de primera generación, como receptoras de inversión extranjera, fue disminuyendo gradualmente a través de los años; la apuesta por instalar las primeras ventanas de apertura a la inversión extranjera (principalmente en territorios estratégicamente escogidos y con el objetivo de atraer capitales provenientes de Hong Kong, Macao y Taiwán), resultó ser un éxito clave para comprender el desarrollo de la IED en la RPC y, por ende, su desarrollo industrial.

**Figura 1.** Origen Inversión Extranjera Directa Utilizada en la RPC, 1997.



Fuente: Elaboración propia con datos de la National Bureau of Statistics de China.

Mientras las ZEE de primera generación demostraban su potencial como “ventanas”, en paralelo a la creación de las Zonas Económicas Especiales y con el fin de iniciar una pequeña apertura en el resto del territorio de la RPC, se comenzaron a sancionar leyes que regularon la instalación de acuerdos de *Joint Venture* (Empresas conjuntas), mediante las cuales los inversionistas extranjeros podrían aportar al inicio de nuevas empresas vinculándose con empresas chinas (Brandstetter, 2008).

El beneficio para la RPC de estos acuerdos radica en evitar el riesgo de que las Zonas Económicas Especiales se convirtieran en meros enclaves abiertos al mundo mientras el resto de la economía permanecía fosilizada, y dándole un marco regulatorio de carácter sistémico al paulatino proceso de puertas abiertas que asumió la dirección de la RPC. Este sistema, basado en aportes conjuntos entre capitales domésticos y extranjeros fue también continuamente promovido durante la primera década de la Reforma y Apertura como el mecanismo principal de absorción de inversión extranjera en las ZEE (Stoltenberg, C., 1984). Este sistema tendría, como objetivo complementario, facilitar la incorporación del *know how* extranjero hacia las empresas nacionales.

La Ley de *Joint Ventures*, promulgada en julio de 1979, estipulaba en su artículo primero que



“Con el objetivo de expandir la cooperación económica internacional y el intercambio tecnológico, la República Popular China permitirá la incorporación de compañías, empresas, otras entidades económicas o individuos al territorio de la RPC en conjunto con empresas, compañías u otras entidades económicas chinas”. (Shen, 1980).

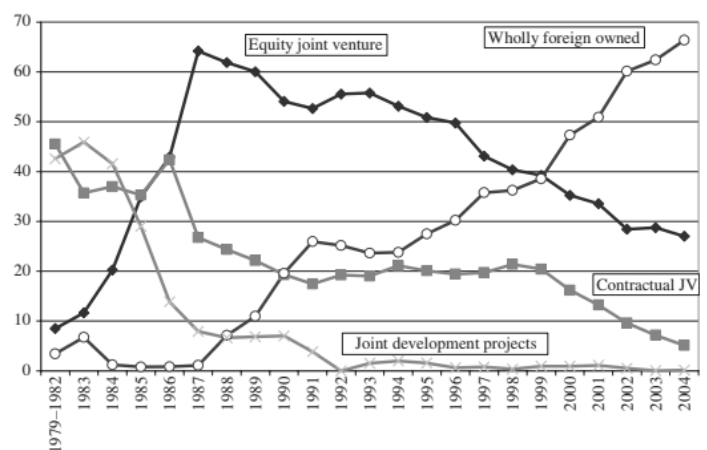
Mientras que en el artículo 5 se establece que “Cada parte podrá contribuir en dinero, bienes de capital, derechos de propiedad industrial, etc. como inversión en el negocio. La tecnología o equipamiento invertidos por la parte extranjera deberá ser realmente avanzada y apropiada para las necesidades de China” (Shen, 1980, p. 1193) y, en tercer lugar, el artículo 7 decretaba que “la *Joint venture* equipada con tecnología actualizada de nivel mundial podrá recibir una reducción o exención de la tasa impositiva por los primeros dos o tres años en que perciba ganancias” (Shen, 1980, p. 1193).

Esta ley ha tenido numerosas reformas a lo largo de las últimas décadas, actualmente la ley que rige la conformación de este tipo de empresas es la Ley de Inversión Extranjera de la República Popular China, vigente desde el

1 de enero de 2020 (National Development and Reform Commission [NDRC], 2021).

De este modo, las *Joint Ventures* se instauraron como uno de los principales sistemas de absorción de inversión extranjera en la RPC (incluyendo las ZEE) y, mediante los incentivos y normas ya presentados, en uno de los mayores mecanismos de integración y adaptación de nuevas tecnologías a los procesos industriales de la RPC (Wall, 1993)<sup>3</sup>. De hecho, como se observa en la Figura 2, se convirtieron en el sistema preferido de IED a lo largo de las décadas de 1980 y 1990, siendo superadas recién a partir de 1999 por las empresas de plena propiedad extranjera.

**Figura 2.** Participación porcentual de los principales mecanismos de absorción de Inversión Extranjera Directa en la RPC



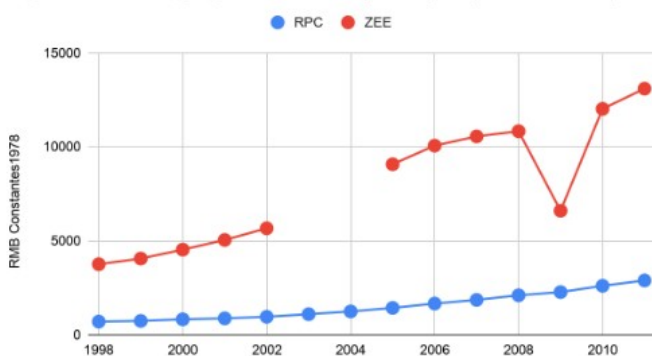
Fuente: Naughton (2007, p. 412)

3 El autor nos ofrece un ejemplo del mecanismo de funcionamiento de las *Joint Venture* dentro de las Zonas Económicas Especiales de primera generación, en este caso para el año 1987 en la ciudad de Shenzhen: “Hua Fa Electronics Co, Ltd. es una *Joint Venture* entre una firma de Hong Kong, una empresa del Ministerio de Industria Electrónica y la Corporación de Compañías Electrónicas de Shenzhen (dependiente de la Municipalidad). Hua Fa opera tres fábricas. La empresa municipal provee la tierra y el Ministerio construyó las fábricas como sus respectivos aportes al negocio. La empresa de Hong Kong provee el equipamiento y la tecnología” (Wall, 1993, p. 250). Así, la empresa extranjera paulatinamente transfería la tecnología y los conocimientos a sus socios locales



Mediante este mecanismo, las Zonas Económicas Especiales de primera generación pudieron aprovechar las ventajas institucionales que habían recibido para potenciar sus factores productivos y su capacidad industrial, aun cuando ya habían dejado de ser, a lo largo de la década de 1990, el foco principal de introducción de Inversión Extranjera Directa (IED) en la RPC. Esto se puede observar en la Figura 3, en donde se demuestra que estas han continuado ejerciendo su rol como una de las locomotoras del desarrollo industrial del país y como importantes focos de dinamismo económico.

**Figura 3.** Valor agregado industrial per cápita<sup>4</sup>



*Elaboración propia con datos de la NBS*

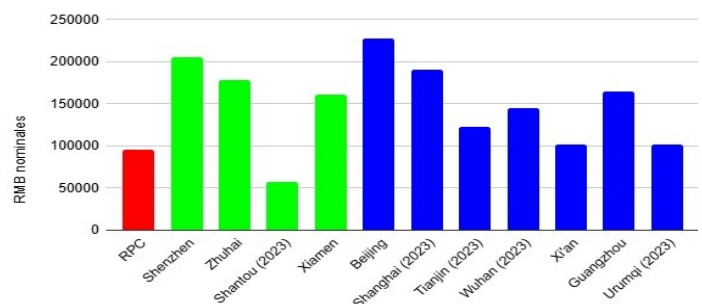
Sin embargo, como se puede observar claramente en la Figura 4, el desarrollo económico de las Zonas Económicas Especiales de primera generación ha sido particularmente heterogéneo, destacando

como parte del cumplimiento de su contrato.

4 El brusco descenso del indicador relativo a las ZEE el año 2009 podría adjudicarse a primera vista a los efectos locales de la Crisis Subprime. Sin embargo, corresponde realmente al efecto de una anomalía estadística presente en el cálculo de la población de las ZEE para aquel año. Véase la National Bureau of Statistics (<http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2010/indexeh.html>) y las estadísticas de población de las ZEE de los años colindantes. De este mismo modo los datos relativos a las ZEE de los años 2003 y 2004 no estaban disponibles, lo que no obsta a que la tendencia sea clara

Shenzhen (la ciudad con el mayor PIB per cápita del país) como el éxito más resonante del desarrollo de las ZEE de primera generación en la RPC, acompañada debajo por Zhuhai (China Daily, 2020). Sin embargo Xiamen no logró despegarse de los niveles de otras ciudades importantes de la RPC (aunque se encuentra bastante por encima del nivel nacional), mientras que Shantou muestra un atraso notable, por debajo incluso del promedio de la RPC. Este hecho nos demuestra que las políticas favorables a la inversión extranjera y al desarrollo económico dictadas en los inicios del proceso de Reforma y Apertura no resultaron ser garantía por sí mismas del éxito de las Zonas Económicas Especiales de primera generación, sino que es necesario insertarnos dentro de los procesos históricos de cada una de las ZEE para poder explicar los factores que condujeron al éxito o fracaso de ellas.

**Figura 4.** PIB per cápita 2024



*Fuente: Elaboración propia con datos de la NBS y CEIC (Extraído el 2/02/2026)*



Como afirma Zihua Zeng (2011), las ZEE recibieron importantes dosis de autonomía política y económica, mediante las cuales pudieron establecer “legislaciones municipales y regulaciones a partir del lineamiento básico de las leyes nacionales, incluyendo tasas impositivas locales y sistemas propios de administración y de gobierno” (Zihua Zeng, 2011, p. 17). Esta mayor libertad les permitió desarrollar “medidas propias para dinamizar y darle vida a su economía” de acuerdo con las necesidades locales.

Esta autonomía local, complementa Tao (2018), permitió que las ZEE de primera generación utilizaran, con mayor o menor éxito, las políticas preferenciales otorgadas por el Estado para convertirse en polos de desarrollo industrial basados en la aglomeración gradual de factores productivos y, como ya fue mencionado, difundir el desarrollo industrial a regiones aledañas y a todo el país. A continuación, presentaremos de manera breve los procesos históricos de desarrollo de las distintas ZEE estudiadas buscando las claves que permiten explicar las divergencias entre ellas y sus distintos niveles de éxito en la conformación de *clusters* industriales de alta tecnología. Por motivos de espacio (y de interés investigativo), nos enfocaremos en las ZEE de Shenzhen y de Shantou, los extremos en términos de éxito o fracaso de las Zonas Económicas Especiales de primera generación.

## **Los incentivos correctos: El caso de Shenzhen**

En los años anteriores a su conformación como Zona Económica Especial, Shenzhen no era más que una pequeña y atrasada aldea pesquera que pertenecía a una unidad administrativa superior, el condado Bao'an, el cual contaba con una población que en una amplia mayoría (91,72% en 1979) se dedicaba a actividades del sector primario, y entre cuyos principales desafíos se encontraba la emigración ilegal hacia la vecina Hong Kong, que mermaba continuamente la población (Wu, 2012).

Esta posición estratégica junto a Hong Kong marcó decisivamente la dotación de factores de Shenzhen para sus primeros años de existencia como ZEE, como recalca Tao (2012) “Shenzhen sólo contaba con mano de obra y tierra de bajo costo, pero carecía de capital, tecnología y administración (*management*). Pero fue en el momento preciso en el que Hong Kong se encontraba potenciando su industria y reestructurando su economía” (Tao, 2012, p. IV). La combinación entre las ventajas otorgadas por la creación de la ZEE en Shenzhen y el fenómeno de expulsión de la manufactura de menor valor agregado y dependiente de la mano de obra barata desde Hong Kong, generó el primer proceso de transferencia industrial desde la segunda hacia su vecina.

Luego del establecimiento oficial de Shenzhen como ZEE en agosto de 1980, la



planificación para los primeros años se delimitó en el denominado “Plan de Esquema Económico y Social de Shenzhen” (SSEOP por sus siglas en inglés) de noviembre del año 1982. En el mismo se estipularon objetivos tales como “convertir Shenzhen en una entidad económica que abrace el desarrollo turístico, manufacturero, agrícola, comercial e inmobiliario” en donde “la prioridad esté enfocada en el desarrollo industrial, enfocándose en las actividades de alta tecnología e intensivas en capital” (Ng, 2004, p. 197). De este modo, “la estrategia general de planificación estaba enfocada en crear un ambiente conducente al desarrollo de la inversión extranjera en la industria, negocio inmobiliario y turismo, y en maximizar la utilización de la tierra y otros recursos naturales para construir infraestructura urbana para atraer inversión extranjera.” (Ng, 2004, p. 197).

Con el fin de cumplir los objetivos dictados para esta primera fase, se decretaron una serie de medidas locales destinadas a romper con algunas de las estructuras propias de la economía planificada e iniciar una cierta apertura a las lógicas de mercado. Entre ellas destacaron reformas dirigidas a crear los primeros elementos de un mercado inmobiliario (a través de la creación de la

Corporación Inmobiliaria de Shenzhen en 1980), el inicio de la liberalización de los precios y la instauración de un sistema moderno de contrato de trabajo (Yuan et al., 2010, p.67).

**Figura 5.** Valor Agregado Industrial Shenzhen



Fuente: Elaboración propia con datos de Yuan (2010)

A partir de estas medidas y ventajas iniciales, se puede observar el inicio del despegue de la producción industrial en la ZEE de Shenzhen (Figura 5) , despegue que se caracterizó por la hegemonía del denominado sistema “3x1”<sup>5</sup>. Ahora bien, durante los primeros años de desarrollo de la ZEE de Shenzhen la IED no fue mayoritaria dentro del total de inversiones recibido por la ZEE. Esto, en parte, se explica por la enorme inversión en infraestructura urbana y activos fijos llevado a cabo por las entidades gubernamentales para levantar la ZEE (Tao y Lu, 2012, p. 72). Pero también por el

5 “3 importaciones x 1 exportación”, consistió básicamente en que el inversor extranjero proveía el equipamiento (incluida la construcción de las instalaciones), las materias primas y los esquemas de elaboración, lo cual se compensaba con la exportación de la mercancía que se producía en suelo chino (Yuan y Lei, 2020, p.7)#. Este sistema tenía la utilidad de que aprovechaba la amplia disponibilidad de mano de obra barata existente en la RPC y llegó a corresponder al 88,41% de la totalidad de la inversión extranjera directa en Shenzhen en los primeros años de la década, superando ampliamente los demás mecanismos de inversión existentes (Yitao, 2018, p.72). En términos prácticos, es un mecanismo similar a la llamada “Maquila”



fenómeno que Yitao (2018) denomina «doble punta», es decir, por el hecho de que las políticas preferenciales creadas para la atracción de la inversión extranjera en la ZEE de Shenzhen no sólo contribuyeron a aglomerar factores externos, sino que también ejercieron un efecto de atracción para capitales y talentos locales que se encontraban diseminados a lo largo de toda la RPC y que, aprovechando la apertura y las políticas preferenciales que distinguían a las ZEE del resto del país, se instalaron y se aglomeraron en Shenzhen; construyendo enlaces entre ellos y con los capitales extranjeros (Yitao, 2018, p. 74).

Ahora bien, existieron ciertos problemas que amenazaron el éxito del experimento de la ZEE de Shenzhen en sus primeros años. Por un lado, la excesiva dependencia del crecimiento económico en las inversiones inmobiliarias y en activos fijos, que generaron el riesgo de convertirse en una burbuja y obligó al gobierno central a reducir los montos de las inversiones en infraestructura, conduciendo a la recesión económica de la ZEE en 1986. Por el otro, la apertura de nuevas ciudades a los mercados internacionales en 1984, obligó al gobierno local a buscar nuevas estrategias para atraer inversión extranjera y potenciar el desarrollo industrial frente a esta nueva competencia (Ng y Tang, 2004).

Así, esta segunda fase se caracterizó por el surgimiento de una serie de reformas abocadas a transformar por completo los

engranajes de la economía planificada en Shenzhen y a sustituirla por una economía competitiva orientada hacia los mercados internacionales. Entre estas se encuentra una enorme inversión en infraestructura portuaria y aeroportuaria (las cuales contaron en parte con capitales extranjeros para su construcción), la inauguración del primer centro de intercambio de divisas (*Swap Center*) y una reforma a las empresas de propiedad estatal para orientarlas al mercado (Zhong, 2017, p. 27).

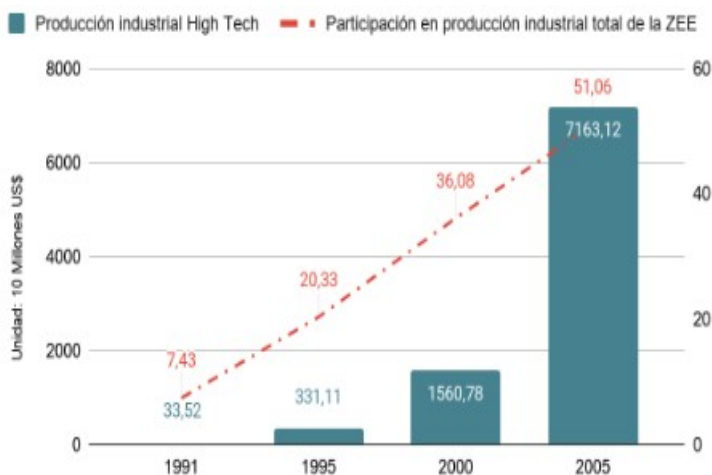
Junto con ello, la apuesta por el desarrollo de una industria de alta tecnología se tradujo, en primer lugar, en la colaboración institucional entre las autoridades locales y la Academia China de Ciencias, que culminó con la instalación del primer parque industrial de ciencias y tecnología de Shenzhen en 1985 (Zhong, 2017, pp. 26-27). En segundo lugar, la promulgación por parte de la ZEE de las “Disposiciones provisionales para alentar técnicos a instalar empresas tecnológicas” en febrero de 1987, dentro de las cuales se estipuló el derecho de los talentos a participar de la propiedad de las empresas que hubiesen contribuido a crear (Wu, 2012). Ambas medidas tuvieron el objetivo de servir como incentivo a la instalación, formación y aglomeración de talentos en la ZEE.

Es a lo largo de esta fase donde se comenzó a ver un efectivo despegue de la inversión extranjera directa en la ZEE de Shenzhen (Yuan et al, 2010), la cual se



disparó a partir de principios de la década de 1990 (coincidiendo con la declaración de la profundización del “socialismo con características chinas” a nivel nacional), y con ello, el comienzo del desarrollo de la industria *high-tech* y de mayor valor agregado (Yuan et al, 2010). La cual, como se demuestra en la Figura 6, adquirió un dinamismo impresionante y una cada vez mayor participación en la producción industrial total de Shenzhen a partir de 1990.

**Figura 6.** Industria *High-Tech* en Shenzhen



Fuente: Elaboración propia con datos de Yuan (2010)

Durante estos años se desarrolló un proceso mediante el cual el sistema de contratos *Joint Venture* superó en relevancia al mecanismo «3x1» como mecanismo de IED, el que fue resultado ante todo del fenómeno de dinamización de los factores productivos ocurrido en Shenzhen (Tao, 2012)<sup>6</sup>. De este modo, el sistema “3x1” fue el eje mediante el cual Shenzhen (y la RPC) desarrollaron sus

primeras formas de aglomeración industrial y de economías de escala orientadas al exterior en el proceso de Reforma y Apertura, y el mecanismo mediante el cual se produjeron las primeras transferencias de capitales, tecnología y conocimientos desde el exterior (Tao, 2012).

A medida que se desarrollaba este paulatino proceso de aglomeración industrial, los precios de los factores productivos en Shenzhen (sobre todo trabajo y tierra) comenzaron a aumentar y se ubicaron muy por encima de los precios de los factores de los territorios adyacentes en la RPC (la cual realizaba, de forma paralela, reformas generalizadas de apertura a nivel nacional). Esto generó un proceso de expulsión de las industrias de menor valor agregado, intensivas en mano de obra y más contaminantes de la ZEE de Shenzhen hacia ciudades y territorios cercanos y dejó el camino abierto en la ZEE para el desarrollo y aglomeración de industrias con mayor intensidad en capital y tecnología, establecidas a través de contratos *Joint-Venture* (Luo et al., 2017).

Ahora bien, no fue sólo la dinamización natural de los factores productivos lo que permitió la instalación de industrias de mayor valor agregado en desmedro del sistema industrial intensivo en mano de obra, también fue un proceso

6 En este sentido, es importante recordar que el sistema 3x1 surgió debido a la dotación de factores existente en la RPC (en particular gran cantidad de mano de obra disciplinada y de bajo costo) y la necesidad de los capitales hongkoneses de trasladar cierta producción debido al encarecimiento de los factores locales y al desarrollo de su propia industria (Tao, 2012).



permanentemente acompañado y guiado por parte de la institucionalidad y los organismos encargados de la toma de decisiones. Esto se expresa con claridad en Wall (1993), quien afirma que:

“Uno de los objetivos de la política de la Zona es estimular los flujos de inversiones *high-tech*. La única regulación formal relacionada con este objetivo es aquella que eleva los costos laborales de las empresas que operan en la zona (...) la regulación ha logrado exitosamente expulsar mucha inversión intensiva en trabajo de la zona hacia el interior”.

Así, a principios de la década de 1990 la ZEE de Shenzhen adoptó una progresiva legislación laboral enmarcada principalmente por las *Regulaciones de la Zona Especial Económica de Shenzhen sobre el Contrato Laboral* adoptadas en agosto de 1994 y que ha impulsado que, hasta el día de hoy, Shenzhen sea una de las ciudades con mayores salarios y protección laboral de toda la RPC. A esto se le suman las medidas para incentivar la instalación de talentos y de inversiones de alta tecnología mencionadas anteriormente.

De este modo podemos observar que el sistema “3x1” tuvo la utilidad de servir como mecanismo de apertura inicial para el acceso de inversiones de *high-tech* basadas en la transferencia tecnológica mediante contratos *joint venture*. Estos fueron impulsados por las autoridades locales una vez ya consolidada una

economía industrial y el comercio exterior, con el fin de mantener a Shenzhen en una posición de vanguardia económica en el marco de una RPC en plena apertura hacia los mercados internacionales.

Las bases construidas en los primeros años resultaron en el despegue del desarrollo de la industria de alta tecnología en la ZEE de Shenzhen a partir de la década de 1990, el cual fue constantemente impulsado por iniciativas del gobierno local, cuyo objetivo para el cambio de siglo consistía en enfatizar la importancia del desarrollo de la industria *high-tech* y del sector terciario. En orden de perseguir el estatus de Shenzhen como una “ciudad de clase mundial” y promover el desarrollo de la industria *high-tech*, el énfasis se ha puesto en el desarrollo de los recursos humanos, reformas institucionales y en el establecimiento de un sistema legal que alcance estándares internacionales (Ng, 2004, p. 205).

De este modo, la principal meta que se definió para Shenzhen fue dinamizar la creciente aglomeración de factores productivos y transformar la producción industrial desde la “imitación” de la producción tecnológica extranjera a la innovación tecnológica local (Tao y Yuan, 2016), aprovechando la mayor autonomía legislativa y regulatoria otorgada por el gobierno central en el año 1992 (Yuan et al., 2010). Así, la ZEE desarrolló progresivamente una serie de iniciativas que tuvieron como fin reforzar los nacientes *clusters* y la capacidad de



innovación tecnológica e industrial en su territorio.

Entre estas medidas se encuentra la fundación de una serie de parques y zonas destinadas a la industria de alta tecnología, entre las cuales se encuentra el Parque de Industria Tecnológica de Shenzhen (creado en mayo de 1994) y la Villa Industrial de Alta Tecnología (en febrero de 1995), lo que incluyó la creación de un equipo municipal destinado exclusivamente a la gestión y desarrollo de estas áreas (Wu, 2012). A esto se sumó la promulgación de una serie de políticas preferenciales en febrero de 1998 para el desarrollo de nueva y alta tecnología (Wu, 2012). Junto con ello, se desarrollaron políticas de protección a la propiedad intelectual, las que incluyeron la creación de una oficina municipal dedicada exclusivamente a la gestión de este ámbito (Zeng, 2011).

Junto con impulsar la dinamización de los parques industriales de alta tecnología, la ZEE de Shenzhen apostó por convertirse en un centro de formación de talentos mediante la instalación de sedes de una serie de universidades y centros técnicos, entre los cuales se cuentan el Instituto de Investigación de la Universidad Tsinghua, el Instituto Tecnológico de Harbin, el Instituto Tecnológico de Beijing, entre otras; a las cuales se sumó en 1999 la fundación del Parque Universitario Virtual de Shenzhen (Wu, 2012)<sup>7</sup>. El objetivo de

esta apuesta educativa consistió en buscar y aglutinar talentos en formación y académicos consagrados en el área de las ingenierías, ciencias de la computación, entre otras con el fin de enlazarlos a los proyectos de los parques industriales a través de la entrada al mundo laboral y de la investigación.

Además de la estrategia orientada a la aglomeración industrial y de talentos, la ZEE de Shenzhen apostó por dinamizar el mercado de capitales orientado hacia las industrias de alta tecnología a través de la creación, en el año 2009, de una rama de la Bolsa de Valores de Shenzhen denominada *ChiNext*<sup>8</sup>, la cual agrupa en la actualidad a más de 800 compañías específicamente dedicadas a la industria de alta tecnología<sup>9</sup>. Asimismo, la ciudad se ha convertido en un centro mundial de exhibición y aglomeración de la industria de alta tecnología internacional a través de convertirse (a partir de 1999) en la sede de la Feria Anual China de Alta Tecnología (CHTF).<sup>10</sup>

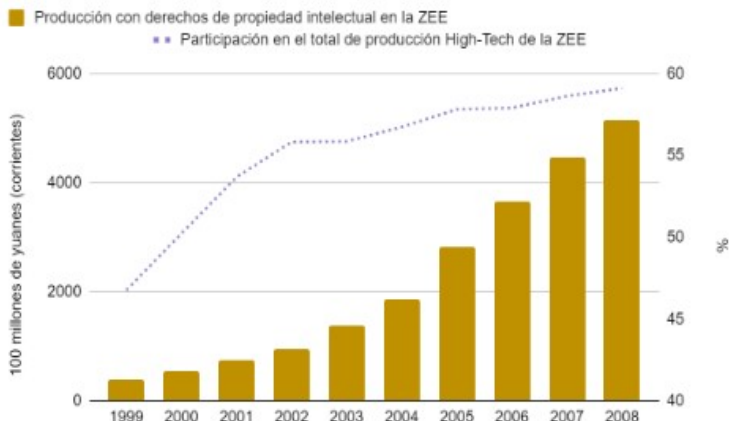
Los resultados de estas estrategias han sido impresionantes, como se pudo observar en la Figura 7, la producción de alta tecnología (y la participación de ésta en la producción industrial total), se disparó en la ZEE de Shenzhen a partir de la década de 1990. Así también, como se observa en la Figura 6, la capacidad de innovación independiente en Shenzhen se ha afianzado hasta convertirse en

7 El Parque Universitario Virtual de Shenzhen (SZUVP) se define a sí mismo como “el líder nacional en integrar recursos de universidades locales e internacionales y en desarrollar una base de innovación para impulsar la colaboración entre industria, educación e investigación”. y consiste en una agrupación de 57 universidades



mayoritaria dentro de la industria de alta tecnología en la ciudad.

**Figura 7.** Innovación en Shenzhen



Fuente: Elaboración propia con datos de Wu (2012)

De este modo, la ciudad de Shenzhen se ha convertido en uno de los núcleos de industria *High-Tech* a nivel global y en el más importante *cluster* de alta tecnología de la RPC. Para el año 2016 Shenzhen invirtió el 4,1% de su PIB en Investigación y Desarrollo (frente al 2,11% de la RPC) y dentro de sus límites territoriales surgieron 19.648 solicitudes de patentes PCT<sup>11</sup>, el 46,59% del total nacional (Wu,

nacionales e internacionales (*Shenzhen Virtual University Park*, obtenido el 16/01/2026).

- 8 Similar al NASDAQ estadounidense
- 9 ChiNext se define como una “importante plataforma para implementar la estrategia nacional de innovación independiente. Que ayuda a acelerar la transformación del desarrollo económico y galvanizar el crecimiento de industrias emergentes de importancia estratégica” (Shenzhen Stock Exchange, s.f.).
- 10 La CHTF es organizada en conjunto por el gobierno central de la RPC y el Gobierno Municipal de Shenzhen y es conocido como el “evento tecnológico n°1 de China” (Shenzhen Stock Exchange, s.f.).

11 Tratado de Cooperación en materia de Patentes (PCT por sus cifras en inglés), dependiente de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (WIPO)

12 De acuerdo con Wang (2012), los integrantes del grupo Teochew controlaban en la época el 35% del comercio minorista en Filipinas, el 70% del capital en Indonesia y el 90% del capital industrial y comercial de Tailandia, representando el 1, 2 y 10 por ciento de la población de esos países respectivamente. (Wang, 2012, p. 214)

2018). Todo esto ha convertido a Shenzhen en el corazón del segundo *cluster* más destacado a nivel mundial en materia de ciencia y tecnología (sólo superado por el eje Tokyo-Yokohama) y en la cabecera de una serie de empresas que hoy se encuentran a la vanguardia mundial (entre las que resaltan Huawei y Tencent) (WIPO, Cornell University e INSEAD, 2020).

### Los incentivos incorrectos: El caso de Shantou

Al contrario de Shenzhen, que fue un diseño original elaborado como parte de la estrategia del proceso de Reforma y Apertura, Shantou poseía una larga historia como puerto comercial del sur de China (siendo uno de los puertos abiertos al comercio exterior tras la derrota del Imperio Chino en las Guerras del Opio) (Wang, 2012). Sin embargo, carecía de la ventaja de encontrarse geográficamente cercano a un centro estratégico como lo era Hong Kong. Pese a ello, su situación como hogar ancestral de la etnia Teochew, grupo tradicionalmente migrante y comerciante asentado principalmente en países del sudeste asiático<sup>12</sup>, la convirtió en una de las elegidas para convertirse en una de las ZEE de primera generación.

Así, a finales de 1981, la Oficina Comisionada de la Zona Económica



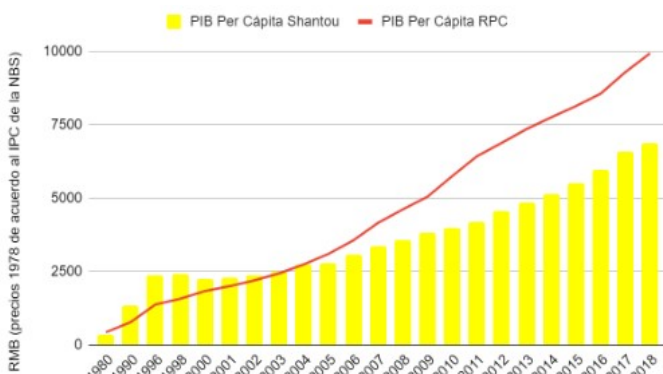
Especial de Shantou<sup>13</sup> publicó el llamado “Plan para la Zona de Procesamiento de Exportaciones Longhu” que tenía los siguientes elementos principales: en primer lugar, el desarrollo (dentro del espacio delimitado) de industria ligera (sistema “3x1”) basada en la amplia disponibilidad de mano de obra de bajo costo y en los incentivos generados por las Regulaciones de 1980. Junto con ello, invertir en la zona costera adyacente a la ZEE original para desarrollar la infraestructura portuaria requerida para su éxito (lo que incluyó la creación de una compañía naviera de propiedad conjunta de la Oficina de la ZEE y del Estado). Por último, desarrollar la industria agrícola en los territorios colindantes, con el fin de proveer a las industrias establecidas en la ZEE y como primer impulso a la exportación (Wang, 2012, p. 211).

de la década de 1980 y la primera mitad de los años 1990, que demostraron el éxito inicial de la estrategia de las ZEE y que la convirtieron en una de las ciudades más dinámicas de la RPC durante esos años.

Sin embargo, la situación cambió drásticamente a partir de la segunda mitad de la década de 1990, cuando la ciudad de Shantou se enfrascó en una severa crisis que la estancó económica y socialmente a lo largo de toda la primera mitad de la década del 2000, y que causó el atraso que hasta el día de hoy sufre en relación con las demás Zonas Económicas Especiales de primera generación, e incluso con respecto a la economía nacional.

Esta crisis local tuvo varias causas. En primer lugar, la reforma administrativa de 1991 introdujo dos transformaciones relevantes: por una parte amplió nuevamente la ZEE hasta abarcar la totalidad del área urbana de Shantou, sin embargo; por el otro lado, dividió el original distrito de Shantou en 3 distritos independientes entre sí, separando administrativamente la ciudad de Shantou de sus ciudades vecinas (Chaozhou y Jieyang), las cuales, según Cai (2017), cumplían un rol de soporte clave para el desarrollo económico de Shantou, además de ser otros centros de población de la etnia Teochew. De este modo, la división administrativa trajo consigo no sólo una mayor dificultad en la coordinación de

**Figura 8.** PIB per cápita Shantou



Fuente: Elaboración propia con datos de Wang (2012) y CEIC (2020)

De este modo, como se puede observar en la Figura 8, impulsada por el desarrollo de la ZEE la ciudad de Shantou conoció un importante despegue económico a lo largo

13 Nombre del organismo encargado de administrar el terreno de 1,6 kilómetros cuadrados en el distrito Longhu que había sido delimitado originalmente como ZEE de Shantou.



ciudades que funcionaban como una misma unidad económica, sino que también generó una dinámica de “competencia fratricida por la disputa de las fuentes extranjeras de inversión” (Cai, 2017, p. 21), la cual imposibilitó la generación de una sana y dinámica aglomeración de los factores productivos en la zona (Cai, 2017).

En segundo lugar, si bien al igual que Shenzhen, Shantou apostó por el desarrollo de una industria *high-tech* a través de la decisión de establecer en abril de 1992 un “distrito industrial *high-Tech*”, no se observa que este haya tenido la capacidad de absorber el capital y la tecnología que sí logró Shenzhen a través de los contratos *Joint-Venture* (Wang, 2012). La razón es que este distrito se encontraba dividido en diversos sectores de la ciudad y no gozaba de las mismas ventajas a las que había apostado paralelamente Shenzhen, de modo que no fue capaz durante los años ‘90 de superar la producción industrial de bajo valor agregado, basada en la explotación de mano de obra barata (BBC Mundo, 2012).<sup>14</sup>

En tercer lugar, como se mencionó anteriormente, la estrategia de desarrollo de la ZEE de Shantou basada en la inversión proveniente de la etnia Teochew generó una fuerte dependencia de la economía local a la situación política y económica de los demás países asiáticos, en especial de aquellos en el Sudeste, donde los integrantes de esta etnia residían en mayor número<sup>15</sup>. En este sentido, la denominada Crisis Asiática a finales de la década fue un golpe que la RPC pudo soportar con firmeza, pero que para Shantou (con sus mencionadas debilidades estructurales) significó una recesión económica de importantes proporciones.

La grave crisis económica que sufrió Shantou trajo consigo una importante crisis social, traducida en altos grados de corrupción, fraude fiscal y falsificación comercial que culminaron en la quiebra del Banco Comercial de Shantou en el año 2001, y que dejaron a Shantou como un territorio empobrecido y atrasado (Wang, 2012).<sup>16</sup>

- 
- 14 Entre estas industrias basadas en el bajo valor agregado y en la mano de obra barata se encuentra el caso del tristemente célebre clúster de tratamiento de basura electrónica de Guiyu, el que si bien no se encuentra dentro de la delimitación de la ZEE, sí forma parte de la Municipalidad de Shantou y de las industrias de soporte de la ZEE (BBC Mundo, 2012).
- 15 El 90% de la inversión extranjera en Shantou provenía de países asiáticos, así como el 85% de sus exportaciones tenían como destino estos países, que durante los años 90 conocieron un importante auge económico hasta el estallido de la Crisis Asiática a finales de la década (Wang, p. 224)
- 16 Entre las medidas que tomó el gobierno local para combatir esta crisis se encuentra una que en particular demuestra el carácter experimental que conservaban las ZEE aún ya avanzado el proceso de Reforma y Apertura de la RPC: En el año 2002 Shantou se convirtió en una de las ciudades pioneras en la implementación del Sistema de Crédito Social, que comenzó a ser aplicado a nivel nacional en el año 2014 y que básicamente se puede definir como “una serie de bases de datos e iniciativas que monitorean la integridad de individuos, compañías y entidades gubernamentales y que otorgan un puntaje a cada uno de ellos, en mérito de lo cual se asignan beneficios o castigos (SCMP, 2020).



La recuperación de la actividad económica en Shantou fue bastante rápida a partir del año 2003, sin embargo, no ha alcanzado a generar una tendencia de convergencia con el resto de la economía de la RPC y todavía hacía 2008, la producción industrial seguía consistiendo en gran medida (85% del total) en industria ligera tradicional intensiva en trabajo y escaso valor agregado (Wang, 2012).

Recién a partir de la década de 2010 se puede observar cierta expansión de la industria de mayor valor agregado y *high-tech* en Shantou, sobre todo a partir del lanzamiento, en el año 2013, del “Proyecto 5-100”, cuyo objetivo fue “incentivar a las empresas a desarrollar inversiones en investigación y desarrollo, innovación y establecimiento de marca” (Shantou Municipal People’s Government, Obtenido el 16/01/2026). En ese mismo año, la inversión en proyectos industriales considerados “modernos” alcanzó un quinto de la inversión total (Zhang y Wu, 2016). Para el año 2015, la producción industrial de nueva y alta tecnología creció en un 18,6% (el mayor crecimiento de todas las ZEE de primera generación)(Yuan et al., 2017).

De ese mismo modo, aquel año las postulaciones y concesiones de patentes de propiedad intelectual habían aumentado un 8% y un 18,3% respectivamente con respecto al año

anterior, mientras que para el año siguiente (2016), el crecimiento anual fue de 34,9% y 12% para postulaciones y concesiones respectivamente (Yuan et al., 2017)(Huang, 2019). Así, la ZEE de Shantou ha experimentado cierto nivel de dinamismo y de desarrollo de la industria *high-tech* en los últimos años, aunque aún es muy pronto para afirmar que se ha generado un verdadero *Cluster* de alta tecnología en esta ciudad, que la convertiría en un polo de desarrollo de la innovación industrial.

### **Consideraciones finales**

El desarrollo histórico de las ZEE de primera generación ha sido extremadamente heterogéneo, especialmente si se comparan dos casos extremos, como el extraordinario éxito de Shenzhen y el atraso relativo de Shantou. Esta significativa divergencia es explicable por la conjunción de una infinidad de factores relacionados con el desarrollo de las distintas estrategias de incentivos utilizadas por las autoridades locales, como por la propia situación de ventaja inicial que la ZEE de Shenzhen tenía en particular sobre Shantou, Zhuhai y Xiamen.

Como observa Naughton (2007), la delimitación territorial de la ZEE de Shenzhen fue bastante superior desde su fundación a la de sus compañeras<sup>17</sup> (las cuales progresivamente fueron ampliando

17 En 1980 la delimitación territorial de las ZEE era de 327,5 km<sup>2</sup> para Shenzhen, 6,8 km<sup>2</sup> para Zhuhai, 1,6 km<sup>2</sup> para Shantou y 2,5 km<sup>2</sup> para Xiamen. En 1990 el territorio de las tres últimas había aumentado a 121; 52,6 y 131,1 kilómetros cuadrados respectivamente, mientras que Shenzhen conservaba su tamaño original.



sus márgenes con el paso de los años). Esto es producto de la decisión estratégica de priorizar la relación con Hong Kong por sobre otras fuentes de inversión extranjera y el diseño de Shenzhen como receptor principal de esta inversión.<sup>18</sup> De este modo, Shenzhen se encontró desde el inicio en una ventaja estratégica y deliberada para convertirse en la principal y más importante ZEE de primera generación, y transformarse en un verdadero *Cluster* de industria de alta tecnología en todos los aspectos y donde la innovación ya es parte de la vida económica de la ciudad.<sup>19</sup>

Sin duda alguna, el éxito de la ZEE de Shenzhen se ha construido en base a una dirección estratégica que ha logrado congeniar el dinamismo propio de la economía de mercado con la capacidad de planificación a largo plazo de autoridades locales y centrales, lo que ha permitido impulsar la fuerza del mercado hacia la creación de nuevas ventajas competitivas basada en la industria *high-tech* y de mayor valor agregado. Por su parte, el atraso relativo de Shantou demuestra que no basta con la mera apertura a los mercados y capitales externos, sino que es necesaria la permanente acción gubernamental que sepa comprender los fenómenos económicos y sociales locales para evitar cometer errores que puedan alimentar y agravar ciclos de crisis, y no

que, por el contrario, fortalezcan el dinamismo y la aglomeración de los factores productivos.

De este modo, el éxito o fracaso de un proyecto industrializador (en este caso de las Zonas Económicas Especiales de primera generación), no sólo fue el resultado de generar en un primer momento los incentivos correctos a la inversión ni de la voluntad política de los grupos que controlan el Estado; sino que además descansó en un proceso permanente de lectura de las realidades locales, evaluación correcta de las ventajas competitivas de un territorio y de tomar las decisiones adecuadas que permitieran la canalización y la dinamización de los factores productivos a lo largo del tiempo. Todo ello con una permanente mirada pragmática y a largo plazo.



18 En 2007, la inversión extranjera directa utilizada en la ZEE de Shenzhen superó los 3.662 millones de dólares estadounidenses, mientras que en Shantou no llegó a los 172 millones de la divisa norteamericana. (Zeng: 19)

19 Un indicador importante para corroborar esta afirmación es la inversión en investigación y desarrollo, en el año 2015 la inversión en Investigación y Desarrollo (I+D) en Shenzhen era del 4,05% del PIB local mientras que en Shantou apenas era del 0,94% (Yuan, Yan y Lin, 2019, p. 44), por su parte, el promedio nacional de la RPC fue de un 2,07% (NBS)



## Bibliografía

Banco Mundial. (Recuperado el 30 de Junio de 2025) *China: datos económicos y sociales*. Disponible en <https://data.worldbank.org/country/CN>

BBC Mundo. (2012, 4 de mayo). *Basura electrónica: ¿qué sucede con los residuos tecnológicos en China?* Disponible en [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/05/120504\\_tecnologia\\_basura\\_electronica\\_china\\_il](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/05/120504_tecnologia_basura_electronica_china_il)

Brandstetter, L. y Lardy, N. (2008). China's embrace of globalization. En L. Brandt y T. Rawski (Eds.), *China's Great Economic Transformation* (pp.633-682). Cambridge University Press.

Brandt, L. y Rawski, T. (Eds.) (2008). *China's Great Economic Transformation*. Cambridge University Press.

Cai, B. (2017). *The Research on the Stagnant Development of Shantou Special Economic Zone Under Reform and Opening-Up Policy* [Trabajo de pregrado, University of Pennsylvania]. Disponible en <https://arxiv.org/pdf/1711.08877>

CEIC.. *Base de datos CEIC*. Disponible en <https://www.ceicdata.com/en>

China. (1980, 26 de agosto). *Regulations on Special Economic Zones in Guangdong Provinces*. Disponible en [https://www.wto.org/english/thewto\\_e/acc\\_e/chn\\_e/wtaccchn46\\_leg\\_8.pdf](https://www.wto.org/english/thewto_e/acc_e/chn_e/wtaccchn46_leg_8.pdf)

China. (1997, 12 de julio). *Regulations of Shenzhen Special Economic Zone on Labor Contract*. Disponible en <http://www.asianlii.org/cn/legis/gd/laws/rossezoic579/>

China. (2005, 30 de noviembre). *Law on Sino-Foreign Equity Joint Ventures*. Disponible en <http://english.mofcom.gov.cn/article/policyrelease/Businessregulations/201303/20130300045777.shtml>

China Briefing. (1 de Agosto de 2017). *Incentives Shenzhen is using to attract foreign talent*. Disponible en <https://www.china-briefing.com/news/incentives-shenzhen-attracting-foreign-talent/>

China Daily. (2020, 27 de abril). *Top10 Chinese cities by per capita GDP in 2019*. Disponible en <https://www.chinadaily.com.cn/a/202004/27/WS5ea60b68a310a8b241151c50.html>

China Hi-Tech Fair (CHTF). (12 de Julio de 2025). *English site*. Disponible en <http://www.chtf.com/english/>

Farole, T. y Akinci, G. (2011). Introduction. En T. Farole y G. Akinci (Eds.), *Special Economic Zones: progress, emerging challenges, and future directions* (pp. 1-21). The World Bank. Disponible en <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/90c2d4e4-399e-5e8f-bddf-ca6ab344ea18/content>



- Garnaut, R.; Song, L. y Fang, C. (2018). *China's 40 years of reform and development: 1978–2018*. ANU Press. [https://en.ndrc.gov.cn/policies/202105/t20210527\\_1281403.html](https://en.ndrc.gov.cn/policies/202105/t20210527_1281403.html)
- Global Payroll Association. (11 de Junio de 2018). *Comparing the labour costs of China's top-tier cities*. Disponible en <https://globalpayrollassociation.com/blog/s/regional-focus/comparing-the-labour-costs-of-china-s-top-tier-cities>
- Huang, J. (2019). Report on the Development of the Shantou Special Economic Zone. En Y. Tao y Y. Yuan (Eds.), *Annual Report on the Development of China's Special Economic Zones (2018)* (pp.131-140). Springer. Disponible en <https://doi.org/10.2747/1538-7216.45.3.190>
- Luo, Q.; Wang, F.; Zhang, Z. et al. (2017). A Study of Special Economic Zone Transformation and the China Model. En Y. Yuan (Ed.), *Studies on China's Special Economic Zones* (pp.65-90). Springer. Disponible en <https://link.springer.com/book/10.1007/978-981-10-3704-7>
- Morisson, A. (2015). *Economic Zones in the ASEAN*. UNIDO.
- National Bureau of Statistics. (Recuperado el 6 de Junio de 2025). *Official Statistics of China*. Disponible en <http://www.stats.gov.cn/english/>
- National Development and Reform Commission (NDRC). (2021, 27 de mayo). *Foreign Investment Law of the People's Republic of China*. Disponible en [https://en.ndrc.gov.cn/policies/202105/t20210527\\_1281403.html](https://en.ndrc.gov.cn/policies/202105/t20210527_1281403.html)
- Naughton, B. (2007). *The Chinese economy: Transitions and growth*. MIT Press.
- Ng, M. K. y Tang, W. S. (2004). The role of planning in the development of Shenzhen, China: Rhetoric and realities. *Eurasian Geography and Economics*, 45(3), 190-211. Disponible en <https://doi.org/10.2747/1538-7216.45.3.190>
- Porter, M. (1991). *La Ventaja Competitiva de las Naciones*. Javier Vergara Editores.
- Shen, S.-M. (1980). China's New Law on Joint Ventures Using Chinese and Foreign Investment. *SMU Law Review (Sw. LJ)*, 34(7), 1183-1197. Disponible en <https://scholar.smu.edu/smulr/vol34/iss5/7>
- SCMP. (2020). *What China's social credit system is and why it's controversial*. *South China Morning Post*. Disponible en <https://www.scmp.com/economy/china-economy/article/3096090/what-chinas-social-credit-system-and-why-it-is-controversial>
- Shantou Municipal People's Government. (Visto el 15/01/2026). *Investment information*. Disponible en [https://english.shantou.gov.cn/english/investment/information/content/post\\_788098.html](https://english.shantou.gov.cn/english/investment/information/content/post_788098.html)



- Shenzhen Virtual University Park (SZVUP). (Recuperado el 3 de Agosto de 2025.). *Home*. Disponible en <http://www.szvup.com/english/index.html>
- Shenzhen Stock Exchange (SZSE). (Recuperado el 5 de Agosto de 2025). *ChiNext*. Disponible en <http://www.szse.cn/English/products/equity/ChiNext/>
- Stoltenberg, C. (1984). China's special economic zones: their development and prospects. *Asian Survey*, 24(6), 637-654. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/2644396>
- Tao, Y. y Lu, Z. (2012). *China's Economic Zones: Design, Implementation and Impact*. Paths International Ltd.
- Tao, Y. y Lu, Z. (2018). *Special Economic Zones and China's Development Path*. Springer.
- Tao, Y. y Yuan, Y. (2016). *Annual Report on the Development of China's Special Economic Zones (2016): Blue Book of China's Special Economic Zones*. Springer. Disponible en [https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-981-13-6705-2\\_1](https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-981-13-6705-2_1)
- Wall, D. (1993). Special Economic Zones in China: the administrative and regulatory framework. *The Journal of East Asian Affairs*, 7(1), 226-260. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/23254212>
- Wang, X. (2012). The History of Shantou Special Economic Zone. En Y. Tao y Z. Luo (Eds.), *China's Economic Zones: Design, Implementation and Impact* (pp.200-268). Paths International Ltd.
- WIPO. (2015). *World Intellectual Property Indicators 2015*. Disponible en <https://www.wipo.int/publications/en/details.jsp?id=4003>
- WIPO, Cornell University e INSEAD. (2020). *The Global Innovation Index 2020: Who Will Finance Innovation?* (Capítulo 2: Sources of Funding Innovation and Entrepreneurship). World Intellectual Property Organization. Disponible en [https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/wipo\\_pub\\_gii\\_2020-chapter2.pdf](https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/wipo_pub_gii_2020-chapter2.pdf)
- Wu, F. (2012). The History of Shenzhen Special Economic Zone. En Y. Tao y Z. Luo (Eds.), *China's Economic Zones: Design, Implementation and Impact* (pp.1-117). Paths International Ltd.
- Wu, F. y Ma, Z. (2019). Report on the Development of the Shenzhen Special Economic Zone. En Y. Tao y Y. Yuan (Eds.), *Annual Report on the Development of China's Special Economic Zones (2018)* (pp.93-111). Springer. Disponible en [https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-981-13-6705-2\\_1](https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-981-13-6705-2_1)
- Yuan, Y.; Guo, H.; Xu, H. et al. (2010). China's first special economic zone: The case of Shenzhen. En Z. Zeng (Ed.), *Building engines for growth and*



*competitiveness in China* (pp.55-86). The World Bank. Disponible en <https://www.econbiz.de/Record/china-s-first-special-economic-zone-the-case-of-shenzhen-yuan-yiming/10009156613>

Yuan, Y. y Lei, H. (2020). The Poverty Reduction Effect of China's Special Economic Zones—Case Study of Shenzhen. En Y. Yuan (Ed.), *Studies on China's Special Economic Zones 3* (pp.1-21). Springer. Disponible en [https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-981-13-9841-4\\_1](https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-981-13-9841-4_1)

Yuan, Y.; Yan, Z.; Li, X. (2019). Report on the Green Transformative Development of Industries in China's Special Economic Zones. En Y. Tao y Y. Yuan (Eds.), *Annual Report on the Development of China's Special Economic Zones (2017)* (pp.21-53). Springer. Disponible en [https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-981-13-6705-2\\_1](https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-981-13-6705-2_1)

Zeng, D. Z. (2011). How do special economic zones and industrial clusters drive China's rapid development? En D. Zeng (Ed.), *Building Engines for Growth and Competitiveness in China* (pp.1-53). The World Bank. Disponible en <http://documents.worldbank.org/curated/en/310891468018256346>

Zhang, K. y Wu, S. (2016). Report on the Innovative Development of China's Special Economic Zones. En Y. Tao y Y. Yuan (Eds.), *Annual Report on the Development of China's Special Economic Zones (2016)*

(pp.83-120). Springer. Disponible en [https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-981-13-6705-2\\_1](https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-981-13-6705-2_1)

Zhong, J. (2017). The Course, Achievements and Inspirations of the Reform and Opening-Up of the Shenzhen Special Economic Zone. En Y. Yuan (Ed.), *Studies on China's Special Economic Zones* (pp.23-39). Springer. Disponible en <https://link.springer.com/book/10.1007/978-981-10-3704-7>



## **La cola del dragón: Transformación estructural en el interior chino, los casos de Chongqing y Sichuan (1978-2015)**

*Por Flavio Altamirano Acuña*

### **Introducción**

El creciente peso de China en la economía global ha sumado un amplio interés al estudio de las políticas económicas que la han llevado de ser un país semi rural relativamente atrasado, a un país líder en materia de manufacturas de todas las gamas de intensidad tecnológica y uno de los competidores por la hegemonía mundial en un mundo que progresivamente avanza hacia un orden multipolar.

Se ha señalado en la literatura la importancia de la gestión de Deng Xiaoping como Líder Supremo de China entre los años 1978 y 1989, periodo durante el cual se inició el proceso de Reforma y Apertura, apostando definitivamente por la construcción de una economía socialista de mercado. Debido a esto, es posible encontrarse gran cantidad de literatura relacionada a las transformaciones ocurridas durante este periodo, siendo particularmente estudiadas las primeras provincias en abrirse al exterior mediante la creación de Zonas Económicas Especiales (ZEE), tales como Xiamen, Zhuhai y especialmente Shenzhen. Estas zonas costeras, que son parte fundamental de la economía China, fueron durante mucho tiempo protagonistas del crecimiento del país, y concentraron dentro de sí mismas mucho de la bonanza y desarrollo derivadas del proceso de apertura (Wang y Fan, 2004) (Ying, 1999)(Naughton y Yang, 2004). De este proceso quedaron durante mucho tiempo excluidas las provincias del interior



chino, las cuales no disfrutaban de las ventajas geográficas de las zonas costeras en términos de facilidades para la entrada de capitales extranjeros.

Al mismo tiempo, estas reformas económicas significaron el fin de la política industrializadora del “tercer frente” impulsada por Mao Zedong, la cual había tenido por objetivo la industrialización militar del interior de China para la defensa del país. De esta forma, desde los primeros años inmediatamente posteriores al inicio del proceso de reforma y apertura, fue posible ver una notable disparidad entre las regiones de la costa e interior del país, la cual se intensificó con el tiempo, y resultó en un gradual atraso de las regiones occidentales de China en comparación con las ZEE, en términos de calidad de vida, infraestructura y desarrollo económico al menos hasta mediados de la década de 1990. De esta forma, durante el período de 1978 a 1996, las provincias del oeste experimentaron un crecimiento inferior al promedio nacional, registrándose, en promedio, un crecimiento del PIB de un 10% en la costa y un 7.4% en el interior, concentrando además las primeras aproximadamente un 80% del capital foráneo invertido en el país. Para 1999, el PIB per cápita promedio de las regiones interiores era menos de la mitad que en la costa, un 36%, y en el cálculo del PIB nacional estas últimas aportaban tan solo un 17.5% del total. Además, los habitantes del interior, que contaban por cerca del 23% del total

nacional, representaban solo un 13% del gasto de los consumidores en el país (Wang y Fan, 2004) (Jia, et al., 2020) (Tian, 2004).

Como resultado de este creciente contraste entre el interior y la costa, desde la segunda mitad de la década de 1990 se intensificó el debate respecto a la disparidad entre las diferentes regiones del país dentro del seno del partido. En el año 2000, como resultado de estos debates, se puso en marcha el Plan de Desarrollo Oeste (PDO), un plan que tuvo por objetivo ayudar al progreso económico de esta zona, incluyéndose aquí a la Municipalidad de Chongqing y la provincia de Sichuan. Al año 2024, las regiones de esta zona habían aumentado considerablemente su PIB per cápita y el porcentaje de crecimiento anual del PIB, destacando Chongqing como una de las pocas ciudades de China que mantiene un crecimiento poblacional positivo.

Dado que gran parte de la investigación académica se ha enfocado en otras provincias chinas o en aspectos generales de la transformación del oeste, como el debate político sobre el surgimiento y evolución del plan de desarrollo oeste, sin centrarse en situaciones específicas dentro de esta amplia región, este trabajo busca examinar los procesos de cambio estructural y crecimiento económico en Chongqing y Sichuan.

El espacio temporal abordado por esta investigación corresponde al inicio del



proceso de Reforma y Apertura en 1978 hasta el fin del decimosegundo plan quinquenal de China en el año 2015. El periodo ha sido delimitado por cuestiones de disponibilidad de fuentes, especialmente de aquellas anteriores a 1978, y por ser este el año típico de inicio de periodización de los ciclos económicos de la China moderna. Así mismo, el año 2015 se establece como el fin de este periodo de investigación por la reorientación de los planes quinquenales de China a partir de ese año, los cuales insertaran el espacio físico tratado durante este trabajo dentro del marco de estrategias nacionales mayores, tales como la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda.

Para poder tratar el contexto en el cual se desenvuelven los procesos de cambio estructural que analizaremos en este trabajo se hace necesario entender, al menos a modo general, la evolución de la dirección económica de China hasta el año 2000, en el cual se da comienzo al Plan de Desarrollo Oeste.

## **Antecedentes y Debate**

### **A) El Tercer Frente: Industrialización militar (1964 – 1978)**

En cuanto a los espacios específicos a los cuales nos estaremos refiriendo, existe cierto desarrollo académico referido al proceso inmediatamente anterior a la Reforma y Apertura, el periodo de la industrialización forzosa correspondiente

al impulso de la política del “Tercer Frente” (TF) lanzado bajo la dirección de Mao Zedong a partir del año 1964. Lamentablemente la disponibilidad estadística para este periodo es muy baja, y, por tanto, aquello que se ha escrito acerca de esta política está más bien relacionado al aspecto político y social del asunto (Fan y Zou, 2015).

La campaña industrializadora del TF fue lanzada en un contexto internacional en el cual China se vio aislada al disputar influencia con la Unión Soviética y los Estados Unidos, con una guerra en Vietnam cuya intensidad escalaba, a lo que se sumaba la posibilidad de una confrontación directa entre China y las dos superpotencias. Así, tuvo por objetivo principal crear “clústeres industriales” en el hinterland del país, a manera de evitar que la industria fuera destruida fácilmente por campañas de bombardeo. Se crearon de esta forma cientos de plantas de manufactura a gran escala en lo que fueron denominadas “Regiones del Tercer Frente”, lo más alejadas y montañosas posibles, concentrándose en el oeste del país.

Siguiendo esta política, China llegó a tener como sector principal de su economía la producción industrial, siendo esta responsable del 47,7% del PIB para el año 1978 (National Bureau of Statistics of China [NBS], 2020). Sin embargo, mucha de esta producción, al tener por objetivo principal satisfacer necesidades de carácter político y militar más que



comercial, creó una estructura productiva fuertemente distorsionada basada en una industria pesada concentrada en la producción de material de alta demanda de capital y tecnología, factores de producción que, al no estar ampliamente disponibles en el país, resultaron en una industria sumamente ineficiente (Naughton, 2007).

El diseño de la política, contraria a fines comerciales, lo desorganizado de su implementación y la falta de fuentes estadísticas confiables, hacen difícil realizar un juicio taxativo sobre el TF. Así, los beneficios sociales y económicos reales de este proyecto aún son un tema abierto al debate. El acercamiento diplomático a los Estados Unidos a inicios de la década de 1970 llevó a una desaceleración de la implementación del TF, quedando muchas iniciativas del proyecto sin completar, y que pronto se abandonaría por completo a raíz del giro económico que llegó con las reformas de mercado a partir del año 1978 (Brammal, 2006) (Liao y Li, 2023)(Fan y Zou, 2015).

## **B) Reforma y Apertura: 1978 – 2000**

Hacia el año 1978, luego de un breve periodo de inestabilidad política que siguió a la muerte de Mao, llegó al poder como líder supremo Deng Xiaoping, quien ostentó este título hasta el año 1989. Durante su administración, se llevó a cabo el proceso de Reforma y Apertura 改革开放 (Gǎigé kāifàng), que tuvo por objetivo iniciar un proceso de modernización del

país, el cual se encontraba en una posición económica y política aislada e inestable.

Este proceso de modernización comenzó con una apertura gradual de la economía nacional a los mercados internacionales en 1978, acompañado por un proceso rápido de descolectivización del campo. Desde un primer momento, se planificó como una marcha paulatina que permitiera a China pasar desde una economía planificada hacia una de mercado sin causar grandes estragos a nivel social o económico. Con el recuerdo vivo de los estragos del periodo de la Revolución Cultural, Deng Xiaoping describió este enfoque como "cruzar el río sintiendo las piedras," una metáfora que ilustra perfectamente la cautela y gradualidad con la que China implementó sus reformas, asegurando así una transición cuidadosa y medida.

Entre 1978 y 1993, China implementó una serie de reformas que permitieron al sector privado integrarse lentamente en la economía nacional, mientras el Estado mantenía el control sobre algunas empresas clave y se llevaba a cabo un proceso de privatización gradual (Naughton, 2007) (Lan, 2024). El concepto utilizado en China para describir este enfoque fue "crecimiento por fuera del Plan" reflejando la estrategia de conservar inicialmente un sistema de planificación centralizada, al mismo tiempo que se generan paulatinamente espacios para la iniciativa privada y las lógicas de mercado.



Dentro de esta apertura gradual destacó la creación de Zonas Económicas Especiales (ZEE), las cuales obtuvieron un estatus administrativo y regulatorio especial que facilitó la inversión extranjera concentrada en espacios específicos, a manera de acercar a China a la economía global de manera controlada. Así, a estas ZEE se les otorgó un estatus especial que implicaba ciertos grados de descentralización administrativa, lo que significó la posibilidad de establecer legislaciones municipales y regulaciones locales según sus autoridades lo vieran conveniente. Además, la ley nacional estipuló facilidades para el ingreso y salida de las ZEE a personas extranjeras y chinos residentes en el extranjero, se definió que los bienes producidos en estas zonas tenían por objetivo ser vendidos en el extranjero, y se establecieron barreras arancelarias respecto al resto de la República Popular China, quedando sujeta a revisión por el gobierno central la posibilidad de internar las mercancías hacia el resto del territorio nacional. Así, se establecieron entre 1978 y 1984 ZEE en Shenzhen, Zhuhai, Shantou y Xiamen, todas situadas en la costa del país con el objetivo de atraer inversión desde el exterior, y por ser además zonas que, por diversas razones históricas y geográficas, estaban de cierta forma ya conectadas con el exterior, al menos en comparación con el interior del país. Junto a otras reformas administrativas graduales que permitieron la liberalización de la economía china, las ZEE probaron ser efectivas en términos de absorber la

inversión extranjera, y junto a otras medidas como la creación de empresas *joint ventures*, lograron internar estos desarrollos a la costa de China en general, incluso fuera de las zonas delimitadas (Artaza, 2020) (Naughton, 2007). De manera posterior, otras ZEE fueron progresivamente implementadas en la costa de China, con una expansión en 1985 de 8 zonas nuevas, seguida de otra apertura en 1990 para Shanghai y localidades cercanas.

Como nos señala Naughton (2007), ya para la década de 1990 la República Popular China entró en una nueva fase del desarrollo económico que tuvo más relación con una consolidación y regulación de su modelo de desarrollo buscando, en este nuevo período, profundizar lo ya establecido durante la Reforma y Apertura, concentrándose en el refinamiento del sistema financiero, y en actualizaciones a las regulaciones de las empresas de propiedad estatal.

En resumen, este proceso de apertura resultó un éxito para China. El crecimiento del PIB se mantuvo en un promedio de 9% anual, convirtiéndose en un país de ingreso medio alto y erradicando la pobreza extrema en el año 2020, logrando sacar de la pobreza a cerca de 800 millones de personas al mismo tiempo que extendió su esperanza de vida de 66 años en 1978 a 78 años para el 2024. Por otra parte, las reformas lograron insertar a China como un jugador clave en el mercado mundial, con una elevada



participación en la exportación de manufacturas de todos los niveles tecnológicos (Banco Mundial, 2024) (Banco Mundial y Centro de Investigación para el Desarrollo del Consejo de Estado, 2022).

Si bien las ZEE y el proceso de apertura resultaron en una mejora efectiva de las condiciones de vida de millones de personas, esta bonanza también evidenció el atraso relativo del interior del país, lo cual significó que, para el año 1990, se intensificó la discusión en torno a la necesidad de mejorar la calidad de vida y desarrollar la economía de la zona oeste antes de que las magnitudes de la disparidad pudieran devenir en inestabilidad social y política. En este contexto, se decidió para el año 2000 la implementación del Plan de Desarrollo Oeste, como parte esencial del décimo plan quinquenal y todos los planes siguientes (Guoyou et al., 2020).

### **C) Chongqing y Sichuan**

Respecto a las regiones del oeste, la producción académica ha resaltado insistentemente la divergencia, en múltiples aspectos, entre el desarrollo de las regiones costeras e interiores a partir de 1978. Por esta misma razón, preocupaciones políticas elevaron el nivel de la discusión respecto al relativo atraso del oeste chino y derivaron en la creación del Plan de Desarrollo Oeste (Occidental). En esta línea, muchos trabajos han tratado la discusión política que derivó en

la forma que tomó este plan (Shih, 2004) (Mulvad, 2015). Respecto al plan en sí, se concluye que existe un balance positivo del mismo para la región entera, en la que destaca un aumento en el crecimiento del PIB anual, un aumento del PIB per cápita y en el nivel de ingreso de los habitantes. Sumado a esto, se ha establecido que el plan tuvo por objetivos principales el fomento de la manufactura, la construcción de infraestructura y el mejoramiento de las condiciones de vida de las provincias alejadas de la costa (Yao y Xu, 2017) (Lai, 2002) (McNally, 2004) (Chen y Xie, 2019) (Naughton y Yang, 2004).

Ahora, la literatura específica para las ciudades de Chongqing y Sichuan se ha concentrado en cuestiones relacionadas al medioambiente y urbanismo, aunque también es posible encontrar artículos dirigidos a caracterizar la economía de estas zonas, en general bastante dispersos en temática y existiendo muchos más trabajos dedicados a Chongqing. Así, para esta ciudad se destacan las ventajas del estatus administrativo especial de la ciudad como una municipalidad-provincial y otras particularidades de la ciudad y su desarrollo. En particular, se destaca la proyección del desarrollo endógeno dentro de la ciudad y el modelo de desarrollo específico de políticas para la provincia que permite su estatus especial. (Han y Wang, 2001) (Cai et al., 2012) (Lim y Horesh, 2016). En el caso de Sichuan, mucha de la información está contenida



en trabajos que abarcan más bien toda la región occidental como McNally (2004), pero es posible afirmar que nos encontramos con una mega provincia altamente heterogénea, que a pesar de haber disfrutado de algunos beneficios al ser incluida en el Plan de Desarrollo sufre de problemas derivados de la diversidad de los territorios que contiene, lo cual ha traído como consecuencia un desbalance económico y social dentro de la Provincia (Yang, et al., 2014) (Qin, 2015)(Holz, 2024).

La revisión de la literatura revela la importancia de dos elementos centrales en la economía y la administración política de China. Primero, desde la década de 1980 en adelante, la economía china ha avanzado hacia un modelo de mercado distinto a los modelos europeos o estadounidenses, mediante una estrategia que requirió de una acción estatal dinámica, capaz de adaptarse a las necesidades del presente. Así, en los inicios del periodo de reforma, el gobierno jugó un rol central que permitió el despegue y desarrollo de las instituciones y fuerzas del mercado, para luego adaptarse a la maduración de estas condiciones y modificar su rol.

Lo segundo es la importancia y el marco de acción de la estructura administrativa local, como por ejemplo los gobiernos provinciales, los cuales, desde las reformas de apertura, tuvieron un amplio espacio de maniobra para implementar políticas acordes con la estrategia de desarrollo nacional. Esto último significa

que la puesta en práctica de las políticas nacionales puede diferir en su aplicación a nivel local, a pesar de seguir el mismo lineamiento general entregado por el gobierno central. Además, las políticas centradas en ciertas regiones del país también nos muestran que las formas en que el margen de acción e importancia del mercado y la acción gubernamental dependen de la zona a la que nos estemos refiriendo, aun si hablamos de la misma dimensión temporal.

Así, el rol del gobierno dependió no solo del periodo temporal, sino también del espacio geográfico, siendo perfectamente compatible que coexistieran dos modelos o dos formas distintas de abordar un mismo modelo de acción estatal o política económica en el mismo país (Lan, 2024) (Lim y Horesh, 2016) (Mulvad, 2015).

De lo anteriormente expuesto podemos derivar un par conclusiones acerca del estado de la cuestión en general. Primero, mucha de esta literatura se encuentra disponible solo en inglés y chino, existiendo un gran vacío en cuanto a artículos en español dedicados a este tema. Este vacío refiere no tan solo a escritos de naturaleza investigativa, sino que también de cualquier otro tipo, como pudieran serlo de opinión o divulgación. A medida que China cobra importancia en el escenario global, resulta fundamental profundizar nuestro entendimiento de su historia, política, y rol global en nuestros propios términos. Un país que, a la vez que es tan cercano a los países



latinoamericanos resulta a veces lejano o poco familiar a nuestras formas de entender la gobernanza o la administración económica, y que ha logrado, al menos desde 1978, como resultado de sus reformas económicas, un desarrollo económico que, de manera indiscutible, ha llevado a una mejora considerable de las condiciones de vida de sus ciudadanos y cuyos éxitos resultan una posible fuente de inspiración para afrontar los desafíos sociales y económicos que atraviesan a América Latina.

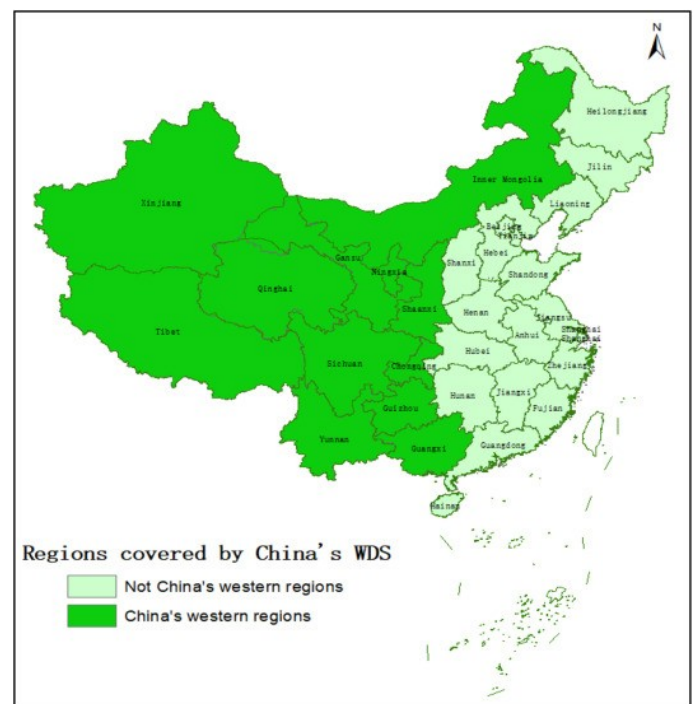
Segundo, que, si bien se han tratado las regiones del oeste chino, hace mucha falta un análisis particular de localidades del oeste que muestre la singularidad de cada proceso, en particular uno con mirada a más largo plazo y que permita discernir el proceso de transformación estructural ocurrido en estos lugares. Los hallazgos presentados a continuación, junto con la presente contextualización del proceso general, permitirán avanzar en esa dirección.

### **La cola del dragón: El Plan de Desarrollo Oeste 2000- 2015**

Como se ha establecido anteriormente, las ZEE trajeron gran desarrollo económico y social a la República Popular China. Sin embargo, la concentración de este desarrollo a las zonas costeras se hizo inevitablemente notorio a medida que avanzó el tiempo, volviéndose un tema obligado de las discusiones del

decimoquinto Comité Central del Partido Comunista Chino que sesionó entre 1997 y 2002, y que resultó en la elaboración del Plan de Desarrollo Oeste, forma en la que se denominó a una serie de directrices políticas y económicas aplicadas el oeste chino en un esfuerzo por reducir los desbalances entre la costa y el interior y que fue incluido y adaptado en todos los planes quinquenales del país a partir del Décimo Plan Quinquenal, puesto en marcha el año 2000 (Guoyou et al., 2020).

**Figura 2.** Mapa de la República Popular China. Regiones incluidas en el Programa de Desarrollo Oeste destacadas



*Fuente: Zhou y Deng (2019)*

Para el año en el que el programa fue lanzado, como se ha mencionado, todo el oeste chino, que cubre el 71,4% del territorio nacional, y que contaba con aproximadamente el 23,88% de la población total, no aportaba más que el



17,5% de la producción económica total del país en 1999, y llevaba, desde 1978 y hasta 1996, creciendo por debajo del promedio nacional en términos de PIB y PIB per cápita. Asimismo, en estas regiones, la agricultura contaba por el 54% del PIB, con la industria ocupando un 24% y los servicios un 22% (Wang y Fan, 2004) (Jia, et al., 2020)(Tian, 2004). La falta de infraestructura, junto con el hecho de que cerca del 60% del terreno de las regiones occidentales es ocupado por montañas, desiertos y otros terrenos hostiles, sumado a la distancia de los polos de desarrollo costero, resultaban en un interior con acceso muy limitado a los mercados internacionales y sus productos. Así, el internamiento de productos se volvía muchísimo más caro y la posibilidad de exportación también se dificultaba al haber menos ganancias asociadas (Jia, et al., 2020)(Luo, 2004).

Con estas condiciones iniciales esclarecidas, hace falta un examen detallado de lo que fue la política del desarrollo interior chino, que tuvo su máxima expresión en el PDO. Primero, que concedió gran protagonismo al Estado, a diferencia de otros programas de desarrollo llevados a cabo desde el periodo de Reforma y Apertura. Así, el gobierno central se acercó a esta problemática desde un enfoque multifacético. Primero, puso gran énfasis en el desarrollo de infraestructura, en términos de la construcción de una importante cantidad de obras, pero

principalmente de carreteras, electricidad, aeropuertos y telecomunicaciones.

Mediante esta estrategia, se creó no solo nueva infraestructura, sino que se expandió la base existente, con el fin de ampliar las conexiones interprovinciales. Como segundo eje principal se promovió la industrialización, en especial en sectores de metalurgia y acero, maquinarias, empresas de defensa nacional y procesamiento de minerales, usando un enfoque en empresas intensivas en capital. El gobierno central se comprometió a entregar apoyo fiscal y crediticio a empresas privadas mediante bancos estatales de desarrollo, junto con flexibilidades administrativas que permitieran crear un ambiente propicio para la entrada de capitales extranjeros. Junto con esto, se buscó invertir en capital humano, mediante la provisión de educación y salud. Finalmente, se implementó un programa de conversión de suelos ocupados en actividades agrarias a bosque y pastizal, por una combinación de caída en los precios del grano y preocupaciones medioambientales. (Jia, et al., 2020) (Naughton y Yang, 2004).

Todos estos aspectos de la política de desarrollo para el oeste implicaron un mayor protagonismo del gobierno central en los asuntos provinciales en términos de financiamiento. Los proyectos de infraestructura fueron ejecutados usando fondos que venían principalmente del presupuesto central, dando prioridad a los proyectos de esta región por sobre los del



este costero, con una participación muy mínima de los gobiernos locales en la asignación de fondos para la infraestructura. Junto con esto, se aprobaron una serie de transferencias fiscales hacia los gobiernos locales para el aumento de sueldo de los funcionarios de gobierno y con el fin de financiar el presupuesto para programas de ayuda social, investigación y desarrollo, educación y salud. Así mismo, oficiales del gobierno central fueron enviados a posiciones administrativas en los gobiernos locales de las provincias interiores, con el objetivo de entregar a los trabajadores locales un mayor nivel de capacitación y desarrollo de *know-how* especial que les permitiera elevar el nivel de su trabajo. Al mismo tiempo, se elevó la cantidad de puestos de trabajo disponibles para profesionales en la administración local para fomentar la migración de personas capacitadas a la región, acompañado de una liberalización de los controles de migración al interior del país (Naughton y Yang, 2004).

Todo esto no quiere decir que el sector privado no haya jugado un rol importante en el desarrollo de estas provincias. El objetivo principal de las inversiones en infraestructura y educación tuvieron por objetivo la creación de un ambiente propicio para las inversiones de firmas privadas. Fue a partir de este programa que se permitió la participación de empresas extranjeras en la construcción de tuberías y explotación de gas y petróleo en suelo nacional. Así, por

ejemplo, se les entregó una participación (*stake*) del 45% combinada de Shell, ExxonMobil y Gazprom, en una tubería de gas este-oeste de cerca de 4,200 km, a cambio de inversiones en la exploración y producción de gas para esta misma tubería (Naughton y Yang, 2004). Así, para el año 2012 el programa ya había construido cerca de 2 millones de kilómetros de caminos pavimentados, 29 mil kilómetros de carreteras, casi 13 mil kilómetros de líneas férreas y 29 aeropuertos (Jia et al., 2020) (Naughton y Yang, 2004). De todas formas, resulta innegable que, en comparación a los programas de desregulación y concentración de inversión extranjera observados en las ZEE costeras, el desarrollo de las regiones del interior chino resultó más bien de la existencia de un gobierno central presente y comprometido con el programa de desarrollo, otorgando diferentes formas de facilidades y ayudas directas que permitieran a estas regiones atrasadas alcanzar a sus contrapartes costeras.

El Programa de Desarrollo Oeste tuvo resultados heterogéneos. En términos generales, permitió que estas regiones pasaran de tener un crecimiento del PIB per cápita anual de 6.6% hacia 1991 a un crecimiento promedio de 13.26% entre el año 2001 y 2010, aunque de todas formas toda esta macrorregión mantiene una participación de cerca del 17% al total del PIB nacional (Lu y Deng, 2013). Por cuestiones de la extensión del trabajo, no podemos detenernos a revisar los



resultados de este programa en cada provincia en que se llevó a cabo, pero sí podemos establecer que resultó tremendamente beneficioso para Chongqing y Sichuan. Puesto que, como veremos a continuación, como resultado de estas políticas lograron despegar en términos de crecimiento y transformaron la estructura de su economía a la de una típica economía moderna en un tiempo muy corto y cumpliendo, al menos parcialmente, con los objetivos del Plan de Desarrollo Oeste.

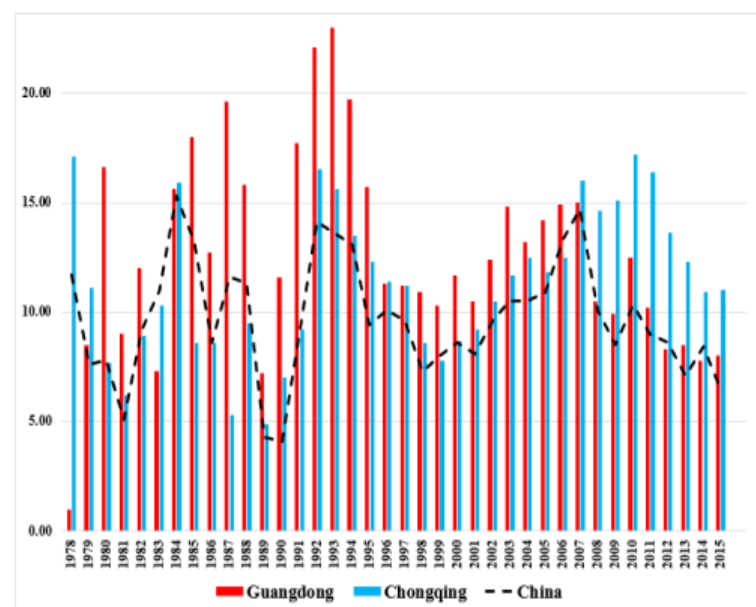
### A) Chongqing

Chongqing es, administrativamente hablando, una municipalidad controlada directamente por el gobierno central. Fue entre los años 1940 y 1946 la capital del gobierno de la China republicana durante la guerra con Japón, y luego también sirvió, durante un corto periodo en 1949, como capital provisoria de los nacionalistas casi al final de la guerra civil. Luego de la victoria del bando comunista, fue incluida en la provincia de Sichuan, pasando a ser considerada tan solo como una ciudad más dentro de un aparato administrativo provincial más grande. Al igual que el resto del interior chino, su desarrollo económico se estancó luego del fin de la política del tercer frente.

El destino de la ciudad cambió cuando, a mitad de la década de 1990, el gobierno central decidió, como un intento de revitalizar el interior del país, construir el proyecto hidroeléctrico Tres Gargantas, lo

cual implicó el movimiento de cerca de cinco millones de personas, residentes de las zonas que fueron anegadas, hacia la ciudad (Qin, 2015). El desafío administrativo probó ser demasiado para la administración provincial de Sichuan, y se decidió crear la municipalidad especial de Chongqing, extendiéndose su jurisdicción territorial hacia territorios adyacentes, y pasando a estar bajo el control directo del gobierno central. Más tarde, Chongqing sería uno de los territorios beneficiarios del PDO, el cual impulsaría tremendamente el desarrollo económico de la municipalidad.

**Figura 3.** Tasa de crecimiento interanual del PIB real por provincias seleccionadas y media aritmética nacional, 1978 – 2015, a partir de yuanes constantes del año 1990.



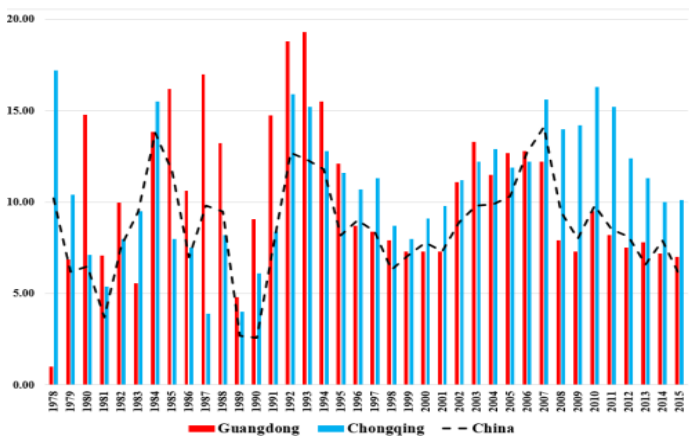
Fuente: Elaboración propia a partir de China Statistical Yearbook (2020), Chongqing Statistical Yearbook (2020) y Guangdong Statistical Yearbook (2020).

Como podemos observar en el Figura 3 (Anexo A, Tabla A1), desde los inicios de la Reforma y Apertura, Chongqing fue



quedándose progresivamente atrás en términos de crecimiento económico anual en comparación a Guangdong, provincia donde se ubica la ZEE de Shenzhen. Durante la década de 1980 y hasta el año 1990, la municipalidad creció en general a niveles muy por debajo del promedio nacional. Es a partir de 1992 cuando empieza a tomar fuerza, creciendo por encima del promedio nacional, pero durante un periodo muy corto. No es sino hasta el año 2000 que se puede identificar una tendencia clara hacia el alza en términos de crecimiento anual para Chongqing, pues, congruentemente con la implementación de las políticas del Plan de Desarrollo Oeste, se puede observar que la municipalidad mantiene un crecimiento que se posiciona constantemente por encima del promedio nacional y, a partir del año 2007, toma la delantera frente a Guangdong.

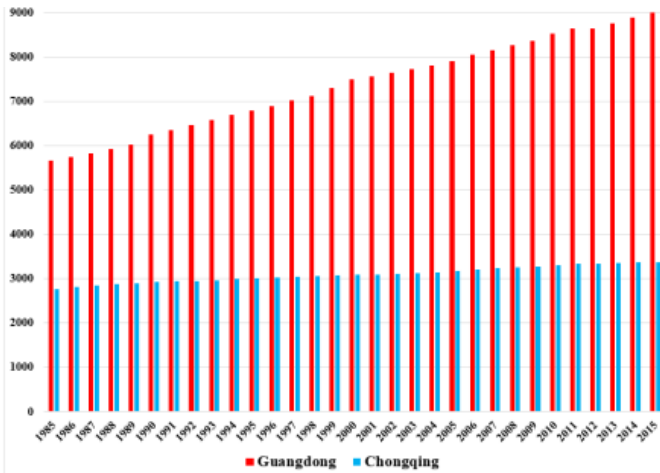
**Figura 4.** Tasa de crecimiento interanual del PIB per cápita real por provincias seleccionadas y media aritmética nacional, 1978 – 2015, a partir de yuanes constantes del año 1990



Fuente Elaboración propia en base a China Statistical Yearbook (2020), Chongqing Statistical Yearbook (2020) y Guangdong Statistical Yearbook (2020)

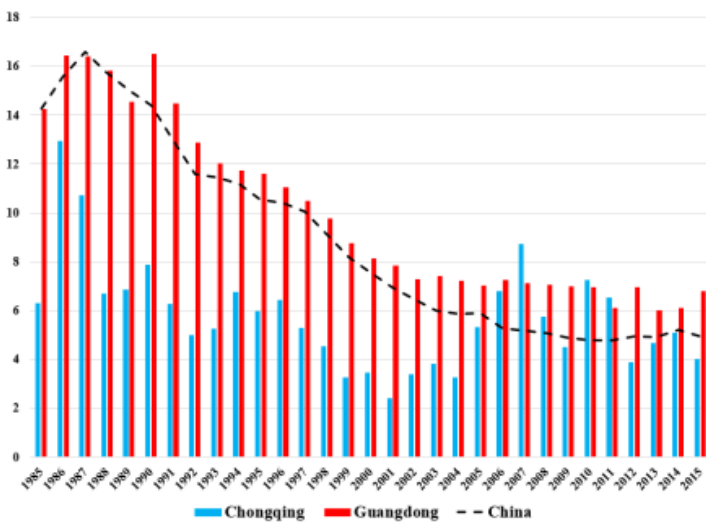
En términos del crecimiento del PIB per cápita, podemos observar en la Figura 4 (Anexo A, Tabla A2), una trayectoria general muy similar a la presentada durante el análisis de la variable anterior. Luego de quedar muy atrás durante los años iniciales del proceso de Reforma y Apertura, Chongqing comienza a converger durante la década de 1990, aunque de manera muy fugaz. Destaca aquí el hecho de que, en este caso, es un indicador que se ha mantenido por encima del promedio nacional de manera constante desde esta época, en contraste de la medición anterior, aunque nuevamente es posible evidenciar un despegue a partir del año 2000 y en particular después del año 2005, en el cual Chongqing comienza a crecer a niveles muchísimos más altos que los de Guangdong. Cabe destacar que Guangdong, tal y como se puede apreciar en la Figura 5 (Anexo B, Tabla B2) posee una población muy superior a la de Chongqing, lo cual puede ayudar a explicar las diferencias entre la Figura 3 y la Figura 4.

**Figura 5.** Población total de Guangdong y Chongqing, 1985 - 2015 (10.000 personas)



Fuente: Elaboración propia en base a China Statistical Yearbook (2020), Chongqing Statistical Yearbook (2020) y Guangdong Statistical Yearbook (2020)

**Figura 6.** Porcentaje de crecimiento poblacional, Guangdong, Chongqing y promedio nacional de China, 1985 – 2015

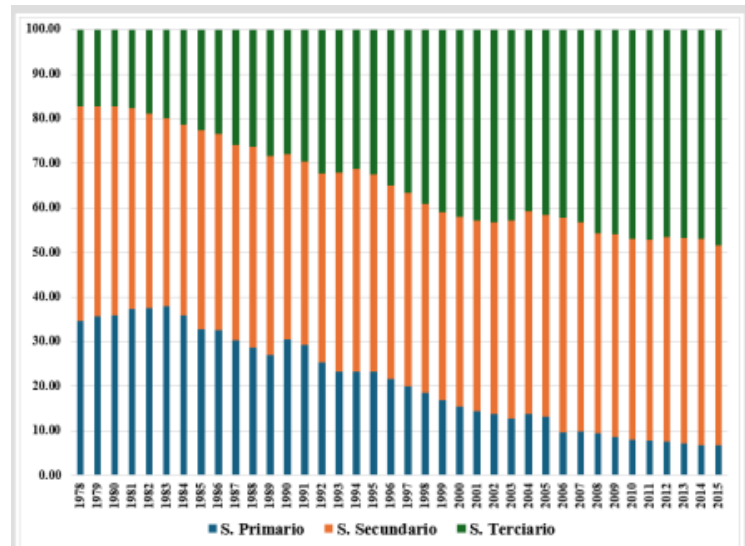


Fuente: Elaboración propia en base a China Statistical Yearbook (2020), Chongqing Statistical Yearbook (2020) y Guangdong Statistical Yearbook (2020)

Analizando las dinámicas poblacionales de las provincias presentes en la Figura 5 (Anexo B, Tabla B1) y la Figura 6 (Anexo B, Tabla B4) podemos observar que la diferencia en la magnitud poblacional y su crecimiento ayudan a explicar, en parte, aquel ascenso temprano que se puede observar en el caso de Chongqing solo en el PIB per cápita, puesto que, siempre y cuando se produzca también un

crecimiento importante en el PIB, este último crece de manera acelerada con una población que se mantiene relativamente estable, a diferencia de Guangdong, cuyo crecimiento demográfico comienza a decrecer al mismo tiempo que se produce una desaceleración en el crecimiento económico.

**Figura 7.** Chongqing: Sectores como % del PIB de la provincia 1978– 2015



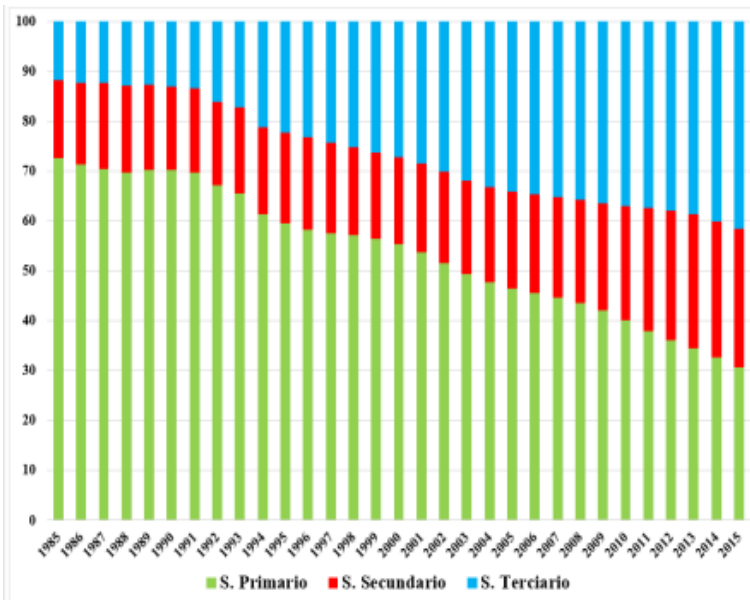
Fuente: Elaboración propia en base a China Statistical Yearbook (2020) y Chongqing Statistical Yearbook (2020)

Recordemos que uno de los objetivos principales del PDO fue la industrialización de los territorios considerados para el programa. Como podemos observar en la Figura 7 (Anexo C, Tabla C4) si bien la importancia del sector primario en la economía local efectivamente se reduce en comparación al periodo inmediatamente anterior a la implementación de las políticas de desarrollo, no hubo un crecimiento importante o protagonista del sector secundario, sino que más bien atendemos a una transformación en la que fue el



sector terciario el que cobró creciente protagonismo, mientras que el sector secundario se mantuvo bastante estable durante toda la serie, pasando de un 48% del PIB local para el año 1978 a un 44% para el año 2015. En cambio, el sector terciario pasó de un 17% al inicio del período a ocupar un 48% para el año 2015. Destaca el hecho de que este proceso es latente en toda la serie, pero toma creciente velocidad desde mitades de la década de 1990 en adelante, lo cual es congruente con los proyectos de construcción de la presa hidroeléctrica Tres Gargantas y la posterior implementación de las políticas de desarrollo desde el gobierno central.

**Figura 8.** Chongqing: Personas empleadas por sector como % del empleo total de la provincia 1985-2015

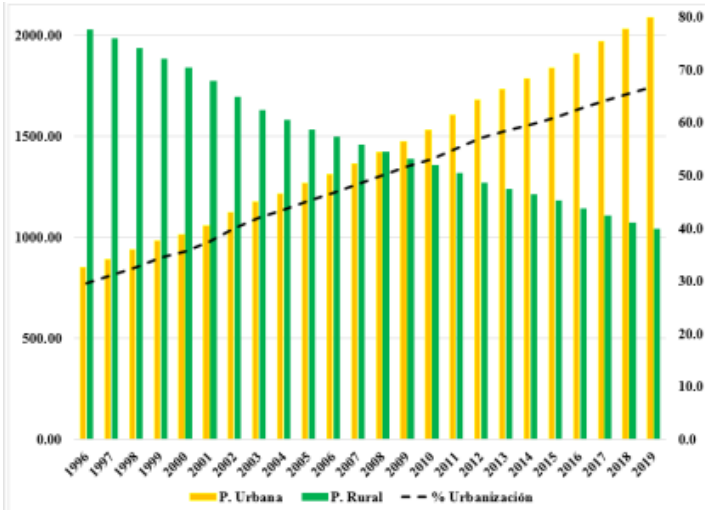


Fuente: Elaboración propia en base a China Statistical Yearbook (2020) y Chongqing Statistical Yearbook (2020)

En términos de personas empleadas por sector de la economía, según muestra la Figura 8 (Anexo C, Tabla C2) vemos un proceso bastante similar al de la variable anterior, si bien mucho menos radical en su escala. Entre 1978 y el año 2000, el porcentaje de personas ocupadas en el sector secundario pasó de un 15% a un 17%, mientras que para el periodo 2000 hasta el 2015, se observa un despegue relevante en el cual se pasa de un 15% a un 27%, bastante considerable teniendo en cuenta el desempeño del periodo anterior. Aquí, si bien de forma no tan pronunciada, también atendemos a una disminución importante de la relevancia del sector primario en la economía local. Esto se refleja en que para el año 1985 este ocupaba el 72% de la población empleada, pasando a un 55% para el año 2000. En este sector se puede observar también un declive más pronunciado para el período 2000-2025, puesto que para el final de la serie el sector primario ocupaba tan solo al 30% de la población activa. Finalmente, podemos observar también un crecimiento considerable del sector terciario, el cual pasa de ocupar un 11% del empleo al inicio de la serie para llegar a un 27% al año 2000. Nuevamente, entre el año 2000 y el 2015 veremos un desarrollo más acelerado de este proceso, pasando el empleo en el sector terciario a representar un 41% del total para el final de la serie.



**Figura 9.** Chongqing: Población Rural, Población urbana (10.000 personas) y tasa de Urbanización 1996 – 2019



*Elaboración propia en base a China Statistical Yearbook (2020) y Chongqing Statistical Yearbook (2020)*

Para esta variable de transformación espacial lamentablemente no se cuenta con estadísticas de más larga duración, y sólo existen datos tardíos desde 1996. Lo que se puede establecer de acuerdo con lo observado en la Figura 9 (Anexo C, Tabla C1) es que, efectivamente, desde el inicio del proceso de construcción del proyecto Tres Gargantas y la posterior implementación del PDO, ha ocurrido en Chongqing un proceso continuado de urbanización, en cuanto a que la tasa de urbanización, variable que expresa la relación porcentual entre población urbana y total de la Municipalidad, ha avanzado en una tendencia creciente.

En resumen, en el caso de Chongqing parece adecuado establecer que en términos de crecimiento del PIB, efectivamente el PDO cumplió con su objetivo de combatir con las disparidades entre las provincias de la costa y las

provincias del interior, llegando incluso a impulsar a esta municipalidad a crecer por niveles muy por encima de los experimentados por Shenzhen (Guangdong) una vez llegado el milenio. Sin embargo, no pareciera tan correcto establecer que se vivió un proceso de industrialización tal y como se habría esperado de los objetivos de las políticas del gobierno central, en particular el Plan de Desarrollo Oeste. Sino que más bien nos encontramos con un proceso de cambio estructural muy acelerado que significó el paso de una economía principalmente orientada alrededor del sector primario hacia una orientada hacia los servicios, tomando en cuenta que este sector superó en términos porcentuales al sector secundario tanto en la variable de porcentaje del empleo total como en porcentaje del PIB total separado por sector.

## B) Sichuan

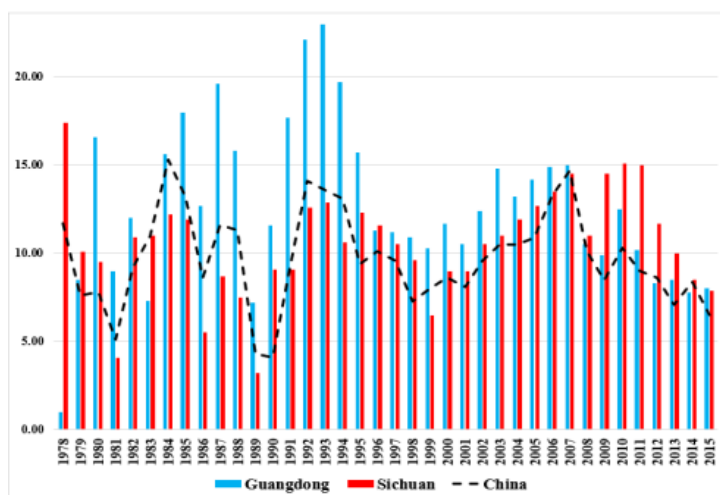
Sichuan es una provincia ubicada en el interior de China y la segunda provincia más grande en términos de extensión territorial del país, tiene su capital en la ciudad de Chengdu. En el aspecto geográfico, el oeste de la provincia es principalmente montañoso, conteniendo una parte de los Himalayas y siendo hogar de varias minorías étnicas, tales como los Yi, Tibetanos, Qiang, y Hui. En contraste, el este de la provincia se encuentra en una cuenca que cubre cerca del 40% del territorio total de la provincia. El este concentra las ciudades más prósperas de



esta división administrativa, siendo un reflejo de las disparidades entre el este y el oeste de China a pequeña escala (McNally, 2004).

Al igual que el resto de las provincias del oeste chino, Sichuan se quedó atrás en términos de desarrollo en comparación a la costa y en especial a las ZEE. Desde la separación de la nueva Municipalidad de Chongqing de su administración, la economía de la provincia ha girado crecientemente en torno a su capital. Analizaremos a continuación la evolución económica de esta provincia.

**Figura 10.** Tasa de crecimiento interanual del PIB real por provincias seleccionadas y media aritmética nacional, 1978 – 2015, a partir de yuanes constantes del año 1990

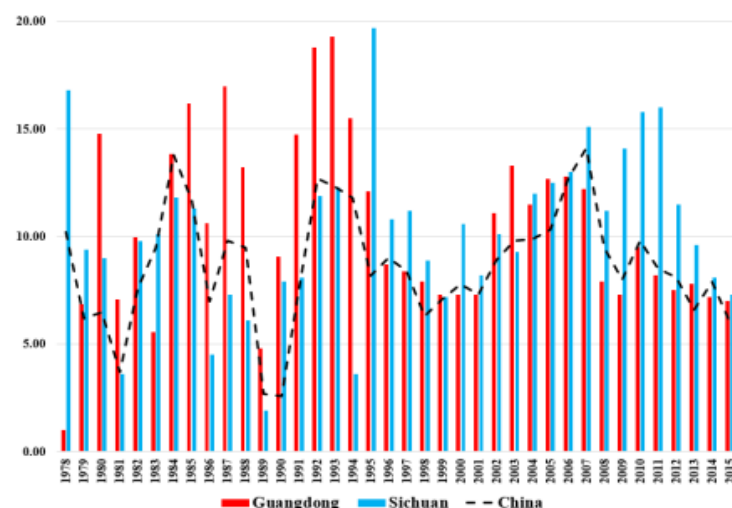


Fuente: Elaboración propia en base a China Statistical Yearbook (2020), Sichuan Statistical Yearbook (2020) y Guangdong Statistical Yearbook (2020)

En cuanto a las tasas de crecimiento anual del PIB observadas en la Figura 10 (Anexo A, Tabla A1) Sichuan se muestra a sí misma muy atrasada y débil durante todo el periodo inicial de Reforma y Apertura, creciendo por debajo del

promedio nacional durante casi todo el periodo 1980 – 2000, con unas pocas excepciones. A partir del año 2000, es posible vislumbrar una tendencia hacia un mayor crecimiento que se intensifica en comparación al promedio nacional desde el 2005 en adelante, con un crecimiento superior al de Guangdong a partir del año 2009, a excepción del último año en la serie. Si bien la trayectoria económica es similar a la observada en Chongqing, lo cierto es que aquí el crecimiento es mucho menos marcado en comparación a Guangdong y el promedio nacional, aunque de todas formas se pueden ver los efectos positivos de la implementación del PDO.

**Figura 11.** Tasa de crecimiento interanual del PIB per cápita real por provincias seleccionadas y media aritmética nacional, 1978 – 2015, a partir de yuanes constantes del año 1990.



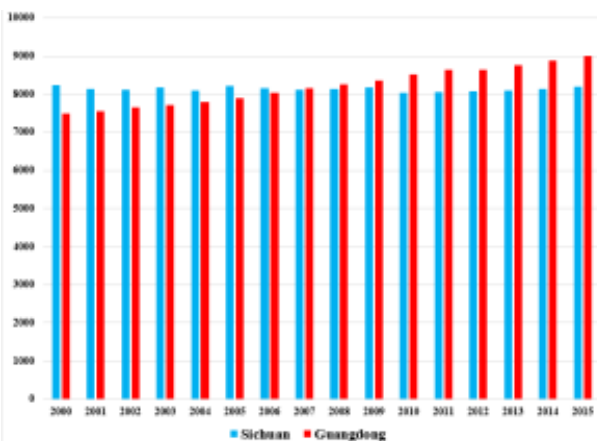
Fuente: Elaboración propia en base a China Statistical Yearbook (2020), Sichuan Statistical Yearbook (2020), Guangdong Statistical Yearbook (2020)

Ajustando la variable anterior según población, en la Figura 11 (Anexo A, Tabla



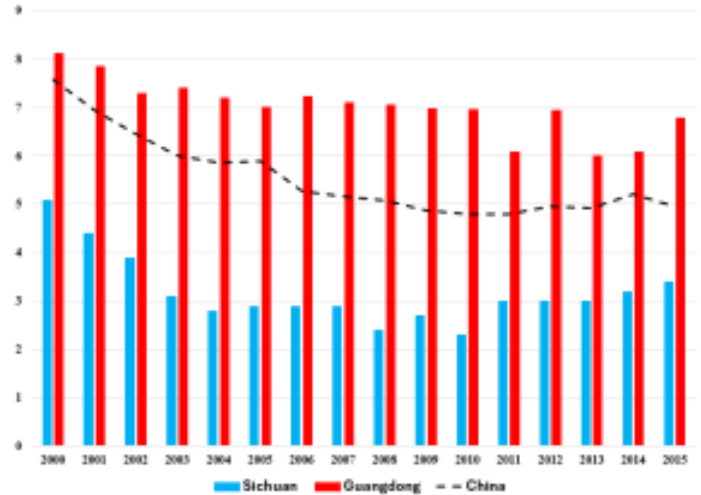
A2) obtendremos unos resultados ligeramente distintos a los observados en dicha variable. Aquí es posible ver que, desde el año 1995 en adelante, Sichuan logra tener y mantener un crecimiento del PIB per cápita superior al del promedio nacional y al de Guangdong, con la excepción del breve momento 2002 – 2004, tomando la delantera definitiva desde el 2006. Si bien es cierto que existe un crecimiento anterior a la aplicación del PDO, lo que podemos observar es que la tendencia a crecer no se cimienta definitivamente si no hasta justo después del año 2000, puesto que en el periodo 1995–1999 los resultados son bastante dispares.

**Figura 12.** Población total de Sichuan y Guangdong 2000 - 2015 (10.000 personas).



*Fuente: Elaboración propia en base a China Statistical Yearbook (2020) y Sichuan Statistical Yearbook (2020)*

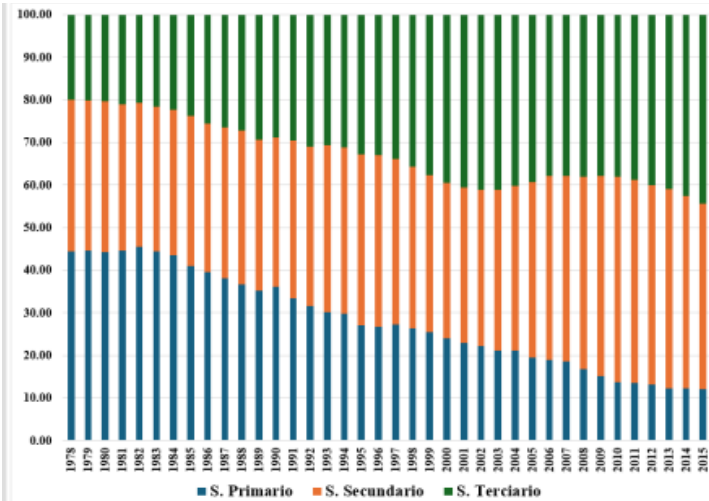
**Figura 13.** Tasa de crecimiento demográfico Guangdong, Sichuan y promedio nacional de China, 2000 – 2015



*Fuente: Elaboración propia en base a China Statistical Yearbook (2020) y Sichuan Statistical Yearbook (2020)*

En el caso de Sichuan, lamentablemente y tal y como puede verse en las Figuras 12 y 13 (Anexo B, Tablas B1, B2 y B4) no ha sido posible contar con estadísticas poblacionales para un periodo de tiempo más largo que el mostrado en el gráfico. Lo único que se podría decir es que, a diferencia del caso de Chongqing, no hay una tendencia al alza en porcentuales de crecimiento demográfico que haya ocurrido de forma paralela al periodo de crecimiento económico desde el año 2000. Así mismo, la diferencia en números totales de población entre Sichuan y Guangdong no es tan marcada como lo era entre esta última y Chongqing. La falta de disponibilidad estadística para fechas anteriores impide realizar juicios más definitivos en esta ocasión para esta variable, así como la incidencia que tiene en la medición del PIB per cápita.

**Figura 14.** Sichuan: Sectores como % del PIB de la provincia 1978 – 2015

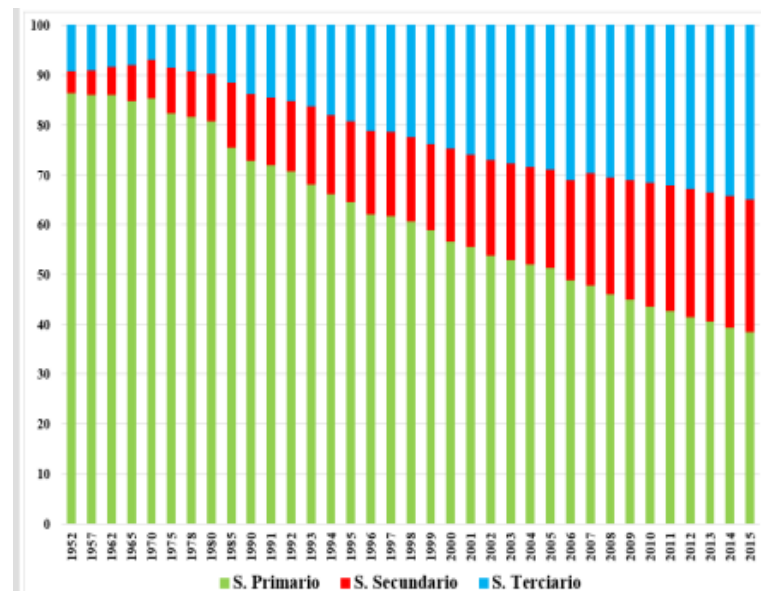


Fuente: Elaboración propia en base a China Statistical Yearbook (2020) y Sichuan Statistical Yearbook (2020)

En cuanto a la composición del PIB es necesario destacar que el sector secundario de Sichuan, como nos muestra la Figura 14 (Anexo C, Tabla C4) aumentó su participación tan solo 2% con respecto al total del PIB provincial entre el año 1978 y el año 2000. Sin embargo, hacia el año 2015, es posible observar que este sector pasa a ocupar un 43% del total, a comparación del 36% del inicio del milenio. Este resultado es atribuible a la implementación de las medidas de desarrollo industrial del Plan de Desarrollo Oeste. Para facilitar la comparación, cabe recordar que, como vimos, en Chongqing el sector secundario se mantuvo relativamente estable durante el mismo período, pasando de un 48% del PIB local en 1978 a un 44% en 2015, lo cual indica un enfoque industrial menos pronunciado en Chongqing en comparación con Sichuan. En este caso, cabe destacar un aparente esfuerzo industrialista más antiguo que el de Chongqing o que, al menos, se notó en este proceso de cambio un mayor peso del sector industrial. Por otra parte, un

fenómeno que salta a la vista es la disminución de la relevancia del sector primario de la economía provincial, el cual pasó de un 44% para el inicio de la serie a un 25% para el año 2000. No es posible afirmar sin embargo, que este proceso haya sido resultado directo de la implementación de las políticas del PDO, puesto que la tendencia a la disminución de este sector es muy anterior a la implementación de esta política de desarrollo. Así mismo, la tendencia al crecimiento del sector terciario de la economía es también una constante de toda la serie y, por tanto, no corresponde verla como efecto del accionar del gobierno central.

**Figura 15.** Sichuan: Personas empleadas por sector como % del empleo total de la provincia 1952- 2015



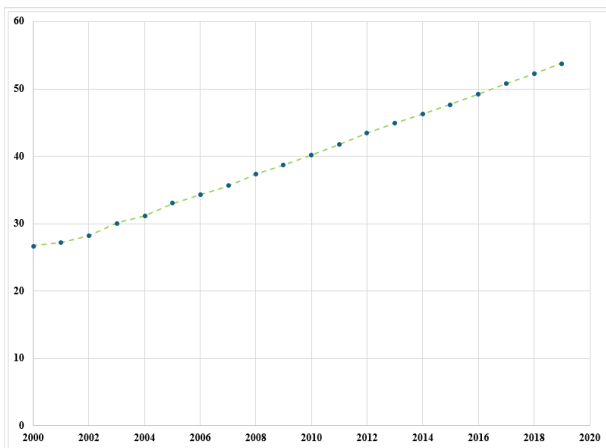
Fuente: Elaboración propia en base a China Statistical Yearbook (2020), Sichuan Statistical Yearbook (2020)

Como se puede observar en la Figura 15 (Anexo C, Tabla C3) el sector primario se



mantiene, durante toda la serie como el que más concentra fuerza de trabajo en la economía de Sichuan, a pesar de una clara tendencia a disminuir su participación durante el periodo analizado. Por el otro lado, entre el año 1978 y 2000, el sector secundario pasó de ocupar un 9% a un 18% del total del empleo, mientras que en 2015 llegó a ocupar un 26%. Lo más interesante aquí, nuevamente, es la tendencia constante al crecimiento del sector terciario durante todo este período, pasando de un 9% en 1978 hacia un 34% para el año 2015, superando al sector secundario en términos de crecimiento y peso relativo.

**Figura 16.** Sichuan: Tasa de urbanización, 2000-2019



Fuente: Elaboración propia en base a *China Statistical Yearbook (2020)* y *Sichuan Statistical Yearbook (2020)*

Lamentablemente, para el porcentaje de urbanización de Sichuan no es posible acceder directamente al número de población urbana y rural, sino que tan solo a la trayectoria de la tasa de urbanización desde el año 2000 en adelante. De los datos disponibles y dispuestos en la

Figura 16 (Anexo C, Tabla C1) solo es posible establecer una clara trayectoria hacia el crecimiento del porcentaje de la población que vive en zonas urbanas.

En resumen, para Sichuan, a diferencia de Chongqing, podemos establecer un proceso de cambio estructural un poco más tardío, pero que acentuó mucho más el carácter industrial de la transformación, puesto que, con la información que nos proveen los datos disponibles, y comparándolos con Chongqing, es posible llegar a pensar que en Sichuan existe un proceso de industrialización más intensivo en términos de tecnología o capital. Si bien no es posible establecer un juicio taxativo al respecto, esta idea emana del hecho de que, en esta provincia, a pesar de haber un porcentaje más bajo de fuerza de trabajo empleado en el sector secundario, este aporta más al PIB de la provincia en comparación con Chongqing. Analizando la trayectoria estadística, es posible observar que, a pesar de aumentar con el tiempo la fuerza de trabajo empleada en el sector industrial, esta termina en un porcentaje más bajo que Chongqing, mientras que, como ya se ha dicho, la contribución del sector secundario al PIB de la provincia termina por crecer más en Sichuan, lo que podría llegar a insinuar un desarrollo más intensivo en tecnología puesto que se trataría de una industria menos intensiva en fuerza de trabajo, y aun así, más productiva que la de Chongqing.



El PDO entonces, cumplió, aunque con menor efectividad, en reducir la disparidad entre Sichuan y las ZEE en términos del crecimiento del PIB y el PIB per cápita, y logró impulsar, en términos del aporte al PIB, una mayor participación del sector secundario en la economía de la provincia.

## **Resumen y Conclusiones**

El Plan de Desarrollo Oeste fue efectivo en términos de dar un impulso de crecimiento a las economías aquí estudiadas, permitiéndoles, entre los años 2000 y 2015, crecer por encima del promedio nacional en términos de PIB y PIB per cápita, enfrentando las disparidades estructurales en comparación a las zonas costeras.

Por otra parte, es posible establecer que efectivamente estamos ante un proceso de transformación estructural de estas dos economías regionales, que en el caso de Chongqing fue dinamizado por el sector de los servicios, y en el de Sichuan, por el sector industrial. Además, este proceso de transformación se dio en un contexto muy diferente a aquel ocurrido en las ZEE, por la particularidad de las condiciones iniciales de los territorios estudiados y las diferencias en políticas aplicadas, con una preponderancia, en Chongqing y Sichuan, del rol del Estado en comparación a la desregulación de las zonas costeras.

Por último, se puede aseverar que, mediante las medidas aquí establecidas, este proceso de transformación estructural aún está en proceso, en particular en la provincia de Sichuan.

El primer punto es bastante evidente y es una simple observación de las estadísticas recogidas. El segundo, sin embargo, se debe a un análisis de factores combinados y referidos principalmente a las mediciones realizadas en torno al peso del sector de servicios como porcentaje del PIB y como total del empleo. La existencia de un sector industrial relativamente fuerte en términos de su aporte al PIB, el cual mantiene una importancia constante en todo el periodo estudiado, eleva más preguntas acerca de lo que fue el periodo inmediatamente anterior, especialmente en el caso de Sichuan. Esto abre la necesidad de realizar una investigación acerca de las transformaciones en la estructura de la industria en las regiones estudiadas, con el fin de analizar la influencia de la industrialización militar del periodo del Tercer Frente.

Es importante determinar si este proyecto tuvo un impacto genuino en cuanto a la importancia del sector secundario observada durante el período que hemos estudiado, o si se trata de una industria completamente diferente. ¿Fue esta industria lo suficientemente productiva como para mantenerse estable a pesar de utilizar un porcentaje bastante bajo de ocupación laboral en relación con los otros



dos sectores de la economía? ¿O se trató de una estructura industrial completamente distinta? Las mediciones de Sichuan esclarecen ligeramente esto mismo, puesto que indican la existencia de una industria con un contenido más tecnológico que la que correspondería al proyecto del Tercer Frente, aunque esto no quita el hecho de que pudo haber aprovechado algunos atributos o ventajas de la infraestructura existente creada durante el periodo del Tercer Frente.

Ahora, durante todo el tiempo estudiado observamos una tendencia al aumento del sector terciario tanto en términos del porcentaje del total del empleo como en participación en el PIB. Al menos para Sichuan, donde este ocupa el 34% de la fuerza de trabajo y aporta el 44% del PIB, este sector aparece más dinámico que en Chongqing, donde, para el final de la serie, la diferencia entre estas mediciones no es tan fuerte, ocupando el 41% de la fuerza de trabajo y aportando cerca de 47% del PIB.

Lo que sí se puede establecer es que este proceso de transformación estructural tuvo un desarrollo muy distinto al ocurrido en las ZEE. Las zonas costeras abiertas a la inversión extranjera, si bien pasaron por un proceso de cambio estructural similar, lo hicieron más bien a punta de políticas de liberalización administrativa, apertura al exterior y otras medidas orientadas hacia una preponderancia del rol del mercado; mientras que Sichuan y Chongqing tuvieron un impulso

específicamente estatal, siendo beneficiarios de una multitud de medidas fiscales, administrativas y de inversión ligadas directamente al gobierno central, adecuando las medidas a la infraestructura existente en la región y bajo los aprendizajes de la experiencia del periodo del Tercer Frente. Particularmente Chongqing, quien fuera no solo beneficiaria del PDO, sino que pasó a ser directamente administrada por el gobierno central, y quien más claramente disfrutó de un aumento en el crecimiento del PIB, PIB per cápita y ocupación en el sector secundario. Por otro lado, Sichuan parece disfrutar de una industria y unos servicios con un alto desarrollo tecnológico, pudiendo aportar en mayores magnitudes al PIB con relación a la población ocupada en estos sectores.

Por último, la imagen que nos presentan estos indicadores nos está mostrando un proceso de cambio estructural de características muy peculiares que aún no estaría completamente terminado. A pesar del peso relativo del sector industrial, este no se había correspondido con un aumento en el porcentaje de urbanización, siendo la transición hacia una sociedad urbana una cuestión que aún se encuentra en proceso, décadas después del periodo industrializador. Así también, a pesar de haber finalizado la transición hacia una sociedad urbana, en Sichuan aún no se completa una consolidación del sector terciario como el mayor empleador de la economía, siendo todavía el sector más importante, en términos del porcentaje



del empleo, el sector primario. La excepcionalidad del proceso en esta provincia, que muestra unos sectores secundarios y terciarios más tecnológicos que los de Chongqing al mismo tiempo que no termina de completarse el proceso de transición hacia una sociedad mayoritariamente urbana para el año 2015; puede mostrarnos que, así como hay disparidades entre las provincias de China interior y las zonas costeras, existen diferencias enormes entre aquellos que forman parte de la vida urbana de una provincia y de quienes existen en la ruralidad o márgenes de los territorios, quedando pendiente la resolución de esta brecha, que existe en múltiples dimensiones, como un desafío a superar dentro del proceso de transformación del interior chino.

Rescatar la singularidad de estos procesos, poniendo atención al detalle de cómo fueron tomando la forma que tienen actualmente, ayuda no solo a entender más a fondo el proceso de transformación del interior chino, sino que aporta una pequeña pieza más al entendimiento del ascenso y consolidación de China como la economía más importante de nuestro tiempo dentro del mercado global. El proceso del que fue objeto esta investigación, es uno que puede entenderse como dentro de la larga duración de las transformaciones que comenzaron en el periodo de reforma y apertura bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, el cual trajo desarrollo, al mismo tiempo que permitió el surgimiento de

contradicciones que derivaron en la necesidad de la implementación del Plan de Desarrollo Oeste, como una de tantas medidas necesarias en un largo y constante proceso de reforma y adaptación, que van dando forma a lo que es el socialismo con características chinas.





## Bibliografía

Artaza, G. (2020). Las Zonas Económicas Especiales de la República Popular China: Rol del Estado y desarrollo de Clústeres High-Tech. Disponible en <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/179300/Las-zonas-economicas-especiales-de-la-Republica-Popular-China.pdf?sequence=1>

Banco Mundial. (2024). World Development Indicators: PIB, PIB per Cápita, Atlas Method. Disponible en <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GN.P.PCAP.CD>

Banco Mundial y Centro de Investigación para el Desarrollo del Consejo de Estado de la República Popular China. (2022). Four decades of poverty reduction in China: Drivers, insights for the world, and the way ahead. Banco Mundial. Disponible en <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/bdadc16a4f5c1c88a839c0f905cde802-0070012022/original/Poverty-Synthesis-Report-final.pdf>

Bramall, C. (2007). The industrialization of rural China. Oxford University Press, USA. Disponible en <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199275939.001.0001>

Buró Nacional de Estadísticas de China. (2020). Chongqing Statistical Yearbook 2020. Disponible en

[http://tjj.cq.gov.cn/zwgk\\_233/tjnj/2020/indexeh.html](http://tjj.cq.gov.cn/zwgk_233/tjnj/2020/indexeh.html)

Buró Nacional de Estadísticas de China. (2020). Guangdong Statistical Yearbook 2020. Disponible en [http://stats.gd.gov.cn/gdtjnj/content/post\\_3098041.html](http://stats.gd.gov.cn/gdtjnj/content/post_3098041.html)

Buró Nacional de Estadísticas de China. (2020). Sichuan Statistical Yearbook 2020. Disponible en <http://tjj.sc.gov.cn/tjnj/cs/2020/zk/indexch.html>

Buró Nacional de Estadísticas de China. (2020). China Statistical Yearbook 2020. Disponible en <https://www.stats.gov.cn/sj/nds/2020/indexeh.html>

Cai, J., Yang, Z., Webster, D., et al. (2012). Chongqing: Beyond the latecomer advantage. *Asia Pacific Viewpoint*, 53(1), 38-55. Disponible en <https://doi.org/10.1111/j.1467-8373.2012.01474.x>

Chen, J., y Xie, L. (2019). Industrial policy, structural transformation and economic growth: evidence from China. *Frontiers of Business Research in China*, 13(1), 18. Disponible en <https://link.springer.com/article/10.1186/s11782-019-0065-y>

Cipolla, C. (1991). Entre la Historia y la Economía: Introducción a la Historia Económica. Barcelona. Crítica.



- Fan, J., y Zou, B. (2015). Industrialization from scratch: the persistent effects of China's "Third Front" Movement. SSRN Electronic Journal. Disponible en <https://www.aeaweb.org/conference/2016/retrieve.php?pdfid=21851&tk=TY2ffzZG>
- Han, S. y Wang, Y. (2001). Chongqing. *Cities*, 18(2), 115-125. Disponible en [https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0264275101000026?casa\\_token=y9W0qSjyZFMAAAAA:W3R5isjQh8pr4LnPo8UXGnmud5otj600IJuv9ELPNieL5UghkCtfM7xTT9dq-L-B-MfgYaRv-w](https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0264275101000026?casa_token=y9W0qSjyZFMAAAAA:W3R5isjQh8pr4LnPo8UXGnmud5otj600IJuv9ELPNieL5UghkCtfM7xTT9dq-L-B-MfgYaRv-w)
- Holz, C. A. (2024). Economic Development in West Sichuan: The Case of Daocheng County. *The China Quarterly*, 257, 119-135. Disponible en <https://www.cambridge.org/core/journals/china-quarterly/article/economic-development-in-west-sichuan-the-case-of-daocheng-county/3BD579FDO3BD7D1FE3B84A11BC8CE72A>
- Jia, J., Ma, G., Qin, C., et al. (2020). Place-based policies, state-led industrialisation, and regional development: Evidence from China's Great Western Development Programme. *European Economic Review*, 123, 103398. Disponible en [https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0014292120300301?casa\\_token=WhCfjM4zllEAAAAA:QT6KR1VieHr\\_pRFbO2ugRpVcQ2rkVD2lelq549](https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0014292120300301?casa_token=WhCfjM4zllEAAAAA:QT6KR1VieHr_pRFbO2ugRpVcQ2rkVD2lelq549)
- MicW1vLfGNWpxv2Mazp8G-rWFOHTnHY9qQ
- Lai, H. H. (2002). China's western development program: Its rationale, implementation, and prospects. *Modern China*, 28(4), 432-466. Disponible en <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/009770040202800402>
- Lan, X. (2024). *How China Works*. Springer Books. Disponible en <https://link.springer.com/book/10.1007/978-981-97-0080-6>
- Lewis, W. A. (1954). Economic development with unlimited supplies of labour. *Manchester school of economic and social Studies*. Disponible en <http://la.utexas.edu/users/hcleaver/368/368lewistable.pdf>
- Liao, H., y Li, X. (2023). Status and Trends of Research on China's Third Front Construction in English Language and Brief Comparison With Chinese Counterpart. *SAGE Open*, 13(1), 21582440231157614. Disponible en <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/21582440231157614>
- Lim, K., Horesh, N. (2016). The Chongqing vs. Guangdong developmental 'models' in post Mao China: regional and historical perspectives on the dynamics of socioeconomic change. *Journal of the Asia Pacific Economy*, 22(3), 372-395. Disponible en



<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13547860.2016.1263044>

Lu, Z., y Deng, X. (2013). Regional policy and regional development: a case study of China's Western Development Strategy. *Annales Universitatis Apulensis Series Oeconomica*, 15(1), 250-264. Disponible en <http://oeconomica.uab.ro/upload/lucrari/1520131/21.pdf>

Luo, X. (2004). The role of infrastructure investment location in China's western development. *SSRN Electronic Journal*. Disponible en [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=610389](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=610389)

McNally, C. A. (2004). Sichuan: driving capitalist development westward. *The China Quarterly*, 178, 426-447. Disponible en <https://www.cambridge.org/core/journals/chinaquarterly/article/sichuan-driving-capitalist-developmentwestward/B46AB4AA51A6BEAF0B9402A5D1A1C1A3>

Mulvad, A. (2015). Competing Hegemonic Projects within China's Variegated Capitalism: 'Liberal' Guangdong vs. 'Statist' Chongqing. *New Political Economy*, 20(2), 199-227. Disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13563467.2014.914160>

Naughton, B. (2007). *The Chinese economy: Transitions and growth*. MIT

press. Disponible en [https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=BZv6AQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR3&dq=The+chinese+economy:+transitions+and+growth+naughton&ots=mxqFWmpPhZ&sig=MA6a0\\_kjNaihPSBaw9oOZw3vmpo](https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=BZv6AQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR3&dq=The+chinese+economy:+transitions+and+growth+naughton&ots=mxqFWmpPhZ&sig=MA6a0_kjNaihPSBaw9oOZw3vmpo)

Naughton, B., Yang, D. (Eds.). (2004). *Holding China together: Diversity and national integration in the post-Deng era*. Cambridge University Press. Disponible en <https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=Wt00WnsHS8MC&oi=fnd&pg=PP1&dq=Holding+China+together:+Diversity+and+national+integration+in+the+postDeng+era.+Cambridge+University+Press.&ots=7uKqu4TWN&sig=w3cXSXDphOfN3BMmckwdTUHI38Q>

Nayyar, D. (2019). *Resurgent Asia: Diversity in Development*. Oxford University Press. Disponible en <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/39428>

Qin, B. (2015). City profile: Chengdu. *Cities*, 43, 18-27. Disponible en <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0264275114001760>

Ranis, G., y Fei, J. C. (1961). A theory of economic development. *The American economic review*. Disponible en [https://www.jstor.org/stable/1812785?casa\\_token=-jfbQWGnXocAAAAA:hgSUoyaEUiQoRwKuEV4nbRKOyE5f4Xkl9ZqhWxzOoQqL3Ou](https://www.jstor.org/stable/1812785?casa_token=-jfbQWGnXocAAAAA:hgSUoyaEUiQoRwKuEV4nbRKOyE5f4Xkl9ZqhWxzOoQqL3Ou)



mXggXbSW2X3K62EkWkFEyZzzoOVGj8Yc  
sWl76tcozxShrTfMKY3373eTxuoZbM1Gpjk  
U

Journal, 1(4), 33-44. Disponible en  
<https://aijhss.cgrd.org/images/Vol2No4/8.pdf>

Shih, V. (2004). Development, the second time around: the political logic of developing western China. *Journal of East Asian Studies*, 4(3), 427-451. Disponible en <https://www.cambridge.org/core/journals/journal-of-east-asian-studies/article/developmentthe-second-time-around-the-political-logic-of-developing-westernchina/076581D4AF842F8D96D080E358833B16>

Wu, G. y Ding, X. (2020). *An Ideological History of the Communist Party of China*. Royal Collins Publishing Group.

Silva, E., Teixeira, A. (2008). Surveying structural change: Seminal contributions and a bibliometric account. *Structural Change and Economic Dynamics*, 19(4), 273-300. Disponible en [https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0954349X08000192?casa\\_token=Qgnj1Gupo4wAAAAA:cleNrLJ4Wgx0WAhAKPPjxbcjPEk9tipJVz4lnJOjbeIRmz6FCIWdrOPVnNcDprgRN2whC706g](https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0954349X08000192?casa_token=Qgnj1Gupo4wAAAAA:cleNrLJ4Wgx0WAhAKPPjxbcjPEk9tipJVz4lnJOjbeIRmz6FCIWdrOPVnNcDprgRN2whC706g)

Yang, C., Han, H., y Song, J. (2014). Spatial distribution of migration and economic development: a case study of Sichuan Province, China. *Sustainability*, 6(10), 6509-6528. Disponible en <https://www.mdpi.com/2071-1050/6/10/6509>

Yao, H. y Xu, Z. (Eds.). (2017). *Redevelopment of Western China*. Springer Singapore. Disponible en <https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/978-981-10-6162-2.pdf>

Tian, Q. (2004). China develops its west: motivation, strategy and prospect. *Journal of Contemporary China*, 13(41), 611-636. Disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/1067056042000281404>

Ying, L.G. (1999). China's Changing Regional Disparities during the Reform Period. *Economic Geography*, 75: 59-70. Disponible en <https://doi.org/10.1111/j.1944-8287.1999.tb00074.x>

Zhuo, C., y Deng, F. (2020). How does China's Western Development Strategy affect regional green economic efficiency?. *Science of the Total Environment*, 707, 135939.

Wang, X., y Fan, G. (2004). Analysis on the regional disparity in China and the influential factors. *Economic Research*



# Hong Kong: Historia y Desafíos de una Región Administrativa Especial

*Por Gabriel Artaza y Nicolás Fillol*

## 1) Hong Kong: De Colonia Británica a Región Administrativa Especial

### Los primeros contactos entre Europa y la dinastía Qing en Guangdong

El Estado-civilización Chino del período imperial se caracterizó a lo largo de la historia por sus complejas dinámicas de política exterior que se sucedieron por

milenios de forma paralela a todos los ciclos dinásticos<sup>1</sup>. Dentro de este marco, el Estado chino de la Dinastía Qing (1636-1912), la última gran dinastía imperial de la historia china, se caracterizaba, de acuerdo con Spence (2013), por no contar con una entidad gubernamental única para dirigir las relaciones con los pueblos no chinos, sino que estas eran “conducidas por una variedad de departamentos y agencias”, cuyo objetivo fundamental era proteger al Estado chino de influencias exteriores y mantenerlas en la periferia de la estructura social, económica y política de China. Así, por ejemplo, las relaciones con los pueblos de Corea y del Sudeste Asiático eran dirigidas por el Ministerio de Ritos (Spence, 2013, pp. 115-116).

En el caso de los pueblos europeos, cuyo contacto con el “Reino del Medio” fue llevado a cabo durante siglos por misioneros, la entidad generalmente encargada de supervisar sus actividades fue el Nèiwùfǔ (内务府), órgano vinculado

<sup>1</sup> Concepto de la historiografía china que hace referencia a los sucesivos períodos de auge y decadencia que caracterizaron a las distintas dinastías del Imperio Chino dentro de una historia nacional única.



directamente de la administración de los asuntos internos de la Dinastía. Por su parte, los comerciantes eran supervisados por el Ministerio de Ritos, lo que, de acuerdo a Spence, representaba que “la visión predominante en esta dimensión de los asuntos exteriores era un tema más bien de prestigio de la corte que de política nacional” (Spence, 2013, p. 116). Este sistema surgió de la percepción de las naciones extranjeras como estados tributarios y en la escasa atención que los Qing prestaban al comercio exterior, filosofía que llevaría a la China Imperial a chocar con las potencias occidentales a medida que estas progresivamente fueron impulsando su propia expansión imperialista comercial e industrial.

A medida que los Estados occidentales (en primera instancia Portugal y los Países Bajos, pero luego también Inglaterra) fueron expandiendo sus capacidades (e intereses) comerciales, a finales de siglo XVIII China optó por liberalizar el comercio exterior (Spence, 2013, p. 118)(Carroll, 2007, p. 27). Sin embargo, a mediados del siglo XVIII los Qing se vieron obligados a retroceder y establecieron el que sería conocido como “Sistema de Cantón”, el cual restringiría el comercio europeo a todos los puertos chinos salvo el de Guangzhou<sup>2</sup>. Este sistema también prohibió la residencia a los comerciantes europeos en la ciudad salvo en la temporada de comercio (que transcurría de octubre a marzo cada año), y estableció

la obligación de negociar y comerciar exclusivamente con miembros del gremio monopolístico de comerciantes chinos en Guangzhou denominado “Cohong” (Spence, 2013, p. 119). De acuerdo con Tsang (2003), estos esfuerzos por restringir el comercio exterior se debían por una parte al alto nivel de autosuficiencia (por tamaño territorial y variedad climática) del Imperio Chino, así como al interés por parte de los Qing por evitar que la influencia extranjera pudiese desestabilizar al Imperio.

A esta situación de restricción de acceso al mercado y productos chinos se sumó la propia competencia interna europea por acceder a bases logísticas en la costa asiática del Pacífico. Reino Unido se encontraba así, a mediados de siglo XVIII, en gran desventaja frente a varios de sus competidores, pues Portugal poseía la colonia de Macao en el Delta del Río Perla, España controlaba Manila en Filipinas y Holanda la actual Yakarta (Spence, 2013, p. 118)(Carroll, 2007, pp. 28-29).

### **Las Guerras del Opio, los Tratados Desiguales y el comienzo del Siglo de la Humillación**

Dentro del fenómeno de expansión comercial de escala global impulsado por las potencias europeas durante los siglos XVII y XVIII, el Imperio Chino se erigió como uno de sus principales escollos. Por una parte, debido al control estricto que

---

<sup>2</sup> Ciudad ubicada en el Delta del Río Perla, en la actual provincia de Guangdong y conocida en Occidente como “Cantón”



restringía el acceso a comerciantes y navegantes europeos a un mercado libre dentro de las fronteras de los Qing, y, por otra, a la grave situación de déficit en la balanza comercial europea que comenzó a registrarse en los términos de intercambio con China. Así, el crecimiento de la demanda europea por productos chinos tales como porcelana, seda, té y otros bienes no encontró contraparte alguna en la demanda china por productos europeos, salvo en plata (Spence, 2013, p. 127).

Esta situación estructural obligó al Reino Unido a buscar fórmulas alternativas para equilibrar la balanza de pagos con el Imperio Chino, encontrando la solución a su problema en una mercancía cuyo dominio colonial en India le permitía producir en grandes cantidades: el Opio. Esta droga psicotrópica de origen vegetal vería entonces disparadas sus ventas y se convertiría rápidamente en un fundamental producto de exportación británica a China, permitiendo al Reino Unido equilibrar su situación comercial mediante la generación de millones de adictos dentro de las fronteras del Imperio Chino.

**Figura 1.** Exportaciones británicas de opio a China

BRITISH SALES OF OPIUM TO CHINA <sup>7</sup>	
<i>Year</i>	<i>Number of chests</i>
1729	200
1750	600(est.)
1773	1,000
1790	4,054
1800	4,570
1810	4,968
1816	5,106
1823	7,082
1828	13,131
1832	23,570

Fuente: Spence (2013, p. 128)

Este tráfico, si bien en un principio fue controlado por lo Cohong, fue rápidamente monopolizado de forma indirecta por la Compañía de Indias Orientales<sup>3</sup>. La introducción de esta droga desembocó velozmente en una grave crisis social (por la enorme cantidad de población que la comenzó a consumir de forma frecuente) y económica (por los flujos salientes de plata para la compra del opio) al interior de China. Esta situación obligó al Emperador Jiaqing a prohibir totalmente su comercialización, producción y consumo en diversos edictos entre 1800 y 1813. No obstante, esta medida no tuvo ningún éxito en frenar los enormes y crecientes niveles de contrabando del estupefaciente en las costas del sur de China.

<sup>3</sup> De forma indirecta, la Compañía vendía licencias a mercaderes autorizados para traficar la droga (Véase Spence, 2013, p. 128)

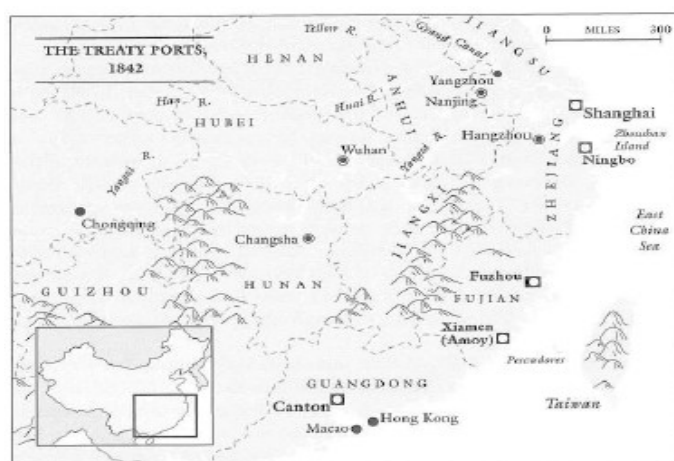


En el año 1839, los Qing decidieron que la situación ya había llegado a un punto crítico y el emperador Daoguang (hijo de Jiaqing) optó por nombrar a Lin Zexu como Comisario Imperial en Guangdong. A partir de entonces los Qing, comandados por el Comisario Lin, comenzaron una enérgica y agresiva campaña en la región contra el tráfico de opio. El esfuerzo culminó en junio de ese año con el decomiso y destrucción de más de 1.000 toneladas de droga ilegal en la ciudad de Dongguan<sup>4</sup>. Este episodio pasaría a la historia como el detonante de las hostilidades entre los Imperios Chino y Británico que terminarían con la denominada “Primera Guerra del Opio” (1839-1843).

No es objetivo de este breve trabajo profundizar sobre las incidencias militares de este conflicto armado. Basta decir que décadas de revolución industrial permitieron a los británicos poseer una superioridad tecnológica tremenda sobre los Qing, derrotar al Imperio Chino e imponer sus condiciones de paz en el Tratado de Nanking (1842). Este tratado sería el primero de los llamados “tratados desiguales” entre China y las potencias extranjeras<sup>5</sup> que comenzarían a mirar con intereses imperialistas la patente debilidad del Imperio Chino de la Dinastía Qing, desembocando en el comienzo del “Siglo de la Humillación”<sup>6</sup>.

Dentro de las cláusulas estipuladas por el Tratado de Nanking destacaban las siguientes: La abolición del “Sistema de Cantón” y del monopolio de los Cohong; La apertura de cinco puertos (Guangzhou, Fuzhou, Xiamen, Ningbo y Shanghai) para la residencia y tráfico de los comerciantes británicos; la reparación monetaria de los daños causados por los traficantes de opio británicos debido a la persecución de Lin Zexu, además de intereses y reparaciones de guerra; y, de gran importancia para efectos de este estudio, se estipula en el artículo III la cesión “a perpetuidad” de la isla de Hong Kong (hasta entonces una isla escasamente habitada ubicada en la boca del Delta del Río Perla en la Provincia de Guangdong) como posesión de la Corona Británica (Tratado de Nanking, 1842).

**Figura 2.** Puertos abiertos en virtud del Tratado de Nanking (1842)



Fuente: Spence (2013, p. 159)

4 El Día Internacional contra el Abuso y Tráfico Ilícito de Drogas, 26 de Junio, fue instaurado en 1987 por Naciones Unidas para conmemorar este hito.  
5 Principalmente Estados Unidos y Francia (1844), pero posteriormente también con Rusia, Japón y el Imperio Alemán, entre otros.  
6 Concepto que engloba el período transcurrido entre la Primera Guerra del Opio y la fundación de la República Popular China (1949) y que define la espiral de derrotas militares, concesiones territoriales a potencias extranjeras y crisis política vividos por el pueblo chino durante estos años.

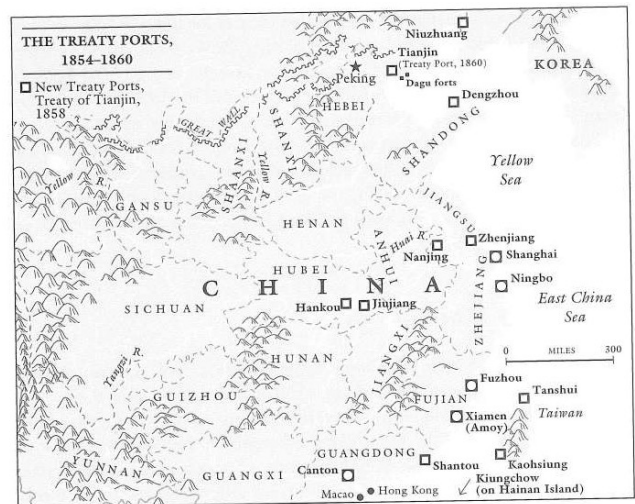


Si bien el Imperio Británico había conseguido disposiciones tremendamente favorables en el Tratado de Nanking, muy pronto descubrió que sus aspiraciones de abrir China a las dinámicas comerciales globales que dirigía no estaban siendo satisfechas por los 5 puertos abiertos (sólo Shanghái estaba mostrando un dinamismo importante) y por la cesión de Hong Kong (Spence, 2013, pp. 161-162). Pronto, nuevas tensiones surgieron, y aprovechando el estado crítico en el que se encontraba el Imperio de los Qing a causa de la Rebelión Taiping (1859-1864), el Reino Unido, esta vez con refuerzos franceses y estadounidenses, da inicio a la denominada Segunda Guerra del Opio (1856-1860). Este conflicto culminaría nuevamente con derrota para el Imperio Chino y con la quema por parte de fuerzas británicas del Palacio de Verano de los Qing en Beijing.

En términos diplomáticos, la derrota en la Segunda Guerra del Opio se formalizó con las firmas de los Tratados de Tianjin (1858) y de la Convención de Pekín (1860). En estos documentos se estipularon, entre otras cosas, la apertura de una decena de nuevos puertos chinos al comercio internacional, nuevas indemnizaciones de guerra, la autorización para las naciones vencedoras (además de Rusia) de establecer representación diplomática en la otrora cerrada ciudad de Beijing y, por último, la cesión de parte de la Península de Kowloon (y la isla Ngong Shuen Chau) a la corona británica como parte de la Colonia de Hong Kong. A todo ello se

sumó, en un tratado paralelo, el establecimiento de tarifas a la importación de opio, permitiendo de forma efectiva el comercio y la internación de la droga en China (Carroll, 2007, p. 43).

**Figura 3.** Puertos abiertos como resultado de la Segunda Guerra del Opio (1858)



*Fuente: Spence (2013, p. 177)*

Finalmente, el Imperio Británico opta, en 1898, por adquirir (bajo el nombre de “Nuevos Territorios”) el territorio al norte de la Península de Kowloon hasta el Río Sham Chun (también llamado Río Shenzhen), así como alrededor de 200 islas adyacentes (Convención de Pekín, 1898). Este movimiento se explica por motivos tanto de defensa militar como con el objetivo de mantener la posición británica en China frente a las ambiciones imperialistas de las otras potencias europeas y Japón, a lo que se sumó también (Tsang, 2003, p. 36) el interés de los especuladores de bienes raíces.



Estos “Nuevos Territorios”, que cuentan con un tamaño que constituye aproximadamente 10 veces el territorio original de la Colonia de Hong Kong, fueron adquiridos por el Reino Unido mediante el mecanismo de *Leasing* gratuito por el plazo de 99 años (Carroll, 2013, p. 101). Es decir, hasta el 30 de Junio de 1997, hito que marcaría la necesidad de nuevas negociaciones a futuro para su hipotética renovación o vencimiento.

**Figura 4.** Mapa referente a la Colonia de Hong Kong cedida a perpetuidad (Rojo) y los “Nuevos Territorios” sujetos a Leasing (Amarillo)



Fuente: Vatnið. “Acquisition of Hong Kong”. Wikimedia Commons.

## **Amalgamación y Resistencia, la Sociedad hongkonesa durante la Colonia Británica**

Si bien el Reino Unido en principio prometió una sociedad libre y próspera, la verdad es que no fueron fáciles las primeras décadas de la Colonia Británica de Hong Kong. Asimismo, si bien existió

inmigración tanto desde la China Continental como desde Europa, los migrantes chinos por lo general provinieron de los sectores más empobrecidos de la sociedad, mientras que parte importante de los europeos consistían en elementos marginales y proscritos de sus sociedades. Por lo tanto, a mediados de siglo XIX, Hong Kong no mostraba grandes niveles de dinamismo económico y era conocido refugio de prófugos, delincuencia y piratería, mientras que buena parte del comercio y la infraestructura siguieron perteneciendo a monopolios legalizados por el Gobierno Colonial (Carroll, 2007, pp. 35-37).

Fueron sobre todo elementos exteriores los que permitieron, a partir de la década de 1850, dinamizar la economía de la Colonia Británica de Hong Kong. Por una parte, el estallido de la enorme Rebelión Taiping en la China Continental causó un importante desplazamiento y migración de comerciantes y sectores pudientes chinos desde el Imperio de los Qing hacia Hong Kong. Ello permitió a Hong Kong dotarse de una población con importantes sumas de capital, relaciones sociales y *know-how* empresarial. Por otra parte, el boom de mercados del Océano Pacífico como California y Australia y el desarrollo de las comunidades chinas de esas zonas ayudaron a convertir paulatinamente a Hong Kong en el centro del comercio transnacional chino, lo que a su vez permitió a la Colonia a convertirse en un destino atractivo para las inversiones y la migración de los sectores capitalistas



Europeos (Carroll, 2007, pp. 51-52). Esta dinámica de crecimiento encontró uno de sus clímax con la fundación, en 1865 del The Hong Kong and Shanghai Banking Corporation (HSBC), en la actualidad una de las instituciones financieras más relevantes del mundo (S&P Global, 2024, 30 de abril). Sin embargo y pese a este desarrollo, autores como Carroll enfatizan que buena parte del presupuesto del Gobierno Colonial de Hong Kong se siguió derivando del tráfico del Opio, comercio que no fue prohibido en la ciudad hasta 1945 (Carroll, 2007, p. 58).

Además de la permanente importancia del tráfico de opio para la economía local, Hong Kong padecía serios problemas estructurales que generaron importantes contradicciones sobre todo a lo largo del siglo XIX, pero también durante buena parte de la historia colonial del Siglo XX. En particular; los altos niveles de pobreza que sufría buena parte de la población, y en segundo lugar, la clara segregación racial sufrida por la población china frente a la europea (en particular británica).

Con respecto al primero de estos temas, es importante mencionar que, si bien la Rebelión Taiping trajo como consecuencia un importante fenómeno migratorio de comerciantes provenientes de la China Continental hacia Hong Kong, quienes constituyeron como un clase social en sí misma, la gran mayoría de la población china de Hong Kong estaba compuesta por artesanos, trabajadores y prostitutas, entre otros grupos marginados (Carroll,

2007, p. 60). Además, la situación de éstos se agravaba por la política promovida en el Siglo XIX por el gobierno británico, que pretendía evitar que los habitantes chinos de Hong Kong se convirtieran en una amenaza para los intereses de la comunidad europea. Como consecuencia de ello, el gasto para bienestar social, salud o educación de la población china era prácticamente inexistente, (Carroll, 2007, p. 73). Esto se tradujo en los altos niveles de miseria que azotaron a la mayoría de la población china a finales de siglo, cuyo clímax se produjo con la epidemia de Peste Bubónica del año 1894, que dejó más de 25 mil muertos en la colonia (Carroll, 2007, p. 97).

Esta situación estaba plenamente relacionada con la segregación racial estructural que caracterizó a la sociedad e institucionalidad hongkonesa durante buena parte de su historia. De acuerdo con la Constitución de Hong Kong, establecida en 1843, la colonia sería administrada por un Gobernador nombrado por la Corona, el cual tendría apoyo en un Teniente Gobernador, un Secretario Colonial, un Consejo Ejecutivo (compuesto sobre todo por británicos pertenecientes a las clases empresariales) y un Consejo Legislativo (el cual recién tuvo un miembro "no oficial" Chino a partir de la década de 1880) (Carroll, 2007, pp. 73-74)(Historical Laws of Hong Kong Online, 1888). Este sistema aseguraba por consiguiente el control administrativo sobre la población china.



De este modo, la arbitrariedad, las deficiencias en la administración de la justicia y una abierta legislación “antichina” fueron las características de la institucionalidad hongkonesa durante el siglo XIX (Tsang, 2003, p. 47). A ello se sumó la permanente utilización de medidas coercitivas contra el movimiento y la violación de la igualdad ante la ley contra la población china, tales como largos toques de queda<sup>7</sup>, faltas al debido proceso penal, presunción de culpabilidad, condenas más largas, prohibición de ingresar a los clubes sociales europeos incluso a miembros de la élite china, etc. (Tsang, 2003, pp. 69-77). Esto obligó a la comunidad china a organizarse internamente para proveerse de asistencia social, médica y de otros servicios (Tsang, 2003, p. 64).

Estas contradicciones llevaron a que los primeros años del siglo XX fuera un período extremadamente turbulento para Hong Kong (conflictos que se dinamizaron además con el colapso final del Imperio Qing y la Revolución de 1911 en la China Continental). Así, una serie de huelgas, motines y boycotts serían el reflejo de la capacidad de organización y presión de los trabajadores chinos en Hong Kong (muchas veces sin apoyo de las élites chinas hongkonesas, que priorizaron la estabilidad y el status quo económico y social). Todo ello en protesta por sus malas condiciones de vida, la segregación

racial, y también, en varios casos, por la continua relación dispar de China producida por los “Tratados Desiguales” con otras potencias.

Entre estas movilizaciones se destacan los boicot de carácter nacionalista anti-norteamericano (1905-1906) y antijaponés (1908), el rol que tomó Hong Kong como refugio de Sun Yat-sen y otros líderes de la Revolución China de 1911 y los disturbios sociales asociados a ella, el Boicot del Tranvía de 1912-13<sup>8</sup>, además de diversas huelgas de carácter sindicalista que demostraron la capacidad de presión de grupos organizados de trabajadores chinos y que obtuvieron importantes mejoras salariales (Carroll, 2007, pp. 114-120)(Carroll, 2007, p. 142).

Sin embargo, quizás el ejemplo más importante de toda esta oleada movilizadora fue el enorme y virulento período de protestas sociales y huelga general de 1925-1926, causado por una serie de masacres producidas por tropas europeas en la China Continental e impulsada en un inicio tanto por el Kuomintang (Partido Nacionalista Chino) como por el Partido Comunista Chino (Spence, 2013, p. 309)(Carroll, 2007, p. 142). Esta movilización incluyó un bloqueo general de Hong Kong desde Guangdong y que estuvo al borde de hacer colapsar la economía de la colonia.

7 El establecido durante la Segunda Guerra del Opio se levantó, para la población china, recién en 1897, es decir 40 años después del conflicto (Carroll, 2007, p. 48)

8 Causado por la decisión del Gobierno Colonial de dejar de aceptar moneda china en Hong Kong, lo que afectaba tanto la liquidez de los trabajadores y lo que a la vez fue tomado como insulto por parte de los sectores nacionalistas.



Esta revuelta finalmente se debilitó en parte por la alianza tácita anticomunista entre el Kuomintang y el Gobierno Colonial de Hong Kong una vez que estallaron los conflictos que desembocarían en la Guerra Civil China (1927-37, 1946-49) y por la incapacidad de transformar el descontento social de los trabajadores chinos de Hong Kong en una verdadera movilización anticolonial (Carroll, 2007, p. 148). Entre sus mayores logros, se encontró el nombramiento del primer miembro chino dentro del Consejo Ejecutivo de la Colonia, pero a la vez, incluyó una importante persecución de las organizaciones sindicales, muchas de las cuales fueron prohibidas y de simpatizantes comunistas en Hong Kong, los cuales vieron totalmente desmembrada su capacidad operativa en los años siguientes (Carroll, 2007, p. 149) (Tsang, 2003, p. 103).

Es también a partir de este período de entreguerras cuando empiezan a generarse los cimientos de lo que luego fue el despegue económico de Hong Kong. Así, para la década de 1930, la Colonia ya era capaz de exportar una gran variedad de bienes manufacturados (desde componentes de automóviles a productos farmacéuticos, pasando por textiles) tanto a la China continental, como al Sudeste Asiático y al resto del mundo. Pese a la nula política industrial impulsada desde el gobierno colonial, este fenómeno fue

luego impulsado por la masiva llegada de migrantes y refugiados chinos luego de la invasión japonesa de 1937.

Esta dinámica, además de agravar la crónica crisis de vivienda de los sectores empobrecidos de la población china de Hong Kong, también incluyó una nueva oleada de emprendedores con capital y *Know-How* que serían claves para, una vez finalizada la guerra<sup>9</sup>, reimpulsar con enorme rapidez la economía local y desarrollar la base industrial que caracterizó al boom económico hongkonés de las décadas de 1960 y 1970. Tanto es así, que pese a la enorme crisis económica y social causada por la guerra, ya en 1948 el gobierno colonial se encontraba en una posición de superávit fiscal, a pesar de que a que la población de la Colonia había aumentado de 600.000 habitantes en 1945 a cerca de 2.500.000 para 1955 (Tsang, 2003, pp. 176, 182).

Este boom económico de Hong Kong se explica en buena parte por la transición de ser un puerto *entrepot*<sup>10</sup> a un puerto exportador de manufacturas producidas localmente (desde juguetes de plástico a baterías). De acuerdo con Carroll (2007, p. 201), si en 1953 el 30% de las exportaciones de Hong Kong eran producción local, para 1959 ese porcentaje había aumentado a un 70%. Todo ello alimentado por un potente

9 Es importante mencionar que Hong Kong fue, al igual que buena parte de la costa asiática del Pacífico, ocupada por el Imperio Japonés entre 1941 y 1945.

10 Se puede definir a un *entrepot* como aquellos puertos cuya función reside sobre todo en el almacenamiento de importaciones que luego serán reexportadas.



mercado financiero que hundía sus raíces a finales del siglo XIX. De este modo, el crecimiento anual del PIB Hongkonés entre las décadas de 1960 y 70 se encontró en alrededor de un 10%, ritmo que fue capaz de mantener hasta inicios de los años 1980 (Carroll, 2007, p. 225).

Uno de los efectos que tuvo este boom económico fue la restauración de la confianza de importantes sectores de la población en el dominio británico (en particular luego de la ocupación japonesa y al observar la inestabilidad de la China continental luego de la Segunda Guerra Mundial), lo que contribuyó además a reimpulsar la demanda para la remoción de la segregación racial que aún existía en la colonia (Carroll, p. 183). Es así como el Gobierno Colonial de postguerra impulsó una serie de reformas, entre las cuales destacan la eliminación de la prohibición de residir en Victoria Peak para la población china, la igualdad en el nombramiento de miembros no oficiales del Consejo Ejecutivo y, finalmente, la proscripción del consumo y tráfico de opio en Hong Kong (Carroll, pp. 187-188). Sin embargo, los principales cargos comerciales y gubernamentales (como el Consejo Ejecutivo) de la colonia continuaron en manos de europeos<sup>11</sup>.

A esto se agregaron los continuos problemas de bienestar social que continuaban afectando a las capas más empobrecidas de la población, destacando

la problemática en materia de vivienda. Consecuentemente, al inicio de la década de 1960, aún había un porcentaje importante de la población que vivía en asentamientos informales y alrededor del 30% de los habitantes residía en viviendas de carácter social cuya calidad se encontraba muy por debajo de la media del mundo industrializado (Carroll, p. 203).

Esta contradicción de bajo nivel de vida de amplios sectores que contrastaba con el despegue económico general de Hong Kong encontró su punto de clímax en los graves disturbios de los años 1966 y 1967 apoyados en un primer momento por la República Popular China. Los que, en primera instancia, forzaron al gobierno colonial a impulsar esfuerzos por mejorar las condiciones laborales (se estableció en 1970 el día de descanso obligatorio (Carroll, p. 221), educativas (la educación primaria obligatoria recién fue instaurada en 1971 y la secundaria en 1978) y a aumentar, el hasta entonces prácticamente nulo, gasto social (Ibid, pp. 223-224). Pero a la vez, terminaron por debilitar al movimiento comunista de Hong Kong y a dar mayor fuerza a una identidad Hongkonesa autónoma (Ibid, p. 220), promovida por una cada vez mayor autonomía administrativa del Gobierno Colonial (a medida que el otrora Imperio Británico se retiraba de Asia) y por políticas locales que lograron amplio apoyo social, en particular el combate a la sistemática corrupción (Ibid, pp. 237-238).

<sup>11</sup> Hubo otros aspectos que demuestran la importante segregación social que continuó existiendo hasta finales de la Colonia Británica de Hong Kong, destaca, por ejemplo, el hecho de que la legislación se publicara hasta 1989 exclusivamente en idioma inglés y no en ninguno de los idiomas chinos (Carroll, p. 222).



Esta identidad destacó por su cosmopolitismo y, a medida que el crecimiento económico se transformaba en un mayor poder adquisitivo, por su interés en el consumo de la cultura popular internacional (en particular de la industria cultural estadounidense y japonesa) (ibíd. pp.232-234)

### **La Ciudad Amurallada de Kowloon, un caso particular.**

Se hace necesario hacer una mención breve a uno de los casos más particulares en la historia del Siglo XX, como lo fue la Ciudad Amurallada de Kowloon. Originalmente una guarnición militar de los Qing, El Imperio Chino logró excluirlo del Leasing de 1898 en donde los “Nuevos Territorios” pasaron a ser administrados por el Imperio Británico, manteniéndose de ese modo bajo administración china. Sin embargo, el apoyo de tropas chinas a la resistencia local al avance británico por la zona provocó que el Reino Unido desconociera de forma unilateral la jurisdicción china sobre la guarnición, quedando esta en una situación de vacío administrativo que, todavía en la década de 1970, únicamente podía ser llenado por triadas (Carroll, pp. 106-107). Así la Ciudad Amurallada de Kowloon se fue convirtiendo progresivamente en la zona más densamente poblada del mundo<sup>12</sup>, con habitaciones que se amontonaban una de encima de otras hasta llegar a alturas impresionantes, calles que no recibían la luz del sol e inexistente

regulación de las actividades económicas y sociales. Finalmente, en el año 1987, y mediante acuerdo entre el Gobierno Colonial de Hong Kong y la República Popular China, se decide la demolición de la Ciudad Amurallada de Kowloon y la reconversión del terreno en un parque público, proceso que se llevó a cabo en el año 1994.

### **Hacia la recuperación de Hong Kong, relaciones sino-británicas durante la Guerra Fría.**

Las relaciones entre el Reino Unido y China en relación al asunto de Hong Kong durante la primera mitad del Siglo XX estuvieron marcadas por el propio devenir histórico de la Colonia, con sus contradicciones y su desarrollo y por la grave inestabilidad socio-política de China en ese período. En este sentido, la evidente relación entre las contradicciones socio-económicas de Hong Kong y el auge de los movimientos nacionalistas (Kuomintang) y comunistas chinos se vieron de manifiesto en las huelgas y protestas caracterizaron a la Colonia durante las primeras décadas del siglo. En particular la enorme huelga de 1925-26 obligó al gobierno británico a negociar con el Kuomintang la finalización de concesiones (obtenidas en los tratados desiguales de las Guerras del Opio) en ciudades de la China Continental como Hankou (hoy parte de Wuhan), Jiujiang y Weihaiwei (actual Weihai), también con el objetivo, para proteger los intereses

12 Véase Girard, G., & Lambot, I. (1993). *City of Darkness: Life in Kowloon Walled City*. Chiddingfold, UK. Watermark.



británicos, de tener una relación fluida con el partido de Kai Shek Chiang frente al avance del Partido Comunista (Carroll, 2007, p. 149).

Para el Partido Comunista Chino, Hong Kong fue percibido como un enlace hacia el mundo, en particular tras la invasión japonesa de China Continental en 1937. En virtud de este esfuerzo bélico, el Gobierno Colonial de Hong Kong (pese a la entonces aún neutralidad del Reino Unido en el conflicto) autorizó a los comunistas a instalar en la Colonia una oficina local (Carroll, 2007, pp. 166-167). Además, de acuerdo con Carroll, durante la Segunda Guerra Mundial e impulsados por Estados Unidos, se dieron en 1942 una serie de negociaciones entre el Reino Unido y el Partido Nacionalista Chino en relación a la revisión del estatus de los “Nuevos Territorios” cedidos en Leasing en 1899. Esta cesión fue posteriormente abortada por la disminución de la presión puesta por el Kuomintang (que prefirió buscar alianzas en Occidente frente al Partido Comunista) en la materia y por el giro favorable de la guerra a partir de 1943, que incentivó al Reino Unido a no realizar concesiones en el asunto Hongkonés) (Carroll, 2007, pp. 178-181). De este modo, el tratado firmado en 1943 no incluyó entre sus cláusulas acuerdos relacionados con Hong Kong (Li, 1996).

Según Steve Tsang (2003), el asunto sobre el futuro de Hong Kong fue materia de preocupación para los agentes de la política exterior británica y una serie de

discusiones internas entre diferentes alternativas, las que variaron desde un rechazo total de cualquier demanda china sobre Hong Kong y los Nuevos Territorios a la devolución de toda la colonia, pasando por el establecimiento de un control internacional, entre otras, que fueron sujetos de papers y reuniones dentro del Foreign Office británico (Tsang, 2003, pp. 158-160). Sin embargo estas no se vieron materializadas en nuevas negociaciones formales entre ambos estados por la reanudación de la Guerra Civil China en 1947.

El triunfo final del Partido Comunista Chino de Mao Zedong y la fundación de la República Popular China tuvo, de acuerdo con Carroll (2007, p. 191), menos efectos inmediatos en Hong Kong que otros importantes eventos ocurridos en China Continental durante la primera mitad de Siglo. Más allá de algunos enfrentamientos de carácter menor, el nuevo gobierno Chino desarrolló una lectura más pragmática del asunto Hongkonés, planteando que era un tema que debía resolverse de forma diplomática y pacífica (para no promover también una nueva movilización nacionalista china en Hong Kong, donde una importante tasa de habitantes chinos no mostraban simpatías por el comunismo).

Del mismo modo, los liderazgos chinos observaron que Hong Kong podía ser de gran utilidad para la economía del país, en particular como fuente de remesas (fundamentales para recuperar a China de



los efectos de las guerras civiles y contra Japón) y como ventana al mundo exterior (Carroll, 2007, p. 192). En este segundo aspecto destacó el rol de Hong Kong tanto como fuente de divisas (que permitían a la República Popular sostener sus entonces relativamente bajas pero aún así importantes importaciones), así como canal a través del cual la China Continental participaba con sus manufacturas en los mercados mundiales (Carroll, 2007, p. 243).

Por su parte, el gobierno colonial de Hong Kong reconoció su dependencia a la buena voluntad de la República Popular China, en particular por la necesidad hongkonesa de importar agua y alimentos para el mantenimiento básico de su población. Por lo que, si bien existían incidentes aislados, la relación fue principalmente de interdependencia.

Esta lectura pragmática se mantuvo pese al estallido de la Guerra de Corea (1950-53) que llevó tanto al Reino Unido como a la República Popular China a apoyar a beligerantes opuestos, pese a lo cual el Reino Unido adoptó una muy cuidadosa política de no provocación a China con respecto al asunto, manifestando preocupación, por ejemplo, por el potencial uso que Estados Unidos le podría haber dado a Hong Kong como base logística o de Inteligencia y también no ejerciendo un mayor control sobre el contrabando de Hong Kong a la República Popular de bienes como gasolina y medicamentos durante el embargo

norteamericano a China (protegiendo también así la propia economía de la Colonia, muy afectada por el embargo) (Carroll, 2007, pp.196-199).

Esta estrategia británica encontró su punto cúlmine con el reconocimiento del Reino Unido a la República Popular China en enero de 1950, convirtiéndose en el primer país no comunista en tomar esta posición diplomática (The Guardian, 1950, 7 de enero).

La relación cordial y pragmática entre ambas naciones por el destino de Hong Kong se vió, sin embargo, gravemente amenazada por el estallido de los disturbios de 1966 y 1967, originados por las malas condiciones de vida de buena parte de la población y que fueron promovidos por la rama hongkonesa de un Partido Comunista Chino que se encontraba entonces en plena agitación por el inicio (y período más álgido) de la Revolución Cultural (1966-76) en la República Popular China y que incluyó nuevos incidentes fronterizos, represalias mutuas y una crisis diplomática entre ambas naciones. La cual fue, sin embargo, rápidamente resuelta a medida que Beijing disminuía el apoyo a los líderes de las protestas y con gestos mutuos tales como la reposición del suministro de agua china a Hong Kong y para inicios de la década de 1970 (período que coincidió con el reconocimiento de la República Popular China en Naciones Unidas) las relaciones habían retomado el cauce normal, mejorando aún más a medida que, ya ha



finales de la década, China emprendió el rumbo de la Reforma y Apertura (Carroll, pp. 209-226).

Poco a poco, y sobre todo a medida que la República Popular China abría sus puertas a la economía global, se fue generando una cada vez mayor simbiosis entre la China Continental y Hong Kong. Así, si en 1972 Estados Unidos y el Reino Unido constituían los principales mercados para las exportaciones hongkonesas, para 1986 la República Popular China ya había desplazado al Reino Unido en el segundo lugar, mientras que en 1981 la China Continental superó a Japón como la principal fuente de importaciones de la colonia (Carroll, 2007, p. 226). Esto se tradujo también en una cada vez mayor integración entre las economías de Hong Kong y la de la Provincia de Guangdong, lo que derivó en el fundamental rol que tuvo la colonia (que se convirtió en la principal fuente de capital y de conexiones empresariales de Guangdong) en el explosivo desarrollo de Guangdong (que ofreció tierra y una altísima cantidad de mano de obra) a partir de las primeras fases de la Reforma y Apertura. Así, la combinación de factores productivos entre ambas permitió transformar a Guangdong en uno de los grandes ejes de desarrollo industrial y productivo de China.

A la vez, este proceso produjo un acelerado proceso de desindustrialización en Hong Kong a medida que las empresas manufactureras hongkonesas se instalaban en la República Popular China.

Para mediados de la década de 1990 alrededor del 90% de las empresas manufactureras de Hong Kong se habían movido a la China Continental (Carroll, 2007, p. 235) y Hong Kong se especializaba como un centro financiero y de servicios.

La lectura cautelosa y pragmática de la República Popular China con respecto al asunto hongkonés dio un giro a partir del reconocimiento de las Naciones Unidas en 1971. En marzo de 1972, la RPC declaró a Hong Kong como un “territorio chino bajo administración británica”. Este avance diplomático fue recogido por la Asamblea General de las Naciones Unidas, que removió a Hong Kong de la lista de territorios coloniales para incluirlo bajo la ambigua categoría de “Territorio Dependiente” (Carroll, 2007, p. 244), con lo cual el Reino Unido dejó de hacerse cargo del envío de los reportes periódicos sobre el territorio a la ONU.

La cita para una renegociación del Convención de 1898 que otorgó el *leasing* de los “Nuevos Territorios” al Reino Unido por 99 años se acercaba y la correlación de fuerzas había cambiado. Un Reino Unido que hacía mucho había dejado de ser la principal potencia global tanto territorial como económica y militarmente, debía sentarse a negociar con una China políticamente unificada, fortalecida, que dejó claro desde el inicio de las conversaciones que no renovarían el *leasing* (sin el cual el sostenimiento económico y militar de Hong Kong por



parte del Reino Unido era casi impensable) (Spence, 2013, p. 637). Además, la República Popular veía el retorno de Hong Kong como un símbolo del fin del Siglo de la Humillación chino a manos de potencias extranjeras, como un impulso para la recuperación de territorios como Taiwán<sup>13</sup> y como un hito de la restauración de China en la mesa de los grandes.

Las negociaciones formales entre ambas partes para decidir el destino de la Colonia Británica de Hong Kong comenzaron en octubre de 1982, y duraron dos años no exentos de complicaciones. De acuerdo con Carroll, estos se debieron a la inicial resistencia inglesa de reconocer la soberanía china de Hong Kong a partir de 1997, y luego por el intento de establecer un sistema dual (soberanía china y administración británica de Hong Kong a partir de 1997).

Será luego de la amenaza del líder chino Deng Xiaoping de que la República Popular China emitiría una declaración unilateral en caso de no llegarse a acuerdo para octubre de 1984 cuando el Reino Unido aceptó la imposibilidad de negociar la conservación de Hong Kong y giró sus prioridades hacia la conservación de la estabilidad económica y social de la Colonia, llegando ambas partes a un acuerdo final, firmado en Beijing el 19 de Diciembre de 1984 bajo el título de “Declaración Conjunta del Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del

Norte y el Gobierno de la República Popular de China sobre la Cuestión de Hong Kong”.

## **2) Hong Kong como Región Administrativa Especial de la República Popular China: Dinámicas y Desafíos**

### **Un país, dos sistemas**

Firmada la Declaración Conjunta Sino-Británica se dio otro paso para el cierre de una larga herida: el Siglo de la Humillación. La Declaración estableció, para 1997, la devolución de la isla de Hong Kong, la península de Kowloon y los Nuevos Territorios bajo soberanía china. Lo interesante es el status que adaptaría la región como Región Administrativa Especial de Hong Kong (RAEHK), basada en el principio de “un país dos sistemas”. Este status especial permite a esta región ciertos “derechos y privilegios que no existen en la China continental” (Cano de Lasala, 2023). Lo cual hace de Hong Kong un territorio diferenciado del resto de China. En resumidas cuentas, el principio mencionado permite a la región hongkonesa el mantenimiento del sistema capitalista por 50 años.

Por su parte, Hong Kong cuenta con dos leyes que resguardan su régimen especial. Por un lado, la Ley Básica (Ley

<sup>13</sup> De acuerdo a Tsang (2003), el mecanismo de “un país, dos sistemas fue concebido originalmente para una potencial recuperación de esta isla, en lugar que para Hong Kong (p. 216). Finalmente, la apuesta fue mostrar que una aplicación exitosa del “1 país, 2 sistemas” en Hong Kong podía resultar como un incentivo para una eventual reunificación taiwanesa.



Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong de la República Popular China) estipula la relación de la región con el gobierno central chino, su sistema político y los derechos y obligaciones de sus residentes. Es por esto que a esta ley, sancionada en 1990 por el Congreso Popular Chino, se la refiere vulgarmente como una «miniconstitución» (Cano de Lasala, 2023).

La ley prevé, además, en su 23° artículo, la formulación de una ley de seguridad nacional con el fin de proteger a la región de intervenciones exteriores. Si bien estaba estipulada su sanción por parte de Hong Kong, la ley fue promulgada por el Comité Permanente de la Asamblea Popular de China el pasado junio de 2020 luego de diferentes intentos de la RAEHK de sancionarla. La Ley de Seguridad Nacional (Ley de la República Popular de China sobre Salvaguardar la Seguridad Nacional en la Región Administrativa Especial de Hong Kong), al ser de nivel nacional, tiene la capacidad de imponerse sobre las leyes locales de la RAEHK. Esta interpretación resultó controvertida, puesto que el gobierno de la RPC argumentó que su posición estaba basada en las facultades en materia de política exterior y defensa que le atribuye la Ley Básica en su Anexo III (Palau Fernández, 2020).

Habiendo hecho este racconto principalmente jurídico, podemos explicar de manera más acertada el principio

regente en la región: un país, dos sistemas. Aquí, y en otras regiones de estatus similar, se mantienen los regímenes previos a su devolución (tal es el caso de Macao, por ejemplo): “principios del Estado de derecho, libre mercado y common law” (Serrano Moreno, 2020, p. 187). Pero lo interesante de este régimen es que se entremezcla con el sistema legal nacional (chino), compuesto por limitaciones políticas basadas en la seguridad nacional y la indivisibilidad territorial. Algo que Serrano Moreno (2020) ha catalogado como «liberalismo autoritario», existiendo componentes liberales y democráticos, pero limitados por diferentes instrumentos oriundos del sistema político chino.

### **La aduana hacia el mundo**

Hong Kong en algunos ámbitos pareciera funcionar no como “un país, dos sistemas”, sino como «dos países, un sistema». Si bien es una frase algo controversial, se puede ver perfectamente en su posición económica, específicamente en materia comercial. La RAEHK es un puerto libre casi carente de barreras comerciales y arancelarias y que funda su régimen comercial en el merchanting y en el merchandising (Echenique Romero, 2019). Entre las estrategias comerciales, el merchanting es un gran motor para la economía hongkonesa y podemos entenderlo como el “proceso de exportar los productos importados con carácter temporal (...) que



se dirigen a mercados vecinos” (Gadea, 2019).

Pero toda esta lógica de comercio está claramente fundada en un basamento legal muy claro. La RAEHK “ha firmado diversos Tratados de Libre Comercio (TLC) para asegurar condiciones favorables a la exportación de mercaderías y servicios desde la isla hacia principalmente China y los mercados internacionales” (Gadea, 2019). Así, este tipo de tratados (que no firma China), sí que la benefician, atestiguando una coordinación muy clara, al menos económica, entre Hong Kong y la República Popular.

Principalmente, según Gadea, “la concentración del flujo comercial de HK se da en la región donde se desarrolla(rá) el proyecto BRI”. No es un dato menor, la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI por sus siglas en inglés) tiene en cuenta muchas aristas, y la coordinación, al menos económica, con Hong Kong es su punto de origen. China es consciente del peso estratégico, tanto económico como geopolítico, que conlleva controlar su mar meridional. Es por esto que está haciendo lo posible por mantener a Hong Kong en su radar y como el principal componente para la BRI.

Es así que la RAEHK se convirtió en una “aduanas estratégica para el Este de Asia con el resto del mundo” (Echenique Romero, 2019). Reforzando las condiciones del mercado financiero hongkonés para mantener la “libertad

impositiva, económica y en los negocios; apoyo gubernamental para el sector financiero; transparencia y regulación” (Long Finance, 2010, p. 3). Todos estos son requisitos claves para generar un ambiente que atraiga los capitales financieros, posicionando a Hong Kong como uno de los primeros *hubs* financieros mundiales; y como el principal driver para consumir la BRI.

### **El comercio va y viene, pero las inversiones quedan**

Pero, ¿qué es un *hub* financiero? Un centro o hub financiero es una “ciudad o región que contiene un gran número de instituciones que brindan servicios financieros” (Kenton, y James, 2023). Entre estos servicios se encuentran los bancos, corredores hipotecarios, inversores, entre otros. Estos servicios se brindan por la gran ventaja, principalmente impositiva, que brindan estas ciudades a dichas instituciones. Lo importante de los *hubs* es el efecto contagio que derraman hacia otras industrias como el turismo, la gastronomía e industrias manufactureras que se benefician de la cercanía con empresas inversoras.

Sabiendo esto, podemos entender el desarrollo al que ha llegado Hong Kong, siendo protagonista en el encuentro entre los inversores chinos y occidentales y convirtiéndose en un *hub* financiero internacional en toda regla. Además de erigirse como una ciudad cosmopolita



donde industrias de todos los tipos y naciones se encuentran, generando un flujo constante de intercambio de *know-how* y en las estrategias de producción. Este era uno de los objetivos claros de la Ley Básica de la RAEHK, que contiene el proyecto político de asegurar el mantenimiento y desarrollo de la región como un centro financiero (Ley Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong de la República Popular China).

Este intercambio de información ha llegado a convertir a la RAEHK en un espacio de encuentro, un nexo entre el empresariado chino (y muchas veces también asiático en general) y el empresariado occidental. Lo que ha facilitado dos acontecimientos importantes: que se complete el proceso del *Going Out* chino y dejar en la región grandes inversiones, asegurándole alcanzar un alto nivel de desarrollo.

Pero no sólo Hong Kong se benefició de este proceso, China también tuvo su parte. Por ello es importante tener en cuenta el valor que tiene Hong Kong para China, porque “la posición financiera de HK a escala global, (...) le permite financiar indirectamente a China a través de los flujos de inversión extranjera” (Echenique Romero, 2019). No es noticia que la República Popular China haya buscado flexibilizar su política económica para con el mundo, pero tampoco es una novedad que no busca una liberalización total. Es por esto que, mediante la implementación

del régimen de Zonas Económicas Especiales y la restitución de regiones históricamente chinas (tales como Hong Kong), ha logrado ese punto justo de flexibilización sin liberalización.

Bajo este último punto se erige la importancia de Hong Kong, siendo el mayor centro deslocalizado de *Renminbi* (人民币, RMB por sus siglas en *pinyin*) del mundo (Chan, 2015). Así, el plan de China es financiar la BRI (*Belt and Road Initiative*) en su moneda nacional, generando un proyecto que pueda controlar en materia financiera y monetaria; y logrando el objetivo chino de convertir su moneda en una moneda de intercambio internacional. Es muy interesante, entonces, la importancia de Hong Kong en la consolidación de la integración económica de la Gran Área de la Bahía (GBA por sus siglas en inglés) y, por lo tanto, en la atracción de inversión que sostenga el inmenso proyecto de la BRI (García-Herrero et al., 2020).

De esta manera, la RAEHK tiene dos componentes claves para analizar: un comercio altamente liberalizado y ser uno de los mayores centros financieros del mundo. Esta combinación es tan explosiva como multiplicadora, y China conoce perfectamente cómo funciona el efecto contagio. Es por esto que se esfuerza en mantener el estatus, al menos económico, de la región. El régimen “un país, dos sistemas”, comienza a mimetizarse con los regímenes de las Zonas Económicas Especiales que rodean a Hong Kong y a



fusionarse con las demás ciudades importantes del sudeste costero chino.

Si tomamos en cuenta el proceso de Reforma y Apertura, Hong Kong llegó en un momento más bien tardío. El rol que Hong Kong ha protagonizado, específicamente, en las políticas de atracción de inversiones originadas por el proceso global de *offshoring* es lo que le ha dado esta relevancia. Lo que comenzó como una política de reparación histórica por el famoso siglo de la humillación, pivota hacia una estrategia económica para hacerse de los beneficios del liberalismo económico. Siempre teniendo en cuenta la necesidad que ve el Partido Comunista Chino (PCCh) en mantener una economía regulada. Lo novedoso es que, gracias a las válvulas de escape anteriormente mencionadas, nace una quimera que permite la convivencia de dos sistemas que parecieran antónimos por excelencia.

### **Relaciones con las Zonas Económicas Especiales**

Como señalamos arriba, la interacción de la RAEHK con otras regiones es muy importante, no sólo para Hong Kong misma, sino para China en su conjunto. La frontera de la RAEHK con la provincia de Guangdong (广东) es un gran ejemplo de este tipo de integración. Sin ir más lejos, la *Great Bay Area*, mencionada anteriormente, está compuesta por Guangdong y las Regiones Administrativas Especiales de Hong Kong

y Macao. Pero no es necesario tener una frontera compartida para lograr estas interacciones, ni siquiera compartir una región. La relación de Hong Kong con el municipio de Shanghai (上海), termina de explicar el gran dinamismo que otorga Hong Kong a la economía china.

Empezando por la provincia de Guangdong, podemos notar que cuenta hacia sus adentros con cinco grandes Zonas Económicas Especiales (ZEE) de distintas generaciones: Shenzhen (深圳), Zhuhai (珠海), Shantou (汕头), Guangzhou (广州) y Zhanjiang (湛江). La existencia de estas regiones especiales no es coincidencia, es una cuestión estratégica contar con estas ciudades tan cerca de la “aduana” hacia el mundo.

La relación entre la RAEHK y la provincia de Guangdong es histórica. Desde antes de la devolución de Hong Kong por parte del Reino Unido, esta provincia ha constituido su enlace con la China continental, tanto en el ámbito comercial como de de inversiones, además de llevar a cabo una división conjunta del trabajo y mantener una muy fuerte relación de triangulación comercial (Maruya, 1992).

Pero la ZEE de Shenzhen puede ser considerada la hermana de Hong Kong. Shenzhen es una de las ciudades chinas que más inversiones hongkonesas recibe, lo que ha dado pie a interacciones muy cercanas no sólo entre las ciudades, sino también entre los ciudadanos. Shen y Luo (2012) explican que se ha formado una



nueva forma de regionalismo entre estas ciudades que, si bien no comparten una identidad común marcada, mantienen un alto nivel de cooperación transfronteriza. Esta relación ha logrado instaurar convenios de ayuda mutua para lograr mejorar la situación de las ciudades.

En el caso de Shanghai, la ciudad más poblada de China, podemos encontrar a Pudong (浦东新区), el distrito financiero de la ciudad. Este distrito, surgido en 1990, es sede del mayor mercado de valores de la República Popular: la Bolsa de Shanghái. Lo interesante de Shanghái es que se le intentó convertir en un *hub* financiero internacional, pero hoy en día se encarga de la mayoría de las finanzas nacionales (Zenglein y Kärnfelt, 2020). Este proyecto de Estado ha tenido una importancia particular en la política interna china, puesto que busca diversificar los centros financieros a lo largo del territorio.

De acuerdo a Zenglein y Kärnfelt (2020), “tratar simplemente de replicar un centro financiero internacional mediante experimentos políticos sobre una zona de libre comercio es algo más fácil de decir que de hacer”. Esto es nada más y nada menos lo que ocurre en esta relación tripartita entre Hong Kong, Shenzhen y Shanghái, que no puede ajustarse a voluntad del PCCh. Teniendo grandes centros financieros en territorio chino consolidado sería lo ideal, pero aún no podemos asegurar que Hong Kong sea completamente parte de China, al menos no hasta julio del 2047.

Como escribe Xiao (2004), para la República Popular China, Hong Kong “juega un rol importante en “cada uno de los tres escenarios del viaje del capital: la creación original del nuevo capital de China, el vuelo hacia afuera del capital chino y el viaje de vuelta hacia china en forma de Inversión Extranjera Directa”. Esto vuelve a Hong Kong un *hub* financiero importante por demás. Echenique Romero (2019) refuerza este punto cuando muestra los siguientes datos (tomados de la Conferencia en Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas): “[e]n 2015, HK sumó 10% de las entradas totales de IED (...). En 2015, HK sumó 3.74% de las salidas totales de IED” (Echenique Romero, pp. 7-8).

Por esto, Hong Kong, como receptora de las inversiones internacionales, coordina y redirige todos estos capitales hacia Shanghái y Shenzhen. Es importante destacar que los capitales que van de Hong Kong hacia estos centros financieros “internos” son consideradas inversiones o transferencias nacionales. He aquí el juego político y de palabras que se utiliza para la cuestión financiera. Teniendo en cuenta que la RAEHK es parte, políticamente, de China, las inversiones internacionales que se radican en Hong Kong pasan a ser nacionales cuando “migran” desde Hong Kong hasta Shanghái (García-Herrero, A. et al, 2020). Es por esto que, entre otras cosas, China no deja a la deriva el sistema político hongkonés, aún teniendo en cuenta la cláusula de “un país, dos sistemas”.



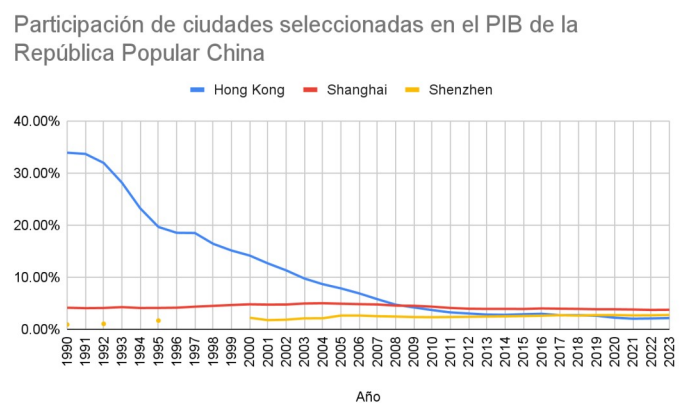
Lo que sucede, entonces, es lo que aclaramos en el párrafo anterior: Hong Kong recibe los capitales extranjeros y los “nacionaliza” redirigiéndolos hacia los centros financieros chinos. Pero también sucede al revés: los capitales chinos que financian proyectos en el exterior van primero a Hong Kong, y luego al mundo. Como bien lo marca García-Herrero et al. (2020), “Hong Kong está situado perfectamente para jugar un rol significativo en el financiamiento externo”. La autora habla específicamente de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI por sus siglas en inglés), pero no es el único proyecto que se financia utilizando a Hong Kong, que funciona como plataforma de salida de capitales para proyectos de las grandes empresas siderúrgicas chinas. Este rubro específico significa un gran componente para la producción china y este tipo de empresas suelen radicarse en Hong Kong con el fin de establecerse en un ambiente próspero para el contacto con el mundo.

En los últimos años, lo cierto es que Hong Kong ha perdido aquel rol protagónico, principalmente en lo económico, en su relación con China. En los inicios de la Reforma y Apertura (*Gǎigé Kāifàng*, 改革开放), la participación hongkonesa en el Producto Interno Bruto de China era enorme. Rozaba el 35% del total y sobrepasaba a cualquier ciudad y provincia que se tome de ejemplo.

Para analizar la situación actual recolectamos el Producto Doméstico

Bruto de tres ciudades seleccionadas desde 1990 hasta 2023 para comparar su participación con el PBI chino. A partir de los datos recolectados del National Bureau of Statistics (NBS) chino, el Census and Statistics Department de Hong Kong y una amalgama de fuentes para los datos de Shenzhen previos al año 2000; logramos ver la estrepitosa caída de la participación hongkonesa en el PIB chino.

**Figura 5.** Participación de ciudades seleccionadas en el PIB de la República Popular China



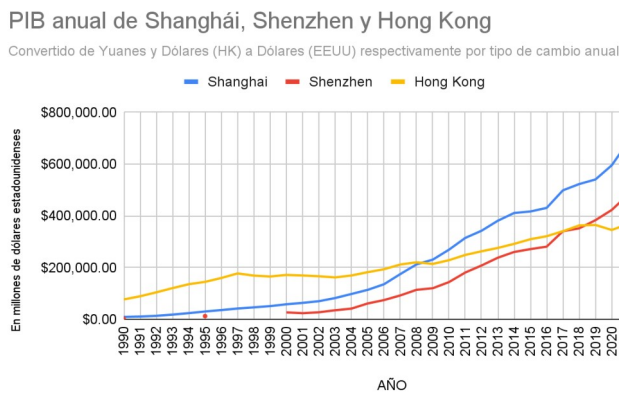
*Fuente: Elaboración propia con datos de la National Bureau of Statistics (NBS) de China (extraído el 6/01/2025) para Shanghai y Shenzhen, y del Hong Kong Census and Statistics Department (HKCSD) (Extraído el 6/01/2025.) para Hong Kong.*

Este proceso se agudizó con la estrategia del *Going Out*, que permitió a los inversores chinos evitar la triangulación de sus inversiones con Hong Kong para generarlas de manera directa, y lo mismo con los inversores extranjeros que buscaban colocarse en China.



Por su parte, si bien Shanghai y Shenzhen muestran un desarrollo “amesetado” en su Producto Bruto, la comparación muestra perfectamente que el crecimiento chino no ha sido gracias a Hong Kong y, de hecho, ha sido a pesar de la baja contribución de la región. Por otro lado, este desarrollo amesetado no es tal si comparamos el aumento nominal y particular de cada ciudad. La tendencia del crecimiento tanto de Shanghai como de Shenzhen es mucho más pronunciada que la de Hong Kong, lo que indica que dichas ciudades han crecido a la par de China.

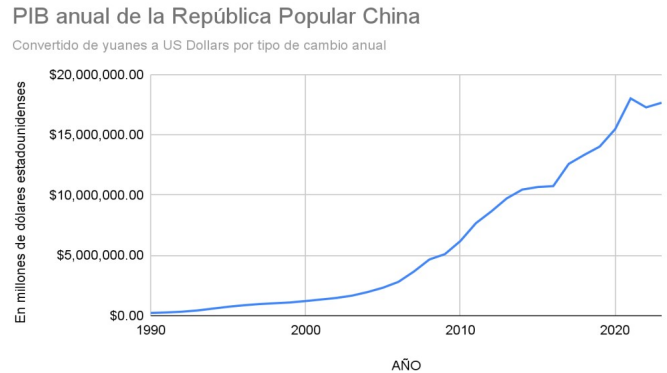
**Figura 6.** PIB anual de Shanghai, Shenzhen y Hong Kong



Fuente: Elaboración propia con datos de la National Bureau of Statistics (NBS) de China (Extraído el 6/01/2025) para Shanghai y Shenzhen, y del Hong Kong Census and Statistics Department (HKCSD) (Extraído el 6/01/2025) para Hong Kong.

De hecho, ambas ciudades mantienen una tendencia casi calcada del crecimiento del Producto chino, como se muestra en el siguiente gráfico:

**Figura 7.** PIB anual de la República Popular China



Fuente: Elaboración propia con datos de la National Bureau of Statistics (NBS) de China (Extraído el 6/01/2025)

Como se puede observar, Hong Kong ha perdido relevancia en el desarrollo nacional, ahora bien, de acuerdo a Ji y Li (2023), Hong Kong mantiene aún importantes ventajas frente a la China Continental como centro financiero, comercial y logístico, así como surgidas de la amplia experiencia en materias de protección a la propiedad privada, resolución de conflictos empresariales y servicios profesionales. A todo esto se suma, de acuerdo con Zhou (2023), al rol que tenga Hong Kong en el impulso a una nueva etapa en el desarrollo de la “Gran Área de la Bahía del Río Perla”, junto a ciudades como Shenzhen y Guangzhou, enfocada ahora en la “innovación científica y tecnológica, integración internacionalizada de las reglas comerciales y la liberalización del comercio de servicios de alto nivel” (Zhou, 2023, p. 88).



## ¿A quién le conviene el híbrido?

Sabiendo cómo funciona económica y legalmente la RAEHK, podemos sumergirnos en un análisis integral.

Hong Kong ha devenido en una Zona Económica Especial de facto para China. Permitiendo a la República Popular abrir una nueva ventana en su proteccionismo sin sufrir el costo político del cambio de régimen. La ambigüedad del principio “un país, dos sistemas”, le dio tanto cintura política como económica para poder integrarse en un mundo liberalizado a la estadounidense en pleno Consenso de Washington. Además, le permitió consolidar una válvula de escape para regular las presiones internas y adaptarse a los requisitos necesarios para ingresar a la Organización Mundial del Comercio (OMC) hacia 2001. Es por esto que Hong Kong se beneficia sobremanera de ser una región especial “más especial” que las demás. Su apertura económica le permite recibir un nivel exorbitante de inversiones, que luego “exporta” hacia China. Esas inversiones no sólo están de paso, también vuelcan sus beneficios para la región en su totalidad y, claro está, para lo que se suele llamar el *Mainland* chino.

Ahora bien, la República Popular mira con ambición la llegada del año 2047, cuando, de una vez por todas, el estatus legal de Hong Kong culmine su transformación. Bajo esta lógica es que China está comenzando a preparar el terreno para que esa transición sea lo menos disruptiva

posible. Es así que la bonanza económica hongkonesa no debe ocultar la cuestión política en la región.

Entre estas cuestiones podemos ver diferentes procesos sucedidos desde su anexión en 1997 hasta la actualidad. La primera protesta se dio en 2003, cuando el gobierno central propone incluir una Ley de Seguridad Nacional dentro de la Ley Básica de Hong Kong, seguida unos años después por otra protesta hacia 2012, que invadió las calles de Hong Kong (de la Huerga Celestino, 2023). Esta segunda manifestación se planteaba en contra de una ley de educación que tenía como objetivo incluir el “patriotismo [chino]” como contenido obligatorio en los programas educativos hongkoneses (de la Huerga Celestino, 2023). Estas protestas consiguieron cumplir, de forma pacífica, los pedidos de los ciudadanos de la RAEHK (Loyde, 2020).

Hacia 2014 sucede la tan conocida Revolución de los Paraguas, surgida después de que el Gobierno Central presente un cambio en la legislación electoral, suprimiendo el sufragio universal para los ciudadanos hongkoneses y estableciendo un Comité Elector a cargo de nombrar el Jefe Ejecutivo y gran parte del Consejo Legislativo. Lo importante de esta propuesta fueron los requerimientos: “los candidatos para el ejecutivo debían obtener más de dos tercios de los votos de este Comité y la aprobación por Pekín” (de la Huerga Celestino). En este contexto, explota la famosa Revolución de los



Paraguay, que reivindicaba el fundamento de “un país, dos sistemas”, la autonomía de la RAEHK y la democracia en la región (Loyde, 2020). A esto se le suma la baja de ciertas figuras que habían logrado llegar al Consejo democráticamente (dado que un porcentaje se elegía de esta manera), por inconsistencias en el juramento al asumir su cargo, algo que se encuentra ejemplificado en el texto citado.

Por último, en el año 2019 se gestó una nueva movilización relacionada con la Ley de Extradición propuesta por el Consejo hongkonés (de mayoría pro-Pekín), que permitía la extradición de los criminales hongkoneses a la China continental, poniendo “en riesgo la independencia de los sistemas judiciales de Hong Kong y China” (Ku Hop Escala, 2022). Estas protestas, a diferencia de las primeras dos movilizaciones citadas y en consonancia con la Revolución de los Paraguayas, no lograron retrotraer las acciones comenzadas bajo la órbita del Gobierno Central. Además, en este caso, se sumó la promulgación unilateral de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong, luego de que el Consejo Legislativo lograra “trabar” el desempeño de sus sesiones y el Gobierno Central haya declarado la crisis política en Hong Kong (Serrano Moreno, 2021).

No podemos dejar de lado estos bemoles al analizar la relación de China con Hong Kong como Región Administrativa Especial. El limbo en el que se encuentra la RAEHK tiene sus beneficios y sus claras

desventajas. Al ser uno de los sistemas que componen a este país, recibe grandes preferencias de capitales e inversiones, para luego ser restringidas a la China continental. La otra cara de esta situación es la proyección política de China en la región, que prepara el escenario para que sea un país y un solo sistema. Algo que significa un fuerte cambio para una región que convive con una herencia cultural y organizacional inglesa, acostumbrada a una libertad tanto económica como política diferente a la de la administración del PCCh.

### **Situación y Desafíos de HK en el proceso de reintegración a la RPC**

Para recapitular, el proceso de Integración total de Hong Kong a la República Popular China se debería dar hacia el año 2047. Este suceso es algo que tiene en mente el gobierno de la República Popular y ha aplicado diferentes estrategias con el fin de regularizar el estatus de esta región con respecto a las demás. Esto se ve claramente en la caída de su participación en la economía nacional desde el *Gǎigé Kāifàng* y el *Going Out*.

Estas estrategias, que parecen haber sido una de las herramientas económicas para la regularización de la situación de Hong Kong, han sido acompañadas de medidas políticas tomadas con respecto a la región. Algunas de ellas fueron la sanción de la Ley de Seguridad Nacional, respondida por la población local que se debate entre la integración y la autonomía de China.



Es por esto que Hong Kong, al perder relevancia nacional en el sentido económico, gana relevancia internacional en el sentido político, mostrando el cruce de una población fundada en valores occidentales como la democracia, la libertad de expresión y la libertad política; con un Estado chino que valora el orden, la centralización del poder y la organización nacional por sobre encima de los principios mencionados.



## Bibliografía

Cano de Lasala, C. (2023). Hong Kong y el principio de «un país, dos sistemas». Cuadernos de Estrategia, (219), 125-155. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9111471>

Carroll, J. M. (2007). A concise history of Hong Kong. Rowman & Littlefield.

Convención de Pekín. (1860). Disponible en <https://worldjpn.net/documents/texts/pw/18601024.T1E.html>

Convención de Pekín respecto a la extensión del territorio de Hong Kong. (1898). Disponible en <https://worldjpn.net/documents/texts/pw/18980609.T1E.html>

Declaración Conjunta Chino-Británica. (1984). Disponible en [https://www.iri.edu.ar/publicaciones\\_iri/IRI%20COMPLETO%20-%20Publicaciones-V05/Publicaciones/12/12-1C.htm](https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/IRI%20COMPLETO%20-%20Publicaciones-V05/Publicaciones/12/12-1C.htm)

de la Huerga Celestino, A. (2023). La represión de la libertad de expresión en China: el caso de Hong Kong [Tesis de maestría, Universidad de Valladolid]. Disponible en <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/63299>

Echenique Romero, X. V. (2019). La luminosa economía de Hong Kong. Economía Informa, (416), 42-53. Disponible en <https://biblat.unam.mx/es/revista/economia-informa/articulo/la-luminosa-economia-de-hong-kong>

Gadea, A. M. (2019). Hong Kong como puerta de acceso a los beneficios de la Belt and Road Initiative. En L. L. Bogado Bordazar (Comp.), China: una nueva estrategia geopolítica y global. (La iniciativa, la franja y la ruta) (pp. 57-67). Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales (UNLP). Disponible en <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/139469>

García-Herrero, A., Li, H. y Ng, G. (2020). Hong Kong's intermediary role on funding the BRI: How does it fare against Singapore? HKUST IEMS Working Paper No. 2020-77. Disponible en <https://ssrn.com/abstract=3721905>



- Girard, G. y Lambot, I. (1993). *City of Darkness: Life in Kowloon Walled City*. Watermark. ISBN: 1873200137
- Historical Laws of Hong Kong Online. (s.f.). Disponible en <https://oelawhk.lib.hku.hk/items/show/1021>
- Ji, C. y Li, Z. (2023). Functional evolution of the Guangdong-Hong Kong-Macao Greater Bay Area and Hong Kong's role switching. En *Studies on China's Special Economic Zones 5* (pp. 63-80). Springer Nature Singapore.
- Kenton, W. y James, M. (2023, 28 de enero). Financial hub: What it means, how it works. Investopedia. Disponible en <https://www.investopedia.com/terms/f/financial-hub.asp>
- Ku Hop Escala, D. G. (2022). El proceso de democratización de Hong Kong (2014-2019) [Tesis de licenciatura, Universidad San Ignacio de Loyola]. Disponible en <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/69c2222c-9457-499c-ab8a-0e18f86167bd>
- Long Finance. (2010, septiembre). The Global Financial Centres Index 8. Financial Centre Futures. <https://www.longfinance.net/programmes/financial-centre-futures/global-financial-centres-index/gfci-publications/the-global-financial-centres-index-8/>
- Loyde, M. (2020). La invención de Hong Kong: una isla, varios sistemas. *Figuras. Revista Académica de Investigación*, 1(2), 96-105. DOI: <https://doi.org/10.22201/fesa.figuras.2020.1.2.107>
- Li, S. (1996). The extraterritoriality negotiations of 1943 and the new territories. *Modern Asian Studies*, 30(3), 617-650. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0026749X00016620>
- Maruya, T. (1992). Economic relations between Hong Kong and Guangdong province. En *Guangdong "Open Door" Economic Development Strategy* (pp. 126-147). Institute of Developing Economies.
- Palau Fernández, C. (2020). "Un país, dos sistemas": análisis crítico de la autonomía de Hong Kong [Tesis de grado, Universitat Pompeu Fabra]. Disponible en <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/63299/TFM-J-118.pdf?sequence=1>
- Serrano Moreno, J. E. (2020). Autonomía administrativa sin autonomía política: la aplicación del modelo "un país dos sistemas" en Hong Kong. *Revista de Direito Internacional*, 17(2), 186-197. DOI: <https://doi.org/10.5102/rdi.v17i2.6638>
- Shen, J. y Luo, X. (2012). The making of new regionalism in the cross-boundary metropolis of Hong Kong-Shenzhen, China. *Habitat International*, 36, 126-135. DOI: 10.1016/j.habitatint.2011.06.009



Spence, J. D. (2013). The search for modern China (3<sup>a</sup> ed.). W. W. Norton & Company.

The Basic Law of the Hong Kong Special Administrative Region of the People's Republic of China. (1997, 1 de julio). Disponible en <https://www.wipo.int/wipolex/es/text/182011>

S&P Global. (2024, 30 de abril). The world's largest banks by assets, 2024. Disponible en <https://www.spglobal.com/marketintelligence/en/news-insights/research/the-worlds-largest-banks-by-assets-2024>

Thomas Chan. (2015). New economic landscape being carved by the Belt and Road. The Bulletin.

The Guardian. (1950, 7 de enero). Britain recognises communist government of China. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2020/jan/07/britain-recognises-communist-government-of-china-1950>

Tratado de Nanking. (1842). Disponible en <https://china.usc.edu/treaty-nanjing-nanking-1842>

Tratado de Tianjin. (1858, 26 de junio). Treaty of Tientsin between China and the United Kingdom. The World and Japan Database. Disponible en <https://worldjpn.net/documents/texts/pw/18580626.T1E.html>

Tsang, S. (2003). A modern history of Hong Kong. Harvard University Press.

Xiao, G. (2004). People's Republic of China's round-tripping FDI: Scale, causes and implications (No. 7). ADBI Discussion Paper. Disponible en <https://www.adb.org/publications/round-tripping-foreign-direct-investment-peoples-republic-china-scale-causes-and>

Zenglein, M. y Kärnfelt, M. (2020). Financial hub at risk: How China's reaction to protests jeopardizes Hong Kong's status. Merics China Monitor. Disponible en <https://merics.org/en/report/financial-hub-risk>

Zhou, Y. (2023). The historical evolution and future prospects of the Guangdong-Hong Kong-Macao Greater Bay Area. En Studies on China's Special Economic Zones 5 (pp. 81-92). Springer Nature Singapore. Disponible en [https://doi.org/10.1007/978-981-99-0341-2\\_6](https://doi.org/10.1007/978-981-99-0341-2_6)



**水** 兴修水利 水土保持  
 سۇ سۇغۇش ئاتلارنى تۈزۈپ، سۇغۇش ئورمانىنى ساقلاش



**土** 深耕土地 改良土壤  
 تۈپراق تۈپراقنى ياخشىلاش



**工** 改革工具 提高效率  
 سايمان ئىش ئۈنۈمىنى ئارتىۋالايلى

# Islam en China: Antecedentes históricos y desafíos actuales

## Introducción

China, con su vasto territorio y una población que supera los 1.400 millones de habitantes, es un país caracterizado por su diversidad étnica y religiosa. A lo largo de su historia, ha sido hogar de múltiples comunidades que han contribuido a la riqueza cultural de la nación, entre ellas, las minorías musulmanas, cuya presencia se remonta a más de un milenio.

El Estado chino reconoce oficialmente diez grupos étnicos musulmantes: hui, uigures, kazajos, kirguises, uzbekos, tártaros, salar, dongxiang, bao'an y tayikos. Entre estos los hui tienen como lengua principal el chino mandarín, mientras que los mientras que los uigures,

kazajos, kirguises, uzbekos, tártaros y salar hablan lenguas túrquicas.

Por su parte, los dongxiang y bao'an emplean lenguas de origen mongólico, y los tayikos se comunican en un idioma de raíz persa perteneciente a la familia indoeuropea. Además de las diferencias lingüísticas, sus particularidades geográficas e históricas han influido en la evolución de sus tradiciones religiosas.

Actualmente, el Islam en China es practicado por alrededor de entre 20 a 25 millones de personas según distintas

El estudio de las minorías musulmanas en China reviste una importancia crucial, no solo por su relevancia histórica, sino también por su impacto en las dinámicas sociopolíticas contemporáneas de una de las religiones con mayor cantidad de creyentes en el mundo en una de las mayores potencias globales. Desde la dinastía Tang (618-907), cuando los primeros mercaderes árabes y persas introdujeron el islam en la región, hasta la actualidad, la relación entre estas



comunidades y el Estado chino ha estado marcada por períodos de integración, conflicto y asimilación. En el siglo XXI, las políticas gubernamentales hacia las minorías musulmanas, especialmente en regiones como Xinjiang, han sido objeto de intensa atención internacional, generando debates sobre derechos humanos, libertad religiosa y estrategias de control estatal.

## **Islam en China I: Orígenes y asentamiento de las comunidades musulmanas en China**

*Gabriel Sandoval Pulido*

La formación de las primeras comunidades musulmanas chinas se debió principalmente a las expansiones militares mongolas hacia el oeste asiático, lo que llevó a grandes grupos de poblaciones musulmanas desde Asia Central a China durante el siglo XII. Sin embargo, antes de estas migraciones masivas ya habían algunos comerciantes árabes y persas en China desde mediados del siglo VII en adelante (Lei, 2016).

Durante las dinastías Tang (618-907) y Song (960-1279), estos comerciantes experimentaron un periodo de notable auge, lo que facilitó no solo intercambios económicos sino también culturales entre diversas regiones del continente asiático, incluyendo el Océano Índico y el Mar de China Meridional, contribuyendo a la conformación de la Ruta de la Seda<sup>1</sup>. Aunque los musulmanes desempeñaron un papel central en estas interacciones, también participaron comunidades cristianas, judías, maniqueas y de otras creencias religiosas.

Uno de los principales imperios con los que China mantenía vínculos comerciales era Dashi (大食), término utilizado en los registros históricos chinos para referirse a la administración árabe y que en fuentes persas aparece como “Tazi”. Es probable que Dashi derive de una transliteración del vocablo túrquico Tazik o del tibetano Tazig. En el contexto túrquico, Tazik designaba a los habitantes musulmanes sedentarios de Jorasán (árabes o persas), denominación que con el tiempo evolucionaría hacia el etnónimo tayiko; mientras que en tibetano Tazig (ཐཱ་གིག) significa literalmente “hábitat de los tigres” y se ha usado históricamente para designar a Persia/Irán y, en un sentido amplio, al mundo persa.

Durante este período, las fuentes chinas no reconocían a los musulmanes como un

---

<sup>1</sup> La Ruta de la Seda terrestre ha estado en funcionamiento desde la dinastía Han, antes del surgimiento del Islam. Incluso existen evidencias arqueológicas que demuestran la existencia de intercambios comerciales a larga distancia que se remontan a más de 4000 años. Posteriormente, durante las dinastías Tang y Song, se produjo el auge de la Ruta Marítima de la Seda.



grupo religioso homogéneo, sino que los clasificaban dentro de categorías generales para extranjeros (fan 藩 o hu 胡) o de forma más específica por su lugar de origen, principalmente Arabia (Dashi) o Persia (Bosi 波斯). Estas designaciones incluían en la práctica a personas de distintas confesiones, como cristianos nestorianos, judíos, zoroastrianos e incluso budistas (Lee, 2019).

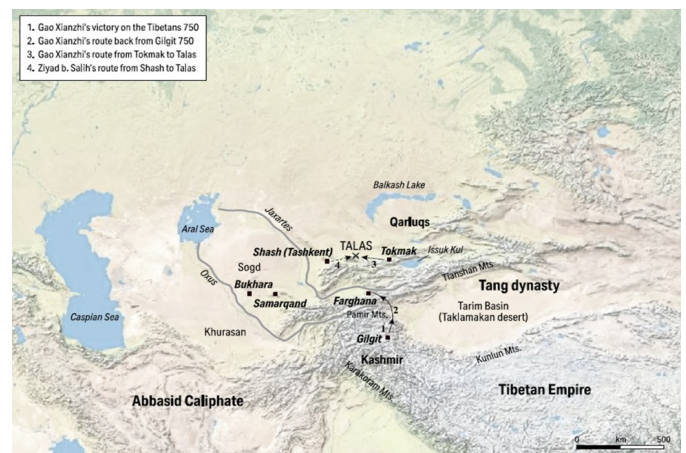
Los árabes desempeñaron un papel de intermediario comercial entre Oriente y Europa, beneficiándose del flujo de bienes entre estas regiones. Zhou Qufei, erudito de la dinastía Song, describió a Dashi como la nación extranjera con la mayor diversidad y riqueza en bienes comerciales. Según estas fuentes, probablemente los musulmanes Dashi fueron la población extranjera más significativa en China durante este periodo (Lee, 2019).

Tras la victoria de los árabes sobre el Imperio Sasánida en 651 d.C. se estableció el califato en Asia Occidental y Central, extendiendo su influencia hasta la actual provincia china de Xinjiang. Para el siglo VIII, el Califato Abasí se había convertido en vecino de China, con fronteras situadas en la cuenca del río Talas, en lo que hoy comprende Kazajistán y Kirguistán<sup>2</sup>.

## La Batalla de Talas

Un hito relevante entre las primeras interacciones sociedades chinas e islámicas fue la Batalla de Talas ocurrida en julio de 751 d. C. en el actual territorio de Kirguistán, la cual enfrentó militarmente al Califato Abasí y la Dinastía Tang, gobernada en ese momento por el emperador Xuanzong. En este combate, las fuerzas tang y abasíes se reunieron en el valle del río Talas para competir por el control de la región de Syr Darya en Asia Central. Después de varios días de estancamiento, los Tang perdieron la batalla porque los karluks<sup>1</sup> desertaron del lado de los Tang al lado de los abasíes. La derrota de los Tang se considera el evento que marcó tanto el final de la expansión occidental china como de la expansión oriental del Califato abasí (Lei, 2016).

**Figura 1.** Mapa de la Batalla de Talas (751 d.C)



Fuente: Biran (2013)

<sup>2</sup> Además de Dashi, otras fuentes de migrantes incluían reinos del Sudeste Asiático, el subcontinente indio e incluso regiones del Mediterráneo oriental.



Cabe destacar que, a pesar del emblemático episodio de la Batalla de Talas de 751, los territorios bajo control efectivo de la dinastía Tang y del Califato Abasí solo compartieron frontera durante un breve periodo. De hecho, gran parte de las interacciones entre los Tang y los abasíes tanto antes como después de Talas se llevaron a cabo mediante intermediarios turcos y tibetanos, lo que podría explicar la mediación lingüística en la adopción del término Dashi.

### **La influencia de las rutas comerciales**

La expansión del islam hacia China se desarrolló de manera simultánea por rutas terrestres y marítimas. Por la vía terrestre, el islam ingresó desde Asia Central a través de Xinjiang, con un impulso decisivo entre los siglos X y XII bajo el Kanato Karajánida, cuyo papel se examina en detalle más adelante. Tras el declive de este estado y el dominio de los Kitán<sup>3</sup>, la región pasó a manos del Imperio mongol en el siglo XIII y se incorporó al Kanato de Chagatai. Aunque sus élites mantuvieron inicialmente prácticas budistas y chamánicas, bajo el reinado de Tarmashirin (1326–1334) el islam fue adoptado oficialmente en 1331 (Biran, 2002), extendiéndose gradualmente por Xinjiang. A través de la Ruta Terrestre de la Seda, que conectaba Asia Central con el

noroeste y el centro de China, comunidades musulmanas comenzaron a establecerse en ciudades como Chang'an (actual Xi'an), Luoyang y Kaifeng.

La llegada del islam por vía marítima se dio mediante el comercio con mercaderes árabes, persas y del sudeste asiático en puertos como Guangzhou (Cantón), Hangzhou y Yangzhou, integrados en la Ruta Marítima de la Seda que unía el Océano Índico, el Estrecho de Malaca y el Mar de China Meridional. Desde al menos el siglo VIII, estas ciudades albergaron comunidades musulmanas que contribuyeron a la vida comercial y cultural de la región, y que construyeron algunas de las mezquitas más antiguas del país, muchas de las cuales aún se conservan.

En paralelo también existían dos rutas adicionales que combinaban viajes marítimos y terrestres: una conectaba Dashi con An Nam (sur de Vietnam) y luego con Yunnan por tierra, y otra enlazaba Dashi con Sindhu (India), desde donde los viajeros continuaban hacia Yunnan (Sen, 1996).

### **Figura 2. Nodos comerciales relevantes durante la Dinastía Tang**

<sup>3</sup> El Imperio Kitán (ca. 907–1125 d.C.), también conocido como Dinastía Liao, Qara-Khitai, Kara Kitai o Kara-Kitán, fue un estado nómada-sedentario fundado por el pueblo mongol de los kitanes en el noreste de Asia. En su apogeo dominó el norte de China, Mongolia y partes de Manchuria, desarrollando una administración dual que gobernaba simultáneamente a poblaciones nómadas y agrícolas chinas.



Fuente: George (2015)

El auge del comercio sino-árabe se debió a múltiples factores. En primer lugar, ambos imperios poseían vastos territorios, abundantes recursos y una influencia política y militar significativa, lo que fomentó su apertura comercial. En segundo lugar, la respectiva expansión territorial en Asia Central los convirtió en vecinos, promoviendo un contacto continuo. Finalmente, la Ruta de la Seda fue una fuente económica clave para la dinastía Tang.

Posteriormente, con el traslado del poder económico chino hacia el sur durante la dinastía Song, el comercio marítimo

adquirió mayor relevancia. Se establecieron importantes puertos comerciales y en 971 se fundó la Oficina de Comercio Marítimo en Guangzhou, seguida de otras en Hangzhou en 989, Mingzhou en 999, Quanzhou en 1087 y Mizhou en 1088 (Sen, 1996).

En las primeras fases de la migración musulmana hacia China, los comerciantes y militares árabes y persas se establecieron en el país con el propósito de desarrollar actividades comerciales, diplomáticas y militares. A diferencia de otros procesos de expansión del Islam, la conversión no fue su principal objetivo, sino que ocurrió de manera gradual a través del contacto social con las comunidades chinas. El matrimonio con población local desempeñó un papel clave en la difusión de la fe islámica, transmitiéndola a sus descendientes e influyendo en el entorno cultural.

### **Kanato Karajánida y el establecimiento del Islam en China occidental**

Entre los siglos X y XII, el Kanato Karajánida<sup>4</sup> (ca. 840–1212 d.C.) desempeñó un papel decisivo en la islamización del extremo occidental de China, especialmente en la actual región de Xinjiang. Considerada la primera dinastía túrquica musulmana, su conversión al islam a mediados del siglo X

4 Los Karajánidas fueron una confederación túrquica de Asia Central, pioneros en la islamización del mundo túrquico y cuyo territorio se extendió desde el actual Uzbekistán hasta Xinjiang en China. Fueron absorbidos paulatinamente por los imperios Selyúcida y, posteriormente, por los mongoles.



marcó el inicio de una expansión político-militar que transformó la cuenca del Tarim.

A diferencia de otros procesos de islamización más graduales en el mundo túrquico, los karajánidas recurrieron activamente a la guerra santa (jihād), siendo emblemática la conquista del reino budista de Jotán<sup>5</sup> en 1006, un centro estratégico de la Ruta de la Seda. Este poderoso reino era un nodo crucial en la Ruta de la Seda que conectaba Asia Central con China, el Tíbet y la India, posición que mantuvo incluso en el siglo XI. Era un oasis fértil y fuente de jade, altamente codiciado por sus vecinos orientales: la dinastía Song, el Imperio Kitán y Tangut (Biran, 2024).

**Figura 3.** El Kara Kitai en su apogeo: Asia en 1142



Fuente: Biran (2005)

Esta victoria de los karajánidas sobre el Reino de Jotán supuso el colapso del

budismo como religión dominante en la región y abrió el camino para la consolidación del islam bajo patrocinio estatal. Desde su base en oasis claves como Kashgar, Yarkand y Jotán, los karajánidas crearon un “cinturón islámico” que sirvió de núcleo de irradiación religiosa hacia el este, actuando como intermediarios entre las esferas cultural-religiosas persa, túrquica y china.

Aunque no establecieron control político en el interior de China, cultivaron vínculos diplomáticos y comerciales con la dinastía Song, el Imperio Kitán y otras potencias budistas, enviando decenas de misiones a través del corredor de Hexi y del reino tibetano de Tsongkha. Esta interacción se dio sin abandonar sus raíces culturales: los gobernantes karajánidas reivindicaban títulos y linajes que los conectaban tanto con la tradición túrquica (afirmaban ser descendientes del Kagan y Ashina, el clan real del Imperio túrquico de los siglos VI al VIII) como con el imaginario persa (Casa de Afrasiab, héroe de Turán). Además, los karajánidas enfatizaban su conexión con China: muchos de sus gobernantes llevaban el título de Khan de China (en túrquico antiguo, *tavgač khan*) o Rey del Oriente y China (en árabe, *malik al-mashriq wa-l-šīn*), y se referían a segmentos de su territorio (especialmente Kashgar) como partes de China (Biran, 2024).

5 El Reino de Jotán (ca. 56–1006 d.C.) fue un reino budista ubicado en el actual sur del Xinjiang, en el extremo occidental de la Cuenca del Tarim. Constituyó un nodo cultural y comercial clave de la Ruta de la Seda, actuando como puente entre las tradiciones india, china y persa. La conquista del reino por parte de los karajánidas marcó el fin del budismo como religión dominante en esa región.



Pese a que su proyección hacia el este se vio limitada por barreras geográficas, el debilitamiento de las redes musulmanas internas en China tras la caída de los Tang y la competencia de los Kitán, el legado de los karajánidas perduró. Su impulso inicial a la islamización de Xinjiang asentó las bases de una presencia musulmana continua que más tarde sería fortalecida por los uigures y otras comunidades túrquicas.

### **Adaptación musulmana al contexto chino**

Los primeros musulmanes en China facilitaron su integración social al adoptar elementos clave de la cultura local, como el sistema educativo clásico. Su interés por el confucianismo, el taoísmo y el budismo les permitió ascender en la estructura social, destacándose en campos académicos y literarios. Un caso emblemático es el de Li Yansheng, un árabe establecido en Kaifeng durante la dinastía Tang, quien aprobó los exigentes exámenes imperiales y obtuvo un puesto en la Academia Imperial. Asimismo, figuras como Li Xun y su hermana, de origen persa, ganaron reconocimiento como poetas en Sichuan. Ejemplos posteriores, como la influyente familia Pu en Quanzhou (Song) o el gobernador Yuan Sayyid Ajall Omer Shams al-Din en Yunnan, demuestran cómo las élites musulmanas asimilaron el conocimiento chino y lograron una inserción exitosa en la sociedad (Wang y Zhang, 2024).

Otro elemento clave en la consolidación del Islam en China fue la evolución de la escuela islámico-confuciana en Nanjing durante la dinastía Ming (Wang, 2022). Este proceso reflejó el esfuerzo de los musulmanes hui por armonizar sus creencias con las tradiciones filosóficas chinas. Pensadores como Wang Daiyu, Ma Zhu y Liu Zhi en los siglos XVII y XVIII, así como Ma Dexin y Ma Lianyuan en el siglo XIX, utilizaron conceptos confucianos y taoístas para explicar los principios islámicos. Aplicaron términos como *zhongzhen* (lealtad), *de* (moralidad) y *bingxing* (instinto humano) para definir la ética islámica, y nociones taoístas como *wuji* (caos), *taiji* (el gran último), *yin-yang* (dualidad opuesta) y *wuxing* (cinco elementos) para describir la creación del universo (Wang y Zhang, 2024). Esta aproximación permitió a los musulmanes en China interpretar su fe dentro del marco de las tradiciones locales presentes en China.

Una variable determinante fue el contexto político y social de las distintas dinastías, que llevó a los musulmanes a adaptarse a las políticas del Estado. Durante la dinastía Ming, se promovió la asimilación cultural, instando a la población musulmana a adoptar nombres chinos, hablar la lengua oficial y vestirse de acuerdo con las costumbres locales (Wang y Zhang, 2024). Estas políticas, sin embargo, fueron diseminadas con fuertes imposiciones y castigos a quienes no las cumplieran, obligando a la comunidad



musulmana a integrarse sin reservas en la sociedad.

Como resultado de este proceso, los hui evolucionaron hasta convertirse en un grupo étnico diferenciado, cuya práctica religiosa combinó elementos islámicos con influencias confucianas, taoístas y budistas. La tradición educativa islámico-confuciana, consolidada desde la dinastía Ming, dio lugar a una corriente doctrinal que se ha mantenido hasta la actualidad (Wang y Zhang, 2024).

### **Hui y uigures: principales grupos musulmanes en China**

Los dos grupos musulmanes más numerosos en China son los hui y los uigures, ambos con más de once millones de personas según la última actualización del censo en 2024<sup>6</sup>. En conjunto, representan aproximadamente el 90 % de la población musulmana en el país.

La llegada del Islam a la comunidad hui se remonta al siglo VII, mientras que la conversión a gran escala de los uigures se consolidó posteriormente entre los siglos XV y XVII. En ambos casos, la religión islámica se ha desarrollado en coexistencia con otras tradiciones culturales y espirituales, generando formas de pluralismo religioso distintivas. Los hui han integrado elementos confucianos en su práctica islámica,

mientras que los uigures han combinado la influencia sufí con vestigios de chamanismo y otras creencias ancestrales. Estos procesos han dado forma a la diversidad religiosa que caracteriza a las comunidades musulmanas en China en la actualidad.

### **Hui**

Los Hui, como grupo étnico reconocido en la China moderna, tienen sus raíces en las primeras comunidades musulmanas que llegaron al país desde el siglo VII. Estos antepasados de los actuales Hui se establecieron inicialmente en distritos especiales llamados *fanfang*, donde mantuvieron sus costumbres religiosas mientras participaban en el comercio y la diplomacia. Durante las dinastías Tang (618-907) y Song (960-1279), las crónicas chinas se referían a ellos con términos genéricos como fan (extranjeros) o por su origen geográfico, siendo Dashi la denominación para los árabes. Fue en este periodo cuando comenzó a surgir gradualmente el término *Huihui* (回回), que inicialmente se asociaba a pueblos túrquicos pero que con el tiempo se vincularía específicamente a los antecesores de la actual comunidad Hui (Lee, 2019).

El desarrollo de la identidad Hui dio un giro significativo durante la dinastía Yuan (1279-1368), cuando los gobernantes mongoles trasladaron a numerosos

<sup>6</sup> Según los últimos registros oficiales actualizados, la población hui contabilizada fue de 11.377.914 personas, mientras que los uigures 11.774.538 individuos (China Statistical Yearbook, 2020).



musulmanes desde Asia Central para servir en la administración imperial. Estos grupos, denominados colectivamente como *Huihui* en los documentos oficiales, constituyen uno de los componentes fundamentales de lo que hoy conocemos como etnia Hui. Durante la dinastía Ming (1368-1644), las políticas estatales de integración lingüística y cultural aceleraron el proceso de formación de la identidad Hui moderna, aunque este desarrollo presentó variaciones regionales significativas. Mientras algunas comunidades Hui mantuvieron fuertes vínculos con sus raíces islámicas, otras se integraron más completamente a la cultura Han, dando lugar a diferentes expresiones de la identidad Hui (Lee, 2019).

La dinastía Qing (1644-1912) marcó una etapa crucial en la consolidación de los Hui como grupo diferenciado. Las autoridades imperiales establecieron una distinción clara entre los musulmanes que hablaban chino (denominados Hanhui) y otros grupos musulmanes como los uigures. Esta diferenciación, basada principalmente en criterios lingüísticos más que religiosos, sentó las bases para el reconocimiento posterior de los Hui como grupo étnico independiente. Sin embargo, estas políticas también generaron tensiones, especialmente en las regiones fronterizas del noroeste donde las comunidades Hui mantenían estrechos vínculos con otros grupos musulmanes (Lee, 2019).

El siglo XX vio la institucionalización definitiva de la identidad Hui con el establecimiento de la República Popular China en 1949. El nuevo gobierno reconoció oficialmente a los Hui como una de las minorías étnicas del país, definiéndolos específicamente como musulmanes de habla china. Este reconocimiento vino acompañado de la creación de la Región Autónoma Hui de Ningxia en 1958, aunque es importante destacar que menos del 20% de la población Hui reside actualmente en esta región, estando el resto disperso por todo el territorio chino. Lo que distingue a los Hui de otros grupos étnicos en China es precisamente que su identidad se basa principalmente en factores religiosos y culturales más que en características étnicas tradicionales (Nesterov y Khanina, 2022).

A lo largo de su historia, los Hui han desarrollado estrategias únicas de adaptación cultural. Durante la dinastía Ming, por ejemplo, las comunidades Hui realizaron importantes esfuerzos por traducir textos religiosos al chino y adaptar sus festividades al calendario lunar tradicional (Zakharin, 2012). Estas adaptaciones permitieron a los Hui mantener su identidad distintiva mientras se integraban a la sociedad china mayoritaria. En algunos casos, como en ciertas comunidades de Fujian, las prácticas religiosas se conservaron principalmente como elementos simbólicos dentro de un proceso más amplio de asimilación cultural. Esta



capacidad de adaptación ha sido fundamental para la preservación de la identidad Hui a través de los siglos.

## Uigures

Las actuales comunidades uigures contemporáneas se originaron de tribus establecidas en Mongolia que emigraron a China después de la derrota del Kanato uigur a manos de los kirguises en el siglo IX. En Xinjiang y el sur chino, esos grupos uigures contribuyeron a la formación del núcleo de lo que hoy conocemos como la etnia uigur moderna, fusionándose con poblaciones locales del Tarim y otras etnias vecinas.

En sus inicios, los uigures practicaban el budismo, el maniqueísmo, el zoroastrismo, el nestorianismo y el chamanismo. No obstante, el Islam empezó a ganar influencia en Xinjiang a través de las órdenes sufíes de Asia Central, que promovieron activamente la islamización de las zonas uigures entre los siglos XV y XVII.

Tras la desintegración del Kanato Chagatai (1227-1678), último vestigio del poder mongol en Asia Central, la región de Xinjiang quedó fragmentada en diversos kanatos gengisidas<sup>7</sup> que mantuvieron una relación de vasallaje intermitente con el Imperio Timúrida (1370-1507). El último de estos Estados locales fue el Kanato de Yarkand (1514-1705), que gobernaba la

cuenca del Tarim. Aunque políticamente estable en su apogeo, este kanato se vio afectado por profundas divisiones internas causadas por el conflicto entre las facciones sufíes Aqtaghlik y Qarataghliq, que sumieron a la sociedad en constantes guerras civiles (Bazarov y Kradin, 2019). Estas divisiones sufíes no solo marcaron la política de Xinjiang, sino que fracturaron profundamente a la sociedad uigur de ese entonces.

Esta fragmentación política y religiosa creó las condiciones para la intervención del Kanato Dzungar (1634-1758), que desde el norte de Xinjiang lanzó una campaña de conquista sobre la cuenca del Tarim a principios del siglo XVIII. Los dzungares, herederos de los mongoles occidentales (oiratos), establecieron un régimen de ocupación particularmente violento que superó en severidad a los anteriores dominadores de la región. Su éxito militar se fundamentó en tres pilares principales: un ejército modernizado con armas de fuego portátiles, una estructura política altamente centralizada bajo la dinastía Choros, y una economía completamente orientada a la guerra de conquista.

Pese a su dominio territorial sobre Xinjiang y amplias zonas de Asia Central, los dzungares nunca lograron controlar completamente a la población musulmana local. Los uigures y otros grupos étnicos mantuvieron una resistencia activa a través de sus redes sufíes,

<sup>7</sup> Concepto que define a los Khanatos establecidos por descendientes de Gengis Khan.



particularmente las ramas Aqtaghlik y Qarataghlik. Resulta paradójico que, mientras combatían a los ocupantes dzungares, estas órdenes religiosas continuaron su conflicto interno, llegando incluso a colaborar tácticamente con los invasores cuando esto les permitía debilitar a sus rivales sectarios (Bazarov y Kradin, 2019). A pesar de lo anterior, es posible afirmar que la ocupación dzungar dejó una huella profunda en la memoria colectiva uigur, la cual fortaleció su identificación con el islam frente a hegemones externos.

Simultáneamente a su dominio en Xinjiang, los dzungares se enzarzaron en un prolongado conflicto con la Dinastía Qing por el control de las estepas mongolas y la legitimidad dentro del budismo tibetano. En 1717 llevaron su expansión hasta el Tíbet, saqueando Lhasa con el objetivo estratégico de trasladar el centro de poder de la escuela Gelugpa a su capital en Gulja. Sin embargo, esta expansión resultó contraproducente a largo plazo. Entre 1755 y 1759, una coalición Qing que incluía khojas sufíes uigures, kazajos y kirguises logró aniquilar definitivamente el Kanato Dzungar (ibid.).

La caída de Gulja marcó el fin de los dzungares como entidad política independiente y provocó la diáspora de su población por las estepas de Asia Central. Este episodio histórico permitió la incorporación definitiva de Xinjiang al territorio Qing, un proceso que según el

trabajo de Bazarov y Kradin presenta tres paradojas fundamentales. En primer lugar, el último imperio nómada fue destruido por una alianza entre un imperio sedentario (Qing) y los mismos grupos nómadas que habían sido oprimidos. En segundo término, las redes sufíes uigures demostraron una notable capacidad de resistencia pese a sus profundas divisiones internas. Finalmente, el legado administrativo dzungar, pese a su carácter opresivo, influyó significativamente en la posterior organización Qing de Xinjiang. La incorporación de este territorio a la administración china significó el inicio de una nueva etapa en la historia uigur, marcada por la subordinación política y la integración en estructuras imperiales centralizadas.

## **Panorama general de las cuestiones étnicas y religiosas en Xinjiang a finales de la dinastía Qing y principios de la República de China**

Los conflictos por razones religiosas en Xinjiang no es un problema nuevo en China y sus fundamentos históricos preceden a la República Popular, estando vinculada su ubicación geográfica a las dinámicas históricas de Asia Central. Para muchos especialistas chinos, la desintegración del Imperio Timúrida en el siglo XV, un período marcado por fragmentación política y conflictos



sectarios, es uno de los hitos articuladores en este aspecto.

Durante ese vacío de poder surgieron movimientos sufíes como la orden Naqshbandi, fundada en Bujará en el siglo XIV. Esta orden es reconocida por su práctica del *dhikr* silencioso y su énfasis en la ortodoxia islámica. En China, su presencia (especialmente a través de la rama Mujaddidiyya) llegó desde el este de Asia Central y se integró en varias tradiciones musulmanas locales, como la Kufiyya y la Jahriyya. Esta influencia se manifestó tanto en la adopción de textos centrales, como los Maktūbāt, como en adaptaciones al contexto cultural chino, lo que fortaleció los vínculos religiosos entre musulmanes hui y uigures (Thum, 2024). La orden Naqshbandi tuvo más tarde facciones rivales como los Aqtaghlik Khojas (白山和卓) y los Qarataghlik Khojas (黑山和卓), quienes tomaron el control de la cuenca del Tarim y Turfán en el siglo XVII (Smith, 2015), compitiendo por influencia en regiones como el valle de Fergana, el sur de Xinjiang y Afganistán.

La dinastía Qing (1644–1912) fue la primera administración china en enfrentar directamente estos desafíos en Xinjiang, una región multiétnica donde coexistían diversas tradiciones islámicas. Si bien las historias de los musulmanes siníticos y túrquicos en China son en gran medida distintas, convergieron brevemente durante la dinastía Qing, cuando los musulmanes de Xinjiang, Gansu, Qinghai y

Yunnan se alzaron contra el Estado en las "Rebeliones Musulmanas".

Aunque se piensa que esta zona de China, ligada históricamente a Asia Central, perdió dinamismo histórico tras la época premoderna debido al declive de la Ruta de la Seda y la islamización, un periodo crucial ocurrió a finales del siglo XIX. Los levantamientos en Xinjiang, entre los que destaca la rebelión de Yakub Beg (1864–1877), estuvieron marcados más por disputas entre clanes locales y corrientes religiosas que por un conflicto directo con el gobierno central. Sin embargo, la dinastía Qing respondió con el objetivo de restaurar el orden y la integridad territorial, principio que continuaron respetando las administraciones posteriores. Así, Xinjiang fue reincorporada de manera oficial como provincia, eliminando el sistema de gobierno indirecto previo. Para los Qing, perder Xinjiang era peligroso, pues ya enfrentaban múltiples rebeliones internas y presiones extranjeras, por lo que emprendieron la reconquista para mantener la autoridad estatal (Kim, 2004).

La rebelión de Yaqub Beg tiene su origen en el kanato de Kokand en Asia Central, el cual, ya consolidado como un centro del islam regional, mantenía estrechas relaciones con los Khoja de Xinjiang y ambiciones sobre el territorio. Aprovechando las rebeliones campesinas contra la dinastía Qing, en 1865 Kokand envió a Agubai (Yaqub Beg) para que se estableciera en Xinjiang. Durante trece años, hasta la reconquista dirigida por Zuo



Zongtang en 1878, Agubai instauró un régimen de violencia y represión bajo el estandarte de la yihad (Zhang, 2013).

Para consolidar su poder, Agubai utilizó el islam como instrumento político: reclutó fuerzas mediante un discurso religioso, estableció tribunales islámicos en sustitución de la administración civil y aplicó impuestos en nombre de la *zaka*<sup>8</sup> para financiar su régimen. Además, buscó legitimarse construyendo mezquitas y santuarios y concediendo privilegios a la élite religiosa local para asegurar su lealtad. No obstante, su gobierno, caracterizado por la explotación y las masacres contra musulmanes y no musulmanes, generó una resistencia constante entre las comunidades locales, que finalmente contribuyó a su derrota y a la reincorporación de Xinjiang al Estado Qing (Zhang, 2013).

Este episodio se enmarca en el contexto de la derrota de Beijing en la Primera Guerra del Opio (1840-1842), tras la cual, según la interpretación oficial, el país fue reducido “gradualmente a una sociedad semicolonial y semifeudal, y los pueblos étnicos de Xinjiang sufrieron la opresión de los agresores extranjeros, las fuerzas feudales y las clases explotadoras, cayendo al fondo de la sociedad” (State Council of the People's Republic of China, 2015).

A finales del siglo XIX y principios del XX, China atravesaba una fase histórica particular, caracterizada como una sociedad semicolonial y semifeudal. La debilitada dinastía Qing, en un intento por consolidar su dominio en Xinjiang, aplicó políticas de “dividir para gobernar” y de “administrar según las costumbres”. Las restricciones impuestas al islam y la opresión de los creyentes desembocaron en múltiples movimientos de resistencia contra la dinastía, lo que, a su vez, ofreció oportunidades para la intervención de potencias extranjeras hostiles. Tras la Revolución de Xinhai (1911), aunque el régimen manchú fue derrocado, los remanentes feudales persistieron (Zhang, 2013).

En términos administrativos, en lugar de ejercer un control centralizado, se cooptó a las élites étnicas y religiosas, delegando en jefes tribales y líderes religiosos la gestión de sus respectivas comunidades. En el norte de Xinjiang, entre los pueblos nómadas, se implementó el sistema *jasak*, mientras que en el sur se consolidó el sistema *beg* (伯克制). Originalmente concebido como una institución aristocrática, este último se transformó en un mecanismo administrativo local, en el que los begs<sup>9</sup> actuaban como funcionarios subordinados a la autoridad Qing (Brophy, 2008). Aunque inicialmente contribuyó a la estabilidad fronteriza y al desarrollo económico regional, con el tiempo reveló sus contradicciones: la expansión de la

<sup>8</sup> El *Zakat* es uno de los pilares del Islam que establece el tributo obligatorio de ayuda a los pobres y necesitados.

<sup>9</sup> Aristócratas locales de origen turco-mongol.



servidumbre, el acaparamiento de tierras y la explotación campesina intensificaron los conflictos sociales (Zhang, 2013).

En el ámbito religioso, la política Qing combinaba concesiones con mecanismos de control, bajo el principio de “no alterar las creencias, pero regular la administración”. Si bien se limitaba la injerencia religiosa en los asuntos políticos, se reconocían y promovían las actividades islámicas consideradas legítimas. Tras la represión de las rebeliones de los Khoja, el gobierno restauró santuarios como el mazar de Kashgar y mantuvo tribunales islámicos para atraer a las élites religiosas, al mismo tiempo que restringía sus poderes y subordinaba a los begs mediante nombramientos directos (Zhang, 2013).

No obstante, durante la fase final de la dinastía Qing, el endurecimiento de las restricciones religiosas, junto con la explotación feudal, intensificó los conflictos. Influenciados por las revueltas campesinas del Taiping y de musulmanes en Shaanxi y Gansu, los musulmanes de Xinjiang comenzaron a organizar movimientos de resistencia de carácter religioso y anti-Qing. Levantamientos en regiones como Kuqa, Kashgar y Yarkand dieron inicio a una serie de insurrecciones que, aunque inicialmente reprimidas con brutalidad, culminaron en las rebeliones de 1864. Estas lograron dismantelar gran parte de la administración Qing en Xinjiang, incluyendo el sistema *beg* en el

sur, sumiendo a la región en una prolongada inestabilidad y abriendo la puerta a la intervención de actores externos (Zhang, 2013).

Durante el período de la República de China (1912-1949), la región estuvo sucesivamente bajo el dominio de Yang Zengxin (1912-1928), Jin Shuren (1928-1933), Sheng Shicai (1933-1944) y, finalmente, el gobierno del Kuomintang (1944-1949). Cada uno de estos gobiernos tuvo que enfrentarse a la realidad sociorreligiosa de Xinjiang y formular políticas étnicas y religiosas acordes a su contexto específico.

El Partido Comunista de China (PCCh), fundado en 1921, envió desde sus primeros años a militantes a Xinjiang con el objetivo de promover actividades revolucionarias. Durante la Guerra de Resistencia contra la Agresión Japonesa (1937-1945), distintos grupos étnicos de Xinjiang participaron activamente en apoyo a la causa nacional. En septiembre de 1949, Xinjiang fue incorporada a la nueva estructura política del país. Poco después, el 1 de octubre, los pueblos de la región participaron junto con el resto de la nación en la proclamación de la República Popular China. Inicialmente, Xinjiang mantuvo su estatus provincial. El 17 de diciembre de 1949, bajo la dirección del Comité Central del PCCh y del Buró de Xinjiang, se constituyó formalmente el Gobierno Popular Provincial de Xinjiang. Integrado por representantes de los



distintos grupos étnicos y sectores sociales, y presidido por Burhan al-Shahidi, este órgano marcó un punto de inflexión en la institucionalización de la autoridad estatal en la región (State Council of the People's Republic of China, 2015).

### **Entrada de los movimientos panislamistas y panturquistas en el occidente chino**

A inicios del siglo XX, en un contexto internacional marcado por las luchas de liberación nacional en Asia y África y por la intensificación de los conflictos entre potencias imperialistas, nuevas corrientes ideológicas comenzaron a influir en China. En Xinjiang, adquirieron especial relevancia el panislamismo y el panturquismo.

El panislamismo, surgido en Asia Central a mediados del siglo XIX, promovía la unidad de los pueblos musulmanes más allá de fronteras nacionales, étnicas o lingüísticas, con el objetivo de resistir el colonialismo y revitalizar el islam. El panturquismo, por su parte, defendía la unificación de los pueblos túrquicos bajo un proyecto político inspirado en el legado del Imperio otomano. Ambas corrientes, con un fuerte componente ideológico-religioso, fueron instrumentalizadas por fuerzas imperialistas, feudales y separatistas, convirtiéndose en factores de desestabilización en Xinjiang (Zhang, 2013).

La influencia otomana en la región se intensificó tras la conversión de Xinjiang en provincia en 1884 y con el crecimiento de las demandas de emancipación de sus pueblos. Comerciantes, estudiantes y peregrinos introdujeron ambas ideas en la región, mientras agentes externos promovían su difusión mediante escuelas, publicaciones y redes religiosas. En muchos casos, se exaltaba la figura del sultán otomano como líder espiritual y se enseñaban canciones y símbolos turcos (Zhang, 2013).

Estas ideologías, al incitar sentimientos separatistas y antagonismos étnicos, buscaron socavar la unidad nacional y la estabilidad social. Su impacto fue particularmente notorio en las décadas de 1930 y 1940, dejando una herencia ideológica que continuó afectando la cohesión y seguridad de Xinjiang en el siglo XX (Zhang, 2013).

Por tanto, desde la perspectiva china, estas problemáticas se vinculan con amenazas mayores derivadas del extremismo islámico y panturquismo. El panturquismo, con su impulso a la cooperación y posible independencia de las comunidades turcas en Xinjiang, se percibe como un factor que puede fomentar el separatismo y desestabilizar la integridad territorial. Asimismo, el extremismo islámico, al promover la unificación del mundo musulmán bajo una ideología radical, se considera una amenaza que podría conducir a actos de violencia y a la desestabilización social.



Por ello, las políticas de control se justifican como medidas para afrontar estas amenazas, vistas como raíces del conflicto (Bu, 2010).

En este mismo período, la Unión Soviética también jugó un papel decisivo en Xinjiang. Tras la ruptura con el gobernador Sheng Shicai y en el marco de la Revolución de las Tres Regiones (1944–1949), Moscú apoyó militar y políticamente a los insurgentes de Ili, Tacheng y Altay, facilitando la creación de la llamada “República del Este de Turquestán”. Aunque este régimen funcionó bajo fuerte dependencia soviética, los acuerdos internacionales de posguerra llevaron a Stalin a moderar su intervención y a favorecer la reintegración de las Tres Regiones en la soberanía china. De este modo, la influencia soviética, inicialmente orientada al separatismo, terminó encauzándose hacia la integración de Xinjiang en la revolución nacional liderada por el Partido Comunista (Li, 2008).

### **Sincretismo y adaptación religiosa en la República Popular China**

Las comunidades musulmanas en China, como los hui y los uigures, han cultivado una diversidad de prácticas religiosas a lo largo de los siglos. Esta pluralidad, profundamente enraizada en sus historias locales, enfrentó importantes transformaciones con el establecimiento de la República Popular China. Las reformas promovidas durante las primeras

décadas del régimen comunista, especialmente entre los años 1950 y 1970, alteraron tanto la organización social como el paisaje ritual de estas comunidades. En particular, la redistribución del poder debilitó a las élites tradicionales y otorgó visibilidad a sectores sociales previamente marginalizados. En este nuevo contexto, las prácticas islámicas fueron reorganizadas dentro de un sistema jerárquico que reflejaba las prioridades ideológicas del Estado, privilegiando ciertas formas de religiosidad consideradas ortodoxas y censurando aquellas calificadas como supersticiones (Wang y Zhang, 2024).

A pesar de estas restricciones, muchas tradiciones religiosas no desaparecieron, sino que encontraron formas de adaptarse y continuar en espacios más discretos o reformulados. Con las políticas de apertura impulsadas en la década de 1980, se dio paso a una recuperación parcial de las prácticas religiosas, aunque bajo una vigilancia más estructurada y un marco regulador que reforzó una jerarquía entre las distintas expresiones del islam.

En la comunidad hui, las mezquitas siguen siendo núcleos fundamentales de vida colectiva. Estas instituciones están encabezadas por líderes religiosos conocidos como *āhōng* (阿訇) y por representantes de la comunidad local llamados *xiānglǎo* (乡老). Las mezquitas pueden clasificarse en tres principales corrientes doctrinales: el islam



tradicionalista (*gedimu*, 格底目), los movimientos reformistas como el *ikhwani* (伊赫瓦尼), y las ramas sufíes organizadas en torno a los *menhuan* (门宦). Aunque estas corrientes difieren en prácticas y visiones, todas son reconocidas dentro del marco del islam aceptado oficialmente (Wang y Zhang, 2024, p. 4).

No obstante, existen formas de religiosidad que, aunque profundamente arraigadas, son vistas con escepticismo por las autoridades religiosas formales y por el Estado. Entre estas destacan las devociones populares hacia los mausoleos de líderes sufíes (*gongbei*, 拱北), especialmente en las logias o centros de enseñanza espiritual conocidos como *daotang* (道堂), que ocupan una posición media en la jerarquía ritual. En los niveles más bajos se encuentran prácticas consideradas esotéricas, como los encantamientos curativos (*chuiduwa*, 吹读瓦) y rituales de exorcismo realizados por chamanes (*maoyan*, 猫眼; *zhuāshī*, 抓师) (Wang y Zhang, 2024, pp. 5–6).

En el caso de los uigures, la forma predominante del islam es la variante sunita de la escuela hanafí, la cual cuenta con reconocimiento oficial y se practica principalmente en las mezquitas, que siguen siendo centros importantes tanto para la oración como para la organización social. Sin embargo, todavía perviven elementos del sufismo, como la recitación ritual conocida como *zikir* (ذكي / 赞词 *zàncí*) y las visitas a santuarios (*mazar ziyarat*, 朝圣 *cháoshèng*), junto con creencias en

fuerzas cósmicas y espirituales como el *konliq* (天命 *tiānmìng* / 气 *qì*). Aunque estas prácticas sufíes están vinculadas al islam, suelen ocupar un segundo plano en la jerarquía ritual y en ocasiones son objeto de rechazo por parte de sectores religiosos institucionalizados. Las formas religiosas consideradas mágicas o chamánicas, como el *jadu* (巫术 *wūshù* / 魔法 *mófǎ*), se ubican en el estrato más bajo del campo ritual y son generalmente castigadas (Wang y Zhang, 2024, pp. 9–10).

Tanto en las comunidades hui como en las uigures, se observa una estructura jerárquica similar: en la cima se encuentra el islam normativo sancionado por el Estado; en un nivel intermedio, las prácticas sufíes y devocionales; y en la base, los rituales mágicos y populares. Esta jerarquía no solo refleja dinámicas internas, sino también un proceso histórico de clasificación impuesto desde el aparato estatal, que ha contribuido a moldear el carácter actual del pluralismo religioso en China (Wang y Zhang, 2024).

### **La tumba de Sa'd ibn Abī Waqqās en Guangzhou**

Sa'd ibn Abī Waqqās (605–674 d.C) fue un tío y Compañero del Profeta Muhammad, reconocido por su papel en la expansión inicial del Islam. Según la tradición islámica china, se le considera el precursor del Islam en China. El complejo mezquita-cementerio de Abī Waqqās en



Guangzhou funciona como un nodo central para la práctica y circulación del Islam en China y a nivel transnacional. Tradicionalmente considerado el lugar de enterramiento de Sa'd ibn Abī Waqqās, tío y Compañero del Profeta Muhammad, el sitio combina la función religiosa con significados políticos contemporáneos, como la exhibición de la bandera china y copias de la Constitución, enmarcando la religiosidad dentro de la esfera estatal.

A pesar de la vigilancia, el complejo sigue siendo un espacio de congregación para peregrinos y turistas musulmanes chinos y extranjeros, consolidándose como un centro translocal de identidad y práctica islámica.

## **Islam en China II: Las relaciones entre las comunidades musulmanas con las instituciones públicas chinas en la actualidad**

*Gadea Albaladejo.*

En China, las regiones autónomas representan actualmente un componente esencial de la estructura administrativa del país. Estas cinco áreas (Guangxi, Mongolia Interior, Ningxia, Xinjiang y Tíbet) fueron concebidas para reconocer la diversidad cultural y étnica en un país vasto y heterogéneo. Aunque su propósito es otorgar a las minorías étnicas cierto grado de autonomía para preservar su identidad, en la práctica, las decisiones administrativas y políticas están profundamente influenciadas por la dirección central del Partido Comunista Chino (PCCh). En teoría, estas regiones tienen competencias para gestionar aspectos como la educación, la cultura y el uso de lenguas a nivel local, pero su capacidad de autogobierno se diluye frente a las prioridades del gobierno central, que prioriza la unidad nacional y la estabilidad.

El gobierno chino reconoce actualmente cinco religiones como oficiales: el budismo, el taoísmo, el islam, el



protestantismo y el catolicismo. En China, cada una de las cinco religiones oficialmente reconocidas cuenta con una asociación nacional que las regula y supervisa bajo el marco jurídico-político del país. En el plano constitucional, China se presenta como un Estado que formalmente protege la diversidad cultural y religiosa, pero los términos de su Constitución revelan una estructura diseñada para limitar estas libertades en la práctica. El artículo 4 esboza un reconocimiento de los derechos de las minorías étnicas al garantizarles la posibilidad de preservar sus lenguas, tradiciones y costumbres, así como el establecimiento de organismos autónomos para ejercer sus derechos:

“Todas las nacionalidades de la República Popular China gozan de iguales derechos. El Estado protege los derechos e intereses legítimos de las minorías nacionales y salvaguarda y desarrolla las relaciones de igualdad, unidad y ayuda recíproca entre las diversas nacionalidades. [...]”

En toda zona donde alguna minoría nacional viva en compacta comunidad se aplica la autonomía regional y se establecen organismos autónomos para ejercer los derechos autónomos. Las zonas de autonomía nacional constituyen parte inseparable de la República Popular China.

Todas las nacionalidades gozan de la libertad de emplear y desarrollar sus propias lenguas orales y escritas y de la libertad de conservar o reformar sus costumbres y prácticas tradicionales.” (National People’s Congress of China, 2018)

Sin embargo, esta autonomía está atada a la premisa ineludible de que estas regiones son una parte “inseparable” de la República Popular China. El énfasis en esta palabra alude a las pretensiones del gobierno chino a apaciguar cualquier inclinación de independencia de estas regiones, haciendo que en muchas ocasiones estas disposiciones autonómicas se manifiesten más como concesiones simbólicas más que en herramientas efectivas para la autogestión de las identidades locales.

El artículo 36, que aborda específicamente la libertad religiosa, también está estructurado de manera que permite al Estado mantener un control significativo:

“Los ciudadanos de la República Popular China gozan de libertad para profesar creencias religiosas.

Ningún organismo del Estado, organización social o individuo puede obligar a un ciudadano a profesar o dejar de practicar cualquier religión, ni tampoco puede discriminar a los ciudadanos que profesan o que no profesan alguna creencia religiosa.



El Estado protege las actividades religiosas regulares. Ninguna persona puede utilizar la religión para involucrarse en actividades que atenten contra el orden público, que causen daño a la salud de los ciudadanos o que perturben el sistema educacional del Estado.” (National People’s Congress of China, 2018)

Aunque prohíbe la discriminación religiosa y garantiza que nadie sea obligado a profesar o abandonar una creencia, introduce restricciones significativas mediante la condición de que solo se protegen las “actividades religiosas regulares”. En consecuencia, muchas expresiones religiosas tradicionales o prácticas minoritarias pueden ser etiquetadas como “anormales” o “extremistas”. Del mismo modo, la ambigüedad sobre la prohibición de utilizar la religión para “atentar contra el orden público” introduce un margen de flexibilidad que permite al Estado intervenir en las comunidades religiosas en casos donde perciba riesgos para la estabilidad social o el orden establecido. La falta de definiciones claras sobre los términos utilizados puede derivar en una aplicación amplia de estas normativas, lo que podría restringir prácticas religiosas consideradas incompatibles con los intereses del Estado.

La relación de las instituciones públicas con el islam se completa con la creación en 1953 de la Asociación Islámica de China, uno de los seis organismos religiosos oficialmente reconocidos y supervisados por el gobierno chino<sup>10</sup>. Este organismo, que funciona bajo la dirección del Departamento de Trabajo del Frente Unido del Comité Central del PCCh, actúa como el principal órgano regulador de las actividades islámicas en el país. Su propósito declarado es guiar y supervisar a las comunidades musulmanas para que sus prácticas religiosas sean compatibles con las políticas estatales, los valores socialistas y las prioridades nacionales. Entre sus funciones se incluyen la capacitación y certificación de clérigos musulmanes, quienes deben cumplir con una serie de requisitos, como lealtad al liderazgo del PCCh y formación en los principios del socialismo. También supervisa la traducción y publicación de textos religiosos, regula las actividades en las mezquitas y organiza eventos que promuevan una versión del islam adaptada al contexto chino. Por tanto, el papel de la Asociación Islámica, aunque presentado como un esfuerzo por apoyar a las comunidades musulmanas, es también un mecanismo para garantizar que las prácticas religiosas estén alineadas con las prioridades del Estado.

---

<sup>10</sup> En el Catolicismo existe la Asociación Patriótica Católica China y la Conferencia de Obispos Católicos de China. El gobierno chino ha mantenido una tensa relación histórica con el Vaticano, aunque han existido acercamientos diplomáticos en los últimos años.



## **Caso Xinjiang: Entre el discurso oficial y críticas desde el extranjero**

En Xinjiang, la mayoría de los habitantes de los 10 principales grupos étnicos son seguidores del islam, por lo que en Xinjiang hay un total de 24.400 mezquitas con 28.600 clérigos. Desde la década de 1980, el gobierno central ha destinado más de 10 millones de yuanes al mantenimiento o la reparación de varios lugares religiosos clave protegidos por el estado y la región autónoma, como la mezquita Id Kah en Kashi, la mezquita Juma en Jotán, la mezquita Yang Hang en Urumqi y el minarete Emin en Turfán. El Instituto Islámico de Xinjiang ha formado a 634 estudiantes desde su fundación en 1987 y, desde 2001, ha impartido 132 sesiones de formación para 28.665 clérigos (The State Council Information Office of the People's Republic of China, 2016).

En el siglo XX, la globalización de ideologías extremistas y el colapso de la URSS agravaron los conflictos en Asia Central. Grupos radicales reinterpretaron el legado de las antiguas divisiones sufíes para justificar acciones violentas, afectando a países como Afganistán y Uzbekistán. China, al igual que otras naciones de la región, ha trabajado para contrarrestar estas amenazas mediante cooperación internacional (como la Organización de Cooperación de Shanghai) y políticas de desarrollo

socioeconómico en Xinjiang, promoviendo la estabilidad y la armonía interétnica.

Según el Libro Blanco publicado en 2019, en la Región Autónoma Uigur de Xinjiang las políticas de educación y formación se han desarrollado en conformidad con el marco jurídico nacional chino y “en alineación con las estrategias internacionales de lucha contra el terrorismo y la radicalización” (The State Council Information Office of the People's Republic of China, 2019). En los últimos años, las autoridades chinas han promulgado y adaptado diversas leyes y reglamentos, entre ellos la Ley Antiterrorista de la República Popular China, sus medidas de implementación específicas en Xinjiang y el Reglamento local sobre la Desradicalización. Estas normativas permiten, además del procesamiento judicial, la aplicación de mecanismos alternativos orientados a la rehabilitación y reintegración social de personas involucradas en actividades extremistas.

En este contexto, la administración china ha establecido centros de formación profesional destinados a tres grupos: personas que participaron en actividades extremistas sin que su conducta constituya delito; personas con participación leve y arrepentimiento demostrado; y exconvictos considerados todavía un riesgo potencial. Estos centros proporcionan formación gratuita, certificados de finalización, y apoyo para acceder al empleo, como parte de una



estrategia de prevención que busca abordar tanto los síntomas como las causas profundas del extremismo violento (The State Council Information Office of the People's Republic of China, 2019).

China ha respaldado varias resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y ha ratificado tratados como la Convención Internacional para la Represión de los Atentados Terroristas Cometidos con Bombas, la Convención contra la Financiación del Terrorismo, entre otras. Asimismo, en el marco de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), ha suscrito acuerdos multilaterales orientados a combatir el terrorismo, el separatismo y el extremismo (The State Council Information Office of the People's Republic of China, 2019).

Según la posición oficial, este enfoque se alinea con los principios del Plan de Acción de las Naciones Unidas para Prevenir el Extremismo Violento, que subraya la necesidad de abordar factores estructurales como la pobreza, el desempleo y la falta de educación. De esta forma, el modelo implementado en Xinjiang se presentaría como una manifestación concreta del compromiso de China con la prevención del extremismo a través de medidas educativas, sociales y jurídicas (The State Council Information Office of the People's Republic of China, 2019).

En términos de seguridad y desarrollo, las autoridades destacan que Xinjiang ha logrado estabilidad social y crecimiento económico mediante estas iniciativas (The State Council Information Office of the People's Republic of China, 2021). Sin embargo, organizaciones internacionales han cuestionado algunos aspectos de estas políticas.

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) publicó en agosto de 2022 una evaluación detallada sobre la situación de los derechos humanos en la Región Autónoma Uigur de Xinjiang, en la República Popular China. Este informe representa una de las declaraciones más contundentes de Naciones Unidas respecto al trato que el Estado chino ha dado a las comunidades uigur y a otras minorías étnicas de mayoría musulmana en esta región del noroeste del país. El documento fue elaborado a partir de un extenso proceso de recopilación y análisis de información, que incluyó documentos oficiales, imágenes satelitales, testimonios de víctimas, informes de organizaciones no gubernamentales, así como otras fuentes verificables de acceso público (ACNUDH, 2022).

El ACNUDH concluyó que, al menos desde 2017, se han cometido violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos en Xinjiang, muchas de las cuales podrían constituir crímenes internacionales, incluidos crímenes de lesa humanidad. Entre las principales preocupaciones



señaladas se encuentra la privación arbitraria de libertad a gran escala de personas uigures y de otras minorías, mediante un sistema de centros de detención conocidos oficialmente como "centros de educación y formación vocacional" (VETC, por sus siglas en inglés). Aunque el gobierno chino ha sostenido que estos centros tenían fines de reeducación y capacitación laboral para personas influenciadas por el extremismo, el informe de la ONU documenta que dichas instalaciones funcionaron como espacios de detención involuntaria, sin debido proceso ni garantías legales mínimas (ACNUDH, 2022).

En respuesta, el gobierno de la República Popular China negó categóricamente las acusaciones, argumentando que el informe está politizado y que las medidas implementadas en Xinjiang forman parte de su estrategia legítima de lucha contra el terrorismo, el extremismo religioso y la pobreza (ACNUDH, 2022).

### **Papel de las minorías musulmanas en la economía china**

Las minorías musulmanas en China, como los uigures, kazajos, hui y kirguises, tienen una participación económica marcada por la diversidad de sus actividades y por las condiciones geográficas de las regiones en las que habitan. Estas comunidades suelen estar concentradas en las áreas occidentales del país, como Xinjiang, Ningxia y Gansu, regiones que presentan

menores niveles de desarrollo en comparación con las zonas costeras más industrializadas, pero que han sido incorporadas de manera estratégica a la Iniciativa de la Franja y la Ruta como corredores de conexión con Asia Central, Medio Oriente y Europa. En el caso de los uigures, su economía tradicionalmente se ha basado en la agricultura sedentaria, especialmente en torno al oasis del Tarim en Xinjiang, donde cultivan frutas, algodón y otros productos agrícolas. Por su parte, los kazajos y kirguises históricamente han sido pastores nómadas, criando ganado en las extensas estepas y montañas de la región. Estas actividades no solo representan la base económica de sus comunidades, sino que también están profundamente ligadas a su identidad cultural.

La minoría hui, por otro lado, tiene una experiencia económica distinta. Al vivir a menudo en proximidad con los han, la mayoría étnica de China, han desarrollado roles económicos diversos tanto en áreas rurales como urbanas. En las ciudades, muchos miembros de esta comunidad trabajan como comerciantes, restauradores o dueños de pequeñas empresas, mientras que en las zonas rurales practican la agricultura (Frankel, 2021, p. 126).

La ubicación geográfica y las diferencias económicas han generado desigualdades significativas. Las áreas donde predominan las minorías musulmanas suelen tener menos acceso a



infraestructura, servicios públicos y oportunidades de empleo en comparación con las regiones más desarrolladas del este de China. Esto contribuye a disparidades en los niveles de ingreso y pobreza, lo que ha sido un desafío constante para la integración económica de estas comunidades dentro del desarrollo general del país (Gustafsson y Sai, 2014).

Por otro lado, la discriminación contra las minorías musulmanas en el mercado laboral chino es una barrera significativa para su integración económica. Estudios han demostrado que tanto los uigures como los hui enfrentan dificultades para acceder a empleos, incluso cuando tienen calificaciones similares a las de sus pares de la etnia han. Esta discriminación no solo se observa en empresas privadas, sino también en aquellas de propiedad estatal (Hou et al., 2019). Otro elemento que influye en esta exclusión es la percepción de que incorporar diversidad en el entorno laboral genera costos adicionales. Para muchas empresas, la contratación de empleados de minorías musulmanas requiere ciertas adaptaciones, como la habilitación de espacios para la oración, la flexibilización de horarios durante el Ramadán o la incorporación de opciones alimentarias que respeten sus creencias. Aunque estos factores no reflejan necesariamente una actitud de rechazo hacia estos grupos, a menudo sirven como una excusa aceptable para evitar su contratación,

ocultando posibles prejuicios detrás de razones aparentemente pragmáticas.

## **Dimensión geopolítica: Xinjiang y la frontera occidental**

La Región Autónoma Uigur de Xinjiang (XUAR) es la más extensa de China, cubriendo aproximadamente una sexta parte del territorio y comparte fronteras con ocho países (Afganistán, India, Kazajstán, Kirguistán, Mongolia y Pakistán). Su territorio es unas tres veces más grande que Francia. La región ha sido un cruce de civilizaciones indoiraní, china, islámica y esteparia, cuyas interacciones moldearon su historia política, social y cultural.

Según el último censo, su población alcanza los 25.85 millones de habitantes, con un crecimiento demográfico destacado desde 1949 (Oficina Nacional de Estadísticas de China, 2021). La región es clave para la economía china debido a sus vastos recursos naturales: aporta el 30% del carbón, el 34% del gas natural y el 20% del petróleo del país, además de producir el 90% del algodón nacional (Xinhua, 2024).

Demográficamente, Xinjiang ha experimentado cambios significativos. En 1953, el primer censo registró que el 75% de la población era uigur (de mayoría musulmana) y solo el 7% era de etnia han.



Para 2020, la proporción era del 45% uigur y 42% han, habiendo experimentado estos últimos un notable crecimiento, y con un crecimiento poblacional general del 25% entre 2000 y 2020 entre los uigures, superior al promedio nacional (Oficina Nacional de Estadísticas de China, 2021 y Libro Blanco sobre Xinjiang, 2021).

**Cuadro 1.** Dinámica y datos de la población de Xinjiang

Censo (Año)	Población Uigur	Aumento con respecto al censo anterior	Tasa de Crecimiento Anual Compuesta respecto al censo anterior
1953	3.607.600	-	-
1964	3.991.600	384.000	0.92%
1982	5.955.900	1.964.300	2.25%
1990	7.191.800	1.235.900	2.38%
2000	8.345.600	1.153.800	1.50%
2010	10.001.300	1.655.700	1.83%
2020	11.624.300	1.623.000	1.52%

Fuente: The State Council Information Office of the People's Republic of China. (2021, September 26)

El gobierno chino atribuye esta transformación a migraciones internas impulsadas por oportunidades económicas, como los programas de desarrollo económico y planificación

familiar. En este sentido, en relación con las condiciones locales y de acuerdo con las leyes y regulaciones estatales, en Xinjiang se formularon políticas propias de planificación familiar. La planificación familiar se aplicó primero a la población Han de la región a principios de la década de 1970, y las minorías étnicas estuvieron exentas hasta mediados y finales de la década de 1980. Las "Medidas sobre Planificación Familiar" publicadas por la región autónoma en 1992 estipularon que los residentes Han urbanos podían tener un hijo por pareja y los que residían en áreas agrícolas y ganaderas podían tener dos, mientras que para las minorías étnicas, los residentes urbanos podían tener dos hijos por pareja y los de áreas agrícolas y ganaderas podían tener tres. A los grupos de minorías étnicas con poblaciones más pequeñas no se les exigió seguir la política de planificación familiar. Esta fue una de las principales razones por las cuales las poblaciones de minorías étnicas en Xinjiang mantuvieron una tasa de crecimiento rápido (The State Council Information Office of the People's Republic of China, 2021).

La toma del poder por parte de los talibanes en Afganistán en agosto de 2021 reconfiguró la dinámica regional, convirtiéndose en una de las principales preocupaciones de los gobiernos centroasiáticos y de China. La región se ha convertido en un punto crucial para la contención del extremismo religioso y las redes terroristas, así como del tráfico de drogas (Parlamento Europeo, 2025).



Además, la crisis humanitaria en Afganistán ha intensificado los flujos migratorios hacia Asia Central, generando un nuevo desafío en términos de seguridad y estabilidad.

Tras la independencia de las repúblicas centroasiáticas, el islam ha desempeñado un papel creciente en la vida política y social de la región, con distintos niveles de radicalización y control estatal. En Kirguistán, este proceso ha favorecido la expansión de grupos extremistas como el Movimiento Islámico de Uzbekistán, mientras que el gobierno ha prohibido a alrededor de 20 organizaciones, incluyendo el Estado Islámico, Al-Qaeda y Hizb ut-Tahrir. En Tayikistán, la disolución de la URSS propició el auge del extremismo, reflejado en la creación del Partido del Renacimiento Islámico y la difusión de corrientes radicales entre jóvenes educados en el extranjero. Kazajstán, en contraste, ha logrado una cierta estabilidad, registrando en el último año un puntaje de terrorismo de cero (Sandoval Pulido, 2024). Esta dinámica en Asia Central es clave para China, que vigila de cerca su frontera occidental para contener cualquier influencia desestabilizadora en Xinjiang.

Desde la caída de Kabul, la política china hacia los talibanes ha estado definida por el temor a la expansión del extremismo violento. Beijing tiene un objetivo prioritario en Afganistán: evitar que el terrorismo y el extremismo islámico

desestabilicen la región, en particular en la Región Autónoma de Xinjiang.

China ha intensificado sus relaciones con Afganistán bajo el gobierno talibán, impulsada por intereses geoeconómicos y políticos (Tarpán, 2023). Fue el primer país en nombrar oficialmente un embajador en Kabul desde la toma del poder por los talibanes y ha instado a la comunidad internacional a establecer contacto con el nuevo gobierno. Aunque Beijing no ha reconocido oficialmente al régimen talibán, ha sentado las bases para una mayor cooperación bilateral, promoviendo inversiones en sectores estratégicos como la minería, la energía y las telecomunicaciones. Empresas chinas han firmado acuerdos significativos para la explotación de recursos naturales afganos, como el petróleo, el gas y el litio, con compromisos de inversión multimillonarios y la generación de miles de empleos, lo que podría contribuir a la estabilización económica de Afganistán.

Desde una perspectiva regional, la creciente presencia china en Afganistán también afecta la dinámica con Pakistán y la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda. Beijing busca reducir su dependencia de las rutas tradicionales a través de Pakistán y explora alternativas como el Corredor Wakhan, que facilitaría el acceso directo a Afganistán y la conexión con puertos en Irán y Pakistán, evitando zonas conflictivas. Sin embargo, los desafíos de seguridad, en particular la amenaza de grupos extremistas como IS-Khorasan,



siguen siendo un obstáculo para la estabilidad de estos proyectos. A pesar de los riesgos, China ve en Afganistán una oportunidad clave para expandir su influencia en la región.

En este contexto, China ha aumentado su presencia militar en Asia Central, a pesar de haber negado durante años cualquier interés en intervenir militarmente en la región. En este sentido, se ha observado un incremento gradual en la cooperación en materia de seguridad con Tayikistán, Afganistán y Pakistán.

En concreto, China ha fortalecido su presencia en la seguridad de Asia Central desde 2014 mediante el despliegue de su capacidad tecnológica y logística en maniobras militares, como los ejercicios de 2016 en Gorno-Badajshán, donde participaron 10 mil efectivos (Schulz, 2022). Otro claro ejemplo de ello han sido los ejercicios conjuntos entre el Ejército Popular de Liberación (EPL) y las fuerzas tayikas cerca de la frontera afgana, fortaleciendo una colaboración en operaciones antiterroristas que tiene antecedentes en años anteriores (Blank, 2017).

Hasta hoy en día, la cooperación en defensa entre China y Tayikistán se mantiene constante. En el contexto de la última visita de Xi Jinping a Dushanbé, la cancillería china reforzó la intención de aumentar la asistencia en materia de seguridad y la toma de decisiones en

conjunta contra las “tres fuerzas del mal”, refiriéndose al terrorismo, el extremismo religioso y al separatismo. En este sentido, la neutralización de amenazas como el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental es un elemento clave en estos planes de colaboración, además de la mantención de las fronteras entre ambos países (Ministry of Foreign Affairs of China, 2024).

Paralelamente, Beijing ha incrementado la cooperación con los gobiernos de la región a través del suministro de tecnología militar avanzada, incluyendo drones armados, equipos de comunicación y UAVs, lo que ha aumentado la dependencia de países como Turkmenistán y Uzbekistán. Además, en los últimos años, también han aumentado las exportaciones de armas a la región, superando su participación en períodos anteriores.

Este fortalecimiento de la presencia china en la seguridad regional también se enmarca en el contexto más amplio de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), creada en 2001 como una evolución del Grupo de los Cinco de Shanghái. Su formación respondió, en parte, a la creciente preocupación por el extremismo y el terrorismo, especialmente tras los atentados del 11 de septiembre de ese mismo año. Desde entonces, la OCS ha servido como un foro clave para la cooperación en seguridad, facilitando ejercicios militares conjuntos y la coordinación entre sus miembros en la



lucha contra amenazas transnacionales. En este sentido, el enfoque de la OCS en materia de seguridad ha estado marcado por la defensa de la soberanía estatal que rechaza cualquier interferencia en los asuntos internos bajo el pretexto de combatir el terrorismo y condena el uso de grupos extremistas con fines geopolíticos<sup>11</sup>.

La última reunión de alto nivel de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) tuvo lugar en junio de 2025 en Karamay, Xinjiang, y marcó un hito importante para la agenda digital regional. Este encuentro reforzó la cooperación entre los países miembros en el ámbito de las tecnologías de la información y la transformación digital, consolidando la importancia estratégica de la región dentro de la OCS y destacando el papel de China como impulsor de la integración regional en temas tecnológicos y de desarrollo.

Asimismo, en un esfuerzo por consolidar su influencia, Beijing impulsó la creación del Mecanismo de Cooperación y Coordinación Cuadrilateral (QCCM) junto a Tayikistán, Pakistán y Afganistán, buscando sortear las limitaciones de la OCS en materia de seguridad. A partir de 2019, China ha intensificado los ejercicios antiterroristas bilaterales, como los denominados "Cooperación-2019", con la participación de la Policía Armada del

Pueblo (PAP) china junto con la Guardia Nacional de Kirguistán y las Fuerzas de Policía de Uzbekistán (Kumar, 2022). Estas iniciativas han reforzado la percepción de que algunos países centroasiáticos, como Tayikistán, están recurriendo cada vez más a Beijing para garantizar su seguridad, desplazando gradualmente la influencia tradicional de Rusia en la región.

### **Movimiento Islámico del Turkestán Oriental**

El gobierno chino está especialmente preocupado por el posible efecto de contagio del extremismo islámico hacia su frontera occidental, así como por el uso de Afganistán como base de operaciones para grupos radicales como el Movimiento Islámico del Turkestán Oriental (ETIM, por sus siglas en inglés). En lugar de traer estabilidad, con el tiempo, la prolongada intervención estadounidense en Afganistán generó el crecimiento de grupos terroristas, incluido el Estado Islámico-Jorasán (IS-K). China consideró que esta creciente inestabilidad en el norte estaba creando espacio para grupos terroristas como el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental Uigur (ETIM), una organización a la que acusa de fomentar el separatismo y los ataques terroristas dentro de China (Murtazashvili, 2022)..

Este grupo separatista uigur, fundado en la década de 1990, busca la

---

<sup>11</sup> "Los Estados Miembros señalan la inadmisibilidad de la injerencia en los asuntos internos de los Estados con el pretexto de combatir el terrorismo y el extremismo, así como la inaceptabilidad de utilizar grupos terroristas, extremistas y radicales con fines mercenarios" (Ministry of External Affairs of India, 2023).



independencia de Xinjiang y ha sido vinculado con actividades terroristas en China y Asia Central, así como con militantes en Afganistán y Pakistán (Xu et al., 2014). La organización busca establecer un Estado independiente denominado "Turkestán Oriental", que abarcaría no solo la región de Xinjiang, sino también partes de países vecinos como Turquía, Kazajistán, Kirguistán, Uzbekistán, Pakistán y Afganistán (Council on Foreign Relations, 2022). La ideología del ETIM y sus conexiones con el fundamentalismo islámico han elevado la preocupación del gobierno chino ante la creciente amenaza del terrorismo, especialmente tras una serie de atentados ocurridos en 2014 en diversas zonas del oeste del país.

Esta localización estratégica de Xinjiang, la cual es frontera con ocho países, ha favorecido el tránsito y la cooperación entre militantes yihadistas de distintas regiones. La historia de liderazgo del ETIM refleja esta conexión transnacional: tras la muerte de su fundador Hasan Mahsum en 2003 a manos del ejército paquistaní cerca de la frontera afgana, el mando fue asumido por Abdul Haq, quien también fue asesinado en Pakistán en 2010 (Council on Foreign Relations, 2022). Posteriormente, en 2014, medios estatales chinos revelaron que Memetuhut Memetrozi, cofundador del ETIM actualmente encarcelado en China, fue radicalizado en una madrasa en Pakistán, donde habría establecido contacto con Mahsum en 1997, año en que

supuestamente se formó la organización (Xu et al., 2014).

Algunos analistas consideran que el ETIM funciona como una organización paraguas que agrupa a diversas facciones escindidas con operaciones en Asia Central y el sur de Asia. Uno de estos grupos con mayor notoriedad es el Partido Islámico del Turquestán (TIP), creado en 2006 por militantes uigures exiliados en Afganistán y Pakistán durante la década de 1990. El TIP se atribuyó varios atentados cometidos en China en 2008, incluidos ataques con explosivos en autobuses en Shanghái y Kunming, aunque las autoridades chinas rechazaron la veracidad de dichas reivindicaciones (Al Jazeera, 2008).

El ETIM ha sido incluido en la lista de sanciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por sus vínculos con Al Qaeda y los talibanes, lo que ha contribuido a su designación como organización terrorista por varios países (Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 2011). A raíz de esta clasificación, China ha intensificado su cooperación militar con Rusia y los países de Asia Central, realizando ejercicios conjuntos en Xinjiang para contrarrestar lo que denomina "terrorismo del Turkestán Oriental". En línea con estas acciones, en agosto de 2002, y tras presiones del gobierno chino, Estados Unidos también incluyó al ETIM en su lista de organizaciones terroristas y congeló sus



activos financieros (Council of Foreign Relations, 2022).

En los años que siguieron, estas tensiones se intensificaron debido a la llamada "Guerra contra el Terrorismo", en la que se involucró gran parte de la comunidad internacional, particularmente los países occidentales. Durante este período, China adoptó un discurso alineado con la narrativa global antiterrorista para justificar su política de seguridad en Xinjiang.

### **La comunidad musulmana como herramienta de Poder Blando de China**

Tras la década de apertura diplomática que siguió a los años 70 y 80, Beijing se esforzó por fortalecer su relación con el mundo musulmán, recompensando a la comunidad musulmana Hui por su lealtad al Estado, mientras instrumentalizaba su cultura y tradiciones religiosas como un medio de acercamiento diplomático con los países islámicos.

La promoción de la comunidad Hui contrastó notablemente con la represión ejercida sobre otras minorías musulmanas, especialmente los uigures, lo que exacerbó las tensiones étnicas y religiosas en la región de Xinjiang. Esta diferenciación en el trato institucional avivó las fricciones internas y consolidó la

percepción de una política de doble rasero

En los años siguientes, China utilizó el discurso antiterrorista dominante para legitimar sus acciones en Xinjiang, al tiempo que reforzaba su diplomacia con los estados musulmanes a través de la comunidad Hui (Frankel, 2021, p. 147). Asimismo, el declive de la influencia estadounidense en Oriente Medio y Asia Central creó un espacio de oportunidad que China aprovechó para consolidar su posición en la región. Muchos de estos estados comenzaron a volcar su atención hacia Beijing como un socio estratégico alternativo, valorando su enfoque pragmático y su política de no injerencia en asuntos internos. A su vez, el gobierno chino enfrentó el desafío de equilibrar su política interna de control sobre las minorías musulmanas con la necesidad de proyectar una imagen de armonía religiosa y multiculturalismo, especialmente en su relación con los estados del Golfo.

Para ello, Beijing destacó la exitosa integración de la comunidad Hui en la sociedad china como un modelo de convivencia pacífica. En este contexto, se inició una campaña de revalorización de la cultura Hui, que incluyó la construcción de museos, templos y centros culturales. Un ejemplo emblemático de esta estrategia es la inversión de casi 4.000 millones de dólares en la creación del Parque Cultural del Pueblo Hui en Yinchuan, inaugurado en 2005 y diseñado para atraer turistas musulmanes de todo el mundo (Frankel, 2021, p. 161). Este parque temático



presenta la cultura Hui desde una perspectiva aprobada por el Estado, enfatizando sus aspectos étnicos, gastronómicos y artísticos, y alejándose de cualquier forma de islamismo político o disidencia religiosa.

La estrategia del poder blando chino en el mundo islámico ha ido mucho más allá del caso Hui. Desde el lanzamiento de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) en 2013, Pekín ha invertido en diplomacia cultural, religiosa y lingüística para acercarse a los países árabes y musulmanes. La traducción masiva de obras entre chino y árabe, la proliferación de institutos de enseñanza de árabe (con más de 10.000 estudiantes en ciudades como Yiwu) y la apertura de 12 Institutos Confucio en países como Marruecos, Egipto, Emiratos Árabes Unidos y Jordania forman parte de una estrategia de proyección cultural que complementa las inversiones y el comercio (Siddiqui, 2022).

Uno de los instrumentos más visibles de esta diplomacia cultural es la Asociación Islámica China, fundada en 1953, que actúa como puente institucional entre Pekín y el mundo islámico. Esta asociación ha desarrollado un discurso dirigido al público árabe en el que defiende la singularidad del islam chino, advierte contra la influencia extranjera y legitima

<sup>12</sup> Las tensiones entre Hui y uigures no suelen surgir de la fe compartida, sino de prejuicios cruzados y competencia social, especialmente en contextos donde la integración de los Hui con la mayoría Han contrasta con la marginación de los uigures. Esto puede generar recelos y estereotipos mutuos.

las políticas estatales en Xinjiang (Greer y Jardine, 2020). Para contrarrestar las críticas internacionales, especialmente en relación con la represión de los uigures, la Asociación organiza giras de líderes religiosos árabes por mezquitas chinas, fomenta intercambios académicos con instituciones como la Universidad de Al-Azhar (Egipto), y participa en la llamada “diplomacia del hajj”, facilitando anualmente la peregrinación a La Meca para miles de musulmanes chinos y aprovechando el evento para estrechar lazos con Arabia Saudí.

Aunque hoy el peso económico y geopolítico de China ha reducido su dependencia de las estrategias puramente culturales para ganarse el apoyo del mundo islámico, el *soft power* sigue siendo un componente esencial. A través de intercambios educativos, medios de comunicación en árabe, eventos culturales, diplomacia religiosa y una narrativa cuidadosamente elaborada sobre el islam en China, Beijing busca proyectarse como una potencia respetuosa de la diversidad y aliada del mundo musulmán, al tiempo que asegura el control interno sobre sus comunidades musulmanas. Así, desde 2001, con el fin de formar clérigos de alto nivel, Xinjiang ha enviado a 70 personas a visitar instituciones islámicas de educación superior en Egipto, Pakistán, Arabia Saudí y otros países para continuar sus estudios. Como se ha mencionado anteriormente, y de acuerdo con las prácticas internacionales habituales, el gobierno



chino también ha implementado una política para planificar y organizar peregrinaciones. Desde la década de 1980, más de 50.000 personas de Xinjiang han peregrinado a La Meca, en Arabia Saudita (The State Council Information Office of the People's Republic of China, 2019).

### **Patrimonio islámico en China: Mezquitas y tumbas como poder blando**

Las mezquitas y tumbas históricas de China, como la Mezquita Baba (巴巴寺, Langzhong, Sichuan 阆中), la Mezquita Luling (鹿龄寺, Hanzhong, Shaanxi 汉中), la Mezquita Fénix (凤凰寺, Hangzhou), la tumba de Puhaddin (普哈丁墓, Yangzhou), la tumba de Gess (盖斯墓, Hami, Xinjiang oriental) y sitios en Sanya (Hainan), funcionan como centros de peregrinación y turismo religioso. Estos lugares atraen a musulmanes chinos y visitantes internacionales, generando actividad económica local en transporte, alojamiento y comercio. Además, la promoción y conservación de estos sitios permite al Estado chino proyectar poder blando, mostrando respeto por la diversidad religiosa y cultural y reforzando la diplomacia cultural y turística del país (Jeong, 2022).

La promoción del cementerio de Abī Waqqās por parte de las comunidades musulmanas y las autoridades provinciales como la “Meca del Este” y como prueba de la época dorada del

*entrepôt* revitalizó el complejo funerario en 2010 como un sitio de diplomacia cultural. Con motivo de los Juegos Asiáticos celebrados ese año en Guangzhou, que coincidieron con las fechas de las festividades de Eid al-Adha, el cementerio fue designado como un punto de recepción para visitantes extranjeros. En lo que se convirtió en la mayor ampliación del complejo mezquita-cementerio, se construyó en apenas siete meses la nueva Mezquita de los Sabios, capaz de albergar alrededor de tres mil personas; en conjunto, el complejo podía recibir aproximadamente 8.000 personas los días de jum'a y 36.000 durante los dos días de Eid (Bao, 2014).

Según la estela conmemorativa de 2010, la mayor parte del financiamiento provino de la administración de la ciudad: 21 millones de RMB del gobierno municipal, 8 millones de RMB de la sucursal cantonesa de la Asociación Islámica China y 9 millones de RMB de donantes privados de la ciudad, de toda China y del extranjero. Una placa en la entrada del cementerio de Abī Waqqās indica que, en 2012, la tumba fue incluida en la Lista Tentativa de Patrimonio Cultural Mundial de China como un *entrepôt* de la Ruta Marítima de la Seda, bajo la supervisión de la Administración Nacional del Patrimonio Cultural. De manera similar, el cementerio musulmán del distrito de Baiyun, construido en 1955, fue ampliado en preparación para los Juegos Asiáticos, con financiamiento de la oficina financiera de



la ciudad (5,4 millones de RMB) y de la Asociación Islámica China (unos 5 millones de RMB) (Bao, 2014).

Esta proyección internacional enlaza con la llamada “diplomacia del *hajj*”, en la que el Estado chino ha buscado gestionar, encauzar y visibilizar las prácticas de peregrinación musulmana no solo hacia La Meca, sino también hacia lugares patrimoniales internos como Cantón. De esta manera, el cementerio de Abī Waqqās, entre otros, se convierte en un espacio de mediación simbólica: funciona como un sustituto parcial de la gran peregrinación para quienes no pueden viajar, a la vez que posiciona a China como un actor capaz de dialogar con el mundo islámico a través de un patrimonio resignificado en clave de poder blando y diplomacia cultural.

En suma, tanto las mezquitas y tumbas históricas distribuidas por toda China muestran cómo el patrimonio religioso islámico se convierte en un recurso estratégico que trasciende lo espiritual. Estos espacios articulan memoria histórica, identidad cultural, dinamismo económico local y diplomacia internacional, consolidándose como instrumentos de poder blando que permiten a China proyectar una imagen de pluralidad y apertura, al tiempo que fortalecen su narrativa de continuidad histórica en el marco de las Rutas de la Seda.

## Conclusión

El islam en China, con más de un milenio de historia, constituye un componente inseparable de la diversidad cultural, religiosa y étnica del país. Como identificamos en este trabajo, la presencia de distintas comunidades musulmanas ha demostrado una capacidad de adaptación constante frente a las transformaciones políticas, sociales y económicas que han marcado el devenir de estos territorios.

Los actuales desafíos en materia de convivencia interétnica, identidad religiosa y políticas estatales, especialmente visibles en el occidente de China, poseen raíces históricas complejas y multifacéticas. Abordarlas exige, necesariamente, la integración de múltiples puntos de vista y una recopilación rigurosa de antecedentes que permitan un análisis contextualizado y conclusiones matizadas.

Comprender esta realidad desde diversas perspectivas no solo enriquece nuestro conocimiento sobre la riqueza histórica del islam chino, sino que también resulta indispensable para participar con rigor en los debates contemporáneos globales en torno al pluralismo, los derechos humanos y el papel de las minorías en el marco de una potencia mundial en transformación.





## Bibliografía

ACNUDH. (2022). *OHCHR Assessment of human rights concerns in the Xinjiang Uyghur Autonomous Region, People's Republic of China*.

Al Jazeera. (2008, 4 de agosto). China rejects group's attack claim. <https://www.aljazeera.com/news/2008/8/4/china-rejects-groups-attack-claim>

Bao Yanzhong. (2014). "Historia del Islam en Guangzhou". Guangzhou: Asociación Islámica de Guangzhou / Guangzhou, Etnia Hui Historia y Cultura. Asociación de Investigación.

Blank, S. (2017). New signs of Chinese military interest in Central Asia. *The Central Asia-Caucasus Analyst*. Disponible en <https://cacianalyst.org/publications/analytical-articles/item/13421-new-signs-of-chinese-military-interest-in-central-asia.html>

Bazarov, B. V., & Kradin, N. N. (Eds.). (2019). *Nomadic empires of Eurasia: Features of historical dynamics*. Nauka - Vostochnaia Literatura.

Biran, M. (2024). Chapter 1 Islamic Expansion into Central Asia and Muslim-Buddhist Encounters. En *Buddhism in Central Asia III*. Leiden, The Netherlands: Brill.

[https://doi.org/10.1163/9789004687288\\_003](https://doi.org/10.1163/9789004687288_003)

Biran, M. (2013). Tang Foreign Relations. En *All under Heaven: A History of Imperial China*. Ed. Pines Yuri, Gideon Shelach, y Yitchak Shichor [RAA'ANA: Open University Press, 2013], 436.

Biran, M. (2005). *The empire of the Qara Khitai in Eurasian history*. Cambridge University Press.

Biran, M. (2002). The Chaghadaids and Islam: The Conversion of Tarmashirin Khan (1331-34). *Journal of the American Oriental Society*. <https://doi.org/10.2307/3217613>

Brophy, D. (2008). The Kings of Xinjiang: Muslim Elites and the Qing Empire. *Études Orientales: Revue Culturelle Semestrielle*, 25, 69-90.

Bu, S. (2010). *当代泛突厥主义与泛伊斯兰主义关系探析* (硕士学位论文, 外交学院) [*Análisis de la relación entre el pan-turquismo contemporáneo y el pan-islamismo*] [Tesis de maestría, China Foreign Affairs University]. China National Knowledge Infrastructure (CNKI). <https://kns.cnki.net/KCMS/detail/detail.aspx?dbname=CMFD2011&filename=2010243848.nh>

Bu, S. (2010). *当代泛突厥主义与泛伊斯兰主义关系探析* (硕士学位论文, 外交学院)



<https://kns.cnki.net/KCMS/detail/detail.aspx?dbname=CMFD2011&filename=2010243848.nh>

Parlamento Europeo. (2025). *Central Asia - Fact sheets on the European Union*. Disponible en <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/en/sheet/178/central-asia>

Council on Foreign Relations. (2022). East Turkestan Islamic Movement (ETIM). <https://www.cfr.org/backgroundunder/east-turkestan-islamic-movement-etim>

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (2011). *Movimiento Islámico del Turquestán Oriental*. [https://www.un.org/securitycouncil/es/sanctions/1267/aq\\_sanctions\\_list/summaries/entity/eastern-turkistan-islamic-movement](https://www.un.org/securitycouncil/es/sanctions/1267/aq_sanctions_list/summaries/entity/eastern-turkistan-islamic-movement)

Frankel, J. (2021). *Islam in China*. Bloomsbury Publishing.

George, A. (2015). Direct Sea Trade Between Early Islamic Iraq and Tang China: from the Exchange of Goods to the Transmission of Ideas. *Journal of the Royal Asiatic Society*, 25(4), 579–624. doi:10.1017/S1356186315000231

Greer, L., & Jardine, B. (2020). *The Chinese Islamic Association in the Arab world: The use of Islamic soft power in promoting*

*silence on Xinjiang*. Middle East Institute. <https://www.mei.edu/>

Gustafsson, B. y Sai, D. (2014). Why is there no income gap between the Hui Muslim minority and the Han majority in rural Ningxia, China? *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2399810>

Hou, Y., Liu, C. y Crabtree, C. (2019). Anti-Muslim bias in the Chinese labor market. *Journal of Comparative Economics*, 48(2), 235–250. <https://doi.org/10.1016/j.jce.2019.12.001>

Jeong, J. H. (2022): Little Mecca in Canton: representations and resurgences of the graveyard of Sa'd ibn Abī Waqqās. *History and Anthropology*. DOI: 10.1080/02757206.2022.2038593

Kim, H. (2004). Holy war in China: The Muslim rebellion and state in Chinese Central Asia, 1864–1877. Stanford University Press. [https://dn790009.ca.archive.org/0/items/hodong-kim-holy-war-in-china-the-muslim-rebelli-book-fi/%5BHodong\\_Kim%5D\\_Holy\\_War\\_in\\_China\\_The\\_Muslim\\_Rebelli%28BookFi%29.pdf](https://dn790009.ca.archive.org/0/items/hodong-kim-holy-war-in-china-the-muslim-rebelli-book-fi/%5BHodong_Kim%5D_Holy_War_in_China_The_Muslim_Rebelli%28BookFi%29.pdf)

Kumar, D. (2022). Understanding China's growing military outreach in Central Asia. *Manohar Parrikar Institute for Defence Studies and Analyses*. Disponible en <https://www.idsa.in/publisher/issuebrief/>



[understanding-chinas-growing-military-outreach-in-central-asia/](https://www.csis.org/analysis/understanding-chinas-growing-military-outreach-in-central-asia/)

Lei, W. A. N. (2016). The earliest Muslim communities in China. En *The first Chinese travel record on the Arab world commercial and diplomatic communications during the Islamic Golden Age*. Riyadh: KFCRIS. Disponible en <https://kfcris.com/pdf/6b438689cf0f36eb4ce727e76d747c3d5af140055feaf.pdf>

Lee, Y. L. E. (2019). Muslims as “*Hui*” in Late Imperial and Republican China. A Historical Reconsideration of Social Differentiation and Identity Construction. *Historical Social Research / Historische Sozialforschung*, 44(3 (169)), 226–263. <https://www.jstor.org/stable/26747456>

Li, S. (2008). La Unión Soviética y la Revolución de las Tres Regiones de Xinjiang [苏联与新疆三区革命]. En Asociación China para la Historia de las Relaciones Sino-Rusas [中国中俄关系史研究会] (Ed.), *Historia y realidad de las relaciones sino-rusas (Segundo volumen) [中俄关系的历史与现实 (第二辑)]* (pp. 380–392). Social Sciences Academic Press.

Murtazashvili, J. B. (2022, May 17). China’s Activities and Influence in South and Central Asia. Carnegie Endowment for International Peace. Disponible en <https://carnegieendowment.org/posts/20>

[22/05/chinas-activities-and-influence-in-south-and-central-asia?lang=en](https://www.csis.org/analysis/22/05/chinas-activities-and-influence-in-south-and-central-asia?lang=en)

Ministry of External Affairs of India. (2023). *New Delhi Declaration of the Council of Heads of State of Shanghai Cooperation Organization*. Disponible en [https://www.mea.gov.in/bilateral-documents.htm?dtl/36751/New\\_Delhi\\_Declaration\\_of\\_the\\_Council\\_of\\_Heads\\_of\\_State\\_of\\_Shanghai\\_Cooperation\\_Organization](https://www.mea.gov.in/bilateral-documents.htm?dtl/36751/New_Delhi_Declaration_of_the_Council_of_Heads_of_State_of_Shanghai_Cooperation_Organization)

Ministry of Foreign Affairs of China. (2024, 10 de julio). *Declaración oficial sobre relaciones exteriores*. Disponible en [https://www.mfa.gov.cn/esp/xwfw/lxjzzd/202407/t20240710\\_11451360.html](https://www.mfa.gov.cn/esp/xwfw/lxjzzd/202407/t20240710_11451360.html)

National Bureau of Statistics of China. (2020). *China Statistical Yearbook 2020*. China Statistics Press.

National People’s Congress of China. (2018). *Constitution of the People’s Republic of China (Amended March 11, 2018)*. Disponible en [https://english.www.gov.cn/archive/lawregulations/201911/20/content\\_WS5ed8856ec6d0b3f0e9499913.html](https://english.www.gov.cn/archive/lawregulations/201911/20/content_WS5ed8856ec6d0b3f0e9499913.html)

Nesterov, A. G., & Khanina, E. E. (2022). Sozdanie i razvitie Ninsya-Khueiskogo avtonomnogo raiona Kitaishkoï Narodnoï Respubliki (1949–1979) [The creation and development of the Ningxia Hui Autonomous Region of the People’s



Republic of China (1949–1979)]. *Nauchnyi Dialog*, 11(2), 463–481. <https://doi.org/10.24224/2227-1295-2022-11-2-463-481>

Oficina Nacional de Estadísticas de China [NBS]. (2021). Seventh National Population Census: Main Data of Xinjiang Uygur Autonomous Region. Recuperado de [https://toronto.china-consulate.gov.cn/en/g/zxdt/202106/t20210616\\_8989367.htm](https://toronto.china-consulate.gov.cn/en/g/zxdt/202106/t20210616_8989367.htm)

República Popular China. (1982). *Constitución de la República Popular China* (con enmiendas). Disponible en [http://www.npc.gov.cn/englishnpc/Constitution/node\\_2825.htm](http://www.npc.gov.cn/englishnpc/Constitution/node_2825.htm)

Schulz, D. (2022). China-Tajikistan bilateral relations. *Caspian Policy Center*. Disponible en <https://www.caspianpolicy.org/research/security-and-politics-program-spp/china-tajikistan-bilateral-relations>

Zhang, Y. (2013). Estudio sobre las políticas hacia el Islam del gobierno local de Xinjiang durante el período de la República de China [Tesis de maestría, Universidad Normal de Xinjiang]. CNKI. <https://kns.cnki.net/KCMS/detail/detail.aspx?dbname=CMFD201401&filename=1014016502.nh>

Sen, T. (1996). Administration of maritime trade during Tang and Song dynasties.

*China Report*, 32(3), 251–265. <https://doi.org/10.1177/000944559603200302>

Siddiqui, F. R. (2022). Soft power diplomacy between China and the Arab world. *Daily Sabbah*. <https://www.dailysabah.com/>

Smith, F. (2015). Islam in China. *Oxford Bibliographies in Chinese Studies*.

Tarpán. (2023, 28 de noviembre). *Sobre la reactivación de las relaciones entre China y Afganistán*. Disponible en <https://tarpan.cl/articulos/sobre-la-reactivacion-de-las-relaciones-entre-china-y-afganistan/>

Wang, J. y Zhang, C. (2024). Religious pluralism of Muslim practices in China: The cases of ritual participation from Hui and Uyghur societies. *International Journal of Asian Studies*, 1–15. <https://doi.org/10.1017/S1479591424000329>

The State Council of the People's Republic of China. (2015). Full text: Action plan on the Belt and Road Initiative. Gov.cn. [https://english.www.gov.cn/archive/201509/24/content\\_WS64ec0effc6d0868f4e8dee13.html](https://english.www.gov.cn/archive/201509/24/content_WS64ec0effc6d0868f4e8dee13.html)

State Council Information Office of the People's Republic of China. (2016). Freedom of religious belief in Xinjiang.



[https://english.www.gov.cn/archive/white\\_paper/2016/06/02/content\\_281475363031504.htm](https://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2016/06/02/content_281475363031504.htm)

The State Council Information Office of the People's Republic of China. (2019). Vocational Education and Training in Xinjiang.

[https://english.www.gov.cn/archive/white\\_paper/201908/17/content\\_WS5d57573cc6d0c6695ff7ed6c.html](https://english.www.gov.cn/archive/white_paper/201908/17/content_WS5d57573cc6d0c6695ff7ed6c.html)

The State Council Information Office of the People's Republic of China. (2019). *Historical Witness to Ethnic Equality, Unity and Development in Xinjiang*.

[https://english.www.gov.cn/archive/2015/09/24/content\\_WS64ec0effc6d0868f4e8dee13.html](https://english.www.gov.cn/archive/2015/09/24/content_WS64ec0effc6d0868f4e8dee13.html)

The State Council Information Office of the People's Republic of China. (2021, September 26). Xinjiang population dynamics and data.

[http://english.scio.gov.cn/whitepapers/2021-09/26/content\\_77710476.htm](http://english.scio.gov.cn/whitepapers/2021-09/26/content_77710476.htm)

Thum, R. (2024). The Naqshbandiyya Mujaddidiyya in China. *Journal of the Royal Asiatic Society*, 34(2), 271–302. doi:10.1017/S1356186322000773

Wang, W. (2022). The evolution of Chinese Muslim's classical learning and schools in the Ming and Qing dynasties. *Religions*, 13(6), 553.

<https://doi.org/10.3390/rel13060553>

Xu, B., Fletcher, H. y Bajoria, J. (2014). The East Turkestan Islamic Movement (ETIM). *Council on Foreign Relations*. Disponible en

<https://www.cfr.org/backgrounder/east-turkestan-islamic-movement-etim#chapter-title-0-6>

Xinhua. (2024, 25 de diciembre). China's 2024 cotton output jumps with tech boost. Recuperado de

<https://english.news.cn/20241225/bde69f63be8941998c07216eab441db9/c.html>

Zakharin, A. B. (2012). Islam v Kitae. *Religiia i vlast* [Islam in China. Religion and Power]. *Vestnik Moskovskogo Universiteta. Seriya 13. Vostokovedenie*, (4), 38-47.



## **La presencia española en Shanghái: Antecedentes de las relaciones políticas, económicas y culturales desde el siglo XIX hasta la actualidad**

*Por Artiom Vnebreaci Popa*

### **Introducción**

La relación entre España y la República Popular China ha devenido nicho de estudio en las últimas décadas, enfocando la investigación desde el comercio internacional, la diplomacia cultural y las estructuras geopolíticas globales. Sin embargo, si el prisma de interés

es desplazado a Shanghái, emergen estructuras y dinámicas menos conocidas que sobrepasan los enfoques tradicionales. La historia de Shanghái es la de una ciudad que pasó de ser un puerto regional en la desembocadura del Yangtsé a convertirse en uno de los grandes centros económicos y financieros de nuestro planeta (Wagenstein, 2009). Acogedora de revolucionarios, fugitivos, cronistas, emprendedores, banqueros bagdadíes, aristócratas rusos y comunidades minoritarias; esta ciudad portuaria se ha definido como una metrópoli donde la presencia española ha tenido cierto carácter discreto, pero no por ello menos significativo. Esta ciudad asiática (con más de 24 millones de habitantes en la actualidad), representa un microcosmos de la nueva China: un espacio donde se suma la tradición a la modernidad, donde Oriente y Occidente negocian sus identidades; la historia del opio se acompaña con amplia represión, pero también necesidad comercial; y las



potencias globales proyectan sus ambiciones económico-culturales.

En el siguiente análisis se plantea un recorrido de la presencia española en Shanghái desde el siglo XIX hasta la actualidad, junto a la relación hispano-cultural con las instituciones chinas. El objetivo de este es demostrar que, aunque España nunca ejerció un control colonial formal sobre Shanghái (como sí lo hicieron potencias como Reino Unido, Francia o Japón), su presencia en la ciudad puede entenderse desde una lógica más sutil de influencia que escapa a los parámetros clásicos del colonialismo. De esta forma, España logró insertarse en el imaginario y en las redes de la ciudad a través de lo que Joseph Nye (2004) denomina poder blando y microdosis colonial. Esto es: la influencia estratégica de un actor a otro mediante la cultura, la educación y la atracción simbólica (Jaramillo Jassir, 2015). Asimismo, los españoles fueron mayormente observadores y cronistas, sin un papel imperial destacado.

La idea central sostiene que la relación entre los españoles y Shanghái debe entenderse como una historia de invisibilidad relativa en lo político y económico, a la vez que de cierta centralidad creciente en lo cultural y social. Desde las misiones religiosas y los consulados hasta iniciativas culturales contemporáneas como el Instituto Cervantes, la influencia española operó en los márgenes del poder hegemónico, pero contribuyó a la configuración simbólica de

Shanghái como ciudad global. Así pues, esta transformación refleja no solo los cambios en las relaciones internacionales del siglo XXI, sino también la capacidad de adaptación de la diplomacia cultural española en contextos asiáticos.

## **Primer contacto formal de España con China**

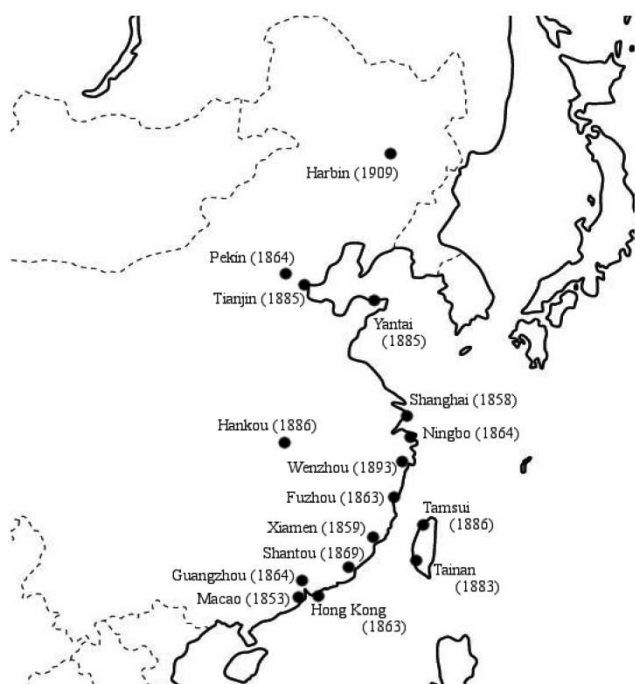
Tras la Primera Guerra del Opio (1839-1842), China abrió de forma forzada varios puertos al comercio internacional, y los países occidentales establecieron consulados en dichas ciudades. En este contexto, en 1842 se firmó el Tratado de Nanjing, que transformó Shanghái en un puerto internacional bajo el control de potencias coloniales como Gran Bretaña y Francia. España no obtuvo concesiones territoriales debido a su debilitamiento tras la pérdida de las colonias americanas. A pesar de ello, la colonia española en Manila facilitaba rutas comerciales con la costa china y Europa, lo que posibilitó una mejor conexión con Shanghái.

En 1844 llegó a China Sinibaldo de Mas, considerado el primer diplomático español acreditado en el país tras el Congreso de Viena, cuando se consolidó el sistema moderno de relaciones internacionales. Nombrado cónsul y ministro plenipotenciario (Centro Virtual Cervantes), representó de manera oficial y estable a España en la corte imperial, a diferencia de otros agentes previos que habían ejercido funciones más



comerciales o eclesiásticas en Asia. Posteriormente, España abrió consulados en Macao (1853), Shanghái (1858) y Xiamen (1859), que constituyeron el principal apoyo institucional para sus residentes en el país. En 1864, De Mas firmó el Tratado de Comercio y Amistad entre España y la dinastía Qing, y al año siguiente España estableció su primera legación en Beijing. Este hecho resultó especialmente relevante, pues hasta entonces solo existían tres legaciones extranjeras en la capital: las de Rusia, Francia y Gran Bretaña.

**Figura 1.** Mapa de los asentamientos diplomáticos españoles en China.



Fuente: Centro Virtual Cervantes, *El sueño de China*.

Para 1865, se registraron 131 españoles en Shanghái (Carzoglio y Marinaro, 2025). Eran hombres en su mayoría, dedicados al comercio y la navegación hacia Manila. Principalmente habitaban concesiones

internacionales (que fueron zonas urbanas con infraestructura moderna de corte occidental) y se encontraban asentados en el distrito de Hongkou. Esto propició la evasión de la integración en la sociedad china más tradicional. Por otro lado, las primeras mujeres españolas llegaron a la desembocadura del Yangtsé a finales del siglo XIX tras la pérdida de Filipinas, y con el tiempo se asentaron familias nucleares, naciendo así espacios de encuentro como la tienda La España (que vendía sombreros, corcho, vinos) en *North Szechuan Road* (Carzoglio y Marinaro, 2025). Este establecimiento correspondía al comercio minorista y fue fundado por el exmilitar Gerónimo Candell Rubio en 1911, siendo un nodo de encuentro informativo y social de la comunidad hispanoparlante.

**Figura 2.** Sombrerería La España, Shanghái, 1926.



Fuente: Centro Virtual Cervantes por Instituto Cervantes (1997-2025).



Entre finales del siglo XIX y los años 1930, Shanghái contó con una comunidad española de entre 300 y 500 personas, formada por profesionales de distintos oficios y un número creciente de religiosos. Fue esto lo que definió y formuló una comunidad diversamente transnacional, incluyendo músicos, ingenieros, costureras, empleados de compañías extranjeras y pequeños emprendedores. (Centro Virtual Cervantes. – B.).

Todos estos comerciantes, marineros y diplomáticos jugaron un papel central en la presencia española en China. Sus acciones fueron de apoyo a inversionistas, protección a religiosos y misioneros, y de acercamiento de la cultura china al público español generalizado. De esta forma, aunque modesta, la presencia española en Shanghái estuvo marcada por una representación constante, y una pequeña comunidad que mantuvo vínculos comerciales y culturales en un escenario internacional complejo.

## **La presencia española en Shanghái se solidifica: redes culturales, comerciales y políticas en transformación**

La firma de los tratados desiguales tras las Guerras del Opio (1839-1842 y 1856-1860) facilitó el establecimiento de concesiones extranjeras en puertos clave como Shanghái. Aunque España no obtuvo

ninguna concesión formal, la colonia filipina con pasaportes españoles pudo haber servido como puente inicial para su presencia en China. Desde finales del siglo XIX y hasta los años treinta del siglo XX, Shanghái albergó una comunidad española que osciló entre peninsulares, filipinos con ciudadanía española, judíos sefardíes, chinos nacionalizados españoles, y vascos dedicados al deporte profesional.

La comunidad española logró establecer redes comerciales y culturales parciales, especialmente en el *Shanghai International Settlement* y la Concesión Francesa. Allí, las ventajas fiscales facilitaron el intercambio de bienes, aunque la exportación de productos típicamente mediterráneos como el aceite de oliva andaluz, los vinos de La Rioja o las conservas gallegas fue limitada y destinada en gran medida a la pequeña comunidad española y europea residente.

### **Cultura, comercio y arquitectura**

Uno de los personajes más emblemáticos de la presencia española fue Antonio Ramos Espejo (1875-1944), considerado como pionero del cine en Asia. Antonio llegó como soldado a Manila en 1896 (porque formaba parte del ejército español destinado a las Filipinas, cumpliendo funciones militares de control colonial) y en 1903 se estableció en Shanghái. En 1908 formalizó el *Hongkew Theatre*, que fue considerado como el primer cine



construido específicamente de modalidad de sala de proyecciones en China. También fue propietario del *Victoria*, *Olympic* (posteriormente *Embassy*) y de múltiples salas más en Shanghái, Hankou y Macao. Fundó las compañías *Ramos & Ramos* y *Ramos Amusement Company*, a través de las cuales dominó el mercado de distribución y exhibición cinematográfica hasta los años veinte. Aparte de todo lo anterior, mantuvo amplias inversiones en el mercado inmobiliario y una estrecha colaboración artística con otro español destacado ubicado en Shanghái: Abelardo Lafuente García-Rojo (1871–1931).

**Figura 3.** Teatro Hongkew, al norte de Soochow, Shanghái.

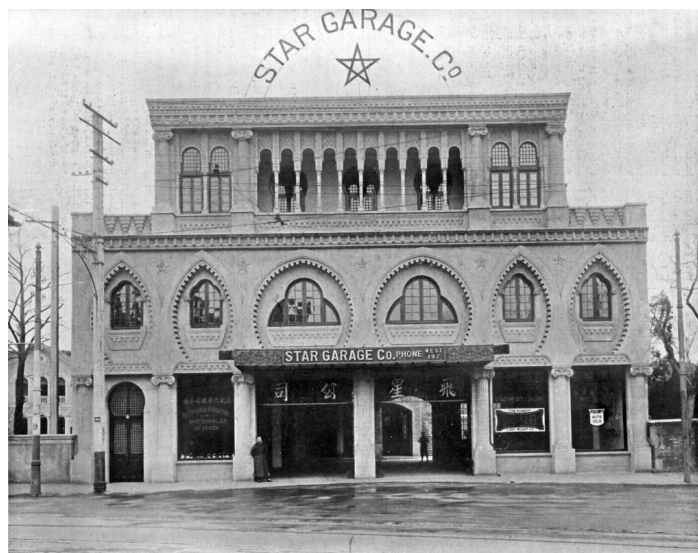


Fuente: Archivos Nacionales y de Administración de Documentos (National Archives and Records Administration) (20 de enero de 1932).

Lafuente es considerado como el arquitecto español más influyente en la historia de Shanghái. También llegado desde Manila, dejó una huella arquitectónica duradera en la ciudad al introducir el estilo hispano-morisco en el

diseño urbano local. Elaboró diversos cines para Antonio Ramos, así como garajes logísticos para la empresa de transporte del empresario sefardí turco nacionalizado español: Albert Cohen (1870–1930). La obra magna de Lafuente junto a Cohen fue el *Star Garage* (único edificio en pie de su colaboración, en *Nanjing West Road*).

**Figura 4.** Star Garage, Shanghái, 1917.



Fuente: Centro Virtual Cervantes (1997–2025).

También construyó mansiones, casas, apartamentos, algún intento de restaurante fallido y el salón de baile del Hotel Astor. Lafuente combinaba elementos del mudéjar con influencias californianas, que luego empresas como la Shanghai Stucco Company (fundada en 1933 por Santiago Lladó y José María de Rozas) intentaron comercializar en revestimientos cerámicos y tejas importadas desde España (Centro Virtual Cervantes – B).



Entre otros nombres españoles notables a destacar fue el periodista Romero Salas, el empresario catalán Martí Gual y Vila (fundador del restaurante Hotel Tiny y del Barcelona), y el grupo Hermanos Gual y Cía., dedicada a la importación de corcho y la exportación de alfombras, tripas de cerdo y té. A su vez, el padre Gaudencio Castrillo (1870-1945), procurador de su orden en Shanghái entre 1910 y 1926, se destacó por su visión anticipada del desarrollo de la ciudad, invirtiendo los fondos de su comunidad en terrenos. Apoyó financieramente la creación de empresas como la *Sino-Spanish Trading*, fundada en 1924 por Francisco de Sales Aboitiz y Achaval junto a Wang Pao Shun. Esta compañía comerciaba tanto en “import” como “export” en ambos sentidos con productos como vino, pieles, tripas secas y conservas españolas (Centro Virtual Cervantes – B). También fue autor de la obra sobre *El Comercio en Extremo Oriente* (1918), que fue definida por el novelista Vicente Blasco como un análisis prestigioso digno de una figura visionaria.

Por último, cabe señalar el año 1927, cuando el crucero de la Armada Española *Blas de Lezo* visitó Shanghái para proteger a los residentes extranjeros durante los enfrentamientos entre nacionalistas, comunistas y las fuerzas del señor de la guerra Sun Chuanfang (Wang, 2012). Esta visita se convirtió en un acto simbólico para la comunidad española, que organizó un almuerzo en el *Majestic Hotel* donde participaron Antonio Ramos,

Abelardo Lafuente, el cónsul Manuel Acal, el capitán Gonzalo de la Puerta y otros.

### Los *pelotaris* y el nodo social vasco

La presencia de la cultura vasca fue especialmente destacada en los años 30 gracias al éxito del *jai ala*. Este deporte se define por jugarse con una pelota lanzada a gran velocidad contra una pared usando una cesta curva llamada *cesta punta* que se sujeta en la mano. Es famoso por su rapidez, ya que la pelota puede superar los 300 km/h, y se juega en un frontón (que es la cancha base del juego). De esta forma, se construyó el frontón Auditorium (inaugurado en 1930 en la Concesión Francesa).

**Figura 5.** Auditorium, Shanghái, 1935.



Fuente: *Centro Virtual Cervantes* por Instituto Cervantes (1997-2025).



Este edificio fue financiado por el pelotari Teodoro Jáuregui y el empresario francés Félix Bouvier. La representación y reproducción de este nuevo deporte para la cultura asiática, atrajo tanto a ciudadanos chinos autóctonos como a pelotaris vascos desde España que invertían las ganancias de las competiciones en infraestructura hotelera como el restaurante Sevilla (fundado por José Antonio Urbieta Unandía y Rafael Garraniola Barrenechea) y el restaurante Barcelona.

### **Impacto de la Guerra Civil Española en el contexto de las tensiones globales y ruptura de bloques**

Durante los años treinta, Shanghái se había consolidado como una de las ciudades más grandes del mundo con 3 millones de habitantes, de los cuales entre 35.000 y 50.000 eran de origen europeo que controlaban la mitad de la ciudad bajo los tratados desiguales. Esto formuló a la ciudad como un microcosmos privilegiado y exclusivo para observar las tensiones ideológicas globales que definirían el siglo XX.

La confrontación mundial entre fascismo, capitalismo liberal, socialismo, comunismo y anarquismo encontraba en esta metrópolis asiática una expresión particularmente conflictiva, donde las concesiones internacionales funcionaban como territorios extraterritoriales que albergaban no solo intereses comerciales

sino también refugiados políticos, espías, activistas y exiliados de todos los espectros ideológicos. El ascenso del fascismo en Europa (consolidado por la formación del Eje Roma-Berlín en 1936, y posteriormente el Pacto Antikomintern entre Alemania y Japón el mismo año), creó un nuevo orden geopolítico que dividía el mundo en bloques antagónicos. Por un lado, las potencias fascistas que promovían el excepcionalismo racial y el autoritarismo nacionalista, por otro: las democracias liberales occidentales que defendían el capitalismo parlamentario, pero mostraban vacilaciones ante la amenaza fascista. Finalmente, la Unión Soviética impulsaba la revolución socialista mundial a través de la Internacional Comunista mientras consolidaba el primer Estado obrero del mundo. Esta polarización global (Villamor, 2021) se manifestaba diariamente en los cafés, periódicos y tertulias de Shanghái; donde diplomáticos, comerciantes, intelectuales y refugiados debatían sobre el futuro del orden mundial, deviniendo la ciudad en un laboratorio ideológico único donde los conflictos de Oriente y Occidente se encontraban en un momento de crisis civilizatoria.

En este contexto turbulento, la Guerra Civil Española (1936–1939) no fue solo un conflicto nacional sino uno de los ensayos generales de la confrontación mundial que se avecinaba, atrayendo a más de 35.000 voluntarios internacionales organizados por la Internacional Comunista en las Brigadas Internacionales. En ese contexto,



la URSS proporcionaba ayuda militar a la República Española, y las potencias fascistas alemanas e italianas apoyaban logísticamente a Franco con la Legión Cóndor y el *Corpo Truppe Volontarie*, creando así el pre-escenario de la futura guerra mundial. Esta polarización internacional se replicaba en la comunidad española de Shanghái, dividida entre republicanos que veían en su causa la defensa de la democracia mundial contra el fascismo, y franquistas que consideraban la sublevación militar como una cruzada necesaria contra el comunismo internacional (Tsou, 2013).

Estos debates adquirían particular intensidad en un contexto donde la propia China se encontraba inmersa en una crisis política de amplias dimensiones. El país se hallaba dividido en tres regiones antagónicas: la China Nacionalista bajo el gobierno del Kuomintang de Chiang Kai-shek; la China Comunista liderada por Mao Zedong; y las crecientes áreas ocupadas por el Imperio japonés, que desde el Incidente de Mukden de 1931 había conquistado Manchuria y establecido el Estado títere de Manchukuo. A partir de este precedente, Japón recurrió a estrategias similares en otras zonas: en 1937 promovió la creación del “Comité Unido de Mengjiang”, germen del posterior Gobierno Autónomo Unido de Mengjiang (1939), un Estado títere mongol encabezado por el príncipe Demchugdongrub, presentado como descendiente de Gengis Kan y destinado a proyectar una imagen de legitimidad

dinástica y étnica (Salinas Urquieta, 2025). La expansión japonesa se intensificó con la invasión total de China el 7 de julio de 1937, que culminó en episodios de extrema violencia como la Masacre de Nanjing en diciembre de ese mismo año, donde murieron entre 200.000 y 300.000 civiles. En este contexto de guerra total, nacionalistas y comunistas chinos se vieron obligados a conformar el Segundo Frente Unido para resistir la invasión imperial, suspendiendo temporalmente su guerra civil en favor de la supervivencia nacional.

Mientras tanto, Shanghái era bombardeada y parcialmente ocupada por fuerzas japonesas que respetaron la neutralidad de las concesiones internacionales hasta 1941. En este escenario de crisis superpuestas, los refugiados españoles republicanos que llegaron a Shanghái se establecieron principalmente en el distrito de Hongkou, donde coincidieron con los aproximadamente 20.000 refugiados judíos centroeuropeos que habían escapado del régimen nacionalsocialista (especialmente tras la *Kristallnacht* de noviembre de 1938). Este hecho creó una composición convergente única de víctimas del fascismo europeo que transformó este distrito en un laboratorio de resistencia antifascista en el continente asiático sin precedentes. En las pensiones baratas, en los comedores sociales y en las estrechas calles de Shanghái, españoles republicanos, judíos, intelectuales chinos progresistas,



comunistas internacionales y activistas antifascistas de múltiples nacionalidades intercambiaban no solo estrategias de supervivencia material sino también análisis políticos sobre la naturaleza global del fascismo, las perspectivas de la revolución socialista mundial, y las posibilidades de construir un frente internacional contra el autoritarismo. Así, los exiliados españoles formularon un activismo político organizando campañas de recaudación de fondos para la República, estableciendo pequeñas publicaciones clandestinas en español que circulaban entre las comunidades latinoamericanas y filipinas de la ciudad, participando en las intensas discusiones tertulianas que caracterizaban este "París chino", y desarrollando conexiones con la resistencia china contra el imperialismo global (Tsou, 2013).

Esta convergencia de luchas antifascistas en Hongkou anticipaba las dinámicas globales de resistencia que marcarían la Segunda Guerra Mundial, donde la experiencia de los refugiados españoles y judíos en Shanghái se convertiría en un ecosistema necesario para comprender cómo las tensiones entre fascismo, capitalismo y social-comunismo se articulaban concretamente en la vida cotidiana de las comunidades desplazadas, generando formas innovadoras de internacionalismo proletario y solidaridad antifascista que conectaban las luchas locales con las transformaciones geopolíticas globales del siglo XX.

## **España en Shanghái desde Mao hasta la actualidad**

Tras la victoria de los aliados en la Segunda Guerra Mundial (que significó la derrota del Japón imperial y del fascismo occidental), China entró en una nueva etapa histórica. En 1949, la victoria del régimen comunista bajo Mao Zedong consolidó la República Popular China, dejando a Shanghái bajo control del Partido Comunista y restringiendo de forma sólida la actividad de empresas extranjeras en la ciudad. Durante los primeros años de esta nueva China, la inversión del capital extranjero se redujo casi por completo, y Shanghái (antes centro cosmopolita global) experimentó un estancamiento relativo. En paralelo, España bajo el franquismo, no propuso el reconocimiento oficial a la República Popular China hasta 1973. Pero tal reconocimiento fue impulsado por la política de "apertura al Este" (Delgado Gómez-Escalonilla, 1988) del ministro de Asuntos Exteriores Gregorio López Bravo, que también buscaba fortalecer relaciones con la URSS y otros países comunistas. Este reconocimiento se adelantó al de Estados Unidos (1979) y Corea del Sur (1992), y se enmarcó en un contexto de diplomacia estratégica y apertura internacional de China, coincidiendo con la estrategia del "ping-pong diplomático" y el desplazamiento de Taiwán del Consejo de Seguridad de la ONU.



Pero la verdadera transformación económica y social de Shanghái se consolidó a partir de 1978 con las reformas impulsadas por Deng Xiaoping. Estas políticas introdujeron un modelo mixto basado en inversión extranjera, liberalización económica y la creación de zonas especiales con regulaciones flexibles, convirtiendo a la ciudad en un laboratorio emblemático de reapertura. Shanghái emergió como *hub* financiero, comercial e industrial de primer grado, generando nuevas oportunidades para empresas extranjeras, que pudieron establecerse en un entorno dinámico y competitivo.

Durante las décadas siguientes, varias compañías españolas aprovecharon este contexto positivo. Inditex inauguró su primera tienda en Shanghái en 2006 (en la emblemática avenida *Nanjing Xi Lu*), mientras que BBVA abrió en 2015 su primera sucursal con licencia en China continental (con sede en la misma ciudad). Además, el crecimiento del consumo urbano en la República Popular China abrió nichos específicos para productos españoles de valor añadido. España se consolidó como uno de los principales exportadores de vino al mercado chino y otros productos emblemáticos, como el jamón ibérico, comienza a ganar prestigio en eventos corporativos y restaurantes de lujo de Shanghái.

Asimismo, en la era moderna, las relaciones diplomáticas se intensificaron a partir de la década de 1970. Se

consolidaron con visitas oficiales de los Reyes de España en 1978 y de Felipe González en 1985. La crisis de Tiananmen en 1989 provocó una congelación temporal de las relaciones entre la UE y China; España participó en su normalización dentro del marco europeo, con la visita del ministro de Exteriores Fernando Fernández Ordóñez. Durante la primera década del siglo XXI surgieron tensiones diplomáticas derivadas de imputaciones judiciales a dirigentes chinos en España, resueltas tras reformas legales bajo el gobierno de Mariano Rajoy. Posteriormente, en 2018, la visita de Xi Jinping a España consolidó los vínculos bilaterales, reforzando tanto la cooperación política como los intercambios comerciales y culturales. Más recientemente, la visita de Pedro Sánchez a China en 2025, incluyendo la inauguración del Instituto Cervantes de Shanghái en 2024, ha profundizado la presencia cultural y educativa española en el país asiático.

### **Cultura y educación: el Instituto Cervantes y la labor de Inma González Puy**

La proyección cultural española en Shanghái ha tenido hitos importantes, como la apertura en 2007 de la Biblioteca Miguel de Cervantes (ubicada en la antigua Concesión Francesa), que en 2024 se convirtió en el Instituto Cervantes de pleno derecho. Este centro se ha consolidado como un referente para la



promoción del idioma (China Hoy, 2023) y la cultura española (junto a la latinoamericana), con una programación cultural diversa que incluye ciclos de cine, exposiciones, concursos infantiles y juveniles, y eventos de gran alcance como el Festival de Arte Español en el Bund (que promueve teatro, literatura, música y flamenco).

**Figura 6.** Instituto Cervantes de Shanghái.



Fuente: Spain-China Foundation (2024, 5 de septiembre).

Un pilar fundamental en la construcción de puentes culturales entre España y China ha sido Inma González Puy, oriunda de Barcelona y residente en China desde hace más de 40 años. Desde su etapa como agregada cultural de la Embajada española y posteriormente como directora de la Biblioteca Miguel de Cervantes en Shanghái, González Puy ha dedicado su vida a fomentar el intercambio cultural. Entre sus logros destaca la organización de exposiciones emblemáticas como “Encuentro con el Prado” en 2021, que acercó obras del museo español al público

chino en espacios públicos. Además, bajo su dirección, la Biblioteca Miguel de Cervantes organiza eventos anuales como el “Día E” (China Hoy, 2023), donde estudiantes chinos interpretan flamenco (simbolizando la fusión cultural y el interés mutuo). González Puy ha promovido intercambios artísticos y literarios que reflejan la creciente interacción entre ambas tradiciones. El flamenco también ha ganado espacio gracias a las giras de compañías renombradas como la de Sara Baras y academias locales que incorporan esta danza, generando fusiones híbridas que combinan técnicas andaluzas con influencias chinas.

**Figura 7.** Jóvenes chinas interpretan una pieza de flamenco en el “Día E”, evento anual organizado por la Biblioteca Miguel de Cervantes de Shanghái.



Fuente: Chen Sijia, China Hoy (2023, 2 de noviembre).

El interés por el español en Shanghái ha crecido notablemente: mientras en 2007 había apenas 245 estudiantes



matriculados en tres universidades, en 2020 esta cifra superó los 2.100 en 15 universidades con 42 profesores españoles nativos. Este auge ha generado un círculo virtuoso que fortalece los lazos culturales, académicos y profesionales.

Por último, y no menos importante, cabe destacar la manera en que la cocina hispana se ha consolidado como una vía efectiva de diplomacia cultural, acercando tradiciones y estilos de vida al público chino. Restaurantes como Estado Puro, Azul Tapas Lounge y Mayita, se han convertido en referentes tanto para la comunidad hispanohablante como para locales interesados en la cultura española. La popularización del concepto del “tapeo” (basado en compartir pequeñas raciones de comida en un ambiente social), ha encontrado resonancia en la cultura china (donde las comidas compartidas son una tradición central). Este fenómeno ha generado espacios híbridos que combinan la convivialidad mediterránea con la ética gastronómica china, propiciando la experimentación culinaria y la fusión de sabores. Además, eventos gastronómicos organizados por el Instituto Cervantes, la Embajada de España y asociaciones culturales, como talleres de cocina y jornadas de tapas, han reforzado el papel de la gastronomía como puente cultural. Estas iniciativas permiten a los participantes chinos no solo degustar platos tradicionales, sino también comprender los valores de la cultura hispana. Esto convierte la cocina en un instrumento tangible de *soft power*,

promoviendo la internacionalización de la cultura española más allá de sus fronteras.

## **Vínculos institucionales y diplomacia económica**

La presencia española en Shanghái se encuentra respaldada por estructuras institucionales clave. El Consulado General de España en la ciudad desempeña un papel esencial en la protección de ciudadanos y la promoción de la diplomacia económico-cultural, atendiendo a la dinámica regional de la China oriental. Su estrategia de proximidad ha facilitado vínculos directos con gobiernos locales, promoviendo proyectos bilaterales y superando barreras burocráticas.

Por otro lado, la colaboración entre ciudades hermanadas como Shanghái y Barcelona (iniciada en 1989 y formalizada en 2001), ha sido un motor para proyectos conjuntos en comercio, turismo, cultura e innovación urbana (Spain-China Foundation, 2024). Este vínculo ha generado una plataforma tanto institucional como privada para facilitar intercambios y cooperación. Organismos como ICEX y ACCIÓN cuentan con oficinas permanentes en Shanghái para apoyar la internacionalización de empresas españolas y catalanas, mientras el Ayuntamiento de Barcelona mantiene representación en la ciudad para facilitar el flujo bilateral de información y



proyectos (Spain-China Foundation, 2024). A su vez, la colaboración entre instituciones educativas como la China Europe International Business School (CEIBS) y el IESE de Barcelona fortalece los lazos académicos-empresariales.

La participación de la comunidad china en Barcelona y la promoción de actividades a través de Casa Asia, contribuyen a estrechar los lazos culturales mediante exposiciones, cine, seminarios y conferencias. Por último, la participación de Barcelona en la Expo Shanghái 2010 ejemplifica el compromiso mutuo por compartir mejores prácticas y fomentar el desarrollo sostenible.

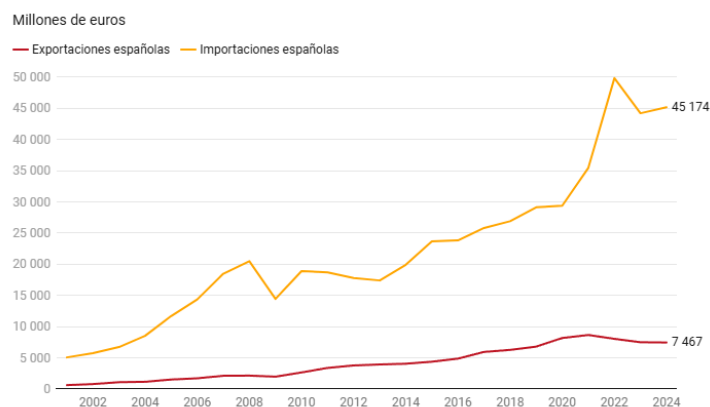
## Shanghái: epicentro estratégico de las relaciones hispano-chinas

La relación comercial y política hispano-china encuentra en Shanghái tanto su manifestación más evidente como su principal laboratorio de transformación estratégica. Durante 2024, España importó bienes chinos por 45.174 millones de euros mientras exportó 7.467 millones, generando un déficit bilateral de aproximadamente 37.707 millones de euros (Fundación Consejo España-China, 2025). Esto representa una parte significativa del desequilibrio comercial total español.

En 2023, las inversiones chinas en España ascendieron a 131 millones de euros, frente a 91 millones de España en China (Fundación Consejo España-China, 2025). Shanghái funciona como un entorno estratégico para que las empresas españolas prueben modelos de negocio y exploren oportunidades en ciudades inteligentes, con soluciones en movilidad, gestión de recursos y gobierno electrónico. Las inversiones chinas en España (concentradas en energía, servicio inmobiliario y servicio técnico), han generado alrededor de 12.000 empleos (CEOE, 2024). El 26% adquirido por Grifols en Shanghai RAAS refleja el potencial de colaboración tecnológica bilateral, combinando biotecnología española con capacidad manufacturera china (Grifols, 2019). El indicador de cobertura de importaciones por exportaciones alcanzó 16,5% en 2024, ilustrando tanto las debilidades competitivas actuales como el margen de mejora que Shanghái puede facilitar.

**Figura 8.** Relaciones económicas entre España y China.

### Comercio España-China



Fuente: Fundación Consejo España China.



Más de 14.500 empresas españolas mantienen relaciones comerciales con China, pero solo una fracción ha establecido presencia permanente en Shanghái, revelando un potencial comercial infrautilizado que la ciudad puede catalizar mediante sus infraestructuras y su ecosistema empresarial cosmopolita. Aunque no se dispone de datos exactos sobre la concentración de importaciones españolas en Shanghái, la ciudad desempeña un papel clave en el comercio bilateral debido a su relevancia como principal puerto y centro económico de China. Esta asimetría refleja el potencial inexplorado que Shanghái ofrece como plataforma para la penetración comercial española en Asia (Fundación Consejo España-China, 2025). Pero esta asimetría económica bilateral otorga a España un margen de maniobra geopolítico considerable. Como potencia media con intereses limitados en Asia, España puede posicionarse como mediador confiable y socio no amenazante para China, aprovechando su menor peso geopolítico como activo diplomático. Shanghái facilita esta estrategia ofreciendo un entorno cosmopolita donde la presencia española genera visibilidad cultural y comercial sin suspicacias geopolíticas.

España ha desarrollado en Shanghái un modelo de parcial penetración basado en especialización inteligente; identificando nichos donde calidad, tradición e innovación superan las ventajas de escala:

- El sector gastronómico ilustra esta estrategia: múltiples restaurantes españoles han posicionado la cocina ibérica como referente de autenticidad en un mercado competitivo. Esta presencia trasciende el comercio para convertirse en embajada cultural permanente, proyectando valores españoles de convivialidad y sofisticación. La educación superior representa otro vector estratégico consolidado.
- El Instituto Cervantes ha transformado el español en aspiración profesional para amplios sectores shanghaineses. Esta demanda genera efectos multiplicadores que abarcan programas universitarios, intercambios académicos y colaboraciones de investigación, posicionando a España como socio educativo referente en China.
- Las energías renovables constituyen el sector donde España posee ventajas más sólidas y transferibles. La experiencia española en energía solar y eólica, desarrollada durante décadas de liderazgo mundial, coincide estratégicamente con los objetivos chinos de neutralidad carbónica para 2060. Shanghái, como ciudad piloto de sostenibilidad, demanda precisamente las tecnologías donde España mantiene posiciones de



vanguardia global. A su vez, la transformación digital acelerada de Shanghái genera oportunidades específicas para empresas españolas en sectores emergentes donde innovación y sostenibilidad convergen. El desarrollo de tecnologías limpias, donde España mantiene liderazgo mundial en hidrógeno verde y energías renovables, encuentra en Shanghái demanda inmediata y capacidad de escalamiento que puede transformar estas tecnologías en soluciones globalmente competitivas.

La presencia española en Shanghái trasciende fronteras nacionales, contribuyendo a la conformación de un polo hispano en el corazón económico asiático, donde ciudadanos y empresas de diversos países hispanohablantes interactúan y promueven la lengua, la cultura y los negocios hispanoamericanos. Esta comunidad ampliada puede convertir a Shanghái en la capital *de facto* del mundo hispano en Asia, representando un mercado potencial de más de quinientos millones de hispanohablantes globales. Esta dimensión otorga a España (y a muchos países de Latinoamérica) una ventaja geopolítica distintiva que permite actuar como coordinador natural de una comunidad que trasciende nacionalidades específicas. Así, las instituciones españolas funcionan como puntos de encuentro para toda la comunidad hispana, generando sinergias que

multiplican la presencia individual de cada país y permiten a España proyectar influencia que supera ampliamente su peso económico específico. Esta agregación cultural permite a España posicionarse como puente entre el gigantesco mercado chino y el conjunto del mundo hispanohablante, aprovechando afinidades lingüísticas y culturales que facilitan colaboraciones comerciales y tecnológicas.

Sin embargo, la competencia europea obliga a España mantener cierta diferenciación estratégica, evitando confrontarse directamente con economías de mayor escala y concentrándose en sectores donde factores intangibles como marca país, autenticidad cultural e innovación sostenible generan ventajas competitivas posibles. La sofisticación creciente del mercado shanghainés exige niveles de excelencia y adaptación cultural que muchas empresas españolas aún se encuentran desarrollando. Además, la influencia de Estados Unidos en la región genera un contexto de presión geopolítica y económica que afecta indirectamente a las empresas europeas en China. Washington fomenta la cooperación con países aliados para contrarrestar la expansión de China en ciertos sectores estratégicos, lo que introduce un elemento de presión sobre la política económica europea. A pesar de ello, España ha buscado *surfear* estas tensiones, adoptando un enfoque de equilibrio que le permite mantener relaciones productivas con China sin



comprometer sus vínculos con Estados Unidos y la Unión Europea.

España representa aproximadamente el 2% del volumen total de importaciones chinas (una proporción baja considerando el potencial complementario bilateral). Shanghái, como principal puerto comercial mundial, ofrece la infraestructura logística y el ecosistema empresarial necesarios para que empresas españolas puedan incrementar gradualmente su presencia y diversificar su actividad en China. La ciudad funciona como un centro estratégico donde España puede consolidar proyectos empresariales, tecnológicos y culturales; aprovechando la especialización tecnológica y la calidad de su oferta para maximizar oportunidades en un mercado altamente competitivo.

El éxito futuro dependerá de la capacidad española para mantener equilibrios geopolíticos mientras construye colaboraciones sostenibles que aprovechen las complementariedades estratégicas entre ambos países, posicionando el mundo como un actor relevante en el contexto asiático y consolidando a Shanghái como plataforma para la proyección estratégica hacia China (y el conjunto del mercado asiático).



## Bibliografía:

BBVA. (2015). *BBVA opens its first branch office in mainland China* [Comunicado]. Disponible en <https://www.bbva.com/en/bbva-opens-its-first-branch-office-in-mainland-china/>

Carzoglio, L., y Marinaro, S. (2025, 28 de mayo). De paseo por la Shanghái hispana, una historia inesperada. *El Viajero*. Disponible en <https://elpais.com/elviajero/2025-05-28/de-paseo-por-la-shanghai-hispana-una-historia-inesperada.html>

Centro Virtual Cervantes. (1997-2025) - A. *Sección 01: Sueño en China*. Instituto Cervantes. Extraído el 23/01/2026. Disponible en [https://cvc.cervantes.es/literatura/sueño\\_china/seccion\\_01.htm](https://cvc.cervantes.es/literatura/sueño_china/seccion_01.htm).

Centro Virtual Cervantes. (1997-2025) - B. *Sección 02: Una comunidad española en China*. Instituto Cervantes. Extraído el 23/01/2026. Disponible en [https://cvc.cervantes.es/literatura/sueño\\_china/seccion\\_02.htm](https://cvc.cervantes.es/literatura/sueño_china/seccion_02.htm)

Centro Virtual Cervantes. (1997-2025). *Auditorium, Shanghái, 1935* [Fotografía]. Instituto Cervantes. Extraído el 23/01/2026. Disponible en



[https://cvc.cervantes.es/literatura/sue  
no\\_china/seccion\\_02\\_08.htm](https://cvc.cervantes.es/literatura/sue<br/>no_china/seccion_02_08.htm)

Centro Virtual Cervantes. (1997-2025). *Star Garage, Shanghai, 1917* [Fotografía]. Instituto Cervantes. Extraído el 23/01/2026. Disponible en [https://cvc.cervantes.es/literatura/sue  
no\\_china/seccion\\_02\\_02.htm](https://cvc.cervantes.es/literatura/sue<br/>no_china/seccion_02_02.htm)

Centro Virtual Cervantes. (1997-2025). *Sombrerería La España, Shanghái, 1926* [Fotografía/Anuncio]. Instituto Cervantes. Disponible en [https://cvc.cervantes.es/literatura/sue  
no\\_china/seccion\\_02\\_05.htm](https://cvc.cervantes.es/literatura/sue<br/>no_china/seccion_02_05.htm)

Centro Virtual Cervantes. . *Mapa de los asentamientos diplomáticos españoles en China* [Mapa]. En *El sueño de China*. Instituto Cervantes. Extraído el 23/01/2026. Disponible en [https://cvc.cervantes.es/literatura/sue  
no\\_china/seccion\\_01\\_01.htm](https://cvc.cervantes.es/literatura/sue<br/>no_china/seccion_01_01.htm)

Chen, S. (2023, 2 de noviembre). *Jóvenes chinas interpretan una pieza de flamenco en el "Día E", evento anual organizado por la Biblioteca Miguel de Cervantes de Shanghái* [Fotografía]. *China Hoy*. Disponible en [https://www.chinahoy.com.cn/2018/sh  
/202311/t20231102\\_800347825.html](https://www.chinahoy.com.cn/2018/sh<br/>/202311/t20231102_800347825.html)

Chen, S. (2023, 2 de noviembre). *Una enviada cultural entre China y España*.

*China Hoy*. Disponible en [https://www.chinahoy.com.cn/2018/sh  
/202311/t20231102\\_800347825.html](https://www.chinahoy.com.cn/2018/sh<br/>/202311/t20231102_800347825.html)

Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE). (2024, 2 de septiembre). *China: economía y relaciones económicas con España*. Disponible en [https://www.ceoe.es/es/ceoe-news/in  
ternacional/china-economia-y-  
relaciones-economicas-con-espana](https://www.ceoe.es/es/ceoe-news/in<br/>ternacional/china-economia-y-<br/>relaciones-economicas-con-espana)

Delgado Gómez-Escalonilla, L. (1988). *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica (1939-1953)* (Vol. 6, Monografías del Centro de Estudios Históricos). Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Fundación Consejo España China. (2025, 12 de mayo). *Relaciones económicas entre España y China* [Gráfico]. Disponible en [https://spain-  
china-foundation.org/relaciones-  
economicas-espana-china/](https://spain-<br/>china-foundation.org/relaciones-<br/>economicas-espana-china/)

Grifols. (2019, 7 de marzo). *Grifols enters a strategic alliance with Shanghai RAAS to boost growth of its plasma-derived products and diagnostic solutions in China*. Disponible en [https://www.grifols.com/en/view-  
news/-/news/grifols-enters-a-  
strategic-alliance-with-shanghai-raas-](https://www.grifols.com/en/view-<br/>news/-/news/grifols-enters-a-<br/>strategic-alliance-with-shanghai-raas-)



[to-boost-growth-of-its-plasma-derived-products-and-diagnostic-solutions-in-china](#)

ICEX / Xinhua. (2023). *Spain holds a 7 % share of the Chinese wine market; China is the fourth largest destination for Spanish wine exports*. Disponible en <https://english.news.cn/europe/20230209/ce08a182bc4f4f30af9cc8f4454a54b2/c.html>

Jaramillo Jassir, M. (Ed.). (2015). *Poder blando y diplomacia cultural: Elementos claves de políticas exteriores en transformaciones* (1.<sup>a</sup> ed.). Editorial Universidad del Rosario.

National Archives and Records Administration. (1932, 20 de enero). *Hongkew Theatre, North of Soochow, Shanghai* [Fotografía en blanco y negro]. Virtual Shanghai. Disponible en <https://www.virtualshanghai.net/photos/images?ID=34743>

Naughton, B. J. (2007). *The Chinese economy: Transitions and growth*. MIT Press.

Nye, J. (2004). *Soft power: The means to success in world politics*. PublicAffairs.

Real Instituto Elcano. (s.f.). *The changing Chinese economic model: an*

*opportunity for Spanish companies*. Disponible en <https://www.realinstitutoelcano.org/en/analyses/the-changing-chinese-economic-model-an-opportunity-for-spanish-companies/>

Ristaino, M. R. (2001). *Port of last resort: The diaspora communities of Shanghai*. Stanford University Press.

Salinas Urquieta, C. (2025, 24 de agosto). *Mengjiang: Mongoles bajo la sombra del Imperio japonés*. Tarpan.cl. <https://tarpan.cl/visuales/postales-visuales/mengjiang-mongoles-bajo-la-sombra-del-imperio-japones/>

Spain-China Foundation. (2025, 12 de mayo). *Relaciones económicas España-China*. Actualizado por última vez el 12/5/2025. Disponible en <https://spain-china-foundation.org/relaciones-economicas-espana-china/>

Spain-China Foundation. (2024, 5 de septiembre). *Instituto Cervantes de Shanghái* [Fotografía]. Disponible en <https://spain-china-foundation.org/patronos/pedro-sanchez-inaugurara-el-instituto-cervantes-de-shanghai/>

Spain-China Foundation. (2024, 5 de septiembre). *Pedro Sánchez inaugurará el Instituto Cervantes de Shanghái*. Disponible en <https://spain->



[china-foundation.org/patronos/pedro-sanchez-inaugurara-el-instituto-cervantes-de-shanghai/](https://china-foundation.org/patronos/pedro-sanchez-inaugurara-el-instituto-cervantes-de-shanghai/)

Spain-China Foundation. (2024, 22 de mayo). *Las ciudades de Barcelona y Shanghái refuerzan su hermanamiento*. Disponible en <https://spain-china-foundation.org/patronos/las-ciudades-de-barcelona-y-shanghai-refuerzan-su-hermanamiento/>

Tsou, N. (2013, 29 de octubre). Book review on the Chinese volunteers in the Spanish Civil War. *The Asian Review of Books*.

Villamor, R. (2021). *La Segunda Guerra Mundial en China (1939-1945): El frente de China. Vol. II*. HRM Ediciones.

Wagenstein, A. (2009). *Adiós, Shanghai* (V. Nikólov, Trad.; 5.<sup>a</sup> ed.). Editorial Acantilado.

Wang, X. H. (2012). *Southeastern Warlord Sun Chuanfang* (Chinese Edition). Shanghai Peoples Publishing House.

Wasserstrom, J. (2009). *Global Shanghai, 1850–2010: A history in fragments*. Routledge.

# Anexos

## Anexo A: Crecimiento de PIB

**Tabla A1.** Tasa de crecimiento interanual del PIB global real por provincias seleccionadas y media aritmética nacional, 1978 – 2015, a partir de yuanes constantes del año 1990.

<b>Año</b>	<b>Guangdong</b>	<b>Chongqing</b>	<b>China</b>	<b>Sichuan</b>
1978	1.00	17.10	11.70	17.40
1979	8.50	11.10	7.60	10.10
1980	16.60	7.70	7.80	9.50
1981	9.00	6.20	5.10	4.10
1982	12.00	8.90	9.20	10.90
1983	7.30	10.30	11.00	11.00
1984	15.60	15.90	15.30	12.20
1985	18.00	8.60	13.20	11.90
1986	12.70	8.60	8.60	5.50
1987	19.60	5.30	11.60	8.70
1988	15.80	9.50	11.30	7.50
1989	7.20	4.90	4.30	3.20
1990	11.60	7.00	4.10	9.10
1991	17.70	9.20	9.20	9.10
1992	22.10	16.50	14.10	12.60
1993	23.00	15.60	13.60	12.90
1994	19.70	13.50	13.10	10.60
1995	15.70	12.30	9.40	12.30
1996	11.30	11.40	10.10	11.60
1997	11.20	11.20	9.60	10.50
1998	10.90	8.60	7.30	9.60

1999	10.30	7.80	8.00	6.50
2000	11.70	8.70	8.60	9.00
2001	10.50	9.20	8.10	9.00
2002	12.40	10.50	9.60	10.50
2003	14.80	11.70	10.50	11.00
2004	13.20	12.50	10.50	11.90
2005	14.20	11.80	10.90	12.70
2006	14.90	12.50	13.30	13.50
2007	15.00	16.00	14.70	14.50
2008	10.50	14.60	10.10	11.00
2009	9.90	15.10	8.50	14.50
2010	12.50	17.20	10.30	15.10
2011	10.20	16.40	9.00	15.00
2012	8.30	13.60	8.60	11.70
2013	8.50	12.30	7.10	10.00
2014	7.80	10.90	8.40	8.50
2015	8.00	11.00	6.50	7.90

Fuente: Elaboración propia a partir de *China Statistical Yearbook (2020)*, *Sichuan Statistical Yearbook (2020)* y *Guangdong Statistical Yearbook (2020)*

**Tabla A2.** Tasa de crecimiento interanual del PIB per cápita por provincias seleccionadas y media aritmética nacional, 1978 – 2015, yuanes constantes del año 1990

<b>Año</b>	<b>Guangdong</b>	<b>Chongqing</b>	<b>China</b>	<b>Sichuan</b>
1978	1.00	17.20	10.20	16.80
1979	6.86	10.40	6.20	9.40
1980	14.76	7.10	6.50	9.00
1981	7.08	5.40	3.70	3.60
1982	9.98	8.00	7.60	9.80

1983	5.56	9.50	9.50	10.10
1984	13.82	15.50	13.80	11.80
1985	16.19	8.00	11.70	11.30
1986	10.64	7.50	7.00	4.50
1987	16.97	3.90	9.80	7.30
1988	13.23	8.20	9.50	6.10
1989	4.80	4.00	2.70	1.90
1990	9.08	6.10	2.60	7.90
1991	14.74	8.40	7.70	8.10
1992	18.79	15.90	12.70	11.90
1993	19.30	15.20	12.30	12.30
1994	15.50	12.80	11.80	3.60
1995	12.10	11.60	8.20	19.70
1996	8.70	10.70	9.00	10.80
1997	8.40	11.30	8.40	11.20
1998	7.90	8.70	6.30	8.90
1999	7.30	8.00	7.10	7.20
2000	7.30	9.10	7.80	10.60
2001	7.30	9.80	7.30	8.20
2002	11.10	11.20	8.90	10.10
2003	13.30	12.20	9.80	9.30
2004	11.50	12.90	9.90	12.00
2005	12.70	11.90	10.30	12.50
2006	12.80	12.20	12.70	13.00
2007	12.20	15.60	14.10	15.10
2008	7.90	14.00	9.50	11.20
2009	7.30	14.20	8.00	14.10
2010	9.50	16.30	9.80	15.80

2011	8.20	15.20	8.50	16.00
2012	7.50	12.40	8.10	11.50
2013	7.80	11.30	6.60	9.60
2014	7.20	10.00	7.90	8.10
2015	7.00	10.10	6.00	7.30

Fuente: Elaboración propia a partir de *China Statistical Yearbook (2020)*, *Sichuan Statistical Yearbook (2020)* y *Guangdong Statistical Yearbook (2020)*

## Anexo B: Demografía

**Tabla B1.** Indicadores de crecimiento demográfico para China

<b>Año</b>	<b>Tasa de natalidad</b>	<b>Tasa de mortalidad</b>	<b>Tasa de Crecimiento Natural</b>
1978	18.25	6.25	12
1980	18.21	6.34	11.87
1981	20.91	6.36	14.55
1982	22.28	6.6	15.68
1983	20.19	6.9	13.29
1984	19.9	6.82	13.08
1985	21.04	6.78	14.26
1986	22.43	6.86	15.57
1987	23.33	6.72	16.61
1988	22.37	6.64	15.73
1989	21.58	6.54	15.04
1990	21.06	6.67	14.39
1991	19.68	6.7	12.98
1992	18.24	6.64	11.6
1993	18.09	6.64	11.45
1994	17.7	6.49	11.21

1995	17.12	6.57	10.55
1996	16.98	6.56	10.42
1997	16.57	6.51	10.06
1998	15.64	6.5	9.14
1999	14.64	6.46	8.18
2000	14.03	6.45	7.58
2001	13.38	6.43	6.95
2002	12.86	6.41	6.45
2003	12.41	6.4	6.01
2004	12.29	6.42	5.87
2005	12.4	6.51	5.89
2006	12.09	6.81	5.28
2007	12.1	6.93	5.17
2008	12.14	7.06	5.08
2009	11.95	7.08	4.87
2010	11.9	7.11	4.79
2011	11.93	7.14	4.79
2012	12.1	7.15	4.95
2013	12.08	7.16	4.92
2014	12.37	7.16	5.21
2015	12.07	7.11	4.96
2016	12.95	7.09	5.86
2017	12.43	7.11	5.32

Fuente: Elaboración propia a partir de *China Statistical Yearbook* (2020)

**Tabla B2.** Indicadores de población total para Guangdong, Sichuan y Chongqing, 1985- 2015 (10.000 personas)

<b>Año</b>	<b>Guangdong</b>	<b>Chongqing</b>	<b>Sichuan</b>
1985	5655.6	2768.26	-

1986	5740.7	2807.6	-
1987	5832.15	2845.14	-
1988	5928.31	2873.34	-
1989	6024.98	2897.01	-
1990	6246.32	2920.9	-
1991	6348.95	2938.99	-
1992	6463.17	2950.78	-
1993	6581.6	2964.92	-
1994	6691.46	2985.59	-
1995	6788.74	3001.77	-
1996	6896.77	3022.77	-
1997	7013.73	3042.92	-
1998	7115.65	3059.69	-
1999	7298.88	3072.34	-
2000	7498.54	3091.09	8234.8
2001	7565.33	3097.91	8143
2002	7649.29	3113.83	8110
2003	7723.42	3130.1	8176
2004	7804.75	3144.23	8090
2005	7899.64	3169.16	8212
2006	8048.71	3198.87	8169
2007	01.05	3235.32	8127
2008	8267.09	3257.05	8138
2009	8365.98	3275.61	8185
2010	8521.55	3303.45	01.08
2011	8637.19	3329.81	8050
2012	8635.89	3343.44	8076.2
2013	8759.46	3358.42	8107

2014	8886.88	3375.2	8140.2
2015	9008.38	3371.84	8204

Fuente: Elaboración propia a partir de *China Statistical Yearbook (2020)*, *Chongqing Statistical Yearbook (2020)*, *Sichuan Statistical Yearbook (2020)* y *Guangdong Statistical Yearbook (2020)*

**Tabla B3.** Tasa de crecimiento demográfico para Guangdong, Sichuan, Chongqing y China 1985 – 2015

<b>Año</b>	<b>Chongqing</b>	<b>Guangdong</b>	<b>China</b>
1985	6.3	14.27	14.26
1986	12.95	16.45	15.57
1987	10.72	16.42	16.61
1988	6.7	15.83	15.73
1989	6.86	14.54	15.04
1990	7.89	16.50	14.39
1991	6.28	14.49	12.98
1992	5	12.87	11.6
1993	5.25	12.02	11.45
1994	6.76	11.74	11.21
1995	5.99	11.60	10.55
1996	6.45	11.06	10.42
1997	5.29	10.50	10.06
1998	4.55	9.77	9.14
1999	3.27	8.76	8.18
2000	3.45	8.14	7.58
2001	2.42	7.86	6.95
2002	3.4	7.30	6.45
2003	3.83	7.42	06.01
2004	3.27	7.21	5.87
2005	5.31	07.02	5.89

2006	6.81	7.24	5.28
2007	8.73	7.12	5.17
2008	5.76	2025.06	05.08
2009	4.5	6.99	4.87
2010	7.25	6.97	4.79
2011	6.54	6.10	4.79
2012	3.88	6.95	4.95
2013	4.67	06.02	4.92
2014	5.1	2025.10	5.21
2015	04.01	6.80	4.96

Fuente: Elaboración propia a partir de *China Statistical Yearbook (2020)*, *Chongqing Statistical Yearbook (2020)* y *Guangdong Statistical Yearbook (2020)*

**Tabla B4.** Porcentaje de Urbanización Para Chongqing y Sichuan, 1966 – 2019

<b>Año</b>	<b>P. Urbana Chongqing</b>	<b>P. Rural Chongqing</b>	<b>% Urbanización Chongqing</b>	<b>% Urbanización Sichuan</b>
1996	848.21	2027.09	29.5	-
1997	890.74	1982.62	31.0	-
1998	935.86	1934.89	32.6	-
1999	981.11	1879.26	34.3	-
2000	1013.88	1834.94	35.6	26.7
2001	1058.12	1771.09	37.4	27.2
2002	1123.12	1691.71	39.9	28.2
2003	1174.55	1628.64	41.9	30.1
2004	1215.42	1577.90	43.5	31.1
2005	1265.95	1532.05	45.2	33
2006	1311.29	1496.71	46.7	34.3
2007	1361.35	1454.65	48.3	35.6
2008	1419.09	1419.91	50.0	37.4

2009	1474.92	1384.08	51.6	38.7
2010	1529.55	1355.07	53.0	40.2
2011	1605.96	1313.04	55.0	41.8
2012	1678.11	1266.89	57.0	43.5
2013	1732.76	1237.24	58.3	44.9
2014	1783.01	1208.39	59.6	46.3
2015	1838.41	1178.14	60.9	47.7
2016	1908.45	1139.98	62.6	49.2
2017	1970.68	1104.48	64.1	50.8
2018	2031.59	1070.20	65.5	52.3
2019	2086.99	1037.33	66.8	53.8

Fuente: Elaboración propia a partir de *China Statistical Yearbook (2020)*, *Sichuan Statistical Yearbook (2020)* y *Chongqing Statistical Yearbook (2020)*

## Anexo C: Empleo y estructura productiva

**Tabla C1.** Chongqing: Personas empleadas por sector como % del empleo total de la provincia 1985- 2015

<b>Año</b>	<b>S. Primario</b>	<b>S. Secundario</b>	<b>S. Terciario</b>
1985	72.8	15.6	11.6
1986	71.4	16.4	12.2
1987	70.6	17.2	12.2
1988	69.8	17.4	12.8
1989	70.3	17.1	12.6
1990	70.3	16.8	12.9
1991	69.8	17	13.2
1992	67.3	16.7	16
1993	65.6	17.4	17
1994	61.5	17.4	21.1
1995	59.6	18.2	22.2

1996	58.3	18.6	23.1
1997	57.6	18.3	24.1
1998	57.3	17.7	25
1999	56.5	17.4	26.1
2000	55.4	17.5	27.1
2001	53.9	17.8	28.3
2002	51.6	18.4	30
2003	49.5	18.7	31.8
2004	47.8	19.1	33.1
2005	46.6	19.4	34
2006	45.7	19.7	34.6
2007	44.8	20.1	35.1
2008	43.7	20.6	35.7
2009	42.2	21.5	36.3
2010	40.3	22.9	36.8
2011	38.1	24.7	37.2
2012	36.3	25.9	37.8
2013	34.5	26.09	38.6
2014	32.7	2025.4	39.9
2015	30.08	27.8	41.4

Fuente: Elaboración propia a partir de *Chongqing Statistical Yearbook* (2020)

**Tabla C2.** Sichuan: Personas empleadas por sector como % del empleo total de la provincia 1952- 2015

<b>Año</b>	<b>S. Primario</b>	<b>S. Secundario</b>	<b>S. Terciario</b>
1952	86.5	4.4	9.1
1957	86.2	4.8	9
1962	86.2	5.6	8.2

1965	84.9	7.2	7.9
1970	85.5	7.7	6.8
1975	82.5	9.1	8.4
1978	81.8	9.1	9.1
1980	80.9	9.5	9.6
1985	75.5	13.1	11.4
1990	72.9	13.5	13.6
1991	72.1	13.6	14.3
1992	70.8	14.1	15.1
1993	68.2	15.6	16.2
1994	66.2	15.9	17.9
1995	64.6	16.3	19.1
1996	62.2	16.7	21.1
1997	61.9	16.8	21.3
1998	60.7	16.9	22.4
1999	59	17.2	23.8
2000	56.7	18.7	24.6
2001	55.6	18.6	25.8
2002	53.9	19.2	26.9
2003	53	19.4	27.6
2004	52.2	19.5	28.3
2005	51.5	19.7	28.8
2006	48.9	20.1	31
2007	47.9	22.5	29.6
2008	46.1	23.4	30.5
2009	45.1	24	30.9
2010	43.7	2025.9	31.4
2011	42.7	25.3	32

2012	41.5	25.07	32.8
2013	40.6	26	33.4
2014	39.5	26.4	34.1
2015	38.6	26.6	34.8

Fuente: Elaboración propia a partir de *Sichuan Statistical Yearbook* (2020)

**Tabla C3.** Sectores como % del PIB de Chongqing, 1978 - 2015

<b>Año</b>	<b>S. Primario</b>	<b>S. Secundario</b>	<b>S. Terciario</b>
1978	34.60	48.10	17.30
1979	35.60	47.20	17.20
1980	35.90	46.80	17.30
1981	37.40	44.90	17.70
1982	37.60	43.60	18.80
1983	37.90	42.10	20.00
1984	35.80	42.80	21.40
1985	32.70	44.70	22.60
1986	32.50	44.10	23.40
1987	30.30	43.90	25.80
1988	28.70	45.00	26.30
1989	27.00	44.70	28.30
1990	30.60	41.40	28.00
1991	29.20	41.20	29.60
1992	25.40	42.20	32.40
1993	23.20	44.80	32.00
1994	23.40	45.30	31.30
1995	23.40	44.00	32.60
1996	21.70	43.40	34.90

1997	20.10	43.20	36.70
1998	18.50	42.30	39.20
1999	17.00	42.10	40.90
2000	15.40	42.50	42.10
2001	14.40	42.70	42.90
2002	13.70	43.00	43.30
2003	12.70	44.50	42.80
2004	13.70	45.50	40.80
2005	13.20	45.20	41.60
2006	9.70	48.00	42.30
2007	9.80	46.90	43.30
2008	9.40	44.90	45.70
2009	8.70	45.40	45.90
2010	8.10	44.90	47.00
2011	7.80	45.00	47.20
2012	7.60	45.80	46.60
2013	7.20	46.00	46.80
2014	6.80	46.30	46.90
2015	6.70	44.90	48.40

Fuente: Elaboración propia a partir de *Chongqing Statistical Yearbook (2020)*

**Tabla C4.** Sectores como % del PIB de la provincia Sichuan, 1978 – 2015

<b>Año</b>	<b>S. Primario</b>	<b>S. Secundario</b>	<b>S. Terciario</b>
1978	44.50	35.50	20.00
1979	44.70	35.10	20.20
1980	44.30	35.30	20.40

1981	44.60	34.40	21.00
1982	45.50	33.80	20.70
1983	44.40	34.00	21.60
1984	43.60	34.00	22.40
1985	41.10	35.20	23.70
1986	39.50	35.00	25.50
1987	38.10	35.40	26.50
1988	36.70	36.10	27.20
1989	35.30	35.30	29.40
1990	36.10	35.10	28.80
1991	33.40	37.00	29.60
1992	31.60	37.50	30.90
1993	30.20	39.10	30.70
1994	29.80	39.10	31.10
1995	27.10	40.10	32.80
1996	26.80	40.30	32.90
1997	27.20	39.00	33.80
1998	26.30	38.10	35.60
1999	25.40	37.00	37.60
2000	24.10	36.50	39.40
2001	22.90	36.60	40.50
2002	22.20	36.70	41.10
2003	21.10	37.80	41.10
2004	21.10	38.70	40.20
2005	19.50	41.20	39.30
2006	19.00	43.10	37.90
2007	18.60	43.60	37.80
2008	16.80	45.20	38.00

2009	15.20	46.90	37.90
2010	13.80	48.10	38.10
2011	13.60	47.60	38.80
2012	13.10	46.90	40.00
2013	12.30	46.80	40.90
2014	12.20	45.30	42.50
2015	12.10	43.50	44.40

Fuente: Elaboración propia a partir de *Sichuan Statistical Yearbook* (2020)

# Revista Tarpán

